

Serie: Tratados Teológicos
Estilo Cristiano
de Vida

Un estudio profundo sobre los principios cristianos de vida que la Palabra de Dios enseña que debemos poner en práctica como parte de la obediencia debida a Dios.



Federico Salvador Wadsworth





0. Contenido

0.	Contenido	2
1.	Introducción General	4
2.	Estructura del Tratado Teológico	4
3.	Mapa General de Tratados	6
4.	Mapa del Tratado	7
5.	Propósito del Tratado	8
6.	Desarrollo del tema	8
6.1.	Introducción.....	8
6.2.	Conceptos generales	9
6.2.1.	Principios generales.....	10
6.2.2.	Modelos normativos.....	11
6.2.3.	Regla de acción	12
6.3.	Moral cristiana.....	12
6.4.	Discipulado.....	14
6.5.	Mayordomía	17
6.5.1.	Mayordomía de la vida.....	18
6.5.2.	Mayordomía de la naturaleza.....	19
6.5.3.	Mayordomía de la riqueza	20
6.5.4.	Mayordomía del tiempo	22
6.6.	Buenos ciudadanos.....	23
6.6.1.	Responsabilidad en el trabajo.....	25
6.6.2.	Responsabilidad cívica	27
6.6.3.	Responsabilidad social	29
6.7.	La música.....	31
6.7.1.	El rock y la música cristiana.....	31
6.7.2.	El efecto de la música rock	36
6.7.3.	La penetración en la iglesia	44
6.7.4.	La experiencia de Indiana.....	50
6.8.	El vestido y el adorno	53
6.8.1.	El vestido	53
6.8.2.	El adorno	55
6.9.	El cuidado de la salud	56
6.9.1.	La preservación de la salud.....	57
6.9.2.	La restauración de la salud.....	58
6.9.3.	Los 8 remedios naturales.....	59
6.9.4.	El alcohol, el tabaco y las drogas.....	66
6.9.5.	La alimentación edénica	71
6.9.6.	Carnes limpias e inmundas.....	72
6.10.	Recreación cristiana.....	78
6.11.	La educación cristiana	82
6.12.	La política.....	85
6.13.	Nuestra posición frente a la ética mundana	89
6.14.	Las virtudes.....	91
7.	Material complementario	95
7.1.	Maslow y la felicidad	95



7.2.	La secularización de la IASD	97
7.3.	El reto del postmodernismo.....	102
7.3.1.	El modernismo	102
7.3.2.	El postmodernismo	110
7.3.3.	El reto de la iglesia y su misión.....	115



1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8: 32)**.

El conjunto de tratados sobre temas bíblicos, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15)**.

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7)**.

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario al estudio bíblico que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12)**. Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre

bienvenido.

2. Estructura del Tratado Teológico

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados especiales. Los he agrupado en 6 grandes temas:

- | | | |
|----|----------------------------|-------------|
| 1. | Religiones comparadas | Serie 70.nn |
| 2. | Cronologías | Serie 75.nn |
| 3. | Armonías de los Evangelios | Serie 80.nn |
| 4. | Genealogías | Serie 85.nn |
| 5. | Biografías bíblicas | Serie 90.nn |
| 6. | Historia | Serie 95.nn |

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:



1. Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.
2. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
3. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
4. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
5. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

1. Acápites por los subtemas principales.
2. Citas Bíblicas (en color rojo).
3. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
4. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
5. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
6. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
7. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

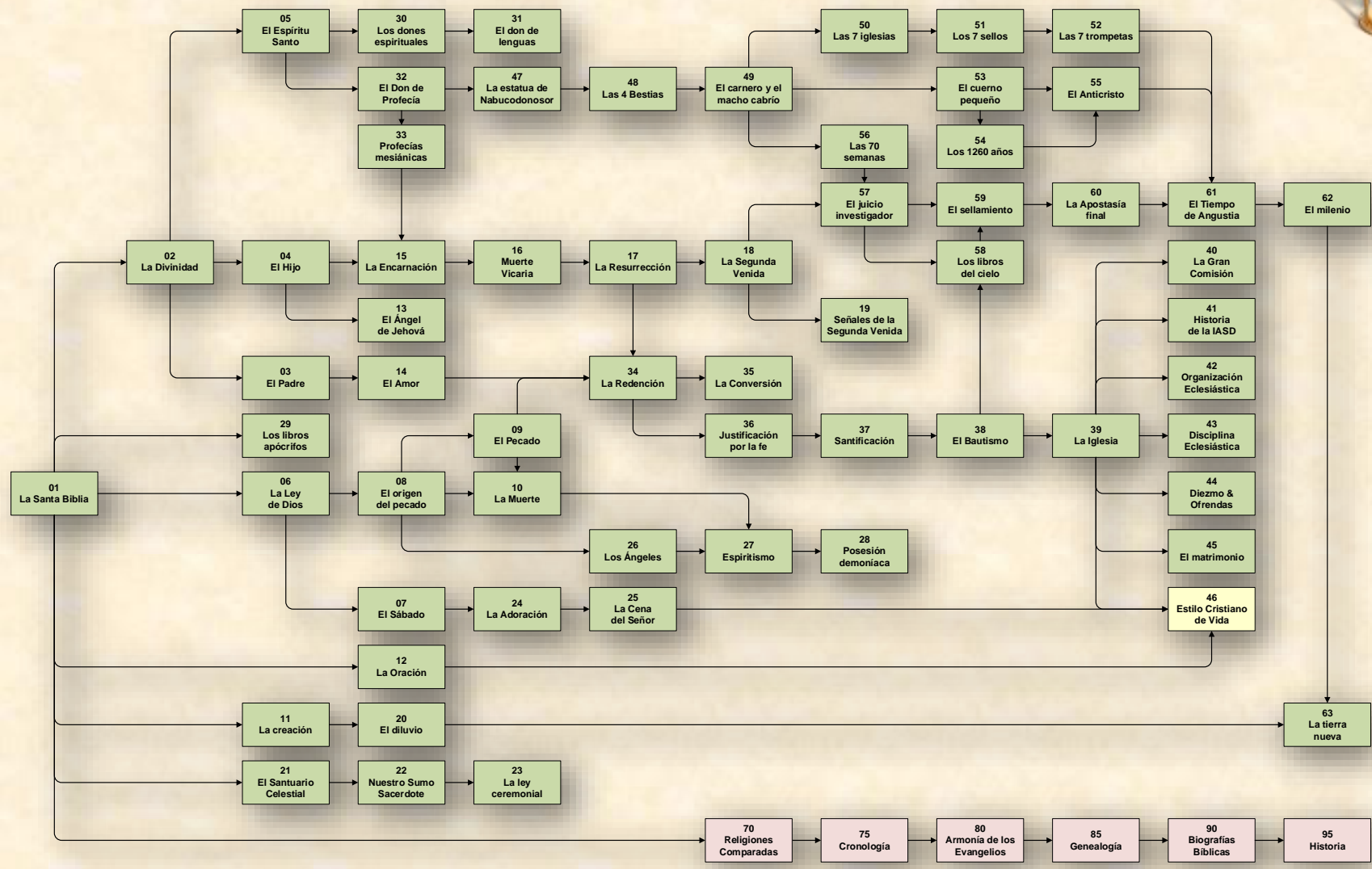
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayudamemoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchan con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que **“de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10: 8)**.

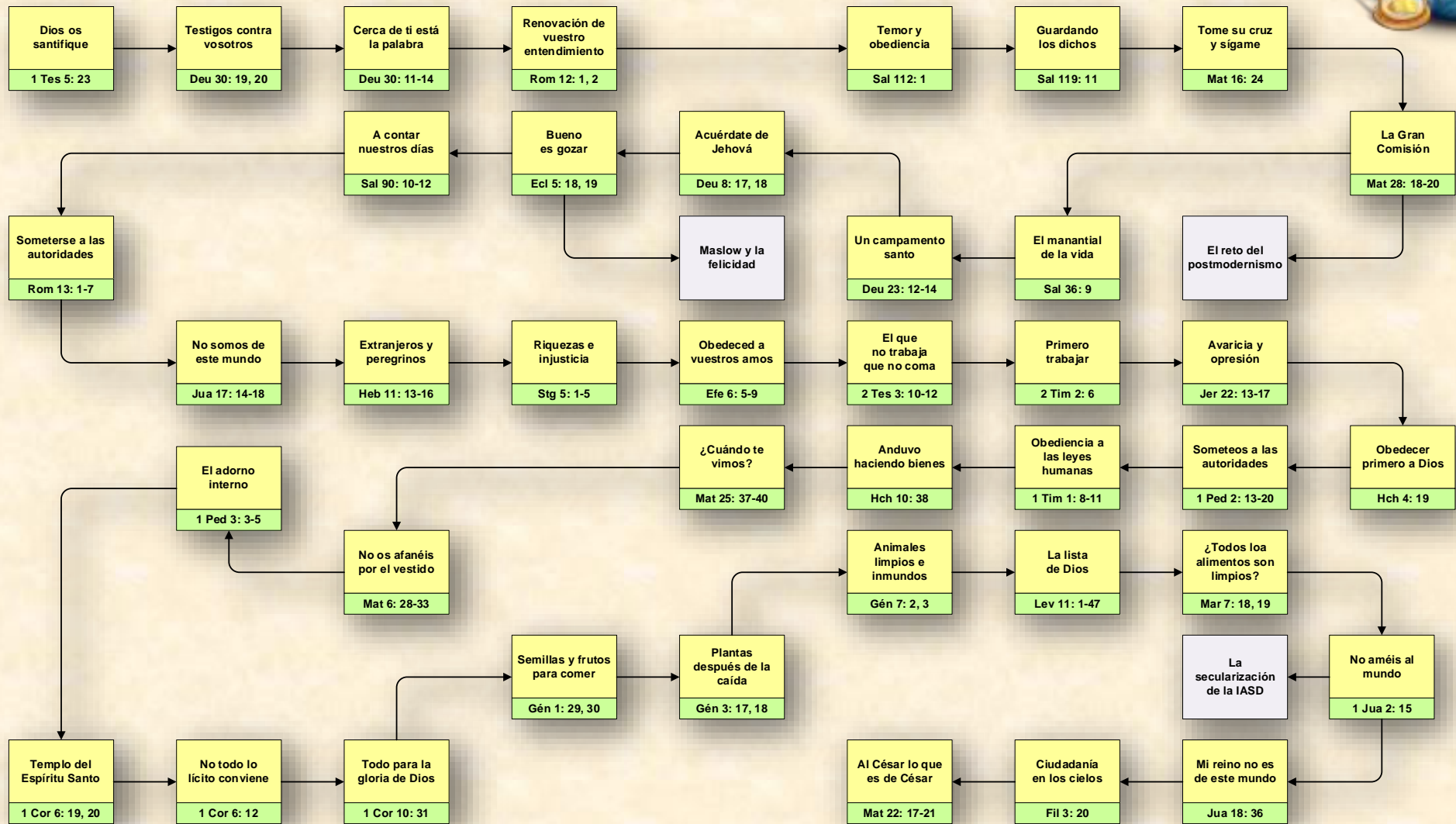


3. Mapa General de Tratados





4. Mapa del Tratado





5. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- a. Definir los principios generales del estilo de vida cristiano.
- b. Tratar el tema del discipulado como identidad del cristiano.
- c. Relacionar el estilo de vida y la santificación.
- d. Cuestionar, a la luz de la Palabra de Dios, los modelos de vida que el mundo considera éticos.
- e. Mostrar el enfoque de la salud como parte de la mayordomía, complementando lo ya estudiado sobre este tema general en otros tratados.
- f. Responder a algunos de los interrogantes que el mundo tiene sobre el estilo de vida adventista.
- g. Enfrentar la secularización de la iglesia, así como las tendencias de las iglesias evangélicas.
- h. Analizar el peligro del postmodernismo y los retos que presupone.
- i. Relacionar el estilo de vida, con el servicio y la felicidad.

6. Desarrollo del tema

6.1. Introducción

Definir el estilo de vida cristiano, en particular para la Iglesia Adventista del Séptimo Día no parece ser cuestión de unas pocas líneas. Quienes quisieran vincularlo o restringirlo, por ejemplo, al tema de la salud podrían estar simplificándolo por un lado y dejando de lado una gran proporción de su real contenido. El estilo de vida tiene mucho más que ver con el comportamiento real que con la profesión de fe, más con el testimonio personal que con la comprensión de lo que significa el estilo de vida.

Tiene, por lo tanto, mucha mayor relación con la santificación, es decir con la práctica en la vida diaria de los principios que hemos adquirido por precepto de la Santa Biblia. Siendo además evidente que el llamado a ser cristiano es un imperativo, una necesidad para alcanzar la salvación, de la misma manera puede considerarse el llamado a ser santos, a vivir de acuerdo con la Revelación. Este llamado hizo que hombres de muy dispar experiencia anterior, edad, posición social, económica y cultural respondieran al llamado de Dios y se dedicaran a vivir como discípulos del Maestro de los maestros.

Ser cristiano es una vocación, un llamado especial y profundo para ser una clase especial de persona con una misión única y un propósito en la vida. Al igual que Abraham y los discípulos de Jesús, el cristiano oye el llamado como un imperativo. Abraham dejó la casa de su padre, familia y herencia para ir a una tierra donde podría vivir como amigo de Dios (**Génesis 12: 1-3**). Los discípulos dejaron su trabajo de pescadores y, olvidando todo, siguieron a Jesús de Nazaret movidos por la convicción interior de un llamado divino a una vida mejor (**Marcos 1: 16-29**).

No es posible describir aquí en detalle el retrato de un cristiano, ni es imaginable analizar toda la trascendencia del comportamiento cristiano.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 760, 761

El Señor Jesús se definió a sí mismo como “el Camino” recalcando además su participación al decir “**nadie viene al Padre si no es por mí**”; por lo tanto, Jesús es el camino de la vida y al observar su vida perfecta somos motivados como discípulos a recorrer la misma senda del Maestro. Es un error percibir la vida espiritual como diferente de la profesional, la vida en familia, la vida de estudiante o la vida social, como si cada una de estas “vidas” pudiesen ser colocados en casilleros que no se relacionan unos con otros. Esto no es posible.

Cuando entrevistaba a un hombre para una posición de confianza en una empresa le pregunté sobre el hecho, que él mismo había contado, de que había abandonado a su esposa y sin embargo decía que sería una persona muy fiel a la empresa. Le dije que cómo podría asegurar eso si había sido infiel a la mujer que había jurado ante Dios honrar, mientras que la relación con la empresa sería una contraprestación económica. Me dijo que esos eran casilleros separados, que una es la vida personal y otra la profesional. Personalmente no creo en ese tipo de separación, las personas tenemos un solo carácter y este se manifiesta en la conducta, ya sea en el trabajo o en la vida personal.

El Diccionario Oxford dice que “estilo de vida es la forma en la cual vive una persona”. Si estamos de acuerdo con esta definición y vemos al estilo de vida como la forma en la cual viven las personas, “estilo de vida” parece ser una frase casi sinónima de la expresión bíblica “camino de vida”. El Nuevo Testamento habla acerca del cristianismo primitivo como “el Camino”, que es la forma de vida de Cristo.

El significado de la expresión “estilo de vida”, entonces, es claro. Se refiere a la forma en la que vivimos nuestra vida cada día. Por otro lado, la forma en la que vivimos nuestras vidas es la



forma cómo somos como personas y cristianos. Sin embargo, muchos adventistas, siguiendo una convicción cristiana generalizada, distinguen entre “vida espiritual” y estilo de vida. De acuerdo con este punto de vista, nuestra “vida espiritual” (la vida cristiana) es diferente y no se relaciona con los asuntos comunes y sin importancia de la vida cotidiana (estilo de vida).

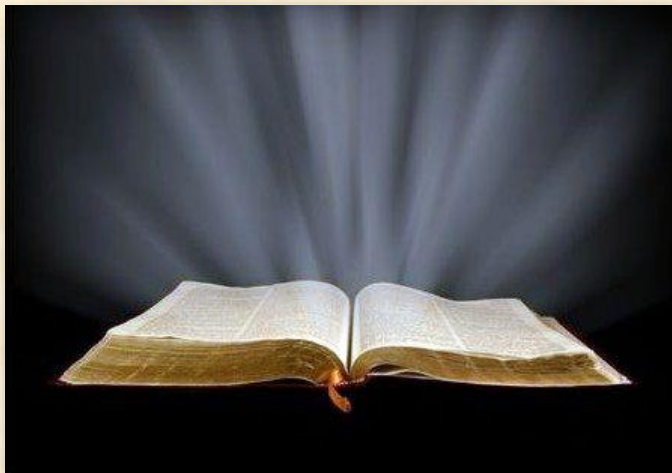
¿Qué consecuencias se desprenden de separar nuestras “vidas cristianas” de nuestro “estilo de vida”? ¿Dónde se origina la idea de que la experiencia cristiana y el estilo de vida no se relacionan entre sí? ¿Deberíamos trazar una brecha entre nuestras vida “espiritual” y nuestro estilo de vida?

Fernando L. Canale,

Por qué los Adventistas del Séptimo Día están adoptando los estilos de vida seculares, 5

6.2. Conceptos generales

Considero que hablar del estilo cristiano de vida equivale a hablar de santificación (por favor lea, si desea, mi tratado específico sobre este tema) pues implica llevar a cabo en la vida diaria aquella forma de vivir que hemos aprendido de la Escritura. Sería ilógico suponer que bastaría con la aceptación racional de la salvación para alcanzarla, sin que se refleje en nuestra vida el propósito de Dios que nuestro ser “sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”. Hay muchas iglesias cristianas (y tal vez algunos adventistas del séptimo día) que piensan que basta creer para ser salvos y que no necesitan hacer el esfuerzo diario de adecuar sus vidas al modelo que Dios nos enseñó por testimonio a través de Cristo Jesús.



Me agrada lo que dice la siguiente cita al señalar que la Santa Biblia presenta “fielmente la norma de lo que es bueno y malo para todas las circunstancias de la vida moral” y que nos muestra “las normas de una vida santa”. Por su parte Ellen G. White dice que “en la Biblia se encuentran los únicos principios que, al aplicarlos, nos darán seguridad al actuar. Es el trasunto de la voluntad de Dios, la expresión de la sabiduría divina. Capacita a los hombres para comprender los grandes problemas de la vida; y para todo el que tenga en cuenta sus preceptos será una guía infalible que le evitará consumir su vida en esfuerzos mal orientados”.

Existe, sin embargo, un grupo numeroso de profesos cristianos “que considerarían a Daniel demasiado exigente, y lo clasificarían como estrecho o fanático. Ellos consideran el asunto de comer y beber como de poca consecuencia para exigir una norma tan decidida, que involucraba el probable sacrificio de toda ventaja terrenal... Pero... en el día del juicio... encontrarán que lo que les parecía de poca importancia no era considerado así por Dios. Los requerimientos divinos deben ser sagradamente obedecidos. Los que aceptan y obedecen uno de los preceptos de Dios porque es conveniente hacerlo, mientras rechazan otro porque su observancia requeriría sacrificio, bajan la norma de la justicia, y por su ejemplo inducen a otros a considerar livianamente la santa ley de Dios. El ‘así ha dicho el Señor’ ha de ser nuestra regla en todas las cosas”.

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

1 Tesalonicenses 5: 23

La Biblia, la Palabra de Dios, expresa de una manera autoritativa e infalible la voluntad de Dios para los seres humanos (Ellen G. White, *La Educación*, 260; Ellen G. White, *El Conflicto de los Siglos*, 109; Ellen G. White, *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 4, 307; Tomo 5, 24). Presenta fielmente la norma de lo que es bueno y malo para todas las circunstancias de la vida moral (Ellen G. White, *Consejos para los Maestros*, 407, 408; Ellen G. White, *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, 244, 245; Ellen G. White, *El Conflicto de los Siglos*, 575; Ellen G. White, *La Temperancia*, 171). Ningún otro libro puede demostrar ser más eficaz contra las tentaciones (Ellen G. White, *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 3, 529), para transformar el carácter (Ellen G. White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, 294; Ellen G. White, *El Conflicto de los Siglos*, 99), para presentar las normas de una vida santa (Ellen G. White, *Fe y obras*, 164; Ellen G. White, *Consejos para los Maestros*, 130, 131), y para amonestar y preservar contra el



pecado y el mal (**Ellen G. White, The Southern Work, 23- 04-1907; Ellen G. White, La Educación, 77**). Elena de White dice: “en la Biblia se encuentran los únicos principios que, al aplicarlos, nos darán seguridad al actuar. Es el trasunto de la voluntad de Dios, la expresión de la sabiduría divina. Capacita a los hombres para comprender los grandes problemas de la vida; y para todo el que tenga en cuenta sus preceptos será una guía infalible que le evitará consumir su vida en esfuerzos mal orientados” (**Ellen G. White, Los Hechos de los Apóstoles, 417**).

Elena de White también sostiene que deben respetarse tanto los principios generales en la vida cristiana como las reglas específicas de acción (**Ellen G. White, Mensajes Selectos, Tomo 2, 246, 247; Ellen G. White, Conducción del Niño, 71**). Al escribir sobre la fidelidad de Daniel a los principios de salud al respetar la norma que prohíbe ciertos alimentos y bebidas dice: “hay muchos entre los profesos cristianos hoy que considerarían a Daniel demasiado exigente, y lo clasificarían como estrecho o fanático. Ellos consideran el asunto de comer y beber como de poca consecuencia para exigir una norma tan decidida, que involucraba el probable sacrificio de toda ventaja terrenal... Pero... en el día del juicio... encontrarán que lo que les parecía de poca importancia no era considerado así por Dios. Los requerimientos divinos deben ser sagradamente obedecidos. Los que aceptan y obedecen uno de los preceptos de Dios porque es conveniente hacerlo, mientras rechazan otro porque su observancia requeriría sacrificio, bajan la norma de la justicia, y por su ejemplo inducen a otros a considerar livianamente la santa ley de Dios. El ‘**así ha dicho el Señor**’ ha de ser nuestra regla en todas las cosas” (**Ellen G. White, La Temperancia, 134**).

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 807 808

Dado que la humanidad en general se resiste a tener normas que obedecer es necesario trazar una línea de separación con el cristiano que desea vivir de acuerdo con lo que Dios le ha enseñado, pues es muy posible que las “normas” que el mundo posee se alejen mucho de los principios cristianos. Necesitamos pues, tener en la Biblia una fuente certera de aquellos principios normativos que nos permitan tomar decisiones en los múltiples aspectos de nuestra vida, aspectos que intentaremos cubrir en adelante, además de algunos temas que ya hemos cubierto en anteriores tratados.

La condición caída y finita de los humanos crea la necesidad de tener fortaleza, orientación y cuidado para crecer a la semejanza de Cristo. La Biblia responde a esta necesidad al presentar normas de conducta dentro de una comunidad de fe donde el ministerio del perdón y el amor divinos fomentan el crecimiento en la gracia.

Las normas bíblicas ayudan a las facultades humanas limitadas y pecaminosas al

- a. proveer una declaración autorizada y absoluta de la voluntad de Dios;
- b. ayudar a distinguir entre el bien y el mal;
- c. presentar un carácter distintivo que se extiende por varios milenios y muchas culturas en las que las normas de Dios han dado resultado;
- d. dar ejemplos que motivan, ilustran las consecuencias de conformidad o rebelión, indican la medida de compromiso requerido por una relación de amor con Dios y explican las razones para las normas; y
- e. al articular un buen número de reglas de acción concretas.

Por consideración a la claridad y estructura, es útil concebir varias categorías de normas que van desde lo general y absoluto hasta lo particular y relativo. Por eso proponemos tres categorías para entender cómo la verdad bíblica impacta la vida moral. Son principios generales, modelos normativos y reglas de acción. En este trabajo, un principio general se refiere a una norma objetiva, fundamental, universal y a menudo absoluta de conducta que es ampliamente aceptable. Modelo normativo sirve como una orientación del principio general a la regla de acción. Esta última es un precepto inmediato, directo, a menudo imperativo y preventivo, relativo a la actividad moral en un contexto dado. Deriva de principios generales por medio de la ayuda de acciones normativas.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 764

6.2.1. Principios generales

Existen algunos principios que son absolutos en el tema del estilo de vida. Ellos no dependen del tiempo, ni de la cultura dominante, ni de otra condición alguna. Son mandamientos de Dios y definen de manera absoluta lo que representa el bien y el mal, y por tanto establecen conceptos contrastantes como la virtud y el vicio, o la salvación y la perdición.

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida



para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.

Deuteronomio 30: 19, 20

Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. No está en el cielo, para que digas: ¿quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos? Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.

Deuteronomio 30: 11-14

La mayoría de los cristianos reconocen principios generales en los Diez Mandamientos, el Sermón del Monte y otros lugares de las Escrituras. Los principios hacen declaraciones absolutas y autoritativas de la voluntad de Dios, y mantienen la distinción entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto. El mandamiento “no cometerás adulterio” siempre es universalmente válido. Aun en culturas donde tales prácticas puedan no estar prohibidas, la infidelidad y la promiscuidad dañan a las personas involucradas en el nivel físico, espiritual y moral. Los principios generales de conducta corresponden directamente a la naturaleza humana (**Deuteronomio 30: 19, 20**) y proceden del interés amante de Dios por nuestro bienestar.

Sin embargo, la utilidad de las Escrituras no disminuye ni desaparece totalmente al nivel de las situaciones concretas. No se abandona a los seres humanos para que sigan su propia conciencia, razón o tradición eclesiástica sin la ayuda de la Palabra de Dios. Nuestro Padre celestial está demasiado interesado en nuestra felicidad y seguridad, y demasiado dolorido cuando el pecado o el mal arruinan nuestro cuerpo, mente y alma, como para permitir que su Palabra se vuelva indiferentemente silenciosa en nuestra vida diaria (**Deuteronomio 30: 11-14**). Por eso da normas bíblicas de conducta que están entre los principios absolutos y universales de comportamiento y las reglas de acción particulares e inmediatas.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 765

6.2.2. Modelos normativos

Además de los principios generales, la Palabra de Dios nos presenta modelos normativos “en la forma de relatos” que “ilustran el sistema de valores” de aquellos hombres que confiaron en Dios. Estos modelos normativos incluyen también “ejemplos negativos” que debemos evitar. Por lo tanto, “los principios generales se fortalecen ya sea si el caso ilustra obediencia o desobediencia”. Estos modelos normativos pueden no cubrir todas nuestras situaciones o potenciales decisiones a futuro, pero pueden proporcionarnos suficiente información para mejorar nuestra capacidad de entender mejor lo que Dios espera de nosotros.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Romanos 12: 1, 2

La Biblia narra relatos de la vida real que le han mostrado a los lectores de muchos siglos lo que es normativo dentro de los valores de los hijos de Dios. Mientras que los principios generales sirven como códigos, los modelos normativos bíblicos en la forma de relatos ilustran el sistema de valores que se usó, las consecuencias que siguieron a las elecciones y la medida de compromiso manifestado en las experiencias de los que confiaron en Dios (**Hebreos 12: 3, 4**). Dios exigió que se volvieran a contar o leer las experiencias de las generaciones pasadas (**Éxodo 10: 2; Deuteronomio 31: 11-13; Salmos 44: 1-3**), porque esos relatos pondrían el estado de ánimo de la mente de las personas en armonía con la mente de Dios (**1 Corintios 10: 11**). Confirman que la voluntad de Dios no es arbitraria ni imposible de cumplir.

En vez de ser ficticias o incoherentes, todas las narraciones bíblicas encajan en uno o más de los principios generales. Además, no hay contradicción entre códigos (principios) y casos (modelos normativos bíblicos). De hecho, los principios generales se fortalecen ya sea si el caso ilustra obediencia o desobediencia. Por ejemplo, el principio expone claramente “no cometerás adulterio” (**Éxodo 20: 14**) y la vida de José establece la norma como si dijera: “no desobedezcas el principio ni siquiera en el contexto de la esclavitud, cuando tu amo te obliga, ni siquiera en el contexto de la soltería, y ni aun cuando tengas que hacer frente a la cárcel o a una posible muerte”.

La Escritura registra ejemplos negativos, como en el caso de David y Betsabé (**2 Samuel 11: 2-27**). David pecó sin ser acosado [además de poseer la ventaja del poder casi indiscutible, lo



que lo hace más grave, si cabe el término], en contraste con José en la esclavitud. La forma en que se detalla la historia refleja lo normativo bíblico y realza el principio de la fidelidad sexual dentro del matrimonio (**12: 1-25**). La norma es válida incluso para el rey, para los poderosos, y aun cuando, de acuerdo con las normas sociales, la acción no sea detestable.

Aunque la Escritura no puede proporcionar un ejemplo para cada detalle de nuestras tentaciones o dilemas, a través de su registro estamos rodeados con una nube de testigos, gente igual que nosotros en cuya conducta Dios mostró las normas, los límites a los cuales puede llamarnos en obediencia a él (**Hebreos 12: 1, 2**). Un cristiano no se inspirará por relatos de la vida que reflejan las normas del mundo, sino más bien modelará el carácter en conformidad con la Palabra de Dios y los valores de su reino (**Romanos 12: 1, 2**).

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 765

6.2.3. Regla de acción

El **Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día** considera que “la Palabra de Dios contiene una multitud de reglas directas que se relacionan con acciones concretas en la vida. A veces esas reglas de acción toman la forma de un mandamiento, se dirigen a la conducta humana en una situación o evento particular”. Estas reglas permiten entender la amplitud de los mandamientos y darnos conceptos adecuados para las situaciones de nuestra vida. A pesar de la amplitud de estas reglas los “cristianos son llamados a pensar, orar y luchar desesperadamente bajo la dirección del Espíritu Santo cuando luchan con dilemas excepcionales. Y con todo, la Palabra de Dios puede guiarnos a través de todas las perplejidades cuando sus principios, modelos normativos y pautas específicas forman nuestro estado de ánimo”.

Aleluya. Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera.

Salmos 112: 1

En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.

Salmos 119: 11

Finalmente, la Palabra de Dios contiene una multitud de reglas directas que se relacionan con acciones concretas en la vida. A veces esas reglas de acción toman la forma de un mandamiento, se dirigen a la conducta humana en una situación o evento particular. A Caín se lo instruyó para que ejerciera autocontrol (**Génesis 4: 6, 7**), a Labán para que fuera bondadoso con Jacob (**31: 24**), a Pedro para que colocara su espada en la vaina (**Juan 18: 11**) y a Filemón para que tomara de vuelta a su esclavo y lo tratara como a un “hermano amado” (**Filemón 1: 15, 16**). Obviamente, esas órdenes no se nos dieron a nosotros específicamente, y sin embargo, cuando hoy estamos tentados a solucionar nuestros problemas por medios violentos, como lo hizo Pedro, haríamos bien en escuchar la orden de Cristo.

Además, la Biblia presenta reglas de acción objetivas indirectas, convenientes para orientarnos en varias circunstancias. Así, el principio “**no cometerás adulterio**” encuentra su norma en las experiencias de José y David, y recibe una aplicación inmediata en las relaciones con la esposa de nuestro prójimo o con una nuera en las leyes mosaicas (**Levítico 20: 10-21**). Tales reglas objetivas y concretas también se encuentran en **Proverbios, Eclesiastés**, los evangelios y las epístolas. Muchas de esas reglas, en especial las que regulan la conducta moral, son totalmente válidas hoy día.

Sin embargo, la Biblia no es un catálogo exhaustivo de reglas concretas de acción. Los cristianos son llamados a pensar, orar y luchar desesperadamente bajo la dirección del Espíritu Santo cuando luchan con dilemas excepcionales. Y con todo, la Palabra de Dios puede guiarnos a través de todas las perplejidades cuando sus principios, modelos normativos y pautas específicas forman nuestro estado de ánimo.

Ser humano significa ser capaz de oír hablar a Dios. Cuando estamos en conformidad con su voluntad, oyendo los ejemplos de la Escritura, enfrentamos la vida con una actitud de confianza en Dios y establecemos nuestra conducta sobre un terreno firme (**Salmos 112; 119: 11**)

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 765, 766

6.3. Moral cristiana

Algunas personas definen la moral como una disciplina filosófica que estudia el comportamiento humano en cuanto al bien y el mal. Otros la consideran como un conjunto de costumbres y normas que se consideran buenas para dirigir o juzgar el comportamiento de las personas en una comunidad.



Evidentemente ambas definiciones parecen tener un cierto grado de exactitud, pero ambas dependen de lo que gente considere como bien o mal. Por ejemplo, en la moral actual se considera correcto el copular entre personas del mismo sexo, cosa que la Santa Biblia condena directamente. Por otro lado, si se trata de costumbres, para una sociedad le parece correcto la mutilación genital femenina que consiste en la extirpación total o parcial de los genitales externos de la mujer, lo cual a otros nos parece una aberración. Este concepto de moral es una definición pobre si no se refiere a un absoluto como la Palabra de Dios.

En contraste con el comportamiento animal se espera que la humanidad tenga un comportamiento moral, en todos los ámbitos de su vida, desde el privado como el hogar, hasta la vida social o profesional. Dado que Dios nos creó tiene el derecho a definir qué se considera como moral dentro del comportamiento del hombre y que otras acciones no lo son. Para hacerlo la Santa Biblia nos presenta las normas fundamentales como los Diez Mandamientos, así como otras leyes que definen lo que es bien y mal. Además la Biblia señala también que la obediencia es voluntaria y señala que es el amor lo que debería impulsar todas las acciones del quien desea honrar y servir al Señor.

A diferencia del comportamiento de otras criaturas, la conducta humana es moral. Las acciones humanas pueden clasificarse como buenas o malas, correctas o incorrectas, porque proceden de una capacidad innata para las elecciones morales (**Ellen G. White, Mensajes Selectos, Tomo I, 252, 253; Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 34, 35; Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 2, 264, 265**). Pero a los seres humanos no se los deja solos con sus limitaciones y pecaminosidad para discernir el bien del mal, lo correcto de lo incorrecto (**Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 4, 398, 608, 609; Tomo 3, 364**): “Las profundidades de cada corazón están abiertas a la inspección de Dios. Cada acto, cada motivo, cada palabra se anota tan exactamente como si hubiera una sola persona en todo el universo y como si la atención y el escrutinio de Dios estuviera concentrada en su conducta” (**Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, 590; ver también Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 217; Ellen G. White, Hijos e Hijas de Dios, 311**).

Esta intensidad del involucramiento divino en la situación humana está explicada primero de todo por el hecho de que Dios es el Creador de la humanidad. A él le pertenece toda vida y toda vida procede de él (**Ellen G. White, El hogar cristiano, 253; Ellen G. White, La Educación, 99**), y, en última instancia, a él se le debe rendir todas las cuentas (**Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, 573; Ellen G. White, El Ministerio Médico, 366, 367; Ellen G. White, Mensajes para los Jóvenes, 40, 41, 45; Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 4, 647; Tomo 7, 267**). Segundo, Dios es un Redentor que cuida de sus criaturas. Sabe cuán peligroso y trágico es el destino humano y cuán vulnerable llega a ser la vida humana sin su presencia, su dirección y su protección. Elena de White exclama: “¡qué Dios es el nuestro! Él gobierna sobre su reino con diligencia y cuidado; y en derredor de sus súbditos ha erigido una valla -los Diez Mandamientos- para preservarlos de los resultados de la transgresión. Al requerir que se obedezcan las leyes de su reino, Dios da a su pueblo salud y felicidad, paz y gozo” (**Ellen G. White, Consejos para los Maestros, 438, 439; ver también Ellen G. White, La Educación, 76, 77; Ellen G. White, Profetas y Reyes, 500**). Dios, por amor, prohíbe, retira o quita cualquier cosa que ponga en peligro la vida humana (**Ellen G. White, Hijos e Hijas de Dios, 65; Ellen G. White, La Educación, 291**).

Un estilo de vida cristiano responde a esta iniciativa. Toma la forma de un servicio voluntario a Dios y al prójimo (**Ellen G. White, Palabras de Vida del Gran Maestro, 224**) y de un sacrificio voluntario del yo por los demás (**Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 362; Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 2, 120, 121**). El amor a Dios y al prójimo nunca se profesa plenamente en palabras. Se expresa mucho mejor en acciones que siguen la voluntad de Dios y el ejemplo de Cristo (**Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 4, 221; Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 88, 89**). Es el amor que, de acuerdo con Elena de White, permanece como base para el enfoque deontológico-virtuoso [deontología es la teoría ética que se ocupa de regular los deberes, traduciéndolos en preceptos, normas morales y reglas de conducta] de la vida moral, con la obediencia y el deber como sus expresiones clave (**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 349**). Explica Elena de White: “Juan no enseñó que la salvación puede ser ganada por la obediencia; sino que la obediencia es el fruto de la fe y del amor [se transcribe **1 Juan 3: 5, 6**]. Si permanecemos en Cristo, si el amor de Dios habita en el corazón, nuestros sentimientos, nuestros pensamientos y nuestras acciones estarán de acuerdo con la voluntad de Dios. El corazón santificado está en armonía con los preceptos de su ley” (**Ellen G. White, Los Hechos de los Apóstoles, 465**).

Así como el amor no excusa la obediencia [más claro es decir no excusa la desobediencia], sino que más bien la inspira [la obediencia], así es con la fe (**Ellen G. White, El Camino a Cristo, 59-61; Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 283, 284; Ellen G. White, Mensajes Selectos, Tomo I, 429, 430; Ellen G. White, El Deseado de Todas las Gentes, 102**). El poder de la gracia se da para obedecer (**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 387, 388**) y mediante la obediencia



se retiene justificación (**Ellen G. White, Mensajes Selectos, Tomo I, 426, 429**). Cristo no puede aceptar una obediencia parcial (**Ellen G. White, El Deseado de Todas las Gentes, 480; Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 374, 389; Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 4, 147**) o una conformidad ciega (**Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 596, 597**) porque, como afirma Elena de White, tales actitudes no pueden refutar los cargos de Satanás acerca de los resultados de seguir los principios (**Ellen G. White, Palabras de Vida del Gran Maestro, 238**).

Un cristiano responderá rápidamente a cualquier deber conocido (**Ellen G. White, Profetas y Reyes, 164**), porque la primera obligación y la más importante de amar es hacer lo que es agradable a Dios, no importa cuáles sean las consecuencias inmediatas (cf. **Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 667, 668**): "nadie puede creer con el corazón para justicia y obtener así justificación por la fe mientras continúe en la práctica de las cosas que prohíbe la Palabra de Dios, o mientras descuide cualquier deber conocido" (**Ellen G. White, Mensajes Selectos, Tomo 1, 464; ver también 429; Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 4, 146-148**).

Sin embargo, la obediencia a Cristo no enajena del placer y la felicidad (**Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, 413; Comentario Bíblico Adventista Tomo 7, 1.000**), porque es el resultado de la elección antes que de la compulsión y porque la obediencia al deber está motivada por un conocimiento cada vez mayor del amor de Dios. Al ir creciendo en la experiencia cristiana, la conformidad a la voluntad de Dios conduce a Cristo, el dador de la ley, generando obediencia como una expresión de amor. En este contexto, Elena de White nos insta a recordar que "un discípulo debe hacer la voluntad de su maestro. No debemos razonar acerca de los resultados; porque entonces siempre estaríamos ocupados y en incertidumbre. Debemos tomar nuestra posición reconociendo plenamente el poder y la autoridad de la Palabra de Dios, sea que esté de acuerdo con nuestras opiniones preconcebidas o no. Tenemos un Libro guía perfecto. El Señor nos ha hablado; y sean cuales fueren las consecuencias, debemos recibir su Palabra y practicarla en la vida diaria; de lo contrario estaremos escogiendo nuestra propia versión del deber y haciendo exactamente lo contrario de lo que nuestro Padre celestial ha planeado que hagamos" (**Ellen G. White, El Ministerio Médico, 337, 338; ver también Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 513**).

No puede obtenerse una respuesta así por temor o coacción. Sólo el amor puede confiar lo suficiente como para dejar las consecuencias con Dios, y sólo un contexto de amor puede inspirar obediencia. Actitudes frías, duras y críticas producen conformidad y sumisión, no obediencia. Elena de White nos recuerda: "Cristo no obliga a los hombres; los atrae. La única fuerza que emplea es el amor" (**Ellen G. White, El Discurso Maestro de Jesucristo, 108**). El genio del cristianismo es que encarna amabilidad sin compromiso de fidelidad a la voluntad de Dios, paciencia sin indiferencia a la felicidad eterna, y perdón sin excusar ningún pecado. "El Deber tiene un hermano gemelo, el Amor; éstos, unidos, pueden realizar casi cualquier cosa, pero si están separados, ninguno es capaz de hacer bien" (**Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 4, 66; ver también Tomo 3, 123, 218**).

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 806. 807

6.4. Discipulado

Un concepto muy relacionado al estilo de vida cristiano es el discipulado. Este tema me parece que no ha sido comprendido en toda su plenitud. Un discípulo es aquél que sigue a un maestro, un maestro que enseña una disciplina. Cuando se trata de Jesús, el Maestro y sus discípulos, el asunto excede los conceptos humanos de la disciplina, pues implica un sistema de vida para prepararnos para la salvación que es en Cristo Jesús.

El maestro, en este caso, no solamente es un especialista en una disciplina, sino es el Redentor que murió en la cruz para que sus discípulos puedan vivir para siempre. No se transmite un conjunto de conocimientos sino los valores del reino de los cielos para que sus discípulos puedan gozar de vidas felices en esta tierra y luego por la eternidad. El Maestro además transfiere estos valores no como preceptos sino con el ejemplo de su propia vida. No dice lo que hay que hacer sino que lo ha hecho, lo ha vivido, ha ejemplificado en su vida los principios que transmitió.

Además cuando llama a sus discípulos lo hace de forma imperativa, por lo que al potencial discípulo no le queda sino obedecer al llamado o rechazar seguirlo. Pero al seguirlo el discípulo debe entender que su vida en el futuro no será como la que fue antes de conocerlo.

"Y les dijo: venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron" (**Mateo 4: 19, 20**). De este llamado surgen varios puntos.

- Primero, el llamado confronta al pecador en medio del bullicio diario de la vida. Sorprende, se entromete e interrumpe la rutina normal.



- Segundo, es Jesús el que llama.
- Tercero, el llamado es en realidad una orden que sólo permite dos alternativas: una respuesta positiva o una negativa. Ignorarlo significa desobedecer, porque Jesús rehúsa negociar (**Lucas 9: 59-62**).
- Cuarto, el llamado nos convoca a caminar con Jesús, abandonando cualquier seguridad que podamos haber tenido.

**Raoul Dederen,
Tratado de Teología
Adventista del Séptimo Día, 767**



Puede resultar sorprendente que estos humildes pescadores abandonaran su sacrificado y digno trabajo para seguir a un joven maestro de Galilea. Aunque nos parezca que su vida no era precisamente el ideal de muchas personas, debemos valorar lo que hicieron, pues abandonaron todo lo que representaba su sustento diario, y los medios de cuidar de sus familias. Pronto además entenderían que la ruta que iniciaban no los llevaría precisamente a ser valorados por otros, sino que serían perseguidos y casi todos ellos pagarían con sus vidas la decisión que tomaron en aquel momento. Sabían que la vida que iniciaban debía ser de renunciación y signada por la abnegación, pero que los conduciría luego a la vida eterna.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Mateo 16: 24

Luego de la muerte y resurrección de Jesús ellos comprenderían con mayor profundidad la misión que el Maestro les estaba entregando. La gran comisión incluía un aspecto que por lo general pasa desapercibido por algunos. Muchos piensan que el centro de la gran comisión era bautizar a nuevos miembros de la iglesia, pero quisiera que note que luego de la orden de ir viene la orden de hacer discípulos, que en mi opinión es el centro del mensaje pues antecede a la orden de bautizar y también a la orden de enseñar a los nuevos discípulos para que vivan conforme a lo que el Señor les ha enseñado.

Quisiera que también note que la comisión se da luego que Señor les recuerde a los apóstoles que **“toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”** lo que implica que estarían a su disposición los recursos del cielo para cumplir con tremendo desafío. Pero además el Señor les prometía que estaría con ellos **“todos los días, hasta el fin del mundo”**.

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28: 18-20



Si bien la gran comisión implicaba la existencia de un creciente número de discípulos que pudieran dedicar su tiempo a la tarea de preparar a otros para encontrar al Señor en el aire, no pienso que esto es realmente la razón principal de discipular, pero sí una consecuencia de esta importante tarea. Pienso en



cambio que la transformación de las personas en verdaderos discípulos, que reflejen a plenitud el carácter de su Maestro es el propósito central. Lograr que las personas alcancen el potencial de espiritualidad que Dios desea de ellos es el propósito principal de hacer discípulos, discípulos que sean capaces de imitar a su Maestro y ser un testimonio viviente del poder del Espíritu Santo para transformar las vidas de las personas. Se necesita que los cristianos no tengan “una mera teoría de la verdad o por una profesión de discipulado” sino que haya un sentido total de pertenencia a Cristo.

Ningún alma se salvará por una mera teoría de la verdad o por una profesión de discipulado. No pertenecemos a Cristo, a menos que seamos totalmente suyos. La tibieza en la vida cristiana es lo que hace a los hombres débiles en su propósito y volubles en sus deseos. El esfuerzo por servir al yo y a Cristo a la vez lo hace a uno oidor pedregoso, y no prevalecerá cuando la prueba le sobrevenga.

Ellen G. White, Palabras de vida del gran maestro, 30

Según Elena de White, “de nada vale profesar simplemente ser discípulo. La fe en Cristo que salva al alma no es la que muchos enseñan. 'Creed, creed', dicen, 'y no tenéis necesidad de guardar la ley'. Pero una creencia que no lleva a la obediencia es presunción”. (Ellen G. White, **El discurso maestro de Jesucristo, 123**)

No es lo mismo ser un miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que un verdadero discípulo, aunque se entiende que todos los miembros de iglesia han aceptado el discipulado, pero no todos han perseverado en la tarea de alcanzar un nivel de discipulado acorde a sus años de experiencia en el Señor y a los dones que el Espíritu Santo les ha otorgado. Ellen G. White dice que “el carácter es la verdadera prueba del discipulado”, y “el verdadero cristianismo consiste en llevar mucho fruto para la gloria de Dios” (Ellen G. White, **Testimonios para la iglesia, Tomo 5, 285**).

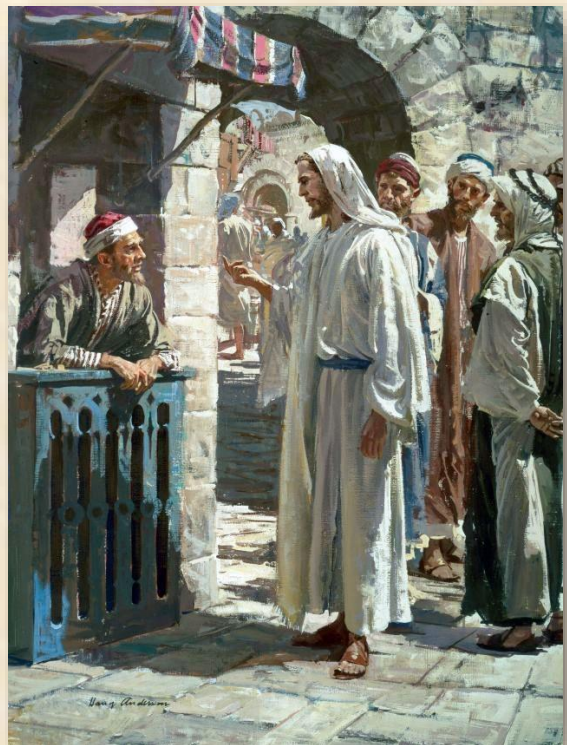
El que no puede equivocarse declara que el don de Cristo, el adorno de un espíritu manso y sereno es de gran valor. Todos debemos descubrir su valor por nosotros mismos pidiéndolo a Dios. No importa cómo nos estimen los hombres, si llevamos este adorno, llevamos la señal de nuestro discipulado con Cristo”.

Ellen G. White, Dios nos cuida, 122

Permítame definir lo que entiendo por un nivel de discipulado. Jesús se rodeó con un grupo de hombres a los que llamó sus discípulos. Sin embargo, ellos durante los tres años y medio que estuvieron con el Maestro avanzaron en su comprensión del mensaje de Jesús y sus vidas fueron transformadas. Podemos ver esto en los relatos de los evangelios. Quisiera que note que en las últimas horas antes de la muerte de Jesús, aún contendían por quien sería el mayor, y se rehusaban a cumplir la labor de siervos antes de la institución del rito de humildad en el aposento alto. Poco después Pedro negaba a Jesús con blasfemias y luego de su resurrección todavía podemos apreciar los celos de Pedro con Juan, el discípulo al que Jesús amaba.

Sería torpeza señalar que el nivel de discipulado de los apóstoles al comienzo era el mismo que en el momento de la pasión de Jesús, como sería inapropiado pensar que tampoco hubo un cambio durante el ministerio de los apóstoles después de la ascensión. Por lo tanto, podemos señalar que el discipulado es un proceso, que no existe un cambio de 0 a 100, sino que es gradual, y a diferente velocidad para cada persona.

Podríamos poner ejemplos como el de Moisés y su nivel en Egipto cuando tomó la venganza en su mano matando al egipcio, o inmediatamente antes de estar en el desierto pastoreando, luego liberando a Israel y durante 40 años siendo el paciente pastor del rebaño de Israel, y el momento en que descansó para ser resucitado poco después. La estatura que este gran hombre de Dios alcanzó nos debe servir de estímulo. Note que estos hombres pueden haber cometido errores en su vida, pero la evidencia de su transformación en verdaderos





discípulos está fuera de toda duda. Podemos también citar a Abraham que salió “sin saber adónde iba” y que a pesar de sus evidentes fallas es llamado por las Sagradas Escrituras como “el amigo de Dios”. Nadie puede dudar que alcanzó una estatura espiritual impresionante cuando estuvo dispuesto a entregar a su hijo, su único, el hijo de la promesa, en sacrificio cuando Dios así se lo solicitó.

Pasando a otros órdenes. La Sierva del Señor sostiene que cuando una persona es bautizada debería haber superado una prueba de discipulado. Esto es muy importante pues implica que las personas, al menos a un nivel inicial, deberían dar “evidencia de que entienden plenamente su posición” antes de ser bautizados. Deberían, no sé, estar guardando el sábado, devolviendo sus diezmos al Señor, haber eliminado de su vida el consumo de alcohol, drogas o alimentos prohibidos, entre otras cosas. Es evidente que a partir de allí deberán ser conducidos por el Espíritu Santo para ir corrigiendo rasgos de su carácter y desarrollando la santidad “sin la cual nadie verá al Señor”. Muchas veces se bautiza a personas que han aceptado solamente de manera racional la verdad, pero las evidencias de cambio en su vidas aún no se han dado.

La prueba de discipulado no se aplica tan estrictamente como se debiera a aquellos que se presentan para el bautismo [...]. Cuando den evidencia de que entienden plenamente su posición, han de ser aceptados.

Ellen G. White, Testimonios para los ministros, 128

Ella también remarca que “el verdadero cristiano considera su mayordomía como algo sagrado”, estudia “perseverantemente la Palabra, y entrega su vida al servicio de Cristo”. Esto hace una directa referencia no a una profesión de fe, sino a una continua actividad en busca de la santidad, intentando entender siempre la voluntad de Dios y renovando su deseo de entregar su vida al Señor. Toda actividad que estas personas realizan tiene un componente espiritual, aunque se trate de su trabajo profesional, de lavar los platos o de predicar.

Hay muchos adventistas del séptimo día que no comprenden que aceptar la causa de Cristo significa aceptar su cruz. La única evidencia que dan de su discipulado son sus vidas es el nombre que llevan. Pero el verdadero cristiano considera su mayordomía como algo sagrado. Estudia perseverantemente la Palabra, y entrega su vida al servicio de Cristo.

Ellen G. White, Reflejemos a Jesús, 279

“La abnegación es una de las condiciones no sólo para ser admitidos en el servicio de Cristo, sino para continuar en él”. Este es un aspecto que no puede ser sobrevalorado. Implica que el discípulo debe ser abnegado, es decir debe negarse a sí mismo cosas con tal de cumplir con la obra que el Señor le ha encargado. Podría suponerse que esto implica un sacrificio, y tal vez lo sea, pero el gozo del verdadero discipulado lo compensará.

La abnegación es una de las condiciones no sólo para ser admitidos en el servicio de Cristo, sino para continuar en él. Cristo mismo declaró, con palabras que no se pueden interpretar mal, cuáles son las condiciones del discipulado: “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame (Lucas 9: 23)”.

Ellen G. White, Mente, carácter y personalidad, Tomo II, 391

En el gozo de su nuevo discipulado, Mateo anhelaba llevar a Jesús a sus antiguos asociados. Por consiguiente, dio un banquete en su casa, y convocó a sus parientes y amigos. No sólo fueron incluidos los publicanos, sino también muchos otros de reputación dudosa, proscritos por sus vecinos más escrupulosos.

Ellen G. White, El Deseado de todas las gentes, 239

6.5. Mayordomía

Me agrada definir a un mayordomo como aquella persona que es responsable de administrar los bienes de otro. Cuando se enfoca el tema en la mayordomía cristiana, se entiende que un mayordomo es aquél que reconoce que todo lo que es (incluyendo la vida), y posee (tanto tangibles como intangibles) son de Dios y que aquél tiene la obligación de administrarlo con justicia, dando honor a Dios siempre.

Dios es el Creador, Sustentador y Dueño último de cada cosa (Salmos 24: 1). Incluso le pertenecen los seres humanos (1 Corintios 6: 19, 20). Como dueño responsable, confió su propiedad a arrendatarios para que la administren y la mantengan (Génesis 1: 26). Los cristianos toman muy en serio esta tarea e incluyen en su estilo de vida las características de un buen mayordomo.

La fidelidad es el principio básico y total del principio de la mayordomía (1 Corintios 4: 2). Un encargado fiel tiene en mente el mejor interés del dueño. Sus deseos y objetivos para la propiedad serán decisivos en la forma en que se usa o se administran los bienes. Vida, naturaleza



e influencia [tal vez podríamos añadir algunos conceptos más como nuestros talentos, habilidades, posesiones, entre muchos otros] son tres grandes bienes dados por Dios a los humanos para que los guarden y los desarrollen.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 791

Aunque ya hemos tratado antes el tema de la mayordomía de los tesoros en el tratado del Diezmo & Ofrendas, y algunos otros aspectos de la mayordomía en varios otros tratados, voy a utilizar una buena síntesis de estos conceptos que aparecen en el **Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día**. El modelo de este documento se aleja de la fórmula de las 4T's (Templo, Talentos, Tiempo y Tesoros) que se utiliza mucho en la iglesia, pero que me parece también muy válido y coincidente en varios aspectos. Los cuatro conceptos son:

1. Mayordomía de la vida
2. Mayordomía de la naturaleza
3. Mayordomía de la riqueza
4. Mayordomía del tiempo

En el **Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día** se utiliza la estructura de principios generales, modelos normativos y reglas de acción que ya hemos mencionado en un acápite anterior y que usaremos en este y otros acápites.

6.5.1. Mayordomía de la vida

Este concepto está relacionado con la vida humana e incluye la responsabilidad de la procreación dentro del matrimonio, la planificación familiar, la preservación de la vida que solamente Dios puede decidir su terminación, y la santidad de la vida humana y el derecho de Dios de otorgarla.

Porque contigo está el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz.

Salmos 36: 9

La vida es la posesión más preciosa, más misteriosa y más sagrada de todas las que Dios ha compartido con los humanos. La vida es también la primera cosa que los humanos devaluaron cuando cayeron en pecado. Por esa razón, Dios ofreció la vida de su Hijo, el precio más elevado pagado alguna vez por algo, para redimir a la familia humana de la destrucción.

1. Principios generales

- a. **El principio de la procreación** fue el primero dado en referencia a la vida (**Génesis 1: 28**). Esta es en verdad una responsabilidad imponente, porque la palabra "procreación" significa "crear para" o "crear en lugar de" Dios. Por medio de este acto los humanos participan en traer a la vida a seres humanos nuevos y únicos, tomando sobre ellos la responsabilidad por el nacimiento, el desarrollo y la educación de los hijos. Por esa razón el cristiano recalca el hecho de que Dios dio a los humanos la capacidad para controlar su impulso sexual y les ha pedido que lo usen exclusivamente dentro de los límites del matrimonio. La tarea de traer vida al mundo le fue dada por Dios a los padres
- b. **El principio de la planificación familiar** insta a los cristianos a tomar el nacimiento humano muy seriamente. "**Hagamos al hombre**", dijo Dios cuando comenzó la primera planificación familiar (**Génesis 1: 26**). No se registró ningún accidente en la semana de la creación. Dios nunca produjo una criatura sobrante ni material genético para el desecho. La contracepción se usa a menudo por parejas responsables que tratan de evitar embarazos no deseados. Debemos mencionar dos advertencias.
 - Primera, los anticonceptivos deberían impedir la concepción antes que abortar fetos.
 - Segunda, los cristianos nunca deberían usar anticonceptivos para tener relaciones sexuales extramatrimoniales. Las normas bíblicas fomentan la abstinencia sexual fuera del matrimonio.

Cuando ocurre una gestación no deseada, las acciones responsables son siempre penosas y riesgosas. Los cristianos deberían guiarse por principios bíblicos. Y para eso está...

- c. **El principio de la preservación de la vida** (**Éxodo 20: 13**) destaca la importancia de la vida humana a la vista de Dios (**Génesis 9: 5, 6**), y prohíbe cualquier acción que pueda poner en peligro o rebajar su cualidad. Además, este principio prohíbe la



conducta descuidada o delictiva (promiscuidad, violación, incesto), ya sea que resulte o no en concebir una vida humana.

- d. **El principio de la santidad de la vida humana** se apoya en el hecho de que la vida humana viene de Dios (**Génesis 1: 26, 27; 2: 7; Salmos 36: 9**), que Dios es el dueño de la vida humana (**1 Corintios 6: 19, 20**) y que la vida es para un propósito especial (**Génesis 1: 29, 30; Salmos 8: 4-9**). Esta separación ocurre muy temprano en el proceso de vida (**Jeremías 1: 5; Lucas 1: 15; Gálatas 1: 15**), y por esa razón no debe considerarse al aborto como un método de planificación familiar. Sólo en situaciones extremas podría ser justificable este procedimiento. Tales casos podrían ser la gravidez de una niña, los embarazos bajo circunstancias criminales, o el aborto para salvar la vida de la madre.

2. Modelos normativos

El ejemplo divino de abnegación para salvar la vida humana establece la norma más elevada para el estilo de vida cristiano (**Juan 3: 16**). Jocabed, la madre de Moisés se valió de la pericia y el valor para preservar a su hijo de una muerte segura; esto sirve como un ejemplo de respeto por la vida humana (**Éxodo 2: 1-10**). La resistencia de las parteras a cumplir la orden de matar a todos los recién nacidos varones desafía a los cristianos para que adopten una actitud sobre este asunto (**1: 15-20**).

3. Reglas de acción

Varios mandatos directos exigen la mayordomía de la vida: **Génesis 1: 28; 4: 15; 9: 6; Proverbios 4: 23; Eclesiastés 11: 9, 10; 12: 1-7 y Mateo 6: 25-34...**

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 791, 792

6.5.2. Mayordomía de la naturaleza

Este concepto tiene una perspectiva ecológica e implica el respeto la tierra y la contribución que cada cual puede hacer a vivir una vida más natural. Dios entregó a Adán el cuidado de la naturaleza perfecta que había creado par que él y su descendencia la disfrutasen sin destruirla.

Tendrás un lugar fuera del campamento adonde salgas; tendrás también entre tus armas una estaca; y cuando estuvieres allí fuera, cavarás con ella, y luego al volverte cubrirás tu excremento; porque Jehová tu Dios anda en medio de tu campamento, para librarte y para entregar a tus enemigos delante de ti; por tanto, tu campamento ha de ser santo, para que él no vea en ti cosa inmundada, y se vuelva de en pos de ti.

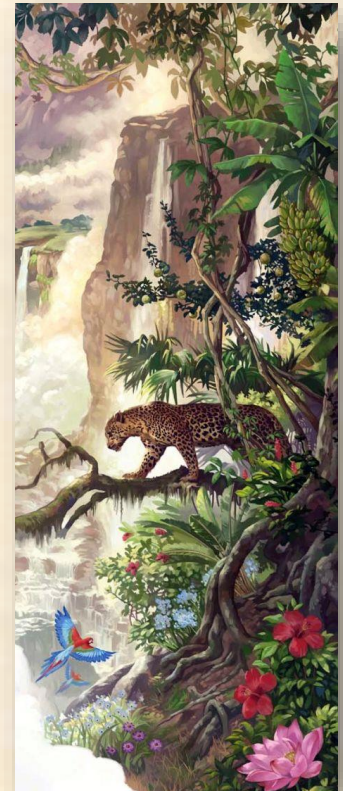
Deuteronomio 23: 12-14

La Tierra en su belleza y riqueza de vida y recursos fue confiada al señorío humano. El asunto de lo que los seres humanos devolverán a Dios ha llegado a ser cada vez más pertinente en vista del agotamiento del agua, la atmósfera, la flora y la fauna de la Tierra. Si miramos en la Palabra, ¿qué tarea da Dios, el dueño de la Tierra, a los cristianos en cuanto a la tasa de crecimiento de la población, el agotamiento de los recursos naturales, la amenaza de una destrucción nuclear y el aumento de desechos venenosos o radiactivos?

1. Principios generales

- a. **El principio de la protección** de la tierra (**Apocalipsis 11: 18**) es básico. El cristiano se abstendrá de una destrucción negligente del medio ambiente.
- b. **El principio de la sencillez** puede hacer una contribución significativa al esfuerzo de preservar los recursos de la Tierra. El actual estilo de vida es el culpable principal por el mal estado del planeta y su futuro sombrío. El primer paso hacia la mejoría está en cambiar nuestro estilo de vida derrochador.

Adoptar un estilo de vida sencillo rinde mayores beneficios. La sencillez en comer, especialmente en el consumo de carne, podría ahorrar





cantidades enormes de trigo. Se ha estimado que la reducción de un 10% en el consumo de carne en Estados Unidos ahorraría trigo suficiente para alimentar a 60 millones de personas en un año. Además de eso, con controlar lo que comemos y simplemente con no derrochar alimentos podríamos ahorrar tanto dinero como recursos. También sería posible disminuir el consumo de energía ahorrando de una manera consciente gas, electricidad y agua. Finalmente, la sencillez insta a rechazar la mentalidad de consumidor, comprando según lo exige la necesidad y no porque algo está en oferta.

2. Modelos normativos

Pablo dio un ejemplo de sencillez y economía. Ganó su sustento aunque estaba autorizado a recibir una remuneración como apóstol (**Hechos 18: 1-3; 1 Corintios 9: 12-15**). El ejemplo de Jesús establece la norma para un estilo de vida cristiano actual. No poseyó casa porque su vida y obra no la requería. No usó vestimenta extravagante, ni atrajo la atención con vestidos extravagantes o de baja calidad (**Mateo 8: 20; Juan 19: 23**). No permitió que ninguno le dictara cuál debía ser su estilo de vida.

3. Reglas de acción

En su tarea de conservar esta Tierra para Dios, los cristianos tienen la orientación de la Biblia. Sin embargo hay que tener en mente que la contaminación en gran escala, el agotamiento de los recursos de la Tierra y la superpoblación no eran problemas en tiempos bíblicos. Por esa razón encontramos pocas reglas directas; un ejemplo está en **Deuteronomio 23: 12-14**.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 792, 793

6.5.3. Mayordomía de la riqueza

Aunque hemos tratado con amplitud este tema vinculado a la mayordomía, me gustaría establecer unos pocos conceptos. La capacidad de hacer las riquezas, al nivel que sea, proviene de Dios y lo que un buen cristiano nunca debe hacer es olvidar esto. Dios nos da la vida, la salud, las capacidades, la inteligencia y los talentos para poder triunfar, con esfuerzo y perseverancia, en la vida laboral, técnica, profesional o en los negocios. Todo aquello proviene de su generosa mano y debemos estar agradecido por ello.

y digas en tu corazón: mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

Deuteronomio 8: 17, 18

Algunos equivocadamente consideran a las riquezas como malas en sí mismas, cuando pueden provenir de las bendiciones de Dios, unidas al esfuerzo y perseverancia de quienes trabajaron, ahorraron y las emplearon eficientemente. Dios nos dice que podemos gozarnos de las riquezas bien habidas, logradas seguramente con fatigosas jornadas, pues el trabajo es una bendición de Dios.

He aquí, pues, el bien que yo he visto: que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque esta es su parte. Asimismo, a todo hombre a quien Dios da riquezas y bienes, y le da también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce de su trabajo, esto es don de Dios.

Eclesiastés 5: 18, 19

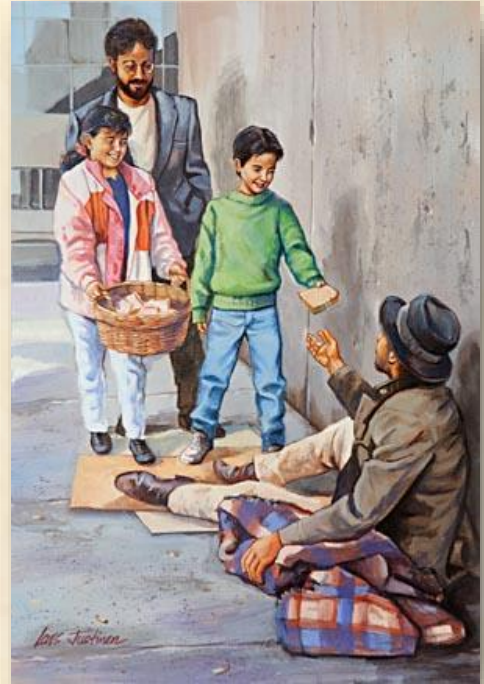
La Biblia menciona que Dios da la habilidad y la oportunidad para adquirir y acumular riqueza (**Eclesiastés 5: 18, 19**). Este talento único trae consigo tanto bendiciones como tentaciones [también responsabilidades proporcionales]. El cristianismo formula normas que ayudan a evitar las trampas de la riqueza y que realzan su usufructo.

1. Principios generales

- a. **El principio de gratitud (Deuteronomio 8: 17, 18; 1 Crónicas 29: 12)** nos recuerda que el talento natural y el esfuerzo humano solos no pueden producir riqueza. Aunque muchos explotan las oportunidades, el tiempo y los talentos dados por Dios para placeres y metas egoístas, los cristianos saben que la gratitud a Dios ayuda a prevenir actitudes condescendientes y arrogantes hacia el pobre y produce humildad y una respuesta humanitaria a las necesidades de otros.



- b. **El principio de la honestidad (Éxodo 20: 15)** protege de las formas corruptas e inescrupulosas de amontonar ganancias. Para un cristiano, los buenos fines no justifican medios malos; de ese modo, los negocios y la religión se mezclan muy bien.
- c. **El principio de la generosidad (Proverbios 11: 24)** exhorta a los cristianos a imitar al gran Dador que comparte sus riquezas con la humanidad. Para un corazón humano pecaminoso, la codicia viene de una manera sutil. Los deseos legítimos se perciben rápidamente como necesidades justificadas por el impulso cada vez mayor para tener un estándar de vida más elevado. Para un cristiano, la presencia de los pobres no es una molestia; es una oportunidad para expresar amor. Por consiguiente, las decisiones que competen a la forma de vida de uno siempre deben incluir la suerte de los necesitados. La generosidad produce un gozo especial. Al mismo tiempo protege de la avaricia al dador.
- d. **El principio de la dependencia de Dios únicamente (Éxodo 20: 2, 3; cf. Job 22: 25, 26)** amonesta contra colocar nuestra confianza y devoción en las riquezas en vez de colocarla en Dios. Debido a que la riqueza proporciona poder y una confortable sensación de independencia, porque trae respeto y consideración, puede apartar la mente y el corazón de Dios y cambiar el foco de la vida lejos de su reino (Mateo 19: 23).
- e. **El principio del diezmo (Levítico 27: 30)** nos recuerda que todo pertenece a Dios (Salmos 24: 1), quien en forma sistemática y fiel provee para los humanos, los animales y cada ser vivo. El que es dueño de todo y no le falta nada se hace a sí mismo necesitado y vulnerable en las vidas de sus siervos. Ha llamado pastores a ministrar tiempo completo, y los ha colocado en lo que sería una posición muy poco envidiable de dependencia financiera si el diezmo fuera un ofrenda o un impuesto. En vez de eso reclama el diezmo como suyo. Cualquier retención del diezmo es algo que se hace contra Dios (1 Corintios 9: 3-14). Por esa razón los cristianos le devuelven el diezmo a su Dueño.



2. Modelos normativos

La Palabra de Dios registra relatos humanos, tanto positivos como negativos, para inspirar obediencia a los principios de la mayordomía y para exponer las consecuencias que seguirán. Abraham era “riquísimo en ganado, y plata y en oro” (Génesis 13: 2), y sin embargo se contentó con una vida sencilla y nómada. ¿Por qué razón? Porque un estilo de vida sencillo no interferiría en su amistad con Dios y con su anhelo de la “ciudad” cuyo arquitecto y constructor es Dios (Hebreos 11: 9, 10). Moisés, en la línea de sucesión por el poder y la riqueza increíble del trono egipcio, optó por un estilo de vida de peregrinación a una tierra prometida. No pudo aceptar todas las ventajas de la realeza porque permaneció leal a su nación pobre, explotada y subyugada (Hebreos 11: 24-28). Aunque rico y sobremano poderoso, el rey Salomón se dio cuenta de que los tesoros terrenales, el poder y los placeres, no son sino vanidad cuando llegan a ser el adorno de la vida de uno (Eclesiastés. 5: 10, 11). Después de su extravío en un estilo de vida inmoral se dio cuenta de la vanidad de todo eso. Finalmente no oró ni por pobreza ni por riquezas, para así poder resistir la tentación de robar o de hacer arrogantemente caso omiso de Dios (Proverbios 30: 8, 9). La tragedia del joven rico consistió en un apego excesivo a la riqueza material y una separación correspondiente de Dios y de las necesidades de su prójimo. Al verlo, Jesús dio una advertencia muy seria para todos los que se aferran a las posesiones materiales más que a él (Marcos 10: 24, 25). La parábola del rico insensato subraya el mismo punto (Lucas 12: 16-21). Santiago, junto con los profetas que fueron antes que él, llama a rendir



cuentas a los ricos que son injustos y abusan de sus obreros (**Santiago 5: 1-6; Isaías 1: 16, 17; 3: 13-15; Jeremías 22: 13-17**). Dios, que es dueño de toda la riqueza y que guarda un fiel registro de cada transacción, devolverá lo que es debido tanto a los opresores como a los oprimidos.

3. Reglas de acción

Los versículos siguientes son sólo unos pocos ejemplos de mandatos bíblicos directos con respecto a la mayordomía de la riqueza: **Levítico 19: 35, 36; Deuteronomio 25: 13-16; Salmos 62: 9, 10; Proverbios 11: 1-4, 18, 19, 28; 22: 1-9; 23: 1-7, 10, 11; Jeremías 9: 23, 24; Ezequiel 45: 9-12; Mateo 6: 19-21; 13: 22 y Marcos 10: 24, 25.**

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 793, 794

6.5.4. Mayordomía del tiempo

Aunque hemos tratado el tema del Santo Sábado en uno de nuestros primeros estudios, es bueno analizar otros aspectos del manejo del tiempo que deben ser parte del estilo de vida cristiano. Uno de ellos está relacionado con el indetenible paso del tiempo que parece ir lentamente al comienzo, pero conforme pasan los años parece acelerarse y confrontarnos con una pérdida de nuestras capacidades y la cada vez mayor necesidad de cuidados de alguien más. Algunas personas viven recordando y extrañando sus años mozos y pierden de vista las oportunidades de gozo que la vida les presenta en los años de jubilación.

Siempre he sostenido que cada etapa de la vida tiene una belleza de la que podemos disfrutar. Ahora que soy abuelo de 3 nietas y 1 nieto puedo disfrutar de algo que no había podido hacer antes, y exprimir cada minuto que estamos con ellos y recordar lo que nosotros veíamos en nuestras hijas cuando tenían sus edades. Es maravilloso... si aún no es abuelo, espere un poco para pasarlo muy bien con sus nietos. También es una época en la que nuestra fe en el cuidado permanente de Dios debe alcanzar el mayor de los niveles. Somos testigos de cómo Dios nos ha cuidado en el pasado y no tenemos duda de que nos cuidará cuando nuestras fuerzas físicas e intelectuales mengüen... un poco más.

Algunos amigos han sufrido después de su jubilación (a veces las esposas sufren por la presencia "todo el tiempo" de sus esposos en casa) porque se sienten frustrados pues no hacen lo que acostumbraban a hacer. Les recomiendo que inicien un hobby (usted está leyendo mi hobby) que les mantenga utilizando su mente, su cuerpo u ambos, pero que además contribuya para el bienestar de los que le rodean. Voy a empezar un huerto en casa, en paralelo, pero sin ocupar todo el tiempo y que no pueda dedicarlo a mi esposa, mis hijas y yernos, y sobre todo a mis nietos (en especial ahora que estaremos más cerca de ellos), además de los buenos amigos.

Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos. ¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido? Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.

Salmos 90: 10-12

El tiempo es otro de los dones de Dios a la humanidad. Durante la semana de la creación, el tiempo se dividió en 24 horas, con segmentos diurnos y nocturnos, y durante los cuales el Creador realizó sus tareas. Mientras que antes del pecado la vida tuvo sólo un comienzo, después de la caída cada criatura sobre la Tierra heredó un límite final para la vida (por ejemplo: la muerte; **Hechos 17: 26**). Por esa razón un cristiano tiene interés en la administración correcta del tiempo (**Salmos 90: 10-12**).

1. Principios generales

- a. **El principio de la confianza en el cuidado de Dios (Mateo 6: 25-34)** inspira libertad en cada cristiano. La preocupación sobre el futuro y las necesidades básicas pueden controlar el uso del tiempo más que ninguna otra cosa. Las mejores horas del día, las mejores energías del cuerpo, la mente y la voluntad, todas se consumen trabajando para vivir. A Jesús le preocupaba que las luchas por la supervivencia y el bienestar, y aun la competición con los prójimos, pudiera vencer la necesidad mayor, la necesidad de pasar tiempo con Dios, con uno mismo, con la familia y con otros.
- b. **El principio del descanso (Éxodo 20: 8-11)** indica que la ansiedad no es el único factor que controla nuestro tiempo. El tiempo también es trabajo. Ser es hacer. Nuestra consciencia está constantemente en la modalidad de trabajar, llevando a cabo algo y lográndolo. Si no fuera por el llamado de Dios al descanso, los humanos podrían sólo trabajar y dormir. Dios se reservó el séptimo día para sí. Desde la



puesta del Sol del viernes hasta la puesta del Sol del sábado los humanos deben poner fin a las ocupaciones y los propósitos, liberados de la tiranía de ganar o gastar dinero, para pasar tiempo con Dios, con uno, con la familia, con los amigos. Pero el principio también nos llama a descansar de lo temporal y corruptible, lo que siempre cambia y pasa. Nos ayuda a trascender el tiempo y a pensar en cambio en la eternidad, por la cual suspiramos (**Eclesiastés 3: 11**). El sábado nos ofrece una vislumbre de vida sin el temor de la muerte. Es un tiempo cuando nada terrenal importa mucho. Abraham Joshua Heschel lo resumió muy bien: “en el tempestuoso océano del tiempo y la fatiga, hay islas de sosiego en las que el hombre puede entrar en puerto y reclamar su dignidad. La isla es el día séptimo, el Shabbat, un día de desprendimiento de las cosas, instrumentos y asuntos materiales y de adhesión al espíritu”.



- c. **El principio de la diligencia (Éxodo 20: 9)** insiste sobre la laboriosidad y el trabajo honesto como una parte integral de la mayordomía cristiana del tiempo. La indolencia es incompatible con el discipulado cristiano, porque Dios nos ha dado seis días para trabajar. Además, el descanso es una cesación del trabajo, que necesariamente debe preceder al reposo. Finalmente, el reposo no es pasivo como lo es la holgazanería. Es un modo activo de enfocarse sobre la vida, sobre su significado y sobre su Creador.
- d. **El principio de lo oportuno (Eclesiastés 3: 1-8)** requiere el uso cuidadoso del tiempo. La regularidad es la ley básica de la naturaleza; la misma vida depende de ella. La lentitud desperdicia el tiempo de otros que están involucrados en una actividad. También puede señalar un carácter inestable y poco confiable.

2. Modelos normativos

Dios proporciona el ejemplo supremo de buena mayordomía del tiempo. Trabajó durante los seis días de la creación y reposó en el séptimo (**Génesis 2: 2, 3; Éxodo 20: 11**). Está activo en los asuntos del mundo (**Daniel 4: 34-37**). Sostiene el universo y la vida sobre la Tierra (**Salmos 104: 1-30**), y es el que obra el milagro de la gracia que transforma la vida humana, limitada por el tiempo, en vida eterna (**Juan 4: 14**). Ninguna de sus acciones tarda ni se apresura (**Jeremías 25: 12; Marcos 1: 15; Gálatas 4: 4; Efesios 1: 10**). Y con todo se toma tiempo para el reposo y la comunión con sus hijos, y los invita a que hagan lo mismo. Cuida de la Tierra y ordena un tiempo para su descanso (**Levítico 25: 4**). Creó el tiempo nocturno con el fin de que las cosas vivas puedan encontrar reposo. El estilo de vida de Jesús ilustra una tensión saludable entre un fuerte impulso a cumplir su misión (**Juan 9: 4**) y el tiempo puesto aparte para el descanso, lo cual recrea y refresca el cuerpo, la mente y el alma (**Marcos 6: 31**).

3. Reglas de acción

Varias órdenes directas expresan la voluntad de Dios para la mayordomía del tiempo: **Proverbios 6: 6-11; 12: 9, 11, 27; 13: 4; 20: 4; 21: 25; 22: 13; 24: 30-34; 26: 13-16; Eclesiastés 10: 18; Efesios 5: 15, 16; 1 Tesalonicenses 4: 10, 11 y 2 Tesalonicenses 3: 10-12.**

Raoul Dederen, *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*, 794, 795

6.6. Buenos ciudadanos

Un cristiano verdadero es también un buen ciudadano. Aunque nuestra ciudadanía está en los cielos debemos mientras nos mantengamos en esta tierra ser buenos y responsables ciudadanos. En una época donde la gente exige cada vez más derechos (algunas veces violentamente), pero sin el deseo y esfuerzo equivalente de cumplir los deberes, el buen cristiano le debe sometimiento a las autoridades mientras estas no le soliciten hacer algo contrario a la voluntad de Dios.

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí



mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

Romanos 13: 1-7

Aunque es difícil encontrar justicia en este mundo, el cristiano será respetuoso de las autoridades. Esto no implica que no pueda evaluar el comportamiento o eficiencia de las autoridades, pero no debe ser rebelde al cumplimiento de sus responsabilidades o deberes ciudadanos.

“Los futuros ciudadanos del cielo serán los mejores ciudadanos de la Tierra” (Ellen G. White, **Mensajes para los Jóvenes, 327**). Esta declaración resume la perspectiva de Elena de White sobre la vida del cristiano como ciudadano: “el concepto correcto de nuestro deber para con Dios conduce a una percepción clara de nuestro deber para con el prójimo” (Ellen G. White, **Mensajes para los Jóvenes, 327**). Pablo y Bernabé no pudieron ser condenados por las declaraciones falsas de sus acusadores porque “no podían menos que reconocer que las enseñanzas de Pablo y Bernabé tendían a formar hombres virtuosos, ciudadanos obedientes de la ley, y que la moral y el orden de la ciudad se fortalecerían si fueran aceptadas las verdades enseñadas por los apóstoles” (Ellen G. White, **Los Hechos de los Apóstoles, 147**). Los cristianos deben ser votantes responsables (Ellen G. White, **La Temperancia, 227**) y promotores de buenas relaciones con las autoridades del gobierno (Ellen G. White, **Testimonios para la Iglesia, Tomo 6, 394-397; Ellen G. White, Los Hechos de los Apóstoles, 57, 58; Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 1, 185**). Pero Cristo ha definido los límites del deber cristiano hacia las autoridades. Cuando los exigencias civiles estén en conflicto con la voluntad de Dios, nuestra elección debe ser permanecer siempre fieles a Dios (Ellen G. White, **El Deseado de Todas las Gentes, 554, 555; Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 215-217**).

Raoul Dederen, **Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 809**

Nuestro deber es convivir con el mundo pero sin pertenecer a él. Necesitamos mezclarnos con la personas para compartir con ellas el mensaje de salvación, asirlos al Salvador, pero sin permitir que sus prácticas se conviertan en nuestras. Por el contrario, debemos ir transformando, por la obra indispensable del Espíritu Santo, nuestro carácter de manera que nuestro testimonio personal cada vez refleje más los principios y valores del cielo, y pueda atraer a otros hacia el Salvador.

Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

Juan 17: 14-18

El llamado a vivir como cristianos encuentra a los seres humanos en el medio de su compromiso profesional y social. A veces este llamado significa un cambio en la vocación de la vida, pero más a menudo se invita al cristiano a seguir a Cristo en el mismo lugar de trabajo, el mismo vecindario y la misma familia, siendo el único cambio la forma de vivir. Con esto surge una situación un tanto paradójica. Jesús la resumió diciendo de sus seguidores que están en el mundo pero que no son del mundo (**Juan 17: 14-18**).

A través de toda la historia la iglesia ha buscado la mejor forma de mantener su presencia en el mundo mientras se mantiene al margen de la mundanalidad. En un estudio muy influyente, H. R. Niebhuur (1951) describe cinco relaciones diferentes entre el cristianismo y el mundo:

- “Cristo contra la cultura”, donde la iglesia vive en enclaves cerrados herméticamente (Tertuliano);
- “Cristo de la cultura”, fomentando la adaptación del cristianismo para encajar en una cultura dada (gnósticos);





- “Cristo por encima de la cultura”, buscando una síntesis de Cristo y la cultura (Tomás de Aquino);
- “Cristo y la cultura en paradoja”, manteniendo una dialéctica dualista (Lutero); y finalmente
- “Cristo el transformador de la cultura”, donde la conversión define el ministerio de la iglesia para la sociedad (Agustín).

Es patente por la Biblia que Cristo imaginó la iglesia sumergida en el fermento de la sociedad, pero sin embargo libre de los males de la cultura circundante. Deben considerarse tres áreas de la vida diaria del cristiano: relaciones del trabajo, responsabilidad cívica y responsabilidad social.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 787

Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Hebreos 11: 13-16

6.6.1. Responsabilidad en el trabajo

Existen dos formas de ver esta responsabilidad. La primera desde la perspectiva del empleador y la segunda, como es obvio, desde la del empleado. En la primera está la obligación del empleador de remunerar con justicia al empleado y que reciba el beneficio de la rentabilidad de la empresa, así como brindarle condiciones justas de trabajo y respetar su humanidad. La Santa Biblia condena el aprovechamiento indebido de los poderosos en desmedro de los derechos del pobre, incluyendo la demora de cumplir con los pagos acordados.

¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.

Santiago 5: 1-5

Por otro lado, se les dice a los empleados que deben compensar con su esfuerzo el pago que el empleador realiza en su favor. Se les dice que no deben hacerlo como “sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre”. Recuerde que el mandamiento del Sábado en **Éxodo 20: 8-11** le indica que en 6 días debe usted hacer “toda su obra” por lo que se habla de rendimiento, eficiencia, prolijidad y muchas otras virtudes del trabajo digno.

Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.

Efesios 6: 5-9

Cualquiera que sea su trabajo, los cristianos sostienen las normas de la conducta cristiana. Cualquiera que sea su posición, los cristianos se relacionan con sus superiores, subordinados o iguales en una manera semejante a la de Cristo.

1. Principios generales

- a. **El principio de una compensación adecuada por un trabajo adecuado llama a los empleadores y administradores cristianos tratar a sus obreros equitativamente (Lucas. 10: 7; 1 Corintios 9: 8-10; Santiago 5: 4-6).** La historia testifica de



revueltas sociales, económicas y políticas provocadas por las condiciones de vida desesperadas de los obreros. Los empleadores cristianos serán cuidadosos para que la codicia no determine los salarios y beneficios de sus empleados. Los cristianos deberían pagar salarios equitativos.

- b. **El principio del trabajo adecuado por la compensación adecuada** llama a su vez a los empleados cristianos a trabajar con diligencia y constancia (**1 Tesalonicenses 4: 11; 2 Tesalonicenses 3: 10**), resistiendo la tentación de engañar al empleador. Características tales como fidelidad, integridad, responsabilidad, creatividad y laboriosidad son apropiadas para el cristiano. Con lealtad al empleador, el cristiano no exigirá una compensación más alta de lo que garantice el trabajo ejecutado.
- c. **El principio de la igualdad en Cristo** demanda que los cristianos, ya sean superiores o subordinados, consideren y traten a los demás como iguales en Cristo (**Gálatas 3: 28**). Un administrador cristiano es un hermano o una hermana para el empleado; ninguno de los dos buscará privilegios especiales debido a esta relación. Adicionalmente, un empleador o administrador cristiano no debe tratar a sus empleados de una manera diferente sobre la base de raza, sexo, nacionalidad, condición social o religión. Al mismo tiempo, el empleado cristiano no debe esperar un tratamiento especial a causa de raza, sexo, nacionalidad, condición social o religión. Los salarios, las promociones, las recompensas, el emplear o despedir y el descenso de rango deben seguir el sentido cristiano de imparcialidad e igualdad.
- d. Aunque es importante en todas las áreas de la vida, **el principio de veracidad** es aplicable especialmente a las relaciones de trabajo. De todos se requiere una honestidad absoluta, no importa cuales sean sus posiciones. La veracidad es especialmente importante es la interacción de los profesionales con clientes o pacientes. Al mismo tiempo, debe guardarse confidencialidad aun cuando no esté explícitamente prometido, porque la ética profesional lo exige así.

2. Modelos normativos

La Biblia registra varios casos de malas relaciones de trabajo y claramente desalienta tal comportamiento. El caso de Labán y Jacob ilustra cómo un superior puede abusar de la manipulación, pero también demuestra las estratagemas que usa el empleado que es tentado a sobrevivir al abuso (**Génesis 29-31**). La conducta ejemplar de José en la cárcel le ganó el respeto de sus compañeros de prisión y del jefe de la guardia. Como resultado, llegó a ser un miembro del consejo de administración y recibió una promoción increíble al ir de la cárcel al palacio del rey (**Génesis 39-41**). En la carta a Filemón, Pablo describe la relación entre un dueño de esclavos y su esclavo, ambos hermanos en Cristo. Aún permanece la obediencia al amo, pero las exigencias y el tratamiento de ese esclavo deben llegar a ser hermanables. En el lugar de trabajo, Filemón es el amo, pero en términos humanos son hermanos, y en la iglesia Onésimo el esclavo podía ser uno de los ancianos sobre su amo [aunque entiendo lo que dice, esta me parece una declaración inapropiada pues el anciano sirve a la iglesia y no debe ejercer autoridad como la de un amo].

3. Reglas de acción

Se aplican varias reglas a las relaciones cristianas de trabajo: **Jeremías 22: 13-19; Efesios 6: 5-9; 1 Tesalonicenses 4: 11, 12; 2 Tesalonicenses 3: 6-12; 2 Timoteo 2: 6 y Santiago 2: 1-9.**

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 787, 788

Un aspecto que debe ser considerado es la diligencia en el trabajo en contraste con quienes esperan vivir de la caridad pública sin hacer ningún esfuerzo. Ya en el tiempo de Pablo había algunos de estos, que explotaban la caridad de los buenos hermanos para vivir sin trabajar. La declaración de Pablo "**si alguno no quiere trabajar, tampoco coma**" puede parecer muy dura, pero refleja un concepto importante no solamente en relación con el trabajo sino también en referencia sobre las características de aquellos a quienes podrían ser receptores de la generosidad de los cristianos.

Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que, trabajando sosegadamente, coman su propio pan.

2 Tesalonicenses 3: 10-12

Al trabajador se le dice además que primero es el trabajo y luego vendrá la recompensa. Primero el esfuerzo y luego el pago, no solamente implica el hecho que los trabajadores reciben su salario luego de haber trabajado, sino que la eficiencia y el rendimiento son el camino hacia la



recompensa esperada. Pero también se le dice al empleador que no debe ser injusto en la retribución del esfuerzo realizado en relación con el beneficio que este último obtiene de esto, pues Dios cuida “la causa del afligido y del menesteroso”.

El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.

2 Timoteo 2: 6

¡Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus salas sin equidad, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo! Que dice: edificaré para mí casa espaciosa, y salas airosas; y le abre ventanas, y la cubre de cedro, y la pinta de bermellón. ¿Reinarás, porque te rodeas de cedro? ¿No comió y bebió tu padre, e hizo juicio y justicia, y entonces le fue bien? El juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y entonces estuvo bien. ¿No es esto conocerme a mí? dice Jehová. Mas tus ojos y tu corazón no son sino para tu avaricia, y para derramar sangre inocente, y para opresión y para hacer agravio.

Jeremías 22: 13-17

En resumen, un buen cristiano será un trabajador eficiente y esforzado, o un emprendedor justo, o una combinación de ambos, pero siempre tendrá un comportamiento que dé buen testimonio del Dios al que sirve.

6.6.2. Responsabilidad cívica

Si bien debemos obediencia a las autoridades legalmente constituidas (entiendo que aquí también se refiere por extensión a diversos tipos de autoridades, como las del estado, la empresa o la iglesia inclusive), esta obligación está supeditada a nuestra responsabilidad de obedecer primero a Dios. Mientras las normas humanas no entren en conflicto con los principios divinos es nuestra obligación obedecerlas, como buenos ciudadanos, pero respetuosamente debemos negarnos cuando se oponen a la voluntad de Dios.

Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios;

Hechos 4: 19

La cita del apóstol Pedro permite comprender las responsabilidades de un cristiano frente a las autoridades de la nación, y el sometimiento del ciudadano al cumplimiento de las obligaciones legales. Inclusive se señala que si el cristiano “sufre molestias padeciendo injustamente” por “esto merece aprobación”.

Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. Porque esta es la voluntad de Dios: que, haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey. Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar. Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios.

1 Pedro 2: 13-20

En la cita siguiente se destacan los aspectos que ya hemos señalado en este acápite, pero además se menciona el “principio de la justicia social” que “exige que se respeten los derechos humanos y que los cristianos conduzcan a la sociedad en esa dirección”, esto no solamente en el ámbito “de la iglesia y extendiéndose a las relaciones en el dominio cívico, la discriminación en base a raza, sexo o condición social nunca debe ocurrir sin oposición cristiana”.

Como una parte integral de la comunidad cívica, un cristiano no puede evadir su responsabilidad hacia la sociedad. Las siguientes normas bíblicas relacionan la conducta a la vida pública:

1. Principios generales

- a. **El principio de obedecer primero a Dios** ayuda al cristiano a colocar sus deberes cívicos en la perspectiva correcta (**Hechos 4: 19**). Las leyes del país en todos los niveles pueden a veces entrar en conflicto con algunos de los mandamientos de Dios. Aunque los magistrados cargan con la responsabilidad por la ley, cada ciudadano es responsable ante Dios por las elecciones que hace. En tales casos los

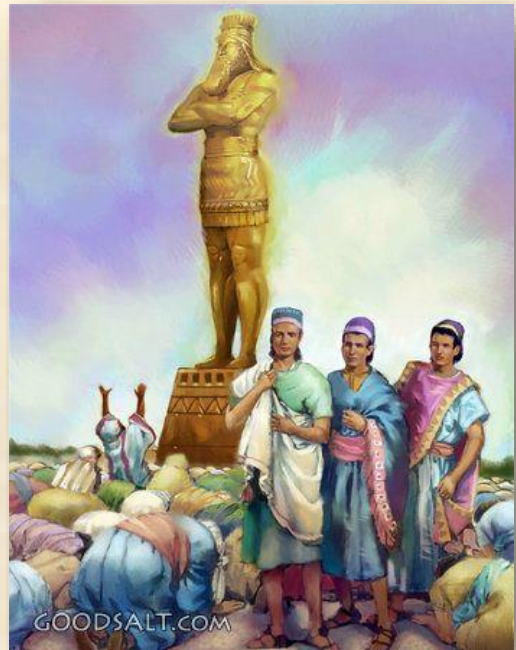


cristianos explicarán sus convicciones y apelarán a la libertad de conciencia, que es un derecho dado por Dios sobre la base de haber sido creados a su imagen. Si se rechaza la solicitud, la fidelidad a Dios por encima de todo puede resultar en multas, persecución, sentencias de cárcel u otros sacrificios que padecieron los cristianos en siglos pasados.

- b. **El principio de la obediencia por causa de la ley y el orden** también es una forma de vida cristiana (**Romanos 13: 1-7**). La lealtad a Dios primero no autoriza a nadie para llegar a ser autónomo [la palabra más correcta sería independiente] y crear la discordia o el caos. Los cristianos pagan impuestos, participan en los deberes cívicos, respetan las leyes de tránsito y los reglamentos sobre la propiedad, y cooperan con las autoridades civiles para frenar o controlar el crimen y la violencia. Un oficial público recibirá respeto y apoyo de la comunidad cristiana. Para obedecerlos adecuadamente, el cristiano se esforzará por conocer las leyes del país, se mantendrá razonablemente informado acerca de los eventos en la comunidad y participará activamente en la vida de la sociedad.
- c. **El principio de la justicia social** exige que se respeten los derechos humanos y que los cristianos conduzcan a la sociedad en esa dirección (**Santiago 5: 1-6**). Comenzando dentro de la iglesia y extendiéndose a las relaciones en el dominio cívico, la discriminación en base a raza, sexo o condición social nunca debe ocurrir sin oposición cristiana. Mientras que la iglesia como una organización no puede recurrir a medios inmorales o políticos, puede usar todas las vías apropiadas permitidas por la estructura política de su país. Dentro de la iglesia debería haber lugar para los que sienten un llamado a ocupar cargos públicos [ya hablaremos sobre esto último].

2. Modelos normativos

En la corte de Faraón, José estableció una norma elevada de conducta como un siervo civil honesto, creativo y perspicaz. Sin embargo, el poder que empuñó no lo usó para abusar de sus subordinados, ni tampoco malversó José ninguna de la riqueza que estaba a su disposición (**Génesis 41: 37-57**). En la corte de Babilonia y de Medo-Persia varios oficiales hebreos se mantuvieron en sus convicciones cuandoquiera que la obediencia a Dios les impedía obedecer la voluntad del rey. Sadrac, Mesac y Abednego fueron arrojados en el lago [debió decir horno] de fuego ardiendo (**Daniel 3**). La fidelidad de Daniel lo llevó al foso de los leones (**Daniel 6**). Como consecuencia, las cortes y las naciones paganas fueron testigos del poder del Dios viviente. En la corte de Asuero, rey medopersa, la reina Ester tuvo en cuenta su lealtad al Dios de su pueblo. Después de orar y ayunar, actuó valientemente y trastocó el decreto inmoral. Arriesgó su vida por lo que era correcto y bueno (**Ester 4: 16**) y estableció una norma elevada de fidelidad a Dios por encima de cualquier cosa. Pablo fue un ejemplo claro de un ciudadano informado que obedecía las leyes del país pero que no permaneció ocioso cuando se quería abusar de ellas (**Hechos 25: 8-12**). Jesús mismo detuvo el abuso cuando los soldados lo hirieron sin una razón justificada (**Juan 18: 23**).



3. Reglas de acción

Entre las muchas órdenes directas seleccionamos **Proverbios 22: 16, 22, 23, 26-29; 23: 10, 11; Marcos 12: 14-17; 1 Timoteo 1: 8-11; 2 Timoteo 1: 7-18 y 1 Pedro 2: 13-20**.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 788, 789

En este concepto general es importante reconocer “que la ley es buena [aquí se refiere a la ley de la sociedad en general], si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para



los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina, según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado”, por lo que el cristiano debe obedecer la ley y colocarse al lado de la ley frente a quienes la violen poniendo en peligro a la sociedad.

Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina, según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado.

1 Timoteo 1: 8-11

6.6.3. Responsabilidad social

Aunque no es propósito de la iglesia desarrollar un programa asistencialista que consuma los recursos que deberían ser utilizados para el cumplimiento de la misión, como cristianos no podemos permanecer indiferentes frente al dolor, la pobreza y desesperanza que existen en el mundo. Debemos ser como Jesús que “**anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él**”, pues, aunque su tarea era salvarnos del pecado y de la muerte segunda, usó todo lo que tenía a disposición (recursos que el cielo también ha puesto a nuestra disposición) para aliviar la miseria de este mundo caído.

cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Hechos 10: 38

De hecho, en el llamado Juicio de las Naciones, de **Mateo 25** el Señor evalúa a sus siervos en base a lo que hicieron por los necesitados, por lo que la están pasando mal en la enfermedad o en la cárcel. El Señor menciona que en cuanto lo hicimos “**a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis**”.

Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí? Y respondiendo el Rey, les dirá: **de cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.**

Mateo 25: 37-40

A menos que usted sea muy rico será necesario que deba negarse algo a sí mismo, o su familia, para ayudar al desposeído, al enfermo o preocuparse por quien se encuentra en la cárcel, le será además necesario identificarse con el que sufre, sacrificar también su tiempo y no solamente los recursos materiales, pero en especial le será importante practicar la benevolencia sistemática y no depender de si su corazón se siente en algún momento compungido por la situación de otro ser humano.

Al estar presentes en la sociedad, los cristianos se exponen a las necesidades, temores, injusticias y sufrimientos de la humanidad. El estilo de vida de un cristiano debe seguir el de Jesús, que anduvo haciendo bienes y llevando alivio a los que sufrían (**Hechos 10: 38**). Además de vivir su propio ejemplo, por medio de parábolas Jesús intentó inculcar en la conciencia de sus seguidores el hecho de que ser su discípulo significaba cuidar de otros. Viendo sufrimiento, o sintiendo una necesidad, moviliza la voluntad para ayudar a otros. Este es el estado de ánimo, el estilo de vida por el cual Jesús reconocerá a los suyos (**Mateo 25: 31-46**).

1. Principios generales

- a. **El principio de la abnegación** es el primero y el paso más difícil hacia un estilo de vida de responsabilidad social (**Mateo 16: 24**). Es posible volverse hacia adentro, atender las necesidades legítimas de uno, invertir tiempo y medios para la educación y la preparación, alcanzar metas e ideales loables, o aun guardar los mandamientos y estar tan preocupados con la propia salvación que las necesidades de los otros pasen inadvertidas. “**Anda, vende... y dalo a los pobres**” (**19: 21**). Jesús afirma que la única forma de conservar el propio yo es por medio de sacrificar el yo por causa de él (**10: 39**).
- b. **El principio de la identificación** llena el vacío creado por negar el yo (**Isaías 53: 4-6**). El cristiano se da cuenta de que no hay tal cosa como pobreza; hay humanos



que son pobres. No hay sufrimiento, no hay desesperación, no hay guerra, no hay enfermedad así en lo abstracto; sólo hay humanos que sufren, gente sin hogar, vecinos que luchan y personas enfermas. ¿No es el estilo religioso elegido por Dios: “desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?” “¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes metas en casa; que cuando veas al desnudo lo cubras, y no te escondas de tu hermano?” (58: 6, 7). Este principio hace que los cristianos se vean a sí mismos en la situación desamparada de la persona, así como Jesús se colocó el mismo en la posición del desafortunado (Mateo 25: 31-46).

- c. **El principio del sacrificio** asegura que la abnegación y la empatía no permanecen pasivas (Santiago 1: 27). Las viudas y los huérfanos pueden sacar muy poco provecho de teorías, programas, promesas y oraciones. Los cristianos nunca encontrarán tiempo, medios o motivación para ayudar a la sociedad que está en necesidad a menos que consciente y deliberadamente decidan sacrificar sus medios y sacrificarse ellos.
- d. **El principio de la generosidad sistemática** hace más confiable y coherente el ministrar a los que están en necesidad (1 Corintios 16: 1- 4). Cuando golpea un desastre, la asistencia esporádica y al azar no puede satisfacer la necesidad. Se requiere una ayuda más sostenida y una participación y presencia más comprometida. La forma de vida cristiana es generosa de una manera sistemática, haciendo provisión para una asistencia tal.

2. Modelos normativos

Toda la economía del pueblo de Israel bajo la teocracia muestra cómo se cuidaba del pobre y del desafortunado. El sistema del jubileo -que ordenaba el descanso de la tierra, la liberación de los esclavos, y la devolución de la propiedad al dueño original- tenía como meta la reducción de la brecha entre el rico y el pobre, el afortunado y el desafortunado (Levítico 25). A los israelitas se les enseñó a ser



generosos de una manera sistemática cuando se los instruyó para que dejaran sin cosechar algunos de los productos agrícolas, de modo que quienes estaban en necesidad pudieran encontrar lo suficiente para su supervivencia (19: 9, 10). En la parábola del buen samaritano, Jesús recalcó el peligro de la complacencia religiosa y de la profesión religiosa que consume nuestro tiempo y energía de un modo tal que las tragedias sociales evidentes permanecen ignoradas (Lucas 10: 30-37). Para ser un cristiano uno debe actuar como un prójimo para la persona en necesidad. Los que sufren tienen un derecho sobre el cristiano, sin quitar valor de los derechos de Dios sobre los humanos, porque Dios se identifica con los que sufren. El ser conocido y reconocido por Cristo no se logra por ser profundamente religioso, porque la religión puede ser inmoral (el sacerdote y levita en el relato). Aunque era un extraño al pacto y ajeno a las promesas, el samaritano llega a ser una norma para el cristiano debido a sus acciones bondadosas. Dorcas, una hermana de la iglesia en Jope, estableció otra norma para los cristianos. Con sus actos de generosidad llegó a ser un miembro indispensable de la comunidad. Llegó a ser el apoyo y la ayuda del desesperanzado (Hechos 9: 36-43). En memoria de Dorcas y del buen samaritano los cristianos han formado sociedades y organizado varios programas que llevan el nombre de esas personas. Sin embargo, tales programas no logran su tarea a menos que gente tal como Dorcas y el buen samaritano lleguen a ser activos en generosidad.

3. Reglas de acción

Dios ha ordenado a su pueblo que provea para las necesidades de los que él sabe que son desafortunados y necesitados. Lo siguiente es sólo un ejemplo de referencias bíblicas que exigen un cuidado amante por otros: Éxodo 22: 25; 23: 3, 11; Levítico 25: 25-55;



Deuteronomio 15: 11; 24: 12-15; Proverbios 14: 31; 17: 5; 19: 17; 21: 13; Isaías 3: 15; 10: 1, 2; 61: 1-3; 2 Corintios 8: 9 y Filipenses 2: 5-11.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 789-791

6.7. La música

Aunque hemos tratado ya el lugar de la música en la adoración (en el tratado sobre este tema), el propósito de este acápite es verlo desde el punto recreacional y también apreciar cómo la música popular ha penetrado en la adoración de la mayoría de las iglesias cristianas, y en menor medida, pero preocupantemente, también en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Para esto utilizaré un estupendo tratado del finado pastor Samuele Bacchiocchi, cuya erudición en este y en otros muchos temas es reconocida. Aunque tal vez alguna tendencia al ecumenismo haya enlodado algo de su reputación, con una imagen generada, entre otras cosas, por haber estudiado en la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma, recibiendo la distinción académica de summa cum laude del papa Paulo VI. Aunque su análisis se basa en la música rock este puede perfectamente aplicarse a otros tipos de música que han contaminado la música sagrada con la connivencia de quien piensan que se debe rebajar las normas para atraer a otras personas, especialmente jóvenes, hacia la verdad.

Me referiré también a la experiencia de Indiana, en los tiempos de nuestros pioneros, como una advertencia a la penetración de música inapropiada en el culto, y también a algunas referencias del Espíritu de Profecía a la música secular apropiada, como las que siguen, y otras más adelante.

La música debiera tener belleza, sentimiento y poder. Elévense las voces en cantos de alabanza y devoción. Llamad en vuestro auxilio instrumentos musicales, si eso es posible, y asciendan hacia Dios las gloriosas armonías como una ofrenda aceptable.

Ellen G. White, La Música, 17

La música, cuando no se abusa de ella, es una gran bendición; pero cuando se la emplea equivocadamente se convierte en una terrible maldición.

Ellen G. White, La Música, 35

6.7.1. El rock y la música cristiana

Un poco de historia sobre el rock puede ser importante para entender los conceptos de música secular y su influencia en la música cristiana, en especial la evangélica. Debe entenderse que el rock no es solamente un tipo de música sino un estilo de vida vinculado a las drogas, a la destrucción de la familia, en contraposición directa con la moralidad y la religión.

Definir la "música rock" es una de las tareas más difíciles porque, como Guenter Preuss explica... "durante su medio siglo de existencia, ha generado una tribu entera de hijos y nietos. Los viejos "Stones" todavía están "Rolling" ('Rodando' [una referencia a los "míticos" Rolling Stones]), y ellos se han vuelto los abuelos literales de los technos más nuevos y los monstruos del rap. El viejo, llamado 'Rock 'n' Roll' contrajo matrimonio con todo tipo de mujeres famosas que han dado a luz a bebés de café con leche, como el jazz-rock, rock-clásico, rock-latino, polit-rock y otros.



"Ninguna droga ha sido dejada de lado al guiarlos al rock ácido, sicodélico y a fiestas delirantes en éxtasis. Los locos del Techno reclaman que 'su' música es un mundo propio, no sólo otro estilo del 'rock'... Los elementos musicales básicos del rock, incluyendo el rock 'cristiano', son el volumen, la repetición y el golpe. Es una música diseñada no para ser oída, sino para ser sentida, para sumergirse en ella. 'Enciéndelo, bucea en ella y sal', es el lema y el efecto buscado... Las letras son secundarias a la música. Los investigadores hablan de 'escucha por señales', qué significa que la mención de una palabra o una frase corta basta para evocar el tema y avivar las emociones del oyente. Cada uno de los centenares de distintos grupos culturales juveniles tienen su propio 'vocabulario de señales'".

La definición de Preuss de "música rock" se aplica específicamente al rock secular. ...sin embargo, la frase "música rock" se usa a menudo con un significado más amplio. Incluye toda la música, sea seglar o religiosa,



dónde el ritmo, el texto, los actores, y actuaciones en vivo imitan a la música y músicos rock al estimular a las personas físicamente en lugar de elevándolos espiritualmente. En otros términos, la frase "música rock" se usa en este libro con el amplio significado de música popular utilizada hoy para entretenimiento, a menudo llamada "música pop". De hecho, ...el Prof. Calvin Johanssen usa la frase "música pop" como un término exhaustivo para las distintas versiones de música rock secular y religiosa.

Para ilustrar mi definición amplia de "música rock", permítanme compartir una experiencia. Yo fui invitado a hablar en una iglesia dónde una banda de rock de cuatro jóvenes dirigía el canto. Algo sorprendente pasó cuando comenzaron a cantar "Amazing grace" ("Gracia Asombrosa"). No pasó mucho antes de que toda la congregación estuviera moviéndose rítmicamente (swinging). Algunos hasta se salieron de sus bancas y empezaron a bailar en los pasillos. Era evidente que la manera en que la banda estaba tocando el himno con ritmo típico del rock, había causado que las personas olvidasen las palabras del himno, que no es una invitación para bailar sino para reflexionar en la gracia asombrosa de Dios "que salvó a un desgraciado como yo".

Este ejemplo sirve ilustrar el punto de que la música rock todo lo penetra. A veces encuentra su camino incluso en el canto de himnos tradicionales. Su impacto es musical en lugar de lírico. Muchas personas aman cantar los himnos tradicionales incluso con un golpe rítmico de rock, porque la tal música los estimula físicamente. Nosotros vivimos hoy en una sociedad orientada al entretenimiento, dónde las personas buscan en cualquier parte la satisfacción física, incluyendo la escuela y la iglesia.

Después de 35 años de enseñar, puedo testificar que enseñar hoy a novatos de colegios superiores es mucho más desafiante que hace 25 años [note que este libro fue escrito el año 2000]. Los jóvenes se han vuelto tan condicionados por el mundo del entretenimiento, sobre todo por la música rock que, si yo no hago mis clases "divertidas", "físicamente estimulantes", aproximadamente un tercio de la clase se duerme allí mismo delante de mí. No hay satisfacción en enseñar a una clase dormida. Lo mismo es verdad en la iglesia. La música y el sermón deben ser entretenidos, de lo contrario los miembros van a adorar en alguna otra parte. Volveremos en breve a este punto.

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 14, 15

Bacchiocchi sostiene que la misma indefinición con la que él intenta decir qué es el rock se aplica a la llamada "música cristiana contemporánea" pues sostiene que igual que el rock "viene en una variedad de especies" y además se manifiesta en una variedad de estilos que hace difícil clasificarla, pues las "principales librerías cristianas normalmente tienen una gran selección de música cristiana contemporánea clasificada bajo encabezamientos normales en rock secular, tales como metal, rap, techno-drive, punk, ska, retro, industrial, etc. Se supone que estas grabaciones ofrecen una versión "cristiana" de su contraparte secular".

Es evidente entonces la "exitosa" penetración que el diablo ha logrado en la supuesta música cristiana. Note en las citas siguientes la defensa que hacen algunos reconocidos escritores y músicos adventistas, en nuestras revistas, acerca de la supuesta bondad de la "música cristiana contemporánea".

Definir la "música cristiana contemporánea" es tan problemático como definir la "música rock" porque viene en una variedad de especies. Dijimos al principio que no toda la música cristiana contemporánea es música rock, aunque a menudo se confunden ambas. Se estima que entre 80 a 90 por ciento de la música cristiana contemporánea viene en una amplia variedad de estilos de rock.

...Preuss explica: "el espectro multicolor de esta industria abarca desde los tonos 'pastel' del folk, música coral juvenil, country, chanson, la balada, gospel, pasando por los 'tonos brillantes' del folk rock, country rock, gospel rock, y llegando finalmente a los increíbles 'colores deslumbrantes' de los cristianos hard core, heavy metal y techno. Entre estos extremos está el 'resplandeciente' del rap, hip-hop, reggae, todos 'santificados' mediante letras 'cristianas' y una audiencia siempre creciente de creyentes e incrédulos".

El rock "cristiano" está llegando a ser más y más la única música que se encuentra en las librerías cristianas. Una experiencia cómica acaecida a mi exprofesor de música Bjorn Keyn ilustra este punto. En un ensayo que Keyn preparó para este simposio, (pero que yo no pude utilizar debido a la duplicación con el contenido de otros capítulos) él escribió: "hace algunos años yo visité una de las librerías cristianas más grandes en California esperando encontrar una grabación especial del oratorio de Haendel, 'El Mesías'. Esta tienda era muy conocida por su gran stock de grabaciones religiosas. Cuando yo pregunté por la grabación, la dama detrás del mesón me contestó amable pero un poco condescendiente que ellos no trabajaban 'ese tipo de música',



porque, tal como ella dijo, 'nosotros sólo manejamos música cristiana aquí' (sic). Mientras examinaba la enorme cantidad de grabaciones, sólo encontré música basada en el ritmo (música del golpe), como rock, gospel, blues, jazz, country, y tipos parecidos. Esto es lo que hoy se llama 'música cristiana contemporánea' o 'rock cristiano'.

Las principales librerías cristianas normalmente tienen una gran selección de música cristiana contemporánea clasificada bajo encabezamientos normales en rock secular, tales como metal, rap, techno-drive, punk, ska, retro, industrial, etc. Se supone que estas grabaciones ofrecen una versión "cristiana" de su contraparte secular. Para ayudar a los jóvenes a seleccionar, las revistas cristianas proporcionan listados que señalan en una columna las bandas de rock secular y en otra columna las correspondientes bandas 'cristianas' que tocan la misma música, pero con palabras distintas.

Fue una sorpresa total encontrar un listado similar en el ejemplar del 13 de enero de 1996 [hace ya más de 27 años, imagine como estará ahora], de la revista **Insight**, la revista oficial de los Adventistas del Séptimo día para adolescentes. El artículo se titula 'Haz el cambio', y lista a treinta y dos artistas "cristianos" que suenan como su correspondiente contraparte secular. La decepción [una mala traducción del inglés: *deception*, *engaño*] es evidente. Los cristianos adictos a las bandas seculares de rock pueden satisfacer su anhelo por el rock escuchando a una versión "cristiana". Ellos todavía pueden conseguir el mismo estímulo físico, ya que la música es la misma.

El mismo ejemplar de **Insight** trae una entrevista con Roger Record, "Música cristiana contemporánea: ¿es mejor que la música secular?" Record es un profesor de Biblia de una Academia Adventista que canta con una banda llamada "Imaginación". En respuesta a la pregunta, "¿qué tiene de malo la música rock y el canal TV- MTV?" Record dijo: "primero, yo no creo que la forma de la música tenga algo de malo. Pero yo creo que muchas de las personas que la usan pop, rock, rap u otro tipo, han sido indirecta o directamente influenciadas por el diablo". La solución que Record propone a los jóvenes en sus seminarios es cambiar del rock secular a la música cristiana contemporánea, porque él dijo: "yo diría que cualquier forma de música cristiana puede disfrutarse". El problema fundamental con el punto de vista de Record, que es compartido por muchos líderes de jóvenes y pastores hoy, es el fracaso en reconocer que el rock hace su impacto musicalmente, no líricamente. El cambiar las palabras no altera los efectos del rock en la mente, músculos, y producción de hormonas. Este hecho se ha establecido por numerosos estudios científicos de los que se informa...



"Emparentado con la música cristiana contemporánea (MCC) y dependiente de ella, está la Música de adoración contemporánea (MAC). Muchos de los mismos artistas involucrados en MCC también son activos en MAC, grabando a menudo en las mismas corporaciones seculares. La diferencia significativa está en las letras que se basan más en la Biblia. Un ejemplo es la canción "How majestic is your Name" (Cuán majestuoso es tu Nombre) por Michael W. Smith. Muestra principalmente un tipo de rock suave. Dos problemas principales con MAC es que generalmente incorpora ritmos de rock con una fuerte

línea del bajo y es muy repetitivo. Jesús advirtió en contra de usar vanas repeticiones en el culto (**Mateo 6: 7**). Este tipo de música está siendo adoptado por más y más jóvenes adventistas que están organizando bandas y en algunos casos logran estatus profesional".

Resumiendo, la distinción entre la música rock secular y mucha de la MCC está en la mayoría de los casos relativa, porque la música es la misma, sólo las palabras son diferentes. Y las palabras no neutralizan los efectos dañinos de la música rock. Por esta razón, la frase "música rock" se usa en este libro en su significado más amplio, que incluye todas las versiones de rock, sean seculares o religiosas. A veces la frase "música pop" se usa con el mismo significado inclusivo. Cuando el término "cristiano" se usa para calificar al rock, normalmente se pone entre comillas, simplemente porque desde nuestro punto de vista hablar de "rock cristiano" es un oxímoron, eso es, una contradicción de términos.

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 15-17

Defensores de la utilización de la música rock "cristiana" para el culto y la evangelización mantienen que la música es nula en calidades morales ya sea para bien o para mal. Por consiguiente, no hay nada de malo en adoptar la música rock cambiando sus letras, porque el mensaje no está en la música sino en las palabras. Este punto de vista está declarado enfáticamente en lo que se conoce como el Credo del rockero cristiano (Christian Rocker's creed) publicado en la popular **Magazine CCM** (Revista de la música cristiana contemporánea): "nosotros



sostenemos estas verdades por ser evidentes, que toda la música se creó igual, que ningún instrumento o estilo de música son diabólicos en sí mismos -que la diversidad de expresión musical que fluye del hombre no es sino una evidencia de la creatividad ilimitada de nuestro Padre Celestial".

Podrían multiplicarse declaraciones similares que abundan en la literatura evangélica. Un par de ejemplos de la literatura Adventista bastan para mostrar que este punto de vista está popularizándose en los círculos Adventistas. En un artículo titulado "La Música contemporánea es música cristiana" que apareció en la revista **Ministry** (Ministerio adventista, en inglés) (Septiembre de 1996), Michael Tomlinson declara: "yo creo que la música misma no tiene cualidades morales, para bien o para mal. La pregunta tiene más que ver con qué se emplea la música para decir o hacer que con la música per se". Él va tan lejos como decir: "¿denunciarán al 'rock' cristiano algunos líderes de la iglesia porque ellos no lo entienden o quizás porque ellos están enceguecidos por el prejuicio generacional o la preferencia personal?" El punto de vista de Tomlinson es claro. La música es moralmente neutral. Aquellos líderes de la iglesia que denuncian el rock "cristiano" o son ignorantes respecto de éste o están prejuiciados en contra de él. ¿Es esto cierto? Pronto lo averiguaremos.

Harold B. Hannum, un muy conocido y respetado músico Adventista, expresa el mismo punto de vista, diciendo que "los temas morales tienen que ver con las acciones y relaciones humanas, no con las notas de una composición". Más adelante en el mismo libro Hannum afirma: "los valores morales y religiosos debieran mantenerse alejados de aquellos puramente estéticos".

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 20, 21

Por favor, lea con cuidado la siguiente cita. En ella se presenta el peligro del ingreso de la música rock en los hogares adventistas y como este movimiento musical es más un movimiento filosófico-religioso totalmente contrario al cristianismo y sus principios. Bacchiocchi considera que el rock "es un movimiento "religioso" revolucionario contracultural y anticristiano que usa su ritmo, melodías, y letras para promover, entre otras cosas, una visión mundial panteísta/hedonística, la perversión sexual, la desobediencia civil, la violencia, el satanismo, el ocultismo, la homosexualidad, el masoquismo, y un abierto rechazo de la fe y valores cristianos", además de reflejar "una concepción panteísta de Dios como un poder inmanente, impersonal, sobrenatural que el individuo puede experimentar a través del ritmo hipnótico de la música rock y las drogas. La concepción panteísta de Dios ha facilitado la aceptación de la música rock entre los cristianos y las personas de mente secular, ya que ambos grupos buscan cumplir la urgencia interna por una experiencia agradable de lo sobrenatural a través de los efectos hipnóticos de la música rock".

¿Es el gusto o preferencia personal de los adolescentes un criterio válido para determinar si ellos deben o no deben escuchar "rock cristiano"? ¿Podemos esperar que los adolescentes entiendan los valores éticos, sociales, y religiosos comunicados por la música rock en cualquiera de sus formas? ¿Podemos culpar a los jóvenes de escuchar música rock si nosotros no les ayudamos a que vean los peligros propuestos por la tal música?

A mí me parece que parte del problema del creciente número de jóvenes Adventistas que se están volviendo adictos a distintas formas de la música rock se debe a la falta de un liderazgo fuerte en la casa, iglesia, y escuela. Un factor contribuyente es una falta de comprensión de la naturaleza intrínseca de la música rock. La mayoría de las personas desgraciadamente, no comprenden que hay más en la música rock que lo que se ve u oye. Yo debo confesar que era ignorante en esta materia hasta que me involucré en esta investigación. En verdad yo puedo decir que esta investigación me ha abierto los ojos y sólo puedo esperar que los resultados de nuestra labor beneficiarán a muchas personas.

Los muchos meses de investigación esmerada en los aspectos filosóficos, éticos, sociales, y religiosos del rock me han convencido de que esta música es un movimiento "religioso" revolucionario, contracultural y anticristiano que usa su ritmo, melodías, y letras para promover, entre otras cosas, una visión mundial panteísta/hedonística, la perversión sexual, la desobediencia civil, la violencia, el satanismo, el ocultismo, la homosexualidad, el masoquismo, y un abierto rechazo de la fe y valores cristianos... En breves palabras, esto es lo que yo aprendí. En el Capítulo 2 en "**La visión mundial de la música rock**", yo encontré que la música rock refleja una concepción panteísta de Dios como un poder inmanente, impersonal, sobrenatural que el individuo puede experimentar a través del ritmo hipnótico de la música rock y las drogas. La concepción panteísta de Dios ha facilitado la aceptación de la música rock entre los cristianos y las personas de mente secular, ya que ambos grupos buscan cumplir la urgencia interna por una experiencia agradable de lo sobrenatural a través de los efectos hipnóticos de la música rock.

En el Capítulo 3 sobre "**La música rock desde una perspectiva histórica**", yo aprendí que la música rock ha pasado por un proceso de endurecimiento fácilmente discernible, desde el



rock 'n' roll al hard rock, acid rock, heavy metal rock, rap rock, thrash rock, etc. Nuevos tipos de formas más perversas de música rock están constantemente apareciendo porque los adictos del rock constantemente exigen algo más y más fuerte para satisfacer sus deseos.

En el Capítulo 4 sobre "**La religión del Rock and roll**", yo encontré que la visión mundial panteísta promovida por la música rock eventualmente ha llevado al rechazo de la fe cristiana y a la aceptación de un nuevo tipo de experiencia religiosa. Esta última involucra el uso de la música rock, sexo, drogas, y baile para trascender la limitación del tiempo y el espacio y conectarse con lo sobrenatural.

En el Capítulo 5 sobre "**El ritmo del Rock y una respuesta cristiana**", yo descubrí que la música rock difiere de todas las otras formas de música debido a su golpe directriz, fuerte e implacable. Estudios científicos han mostrado que el golpe del rock puede alterar la mente y causar varias reacciones físicas, incluyendo la excitación sexual. Esto último se discute en forma más amplia en el Capítulo 8 sobre "**Los Efectos de la música Rock**", escrito por **Tore Sognefest**, músico noruego y autor del libro **The Power of Music** (El Poder de la Música).

La información circunstancial recogida sobre la naturaleza de la música rock durante el curso de esta investigación deja en claro que esa música no puede transformarse legítimamente en música cristiana por el sólo hecho de cambiar sus letras. En cualquier versión, la música rock es y sigue siendo una música que encarna un espíritu de rebelión contra Dios y los principios morales que él ha revelado para nuestras vidas.

Al estimular el aspecto físico, sensual de la naturaleza humana, la música rock saca fuera de equilibrio el orden de la vida cristiana. Hace que la satisfacción de la naturaleza carnal sea más importante que el cultivo del aspecto espiritual de nuestra vida.

Los cristianos debieran responder a la música rock escogiendo a cambio buena música que respete el equilibrio apropiado entre la melodía, armonía, y ritmo. El equilibrio apropiado entre estos tres refleja y alienta el orden y el equilibrio en nuestra vida cristiana entre los componentes espirituales, mentales, y físicos de nuestro ser. La música buena y equilibrada puede y debe contribuir a guardar nuestro "**espíritu y alma y cuerpo... irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo**" (**1 Tesalonicenses 5: 23**).

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 25-27

Es interesante como el autor mencionado vincula, en la siguiente cita, el peligro de la música rock en el tiempo final en relación con el falso culto a la bestia, que de acuerdo con su análisis estará vinculado a cierto tipo de música, como ocurría en tiempos bíblicos con la adoración pagana. Es un tema que debe hacernos reflexionar a los que debemos predicar el último mensaje de amonestación a un mundo que perece, y que tal vez estamos siendo atrapados, con nuestros sentidos embotados por este tipo de música.

Históricamente, los Adventistas han identificado a Babilonia con el poder del papado que guiará al mundo en perversas formas de adoración. ¡Mientras reconocemos el papel profético que el papado ha jugado llevando a muchas personas a creer en el papel intercesor de María y los santos, uno se pregunta si la música rock también jugará un papel vital promoviendo la falsa adoración de los tiempos del fin!

Esta no sería la primera vez en las Escrituras que se conecta la música al culto falso. Al pie del Monte Sinaí la música y el baile se involucraron en la adoración del becerro de oro. (**Éxodo 32: 19**). En las llanuras de Moab, en las fronteras de la Tierra Prometida, los Israelitas fueron "**hechizados por la música y el baile**" en una apostasía terrible (**Números 25: 1, 2**). Ellos fueron atraídos a través de la música a participar en el culto pagano, algo a lo que ellos podían haberse resistido bajo otras circunstancias.

El impacto universal y revolucionario de la música rock sobre la humanidad es reconocido por muchos analistas sociales. En su libro **Rock Music** (La Música Rock), el sociólogo **William Schafer** reconoce que la música rock ha llegado a ser una herramienta mundial para "alterar los sentidos". Cuando Bob Geldorf organizó su programa "Live-Aid" (Ayuda en vivo) para recolectar dinero para las víctimas etíopes del hambre, populares bandas de rock se le unieron desde diversas partes del mundo. Unidas vía satélite, el programa generó tal interés mundial que los sociólogos empezaron a explorar la música como un fenómeno para "la formación de una cultura internacional juvenil... basada en los gustos y valores comunes, mundiales".

Ninguna otra música hoy trasciende las fronteras culturales y nacionales como el rock. Desde Minneapolis a Moscú y de Estocolmo a Johannesburgo, el golpe del rock reina supremo. El impacto global de la música rock, su rechazo abierto de la fe cristiana, y su promoción de una



nueva experiencia religiosa caracterizada por la música rítmica, el sexo, las drogas, y el baile, bien podría demostrar ser el medio más eficaz para guiar a la humanidad en la falsa adoración apocalíptica final.

En su provocador libro que hace pensar, **Music in the Balance** (Música en la Balanza), **Frank Garlock** y **Kurt Woetzel** reconocen que "un segmento grande de la comunidad cristiana ha abrazado entusiastamente esta música del mundo, las bufonadas asociadas, y la filosofía. Todas las tres se han implantado en la vida de la iglesia. No sólo muchos cristianos han aceptado la música como conveniente para la alabanza y la adoración, sino que una atmósfera satura los conciertos cristianos contemporáneos no muy diferente de los primeros conciertos de la era de Elvis. Los creyentes han hecho ídolos de sus propios cantantes de rock and roll y continúan rindiendo culto a sus pies con devoción y sus libros de bolsillo".

Wolfgang Stefani pregunta perceptivamente: "¿podría ser que criando un homogeneizado estilo musical global -un estilo que se está poniendo cada vez más visible en la cultura musical cristiana -se está armando el escenario para una respuesta de identidad religiosa global? Una respuesta que permitirá a las personas de todas las naciones, todos los trasfondos religiosos decir, 'sí, ésta es mi música, esto es lo que yo soy: ésta es mi música para estar contento y religioso y yo soy parte de ella; yo estoy bien en casa ahora'"

El llamado de los Mensajes de los Tres Ángeles para salir de la Babilonia espiritual rechazando su culto falso podría incluir también el rechazo de la música rock de Babilonia. Pronto todo el mundo será reunido para la última confrontación en la antitípica, apocalíptica Llanura de Dura y "todo tipo de música" se tocará para guiar a los habitantes de la tierra a "adorar a la bestia y su imagen" (**Apocalipsis 14: 9**). Es notable que en el **Apocalipsis** el resultado de la confrontación involucra el silenciamiento de música de Babilonia: "con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oírán más en ti..." (**Apocalipsis 18: 21-22**).

Aquéllos que razonan que no hay nada de malo con la música de Babilonia pueden estar condicionándose para aceptar el culto falso promovido por Babilonia. Satanás tiene sus propias canciones para promover la adoración de los tiempos del fin. ¿Podría ser que, por adoptar la música de Babilonia, algunos perderán la oportunidad de cantar el Canto Nuevo de Moisés y del Cordero? Que esta pregunta pueda resonar en nuestras conciencias y pueda desafiarlos a estar del lado de la verdad como los tres valerosos hebreos.

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 39, 40

6.7.2. El efecto de la música rock

Un aspecto que pasa desapercibido para muchos, y que ya ha sido mencionado en algunas de las citas, es que no se trata únicamente de las letras de las canciones de rock (ya de por sí subversivas contra todo orden moral) sino del efecto propio de la música sobre nuestro cuerpo y en especial sobre la mente y su capacidad de raciocinio y control de las emociones.

Me siento alarmada al notar por doquiera la frivolidad de hombres y mujeres jóvenes que profesan creer la verdad. No parecen pensar en Dios. Su mente rebosa de insensatez, y su conversación, de asuntos vacíos y vanos. Su oído tiene agudeza para percibir la música, y Satanás sabe qué órganos puede excitar para animar, embargar y hechizar la mente, de modo que no desee a Cristo. El alma no siente anhelos espirituales por conocimiento divino y crecimiento en la gracia.

Se me mostró que los jóvenes deben elevarse y hacer de la Palabra de Dios su consejera y guía. Les incumben responsabilidades solemnes que ellos consideran livianamente. La introducción de la música en sus hogares, en vez de incitarlos a la santidad y la espiritualidad, ha contribuido a distraer de la verdad sus espíritus. Los cantos frívolos y la música popular parecen cuadrar con su gusto. Se ha dedicado a los instrumentos de música el tiempo que debiera haberse dedicado a la oración. Cuando no se abusa de la música, esta es una gran bendición; pero, mal empleada es una terrible maldición. Excita, pero no comunica la fuerza y el valor que el cristiano puede hallar tan solo ante el trono de la gracia cuando humildemente da a conocer sus necesidades y, con fuertes clamores y lágrimas, ruega al Cielo que lo fortalezca contra las poderosas tentaciones del maligno. Satanás está llevando a los jóvenes cautivos. ¡Oh!, ¿qué puedo decir para inducirlos a quebrantar el poder de él para infatuarlos? Es un hábil encantador para seducirlos y llevarlos a la perdición.

Ellen G. White, La Música, 37

Las leyes naturales gobiernan la química del cuerpo y la mente como también los efectos físicos y mentales de la música. Estas leyes han sido estudiadas con experimentos científicos y



observaciones cuidadosas. Al medir los efectos de los estímulos musicales, los investigadores buscaron tales respuestas fisiológicas como el incremento en el ritmo cardíaco y la resistencia eléctrica de la piel. Por supuesto, una experiencia musical espontánea involucra mucho más que una respuesta física medible. No obstante, es la presencia física del sonido la que influye en nuestras reacciones.

La mayoría de las personas no presta mucha atención a las leyes de la música e ignora el impacto que la música hace en su salud física, social y mental. Hoy la elección de la música está mayormente determinada por el gusto personal. Esta posición refleja la orientación consumista de nuestra sociedad, en donde muchas personas se hartan a sí mismos sin hacer críticas con "alimento chatarra" de inferior calidad, que causa numerosos desórdenes fisiológicos tanto como físicos, tales como la falta de habilidades de concentración de aprendizaje entre los niños de edad escolar y jóvenes estudiantes. La misma actitud no crítica se encuentra en el consumo de música inferior y dañina.

Ondas de sonido y el cerebro. Para apreciar los efectos de la música, necesitamos estar alertas respecto del proceso básico que tiene lugar en el oído humano al recibir el sonido musical. Las ondas de sonido (vibraciones) golpean el tímpano y son transformadas en impulsos químicos y nerviosos que registran en nuestra mente las distintas cualidades de los sonidos que estamos escuchando. Lo que muchos no saben es que "las raíces de los nervios auditivos -los nervios del oído- están más ampliamente distribuidos y tienen más extensas conexiones que aquellas de cualquier otro nervio del cuerpo... Debido a esta extensa red de trabajo, escasamente existe una función del cuerpo que no sea afectada por las pulsaciones y combinaciones armónicas de los tonos musicales".

La investigación respecto de la influencia de la música en el cuerpo humano ha sido mayoritariamente conducida por una rama de la medicina conocida como "terapia musical". En 1944, se estableció The Music Research Foundation (La Fundación de Investigación Musical) en Washington, D.C., con el objeto de explorar y desarrollar nuevos métodos para controlar la conducta humana y las emociones. El gobierno norteamericano aportó fondos a esta investigación debido a la aguda necesidad de tratamiento siquiátrico para los veteranos de guerra que sufrieron malestares relacionados con el shock de los bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial.

Pronto se efectuó un importantísimo descubrimiento. Los investigadores encontraron que la música se registra en la parte del cerebro que normalmente es estimulada por las emociones, pasando por alto los centros cerebrales que tienen que ver con la inteligencia y la razón. Ira Altschuler, uno de los investigadores, explica que "la música no depende del cerebro central (centro de la razón) para obtener su ingreso al organismo, puede hacerlo por vía del tálamo, la estación alterna de todas las emociones, sensaciones y sentimientos. Una vez que un estímulo ha sido capaz de alcanzar el tálamo, el cerebro central es automáticamente invadido".

Lo que esto significa es que "la música ataca directamente el sistema nervioso", pasando por alto al cerebro central. Algunos investigadores son de la opinión que el sentido de la audición, más que los otros sentidos, hace el mayor impacto en el sistema nervioso autónomo a través de sus veredas auditivas. Aunque las conclusiones de distintos estudios difieren, el común denominador es que los estímulos auditivos afectan directamente el sistema nervioso.

Los estudios han mostrado que el impacto de la música en el sistema nervioso y los cambios emocionales manejados por el tálamo, afectan directa o indirectamente procesos tales como el ritmo cardíaco, la respiración, la presión sanguínea, la digestión, el balance hormonal y las disposiciones de ánimo y las actitudes. Esto nos ayuda a comprender el por qué el golpe directriz incesante del rock, impactando directamente al cuerpo, puede tener tan amplia gama de efectos físicos y emocionales.

La música y la producción de hormonas. Even Ruud, investigador en sonido y profesor de música en el Instituto de Música, de la Universidad de Oslo, Noruega, mantiene que una comprensión de la conexión automática entre la música y las reacciones emocionales enfrenta ciertos problemas, ya que uno difícilmente puede generalizar el concepto de la música o utilizar tales modelos elementales para explicar los problemas psicológicos. En tanto reconocen las limitaciones conceptuales de la música, otros investigadores han alcanzado algunas conclusiones específicas.

Es un hecho bien conocido que el sistema endocrino regula no sólo las funciones de los órganos internos, como el corazón y los órganos respiratorios, sino también las glándulas endocrinas. Esas glándulas son controladas por el tálamo que está íntimamente conectado con nuestras emociones. Mary Griffiths, una fisiologista, explica que "el hipotálamo controla las secreciones de la glándula tiroidea, la corteza adrenal y las glándulas sexuales. Así influencia la



velocidad del metabolismo... como asimismo la producción de hormonas sexuales... El hipotálamo tiene un marcado efecto en la emisión de respuestas autónomas producto del temor, la ira y otras emociones".

Ruud señala investigaciones recientes que prueban que la música puede influenciar el ciclo menstrual de la mujer. Un estudio también ha encontrado un incremento de la hormona luteinizante [que controla el ciclo menstrual] (LH) al escuchar música. Otros estudios indican que la música hace producir adrenalina y posiblemente otras hormonas. Influye en la resistencia eléctrica de la piel del cuerpo, que, a su vez, afecta y gobierna los estados de ánimo de una persona.

En tanto es cierto que la respuesta a la música varía con cada individuo, así haciendo difícil generalizar sus efectos, se mantiene el hecho de que la industria de la música y el mundo de los negocios sabe cómo utilizar la música para crear o cambiar los estados de ánimo y vender mercadería.

Los efectos del ritmo. Un científico ruso, Ivan P. Pavlov, condujo experimentos sobre el efecto de la música en perros. Él publicó los resultados de sus experimentos a principios del siglo pasado. Su investigación contribuyó significativamente al desarrollo del campo de la psicología conductual en Norteamérica. Pavlov realizó pruebas sobre las reacciones reflejas de sus perros ante el ritmo. Él encontró que cuando se tocaban ritmos rápidos, sus perros reaccionaban con excitación; los ritmos más lentos tenían un efecto tranquilizante. Cuando eran expuestos a ritmos sincopados, los sistemas nerviosos de los perros parecían manipulados, y se veían confusos y no sabían cómo reaccionar. Los ritmos asincrónicos los hacían ponerse salvajes.

Mucho antes de la emergencia de la música rock, se les dio a las audiencias europeas de concierto un goce anticipado de los efectos del ritmo cuando la obra sinfónica de Igor Stravinski "Fiestas de primavera" fue puesta en escena en París en 1913. Esta composición causó una reacción violenta. Poco después de sus movimientos iniciales, la audiencia parecía estar en un estado de shock. La música consistía en una serie de disonancias unidas a ritmos desconectados, incoherentes y violentos. Requirió sólo unos pocos minutos para que el salón de conciertos hirviera en rebelión. Después de diez minutos, empezaron las peleas entre aquellos a quienes les desagradó la música y a quienes les agradó.

Uno se maravilla si fueron los rudos ritmos de la música o la protesta en contra de este nuevo tipo de música lo que causó la rebelión. Reacciones similares ocurrieron algunos años más tarde cuando la música atonal de Arnold Schönberg, de doce notas (música sin tonalidad fija, ni claves de mayor ni menor) golpeó al público concertino de Europa como un relámpago. Este quiebre de las antiguas tradiciones musicales parecía pregonar una nueva era caracterizada por la experimentación con ritmos duros.

Hoy, los ritmos duros, como los de la música rock, ya no causan protestas populares. Por el contrario, muchos han llegado a ser adictos a ellos. El golpe directriz de la música rock está dominando la vida diaria de los jóvenes en muchas partes del mundo. Los analistas sociales están muy preocupados porque parece que sólo a través de un pesado golpe rockero pulsante es posible alcanzar a los jóvenes. Ruud también expresa esta preocupación: "mi preocupación es que casi toda la música para niños y jóvenes debe ser rítmicamente llamativa para atravesar las barreras del sonido. Esto a cambio cierra las puertas a otros tipos de experiencia auditiva".

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 245-248

Ellen G. White, en un tiempo donde la música popular no tenía la peligrosidad ni contenidos de la actual, ya alertaba sobre los problemas de la música secular y la juventud. Menciona que, especialmente para los jóvenes, la "música ha ocupado el tiempo que debiera haberse dedicado a la oración. La música es el ídolo que adoran muchos cristianos que profesan ser observadores del sábado. Satanás no tiene ninguna objeción contra la música cuando puede convertirla en canal para tener acceso a las mentes de la juventud. Servirá a su propósito cualquier cosa que sirva para apartar la mente de Dios y ocupar el tiempo que debiera dedicarse a su servicio" y la música "se convierte en una terrible maldición". Recuerde por favor que la música popular del tiempo de Elena era como de Mozart en comparación a la actual. Vea por favor el efecto del ritmo en el cuerpo en la cita siguiente.

La juventud no considera seriamente los valores eternos. Los ángeles de Dios lloran cuando escriben en los libros celestiales las palabras y los actos de los que pretenden ser cristianos. Los ángeles se ciernen sobre un hogar. Hay allí una reunión juvenil, y se oyen sonidos de música vocal e instrumental. Es una reunión de cristianos, pero ¿qué es lo que se oye? Es una canción frívola propia de los salones de baile. Entonces, los santos ángeles retraen su luz de ellos, y la oscuridad rodea a los que se encuentran en ese hogar. Ahora los ángeles se alejan de ese lugar con rostros tristes y llorosos. Vi repetirse numerosas veces esta escena en todas las filas de



observadores del sábado, y especialmente en la localidad de... La música ha ocupado el tiempo que debiera haberse dedicado a la oración. La música es el ídolo que adoran muchos cristianos que profesan ser observadores del sábado. Satanás no tiene ninguna objeción contra la música cuando puede convertirla en canal para tener acceso a las mentes de la juventud. Servirá a su propósito cualquier cosa que sirva para apartar la mente de Dios y ocupar el tiempo que debiera dedicarse a su servicio. Trabaja con los medios que ejercerán la influencia más poderosa para mantener al mayor número de personas sometidas a una agradable infatuación, mientras ellas quedan paralizadas por su poder. La música es una bendición cuando se la emplea en forma apropiada; pero con frecuencia se la convierte en uno de los instrumentos más atractivos de Satanás para entrapar a las almas. Cuando se abusa de ella, conduce a los que carecen de consagración al orgullo, la vanidad y la insensatez. Cuando se le permite que tome el lugar de la devoción y la oración, se convierte en una terrible maldición. La gente joven se reúne para cantar, y aunque declaran ser cristianos, con frecuencia deshonran a Dios y su fe con sus conversaciones frívolas y su elección de música. La música sagrada no conviene a su gusto. Se me llamó la atención a las claras enseñanzas de la Palabra de Dios, que han sido descuidadas. En el juicio, todas esas palabras inspiradas condenarán a los que no las tomaron en cuenta.

Ellen G. White, La Música, 38, 39

La música con un fuerte ritmo causa una reacción sensomotora en el cuerpo humano. Cuando los soldados están cansados, una marcha vigorosa crea un incremento en la energía. En su libro **Música en los hospitales, Van de Wall**, explica: "las vibraciones de sonido actuando sobre y a través del sistema nervioso da shocks en secuencia rítmica a los músculos, lo que les causa contracción y pone nuestros brazos y manos, piernas y pies en actividad. Como muestra de esta reacción muscular automática, muchas personas hacen algún movimiento cuando escuchan música; para ellos quedar sin hacer nada requiere un refreno muscular consciente".

Los elementos rítmicos están definitivamente presentes en el cuerpo humano y en otros organismos. La sicóloga Carole Douglis declara: "somos esencialmente criaturas rítmicas. Todo, desde el ciclo de nuestras ondas cerebrales al bombeo de nuestro corazón, nuestro ciclo digestivo, ciclo de sueño, todo trabaja en ritmos. Somos una masa de ciclos apilada una sobre otra, así que estamos claramente organizados tanto para generar como para responder al fenómeno rítmico".

Cada ser humano funciona de acuerdo con un tempo rítmico. Esto está parcialmente relacionado con el ritmo del corazón, que corre entre 60 y 120 golpes por minuto. Un pulso normal corre entre 70 y 80 golpes por minuto. Algunos estudios indican que las personas parecen funcionar mejor cuando se asocian con personas que tienen un 'tempo' rítmico similar. Tendemos a reaccionar desfavorablemente ante las personas que están con el tono demasiado alto o demasiado bajo.

Este fenómeno rítmico o cíclico puede ser observado en todos los niveles de organizaciones biológicas. En un organismo, los procesos se ven no sólo como accidentales y controlados por sí mismos, sino también amplificados por sí mismos y esenciales a la vida, como las actividades cerebrales, los latidos del corazón y el ciclo respiratorio. Todos estos ritmos importantes para la vida son sincronizados con otras actividades celulares y cooperan armónicamente con todas las otras funciones del cuerpo.

Hay problemas cuando nos entremetemos con los ciclos y los ritmos del cuerpo. Esto es un hecho muy conocido en medicina. Cuando el cuerpo es expuesto a muchos estímulos continuos disarmonicos, varios mecanismos de stress de nuestro cuerpo son puestos en un estado de alerta. Si estos mecanismos de defensa son puestos a menudo en tensión, la armonía natural de los ritmos biológicos es perturbada. Esto causa desarmonía y puede llevar al colapso. A menos que el equilibrio sea restaurado, la situación de stress puede resultar en un desorden patológico fundamental.

Los investigadores han observado una conexión entre la perturbación de los ritmos del cuerpo y aquellas enfermedades como diabetes, cáncer y males respiratorios. Ya que la mayoría de los mecanismos reguladores son neutrales en su origen, no es sorprendente que la mayoría de las alteraciones patológicas podrían ocurrir también en estructuras neutrales. En el caso de las células cerebrales, este "desorden" puede manifestarse no sólo en el estado físico de las neuronas sino también en la armonía de su funcionamiento. Consecuentemente, la conducta del organismo puede llegar a estar seriamente afectada.

Encontramos ejemplos de este tipo si privamos a las personas de sueño o dejamos caer gotas de agua que golpeen constantemente su frente, un método utilizado en la tortura de prisioneros. El investigador David A. Noebel dice que el ritmo de la música rock crea una secreción anormalmente alta de hormonas sexuales y de adrenalina, y puede causar cambios en los niveles de azúcar en la sangre y aumento de calcio en el cuerpo. Ya que el cerebro recibe su nutrimento



del azúcar de la sangre, su función disminuye cuando el azúcar de la sangre es direccionada a otras partes del cuerpo para estabilizar el equilibrio hormonal. En el punto cuando una cantidad insuficiente de azúcar sanguíneo llega al cerebro, el juicio moral ha sido grandemente reducido o aun completamente destruido. Esto es lo que sucede cuando el ritmo de la música rock cambia los niveles de azúcar sanguíneo en el cuerpo.

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 249-252

Por lo tanto, note el efecto antinatural que produce el ritmo del rock en nuestro cuerpo, mientras esto pasa desapercibido por nuestra mente.

Para una mejor comprensión de los efectos de la música rock en el cuerpo humano, es importante conocer primero cómo trabaja el ritmo musical. El elemento rítmico de la música consiste en mediciones de tiempo divididas en ciclos compases. La más común unidad de tiempo son grupos de compases conteniendo dos golpes (doble tiempo), tres golpes (triple tiempo) y cuatro golpes (cuádruple tiempo). En el tiempo cuádruple (como tiempo 4/4), los principales acentos naturales caen en los golpes uno (el acento primario o stress) y en el tres (el acento secundario o stress). El acento primario en uno es, por supuesto, el más fuerte de los dos. Esto puede ser ilustrado como sigue: UNO, dos, TRES, cuatro.

En la música rock y en formas similares, el modelo de acentuación es al revés, por lo que el golpe dos y cuatro son acentuados en vez del uno y tres como se muestra en la medida que sigue: uno, DOS, tres, CUATRO. Al poner al revés el orden, el rock hace del ritmo la parte más importante del sonido y crea un conflicto con los ciclos rítmicos naturales del cuerpo. Este efecto, conocido como "golpe en retroceso" o "golpe de quiebre", causa tensión nerviosa (alta) pues va en contra del ritmo de los latidos del corazón y otros ritmos del cuerpo.



Poder adictivo del rock. La "alta tensión" causada por el ritmo irregular del rock aumenta el ritmo del corazón, debilita la fuerza de un sujeto y tiene poder adictivo. El siquiatra Verle Bell ofrece una explicación gráfica de cómo el golpe de rock causa adicción: "una de las más poderosas emisiones de adrenalina en el pelea-o-huye, es con mucho la música que es discordante en sus golpes y acordes. La buena música sigue reglas matemáticas exactas, que causan que la mente se sienta confortable, animada y 'segura'. Los músicos han encontrado que cuando van en contra de esas reglas, los oyentes experimentan una gran adicción".

Bell continúa señalando que "tal como los inescrupulosos doctores 'en dietas' que adiccionan a sus clientes a las anfetaminas para asegurar su dependencia continua, los músicos saben que la música discordante vende y vende. Como en toda adicción, las víctimas llegan a tolerar lo que absorben. La misma música que una vez creó una comezón placentera de excitación ya no más satisface. La música debe ser más trepidante, más fuerte y discordante. Uno empieza con rock suave, luego rock 'n' roll, luego aumenta hasta llegar a la música heavy metal".

John Diamond, un médico neoyorquino, ha dirigido numerosos experimentos sobre los efectos de la música rock. En 1977 fue elegido presidente de la Academia Internacional de Medicina Preventiva. Él encontró que la música rock es la forma más seria de polución por ruido en los Estados Unidos. Particularmente peligrosa es la música rock que emplea un golpe "anapestic", donde el último golpe es el más fuerte, algo así como "da da DA". De acuerdo con Diamond, este tipo de música puede "aumentar el stress y la ira, reducir la expresión, aumentar la hiperactividad, debilitar la fuerza muscular y podría jugar un papel en la delincuencia juvenil".

El ritmo del cuerpo bajo stress. Estos desórdenes conductuales ocurren, de acuerdo con Diamond, porque la música rock causa un quiebre en la sincronización de los dos lados del cerebro de forma tal que la simetría entre los dos hemisferios cerebrales se pierde. Él condujo un experimento en una fábrica de Nueva York en donde se tocaba música rock todo el día. Cuando ponía música que no era rock, Diamond encontró que la productividad de la planta aumentaba en un 15%, en tanto que el número de errores disminuía en la misma cifra.

Diamond publicó sus descubrimientos en el libro **Your body doesn't lie** (Su cuerpo no mente). Él explica que el golpe anapestic, característica especial de la música rock, es



desorganizador pues es lo opuesto al latido del corazón y así coloca al ritmo normal del cuerpo bajo stress. Esto resulta en dificultades perceptuales y manifestaciones de stress. En los jóvenes estas manifestaciones pueden incluir disminución de los resultados en el colegio, hiperactividad e inquietud, disminución en la elaboración de trabajos, más errores e ineficiencia general. En los adultos los síntomas incluyen una reducida capacidad de efectuar decisiones en el trabajo, un machacante sentimiento de que las cosas no están correctas y la pérdida de energía por razones desconocidas.

En su propio laboratorio, Diamond probó los efectos de la música rock al medir la fuerza en el músculo deltoide del brazo. El encontró que un hombre normal podía soportar 20 kilos de presión en el brazo, pero que esto se reducía a un tercio cuando el golpe anapestic se escuchaba en el ambiente. El propósito de la investigación de Diamond no era buscar una prohibición para la música rock, sino advertir a las personas sobre sus peligros. Él conjetura: "la música rock no matará a nadie, pero realmente dudo si Mick Jagger vivirá por tanto tiempo como Pablo Casals o Segovia".

Los investigadores rusos han llegado a conclusiones similares. Ellos encontraron que la música rock tiene "un efecto síquico tremendamente dañino". Hablando en una reunión de jóvenes rusos, el equipo médico que efectuó los experimentos anunció que la música rock era "como una serie de señales de alarma, lo que causaba una aparición de energía concentrada, que debía ser liberada de alguna forma". La energía es canalizada en alborotos y peleas, que, como señalaban los doctores rusos, es un hecho común de los conciertos de rock occidentales.

Aún Ruud explica como la música rock fuerte y rítmica crea una necesidad de reacciones musculares y movimientos corporales: "si el estímulo del sonido vía el tallo cerebral y el sistema ramificado es incapaz de expresarse a sí mismo en términos de movimiento físico, esto puede dar como resultado síntomas infortunados de stress, esto es, una preparación incrementada de alerta y alarma en el sistema que no encuentra salida. Al mirar que esta condición depende de la intensidad del estímulo, podemos entender el por qué la gente expuesta al ruido puede estar inclinada a experimentar síntomas de stress. La música fuerte y sincopada puede asimismo crear extensa actividad ramificada sumada a reacciones vegetativas y hormonales, o reacciones estresantes. Estas fuerzas pueden neutralizarse bailando".

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 252-254

Otro de los efectos de la música rock es la sostenida y creciente producción de adrenalina, que como usted conoce es generada por el cuerpo como un mecanismo de defensa frente al peligro o el stress. No hay que descartar el efecto de las pulsaciones de luz que acompañan a los conciertos de rock y que contribuyen al efecto del estímulo rítmico sobre el cuerpo. Todo esto ha determinado que los especialistas consideren el efecto del rock como una enfermedad.

Roger Liebi, un músico suizo y experto en lenguas bíblicas, asegura que un incremento en el registro del pulso incrementa también la presión sanguínea. Esto a su vez, lleva a un incremento en la producción de adrenalina. Este proceso es un mecanismo de defensa en contra del stress, que ayuda a mantener el cuerpo en alerta incrementando el flujo sanguíneo en los músculos y facilitando la toma de oxígeno.

Si el stress en el pulso continua, como sucede con un largo concierto de rock con música fuerte y monótona, se produce una cantidad excesiva de adrenalina, la que las enzimas del cuerpo son incapaces de deshacerse de ella. El resultado es que una parte de la adrenalina se transforma en otro químico llamado adrenocromo (C9H9O3N). Esta es realmente una droga sicodélica similar a la LSD, a la mezcaltina, a la STP y a la psilocibina. El adrenocromo es una composición un poco más débil que esas otras, pero las pruebas muestran que crea una dependencia similar a otras drogas. "Uno no puede entonces asombrarse cuando el público asistente a los conciertos de rock o a las discotecas "toca el cielo", poniéndose en trance y perdiendo el control de sí mismos".

La incrementada secreción de hormonas causada por la música rock es confirmada por otros estudios. David Noebel, un investigador médico, explica: "bajo la música rock, la secreción de hormonas es





más pronunciada... lo que causa un desequilibrio anormal en el sistema corporal, bajando los niveles del azúcar sanguíneo y del calcio y deteriorando el raciocinio". Él cita investigaciones médicas al indicar que "las vibraciones de baja frecuencia de la guitarra eléctrica, junto al golpe directriz de la batería, afectan el fluido cerebroespinal, lo que a su vez afecta la glándula pituitaria, que a su vez dirige las secreciones de hormonas en el cuerpo".

La reacción humana a la música rock es tan abrumadora que los neurólogos han sido incapaces de suprimir la respuesta física a sus ritmos. Se han hecho experimentos para sedar la mitad del cerebro o varias áreas del cerebro simultáneamente, pero el paciente aún responde al latido (golpe) del ritmo.

Efectos de la luz pulsátil. El estímulo rítmico de la música rock puede intensificarse con las luces pulsátiles. Por ejemplo, las luces de láser y estroboscópicas utilizadas en las discotecas y en los conciertos de rock intensifican y amplifican la manipulación rítmica. Jean-Paul Regimbal, un investigador canadiense, explica cómo funciona el fenómeno: "las luces que constantemente cambian su color e intensidad alteran la habilidad de orientación y los reflejos naturales. Cuando se efectúa el cambio entre lugares iluminados y oscuros seis a ocho veces por segundo, el sentido de la profundidad es seriamente perjudicado. Si esto sucede 26 veces por segundo las ondas alfa del cerebro cambian, y la habilidad de concentrarse se debilitan. Si la frecuencia del cambio entre la luz y la oscuridad excede esta cifra y permanece por un tiempo considerable, el control propio sobre los sentidos puede cesar por completo. Por esta razón no es exagerado insistir en que el rock combinado con efectos de luces da como resultado una absoluta 'violación de la propia conciencia'".

Baumer, un investigador alemán, comenta sobre los efectos de tal manipulación en las funciones corporales (especialmente en niveles extremos): "la persona entra en un estado de éxtasis con contorsiones tipo epilepsia, en las que él o ella grita, muerde, ruge con risa, se orina, y moja con lágrimas sus ropas en un intenso sentimiento de alegría y felicidad". Por esta razón, la gente propensa a ataques epilépticos está advertida a permanecer lejos de las discotecas en donde se usen luces estroboscópicas, en vista a que tales luces pulsátiles pueden hacer recrudescer su mal.

Una combinación de luces y sonidos intensifica los efectos del ritmo, ya que el cuerpo es incapaz de decidir si los ritmos que le llegan son compatibles con los propios. El secreto tras la manipulación rítmica se encuentra en las ondas sonoras y lumínicas que afectan el sistema nervioso actuando como shocks secuenciales sobre los músculos, causando que se muevan los brazos y las piernas. Esto explica el por qué la gente en un concierto de rock encuentra difícil resistir a la urgencia de moverse. Quedar inmóvil requeriría un esfuerzo considerable de represión.

Los fenómenos antedichos se observan fácilmente en la cultura del rock popular y en las fiestas delirantes, en donde se utiliza la luz y el sonido en rápida alternación, con modelos monótonos y repetitivos, con el objeto de hacer el máximo de efecto sobre la audiencia.

Peter Bastian, un músico y profesor danés bien conocido de la Academia Real de Música de Copenhague, describe como elementos relativamente simples y periféricos pueden manipular a los individuos para que su conducta cambie inconscientemente. "Una vez observe una escena un poco tenebrosa que involucraba a un joven y una máquina de ventas autoservicio. La música emitida por la máquina contenía un mensaje subliminal en forma de latidos de corazón que gradualmente aumentaban su frecuencia. El joven se ponía cada vez más excitado y finalmente se lanzó en contra de la máquina. Él no podía 'escuchar' los latidos del corazón, pero el 'mensaje' tuvo su efecto.

Ann Ekeberg se refiere a un ejemplo similar. Durante un concierto de rock en Suecia, la audiencia entró en pánico y tres personas fueron pisoteadas hasta morir y muchos otros fueron heridos. En tanto la policía y los paramédicos trataban de revivir a los afectados, la multitud juvenil lanzó toda suerte de obscenidades e insultos en contra de ellos. En una entrevista, Jan Agrell, un profesor sueco y especialista en psicosis de masas, comentó esta conducta: "una multitud poseída por la psicosis de masa se conduce como un rebaño de búfalos en estampida, y usted no logrará llegar a ellos... La música pop tiene poder mágico y causa que la gente actúe al unísono".

El volumen es una parte muy importante en la música rock. Se necesitan montones de equipamiento para producir la cantidad requerida de amplificación para lograr el deseado impacto físico. El volumen por el gusto de tener volumen es una marca definitoria del rock duro. Lemmy Kilminster, de la popular banda rockera "Motorhead", le dijo a la revista Hit Parader que su grupo deseaba ver "salir sangre de los oídos de todos, si era posible, Nada peligroso, sólo lo suficiente para hacernos saber que ellos lo están pasando bien". Si la música rock debe ser tocada tan fuerte que haga salir sangre de los oídos de la gente para asegurarse de "que lo están pasando bien",



entonces difícilmente puede decirse que "no hay nada peligroso" en ello. Por el contrario, numerosos estudios científicos han mostrado que el alto nivel de ruido de la música rock puede hacer daño al cuerpo de varias formas.

En experimentos controlados, Andrew Neher descubrió que el tamborileo rítmico tiene efectos neuro-fisiológicos, resultando en respuestas directrices del auditorio (cambios en el potencial eléctrico del cerebro) el que puede medirse en el electroencefalograma. Para qué agregar que las respuestas subjetivas incluyen "temor, asombro, diversión, pulsación de la espalda, tirantez muscular, rigidez en el pecho, tonadilla permanente, zumbido, cascabeleo, imaginería visual y auditiva". Tales respuestas difícilmente son compatibles con el espíritu del cristianismo.

Por muchos años, la profesión médica ha advertido que la fuerte música rock puede causar problemas, especialmente la pérdida de la audición. En 1967, Charles Lebo, un investigador médico, presentó un trabajo al respecto a la Asociación Médica de California. Los puntos sobresalientes de su alocución fueron informados en la revista High Fidelity: "el mismo sonido de esta forma de arte amplificado puede presentarse como un gran trauma al oído interno de la misma manera que la calidad general de la música lo hace a menudo con el hombre interno".

Lebo efectuó mediciones de sonido de música rock en dos establecimientos de San Francisco en donde él registró niveles de ruido entre 100 a 119 decibeles en reuniones de rock. El encontró que los niveles de ruido "eran capaces de producir daño tanto en forma temporal como permanente al oído interno en los músicos y en la audiencia". El concluyó: "ya que el daño al oído interno del tipo producido por la exposición al ruido es acumulativo y permanente, la conveniencia de niveles más bajos de amplificación para este tipo de música en vivo es clara".

Aun Ralph Nader, un bien conocido activista norteamericano, se involucró en este tema y propuso que el Congreso debiera clasificar a la música rock tocada sobre ciertos decibeles prescritos como una "molestia pública". El concluyó: "el trauma acústico de la música rock 'n' roll está emergiendo como una amenaza cierta a la calidad auditiva de los jóvenes que se exponen a sí mismos a períodos sustanciales de audición de esta música tocada por grupos de rock en vivo con poderosa amplificación".

Audición deteriorada. Ralph Rupp, un audiólogo de la Clínica de la Expresión de la Universidad de Michigan, concuerda con Nader en que el gobierno local debiera normar un nivel de 100 decibeles para el rock que se toca en los clubs. El advierte en contra de los audifonos: "liberados del control de los padres, ellos pueden adecuarse al ritual rockero con tal abandono que es casi seguro un resultado de daño al oído interno".

Muchos jóvenes ocupan su tiempo, envueltos completamente en una cobertura de sonido debido al uso de equipos portátiles, "parlantes" portátiles, y otras formas de sistemas de estéreo en el hogar como asimismo en discoteques y otros lugares de entretención. No pueden determinarse los efectos a largo plazo por constante audición de fuerte música rockera.

En 1992, la Compañía noruega de radiodifusión, NRK, efectuó algunas pruebas sobre el problema de fuertes sonidos y audición deteriorada. Los tres test mostraron que un 40% o un 50% o un 70% de los músicos tenían pérdida de audición debido a los volúmenes extremos en grabaciones o actuaciones. Muchos encontraban difícil escuchar una conversación general y algunos tenían un permanente pitido en el oído (tinnitus).

Algunos conciertos de rock pueden alcanzar niveles de volumen de 110-135 decibeles, en tanto la puerta de entrada al daño a la audición se encuentra en los 85 decibeles. Este no es un problema limitado sólo a los actores; afecta a los oyentes también. Los equipos portátiles (walkman [y sus similares modernos]) son uno de los peores culpables.

Pruebas de audición efectuadas a personas que ingresan a los servicios militares en Noruega revelaron un marcado grado de pérdida de audición entre los jóvenes. Estos deterioros fueron cada vez más notorios con la edad. Los investigadores son de la opinión que este problema es una catástrofe social de alarmantes dimensiones. Todos los tipos de música fuerte, aún los pasajes poderosos de una orquesta sinfónica pueden generar problemas, pero la música electrónicamente amplificada es definitivamente el mayor problema.

Los fabricantes de sistemas de sonido saben muy bien que efectos tiene la amplificación del sonido en la gente. Geoffrey Marks, director de Cerwin Vega, una planta productora de parlantes en Los Angeles, reconoce que las pruebas muestran que una persona llega a estar sexualmente excitada cuando baila con música a un volumen de 100-120 decibeles. Cuando se le preguntó si la música disco podría tener un efecto similar, él dijo: "¡absolutamente! Si el sistema de



sonido funciona adecuadamente, podemos manipularlo para que la gente se excite sexualmente. Pero el volumen debe estar a punto. Es importante también que el bajo tenga el efecto correcto. El bajo es lo que actualmente gobierna y dirige nuestros sentimientos. Él penetra nuestro cuerpo y afecta nuestros nervios. Hemos probado este volumen particular en personas y hemos visto cómo ellos responden con una rápida excitación sexual. Parece que lo encuentran difícil de resistir. Las frecuencias del bajo tienen una poderosa influencia en el cuerpo y las emociones".

La industria de la música está obviamente manipulando los efectos de las fuertes vibraciones del bajo especialmente presentes en la música rock. Estas vibraciones golpean bajo el cinturón, causando en los oyentes una pérdida de sus mecanismos de control. Por esta razón, los fabricantes compiten continuamente para mejorar los efectos de los kilowatts para que así los efectos físicos puedan alcanzar alturas siempre crecientes.

La evidencia de los efectos negativos de la música rock viene desde distintas fuentes y países. Para terminar, cito un informe llegado desde Moscú por el corresponsal Martin Walker para el diario inglés Times on Sunday. Walker informa que un proyecto de investigación Sovyetskaya Rossiya hizo un "descubrimiento asombroso" respecto de la música rock. "Mientras más salvaje la música, menor es la capacidad de trabajo de los jóvenes".

El profesor G. Aminev, director del Departamento de Psicología de la Universidad Baashkiria, encontró que "los oyentes de heavy metal se ven afectados por mecanismos psico-fisiológicos de adicción. Si son aislados de esa música por una semana su nivel general de salud decae, se ponen más irritables, sus manos empiezan a temblar y su pulso se vuelve irregular. Algunos de ellos rehusaron continuar con nuestros experimentos luego del tercer día. Esto significa que somos testigos de algún tipo de enfermedad. Parece que la música rock no sólo tiene influencia psicológica sino también una bioquímica, pues aparece conectada con la aparición de sustancias del tipo de la morfina que inducen 'placer'".

El profesor Aminev continúa explicando que los estudios de niños escolares rusos expuestos a discos de música heavy-metal mostraron "un empeoramiento de la memoria, pérdida de la atención, una caída en las velocidades de lectura y un incremento en la agresividad y en la terquedad".

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 255-260

6.7.3. La penetración en la iglesia

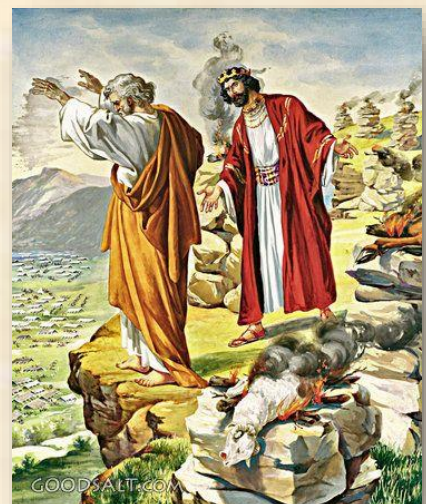
Está claro, por todo lo mencionado, el peligro para la salud física, mental y espiritual que sufren, en cada vez mayor grado, los que se habitúan a escuchar la música rock. El peligro se hace mayor cuando pensamos en el efecto que produce la "música cristiana contemporánea" sobre nuestros jóvenes, que se encuentran desprevenidos frente a este peligro en su propia iglesia o en el hogar.

Ya hubo una oportunidad en que la música y el baile provocaron una enorme crisis en la historia de Israel durante la conquista de Canaán. Balaam que había fracasado en su intento de maldecir a Israel encontró una manera de debilitar al pueblo de Dios a través de la idolatría, la música y el baile mezclado con el influjo de las desinhibidas moabitas.

Note la forma en la que Ellen G. White describe la caída de Israel en este triste episodio y la importancia relativa de la música y el baile como causas del alejamiento de Dios, lo que le significó a Israel perder el soporte del Altísimo para la conquista de Canaán, con la fortaleza que dependía de la obediencia a los principios divinos.

Balaam sabía que la prosperidad de Israel dependía de que este obedeciera a Dios y que no había manera alguna de ocasionar su ruina sino induciéndolo a pecar. Decidió, entonces, conseguir el favor de Balac aconsejándoles a los moabitas el procedimiento que se había de seguir para traer una maldición sobre Israel...

[Balaam] le aconsejó a Balac que proclamara una fiesta idólatra en honor de sus dioses paganos; él persuadiría a los israelitas para que asistieran y fueran encantados por la música.





Entonces, las mujeres madianitas más hermosas debían inducir a los israelitas a transgredir la Ley de Dios para que se corrompieran, además de influenciarlos para que ofrecieran sacrificios a los ídolos. Este consejo satánico tuvo demasiado éxito...

Hechizados por la música y el baile, y seducidos por la hermosura de las vestales paganas, desecharon su lealtad a Jehová.

Ellen G. White, La Música, 39, 40

En los años 1950s y 1960s cuando el rock estaba recién emergiendo, fue algo común ver que los predicadores y críticos sociales arremetieran contra él. Músicos respetados del tipo "clásico" permanecieron alejados de él, y los programas de educación musical lo ignoraron. Horrendas advertencias pronunciaron las consecuencias del rock. "La música rock pudrirá las mentes de nuestros jóvenes" se nos dijo. Lamentablemente, esos profetas llegaron a estar en lo correcto en formas más complejas e interrelacionadas que jamás imaginaron.

Crítica rockera temprana. En aquellos años iniciales, era de moda que pastores y evangelistas gastaran tiempo y energía hablando de los males del rock 'n' roll. Como estudiante de colegio superior, recuerdo cómo David Wilkerson, notorio fundador del Teen Challenge (Reto Joven) abandonaba a la mitad de una de sus reuniones de cruzada para ir en pos de un baterista de rock, hijo de uno los miembros de su iglesia local, que estaba tocando una canción en un bar local a la misma hora del servicio religioso. La congregación compartía la preocupación de Wilkerson y permanecía en una actitud de oración y meditación en tanto Wilkerson trataba con el joven. Cuando Wilkerson regresaba, sin embargo, venía sin el joven. Él contaba: "nunca he visto a un joven con tales convicciones". Wilkerson (y muchos como él) consideraban que el rock era una amenaza seria para la salud espiritual.



Como una realidad, la institución religiosa evangélica tomó tan seriamente al rock en esos iniciales años que se levantaron ministerios especiales para detener su creciente popularidad e influencia. Uno de los primeros panfletos anti-rock publicados [publicado en 1959] fue el de **David Wilkerson, The Devil's heartbeat: rock and roll!** (El ritmo cardíaco del diablo: rock and roll) Aquí el enumeró 16 pecados que atribuía a la música rock.

Otros evangelistas como Bob Larson, un músico rockero convertido, los hermanos Peters y Craig y María Harrington predicaban y enseñaban enérgicamente que se tuviese cautela hacia esta nueva forma musical. Abundaron seminarios, reuniones especiales y cruzadas en tanto predicadores de todas partes denunciaban la nueva forma.

Crítica deficiente. Desafortunadamente, el mensaje de los reformadores tenía una grieta fatal que probaría ser su pérdida. El énfasis tendía hacia examinar las letras y disectar las cubiertas de los discos (los dibujos). Ellos criticaron el estilo de vida de los músicos rockeros; las drogas; el sexo ilícito y pornográfico natural al escenario rock; el énfasis en el Satanismo, la magia y los cultos; los mensajes subliminales; el enmascarado posterior; el baile de parejas; y las prácticas sugestivas y lascivas en la actuación. En otras palabras, ellos criticaban todo ¡excepto la música en sí misma! Fuera de mencionar el "golpe" y algo de preocupación por la instrumentación, la música fue esencialmente ignorada.

Los cristianos se refrenaron de criticar la música rock por varias razones: su falta de familiaridad con principios estéticos; falta de conocimiento de la gramática musical; indiferencia o desapego absoluto hacia la música "clásica"; una educación, de aquí una familiaridad, con el género musical pop de la primera parte del Siglo 20; una falla en entender la atracción del rock por parte de los jóvenes cristianos; pocas ganas de pagar el precio por una estética musical basada cabalmente en la Biblia; y/o en la inhabilidad de aplicar principios de las Escrituras a la música.

Además, los críticos religiosos del rock de alguna forma intuitivamente sabían que si denigraban a la música en sí misma, deberían dejar ir también la mayoría de su propia música.



Recuerdo vívidamente cuan choqueado estaba por la dicotomía entre el sentimiento anti-rock y el canto pro-rock en un servicio llevado a cabo por un evangelista muy conocido. ¿Cómo podía ser esto? La respuesta está en una comprensión de la naturaleza de la música.

Debido a que se creía que la música tenía poca consecuencia y aún era incapaz de sacar a luz el contenido del trasfondo, uno meramente debía analizar el texto, los estilos de vida de los músicos, o la práctica de las actuaciones, por ejemplo, para determinar su conveniencia. La música misma podía entonces ser de cualquier estilo siempre que las letras fueran apropiadas. Muchos críticos bien intencionados cayeron en esta trampa. A menudo terminaban sus análisis con ejemplos de rock "bueno" que contenía letras cristianas. Por otro lado esto era similar o al menos fuertemente influenciado por la misma música rock a la que se estaban oponiendo.

Todo un género nuevo de pop se levantó de una necesidad obvia de rechazar contenidos textuales anti-creencias en tanto se mantenía la forma musical- una forma de aproximarse al dilema algo así como 'ten tu pastel y cómetelo también'. Pronto la inundación al por mayor de rock, tanto "cristiano" como no-cristiano, empezó su inexorable conquista del culto cristiano en tanto comenzó a florecer el poder de los jóvenes de los 60's, 70's y 80's. Crítica inconsistente. Sumado a ello, confusos líderes cristianos empaquetaron sus posturas anti-rock. Habiendo injuriado inicialmente al rock, Wilkerson eventualmente se retractó luego de darse cuenta de que estaba utilizando "rock suave" en sus propias reuniones. Entre sus nuevas líneas de acción estaba una cuarta que declaraba, "no es escritural criticar el gusto de otro respecto de la música". Todo lo que había previamente enseñado y predicado, ahora era revocado. El rock era aceptable pues la música estaba más allá de la crítica. Musicalmente autónomos por derecho propio, los individuos eran libres de hacer lo que les placiere.

Asombrosamente, tres años más tarde Wilkerson dio marcha atrás nuevamente: "tiemblo cuando escucho a los padres y ministros decir, 'no los juzguen'. Digo que mejor debieran obedecer a la Palabra de Dios y juzgar el juicio justo, antes que pierdan a sus hijos a las seducciones de esta época. Los padres ahora son tan condescendientes e indiferentes respecto de la música que sus hijos escuchan. Ellos dicen, 'bien, cada generación tiene su propio estilo de música. No nos gusta, pero parece que a los chicos si les gusta. Y ellos cantan de Jesús, por lo que debe estar bien'. ¡Qué increíble ceguera espiritual! Si la música del diablo hace que los jóvenes vayan al frente para hacer una decisión, es aceptable. Cuan peligroso. Una de las razones por las que el Espíritu de Dios se fue del Jesus Movement (Movimiento de Jesús) en la década pasada fue porque rehusaron abandonar su vieja música. Ellos abandonaron las tabernas, la heroína, el alcohol, el sexo promiscuo, y aún abandonaron sus pervertidos estilos de vida. Pero rehusaron abandonar su amado rock".

La inconsistencia de Wilkerson es una ayuda en manos de los entusiastas del rock. Las diferencias entre la gente son una cosa. Pero cuando un respetado evangelista no puede poner en orden su propia mente, entonces todo lo suyo es solo un asunto de opinión. Si la enseñanza de un líder retrocede y avanza y luego retrocede nuevamente, se pierde la credibilidad y la confianza. Se trae descrédito sobre todo el campo de los juicios bíblicos/musicales. No es sorpresa que los relativistas canten victoria.

Propósito diluido. Aún más comunes son los cristianos que inicialmente resistieron las incursiones del rock en la iglesia pero gradualmente abandonaron sus recelos. Al pasar los años, el aburrimiento de dar batalla hace efecto. La actitud de la cultura amplia hacia la aceptación y promulgación del rock como norma musical de nuestra época ha convencido a todos menos a los críticos más ardorosos de que los estilos musicales del rock están aquí para quedarse. "Si no puedes saborearlo, únete a ellos" es una posición común. Por supuesto, este rumbo de la corriente principal hacia lo fácil no se limita a la música. Por ejemplo, la postura de Jerry Falwell de mantener barreras hacia la homosexualidad ha sido suavizada. La presión para legitimar la homosexualidad como una forma de vida alternativa parece haber cambiado la aproximación de Falwell.

En una atmósfera de ruidoso rock cristiano, Falwell explicó recientemente en la hora de capilla de la Universidad Libertad su nuevo punto de vista con un lenguaje que la revista Time informó como "un poco extraño. 'Podemos tener amistad con los homosexuales' él dijo. 'ustedes deben saber que... si queremos tener un real testimonio cristiano para los millones de personas gay y lesbianas, tenemos que usar cuidadosamente nuestro lenguaje'" Y así él lo hace, utilizando el término políticamente correcto de "gay" en vez del duro lenguaje utilizado previamente. Él se disculpó de su actitud anterior ante "200 personas gay de fe" en una reunión con Soulforce, un grupo ecuménico homosexual dirigido por el Rev. Mel White, un activista homosexual.

Indudablemente, Falwell no ha cambiado su creencia básica. Pero su nueva retórica es una indicación del tremendo poder que esgrime la cultura. El mejor ejemplo de la debilitada resolución



de los líderes religiosos hacia la música rock y a la influenciada por el rock es también la menos notoria ya que los cambios aceptados por la mayoría vienen lentamente. Abarcando décadas, el movimiento toma lugar de una forma evolucionada. Los cambios en la música de la iglesia no son distintos.

La vasta mayoría de los jóvenes que van a la iglesia sabe poco de la transformación tumultuosa causada por la revolución del rock. Cuestionar tal parte normal de la diaria vida estética es impresionante. Ya que los jóvenes han crecido con el rock, es normal. Los más viejos, bombardeados como son por bramadores sonidos desde cada rincón, eventualmente se han acostumbrado al estrépito. Su sensibilidad estética se endurece y todo el asunto simplemente se desvanece. "¿Cuál fue todo el alboroto unos años atrás?", se maravillan. Tendencia evangélica hacia un acomodo musical. Hay otra razón poderosa para la eventual aceptación del rock por los evangélicos. La iglesia evangélica del Siglo 20 siempre ha usado formas musicales populares. La fácil familiaridad de los evangélicos con las formas populares hace de la eventual aceptación del rock casi una conclusión inevitable. Lo extraño es que haya tomado tanto tiempo.

Mientras muchas iglesias hoy están comprometidas en incorporar la más reciente música religiosa popular en sus servicios de culto de adoración, tal fenómeno es relativamente reciente para denominaciones como los Presbiterianos, Metodistas, Luteranos y Episcopales. Pero las denominaciones evangélicas más agresivas, como los Bautistas, Pentecostales y Aliancistas (Alianza cristiana y misionera), adoptaron una aproximación pragmática desde el principio. Ellos utilizan cualquier cosa de la cultura que permita obtener un resultado deseado. Consecuentemente, las denominaciones evangélicas modelaron su música luego de que las formas musicales en boga, seculares, se hicieron populares con la cultura de los tiempos. La canción gospel es un ejemplo selecto. Basándose en los cantos de Stephen Foster, melodías alrededor de la fogata, canciones de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA) y otras parecidas, eventualmente incorporó muchos idiomas musicales populares y cualidades de Tin Pan Alley y Hollywood. Esta música creció a la par del desarrollo de la industria musical popular.

Miles y miles de estas canciones religiosas se escribieron, estrictamente hablando, como la contraparte religiosa de las formas seculares populares del día. Con sus movimientos de pies, aire atractivo, la gente gozaba cantándolas. Los textos eran directos, experimentales (enfaticando la primera persona) y generalmente limitados a temas de la salvación. Esta forma fácilmente hizo un puente sobre el abismo entre la música ligera para pasarlo bien y los pesados temas textuales.

Si la canción gospel había sido reconocida tempranamente por lo que es y había sido manejada de acuerdo con ello, la iglesia evangélica podía ahora ser un poco más sabia con la presente irrupción del pop. Donald Hustad ha señalado "me he sentido inclinado a sentir que la fuerte denuncia de mi amigo Calvin Johansson respecto de la canción gospel estaba excedida... pero, en este punto, la denuncia de Calvin fue profética. El genio de deja vu [el autor quiso decir *laissez faire*] (dejar hacer, no hacer problemas) salió de la botella -el genio de la comercial música religiosa pop propagada por las modernas formas de entretención y medios- se ha transformado en un dragón a quien San Jorge debiera desafiar. Es posible que la iglesia deba ahora finalmente romper sus lazos con la música secular pop, y especialmente con el imitador negocio religioso (radio, TV, conciertos, grabaciones, videos, publicaciones) por todas las razones dadas por Johansson, especialmente estas tres:



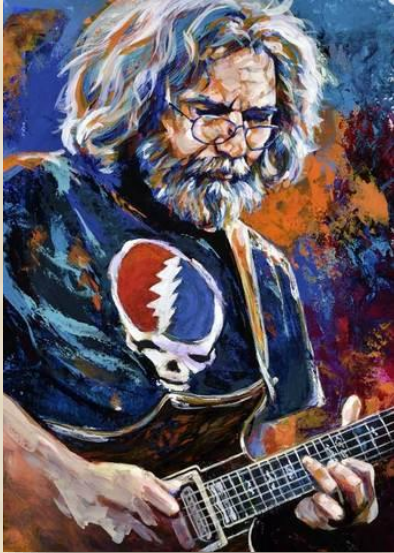
1. por la excedida naturaleza primitiva de la mayoría de la música popular moderna, que ha llegado a ser tan fuerte como icono cultural que no puede servir a otro señor (Dios);
2. debido a que la copia de los estilos siempre cambiantes del pop contemporáneo (desde el country, al rock, al rap, al karaoke, al reggae) tanto sugieren como aseguran que la única identidad de la iglesia es la de un buscador de novedades; y
3. porque tal copia sólo puede continuar animando la fractura de la iglesia a lo largo de las líneas generacionales".

El rock influencia el pop de la iglesia. Las denominaciones que adoptaron la filosofía pragmática popular del movimiento de la canción gospel fueron inducidos a aceptar las vueltas de la música de iglesia de la revolución de la música rock casi por osmosis. Sintonizados con los



avances culturales del pop, virtualmente no se demoró nada en que alguien hiciera la inevitable pregunta: "¿por qué no hablarles a los jóvenes acerca de Jesús en su propio lenguaje, y con el sonido de su propia música?".

La pregunta que ha manejado la música religiosa, popular y cristiana por 50 años [recuerde que este libro fue escrito el año 2000] nuevamente fue invocada. En cientos de iglesias por todas partes, la música que había captado la imaginación de los jóvenes fue utilizada para saltar desde el concierto rock, desde el bar y el club hacia el presbiterio.



A pesar de todo el tiempo, dinero y esfuerzos gastados en detenerla, la música rock echó a un lado todas las objeciones. Sin tener en cuenta lo que había sido dicho o hecho, predicado o fanatizado, o quemado los álbumes pudo efectivamente mantener este malvado adversario a raya. La inconsistente crítica evangélica, una por largo tiempo erosión continua de la facultad de decisión, y una filosofía evangélica pragmática contribuyeron todas a la aceptación del rock como una base para una nueva música de iglesia pop.

Interesantemente, aunque las denominaciones liberales no tienen problemas particulares de aceptar el pop en la vida secular diaria, ellas hacen todo esfuerzo posible para mantener los estándares musicales históricos en el culto de adoración. Para la mayoría, las formas del pop, particularmente el rock, no son siquiera un tema por tratar. Pero cuando las tasas de membresía disminuyeron notoriamente y los adoradores más jóvenes que habían crecido con el rock llegaron a ser más influyentes, el pragmatismo de la supervivencia y del gusto aplacado sugirieron echar otra mirada.

Con una señal proveniente de las iglesias con mayor crecimiento, las iglesias liberales eventualmente empezaron a adoptar los estilos musicales utilizados por los evangélicos. Para los Católicos romanos, la divisoria que permitió la admisión de la música popular en la liturgia fue el Concilio Vaticano II (1962-1965). Más de 1.500 años de tradición musical fueron dejados de lado en tanto las guitarras aparecieron mágicamente para acompañar la versión pop católica de la música evangélica de Jesús.

La iglesia estaba mal preparada para tratar con esta incursión de música popular por dos razones. Primero, muchas iglesias no tienen una clara comprensión de lo que significa "estar en el mundo pero no ser del mundo", musicalmente hablando. Es más, la mentalidad peregrina necesaria para mantener tal postura está fuera de moda.

Pensando en la iglesia como el Cuerpo de Cristo que ministra en y para el mundo sin ser corrompida o indebidamente influenciada por éste, hay un concepto extraño para quienes tienen la "acomodación" como su modus operandi -una posición tentadora en un mundo que está cambiando casi a un paso exponencial y en un mundo que ha llegado a tratar el cambio no sólo como un hecho de la vida sino como una forma de vida. La tradición llega a ser una enemiga (excepto cuando la nostalgia es un factor). La segunda razón por la que la iglesia no estaba preparada para tratar con la revolución del rock fue su incompreensión de la fuerza de la cultura. [Este es un punto que no debe ser soslayado, pues algunos administradores piensan que el evangelio debe acomodarse a la cultura de los diferentes países, sociedades o grupos etarios. Veá, por favor, lo que sigue.]

El poder de la cultura. Los antropólogos definen la cultura como la suma total de todo lo que se debe saber respecto de un pueblo: sus creencias, prácticas, comprensión, y símbolos; su alimento, traje de baño, educación, familias, religión, música, peinados, costumbres funerarias, trabajo, guerra, tatuajes, moralidad, tenedores y lengua. La vida no se vive sólo en una cultura. La vida es cultura. La cultura es el medio ambiente en que un niño nace y crece, el estado agregado en el que la vida es vivida. Nadie escapa a la cultura pues cada uno es parte de ella.

El abrumador poder que la cultura ejercita sobre un individuo o una estructura social no es entendido generalmente, al menos en toda su extensión. En vez de que la gente tenga cultura, es la cultura la que los posee a ellos. No hay forma de escapar de ella. Nos imaginamos libres e independientes, sin embargo estamos atados por leyes, costumbres y demás.

Aún los Amish, que se han aislado a propósito de la cultura mayor, no pueden escapar de ella totalmente. Impuestos, herramientas fabricadas en modernas fábricas, carretones rodando en



las últimas formulaciones de caucho sobre un camino hecho con el más moderno equipo para mover tierra, escuelas públicas y negocios, todos atestiguan de la dificultad para escapar del medio que nos rodea. No es una distorsión decir que somos prisioneros de la cultura. No importa cuánto fantaseemos respecto de ser libres, ese sueño es mayoritariamente ilusorio.

Existen ciertas áreas de la vida en que pueden hacerse decisiones que van en contra de la trama cultural prevaleciente. Algunas de estas decisiones son obvias. Los cristianos creen que ellos continúan teniendo una obligación de mantener en alto los Diez Mandamientos, por ejemplo, aunque la cultura mayor los ha rechazado. Aún aquí, sin embargo, la influencia de la cultura es tan fuerte que los cristianos no son inmunes a la habilidad de la cultura para redefinir sutilmente el centro moral del creyente promedio.

El poder abrumador de la cultura es difícil de discernir debido a su formidable dificultad de analizar la cultura desde dentro. Sin embargo, esto es exactamente a lo que los cristianos son llamados a hacer. Requiere esfuerzos hercúleos, visión especial y sensibilidad. Tal tarea será exitosa sólo en la medida que uno descanse en la revelación divina.

¿Quién controla la cultura? La pregunta operativa es "¿quién controla la cultura?" ¿Es un esfuerzo puramente neutral, humano? ¿Es el terreno de juegos de Satanás? ¿O Dios controla la actividad humana? Sin perjuicio de cómo sean matizadas las respuestas, las Escrituras proveen amplia evidencia de que aunque Dios está en el control final, El permitió a los humanos escoger el bien o el mal en el Edén.

Al escoger el mal, nuestra ahora raza caída está claramente predispuesta hacia ese mal y permanece bajo la influencia de Satanás. El sanamiento de la herida causada por la caída ocurre cuando los hombres y mujeres aceptan la oferta de salvación de Dios. Sin embargo, aún entonces, el regenerado retiene vestigios de lo adámico. El pecado, el egoísmo, y la pereza aún operan. El dilema de San Pablo de hacer lo que él sabía que no debía hacer y no hacer lo que él sabía que debiera ser hecho es la cruz de cada cristiano. La perfección aún está lejana.

Las Escrituras están repletas con admoniciones de advertencia en contra del sistema del mundo. "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo". "El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre".

"¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". Podríamos seguir y seguir. La Palabra dice que "Dios tanto amó al mundo" pero esa fue la motivación detrás del regalo de Su Hijo para redimir al mundo caído. La cultura necesita ser vista con gran cautela.

¿Una cultura sin norma? La cultura es manejada más por los no regenerados que por los regenerados [esto es una realidad en especial en estos tiempos, donde una evidente minoría gay dicta los supuestos principios de la convivencia], si la vemos al análisis de las normas de nuestra sociedad. Nuestra nación se ha apartado tanto de los ideales judeocristianos que nuestra cultura Postmoderna ha llegado a conocerse como "Postcristiana". Es una etiqueta adecuada. En cada coyuntura, los valores cristianos han sido suavizados y/u obliterados.

Es una cosa tener un presidente con conducta inmoral y poco ética. Sin embargo es otra cosa señalar la aceptación de tal conducta por la población. La declaración de Will Herbert en 1968 "la cultura de hoy está muy cerca de llegar a ser una cultura sin moral, sin normas" podría modificarse para leerse "la cultura de hoy es, en la mayoría de los lugares, una cultura sin moral, sin normas".

Los años transcurridos nos han traído al punto donde los valores tradicionales no pueden asumirse más [le recuerdo que este libro fue escrito el año 2000]. El pegamento que sostiene nuestra cultura unida se ha roto. La no existencia de normas ha llegado a ser nuestra nueva "norma". Y la música rock es una de las principales instigadoras. Manejar la revolución de revalorización es subyacente punto de vista operativo de la sociedad. La Iglesia es, por supuesto, parte de la cultura. Pero también se supone que sea supra cultural -por sobre la cultura- hablando al mundo desde un punto ventajoso supernatural. Si trata tanto de la cultura como por sobre la cultura, es absolutamente imperativo que monitoree continuamente los más amplios movimientos de la cultura con el propósito de compararlos con sus propias normas divinas y asunciones.

¿Qué valores manejan nuestra cultura? La iglesia habla respecto de temas que son clara, vocingleramente, no cristianos; el asesinato y la fuerte inmoralidad aún se cree que son erróneos.



Sin embargo, los lugares que necesitan la más cuidadosa observación son las actitudes más sutiles e indirectas de la cultura que señalan alejamientos del centro judío/cristiano. La pregunta es: "¿cuál es el punto de vista real, aterrizado, esforzado de nuestra cultura?" "¿Cuáles son las asunciones que nos hacen el pueblo que somos?" "¿Como trabajan en la vida diaria de nuestra nación?" Y finalmente, "¿cómo dichas asunciones se comparan con aquellas de un punto de vista basado bíblicamente?".

El centro filosófico conglomerado de una nación define su cultura más que ninguna otra cosa. Algunas culturas comen con cucharas, y otras comen con tenedores y usan cuchillos y empujadores, pero estas son sólo significativas periféricamente. Los temas importantes cambian lo básico de la vida. Los sistemas de valores que reflejan el pensamiento colectivo de un pueblo deben ser resaltados y a ellos debe reaccionar la Iglesia. Aunque la visión general de una nación no esté claramente unificada, claramente articulada o se esté de acuerdo en un paquete de asunciones, el promedio actúa en el entendimiento que la mayoría de la gente es suficiente para mantener las asunciones generales que manejan una cultura en particular. Esas características deben ser aprehendidas.

Samuele Bacchiocchi, La música rock y el cristiano, 265-273

Como miembros de iglesia, preocupados por el deterioro de la cultura dominante y su influencia en la iglesia, debemos unirnos a nuestros ministros fieles en la tarea de defender los principios bíblicos en todos los campos, pero en particular en el tema de la música, tanto la que se usa secularmente en la recreación como la que la iglesia utiliza dentro de los cultos de adoración al Altísimo.

No es seguro que los obreros de Dios tomen parte en las diversiones mundanas. Algunos que observan el sábado consideran que la asociación con la mundanalidad en materia de música es inofensiva; pero los tales se hallan en terreno peligroso. Satanás trata así de desviar a hombres y mujeres, y en esta forma ha obtenido el dominio sobre sus almas. Tan suave es la manera de obrar del enemigo, tan insospechable parece, que no se perciben sus ardides, y muchos miembros de iglesia se convierten en amantes de los placeres más que de Dios.

Ellen G. White, La Música, 41

La Sierva del Señor dejó algunas interesantes citas sobre su propia experiencia con la música secular apropiada para escuchar, aquella que puede transmitir placer a los sentidos sin afectar nuestra mente o la espiritualidad, en contraste con todo lo que hemos mencionado en los subcapítulos precedentes.

Durante casi una hora la niebla no se disipó ni pudo ser atravesada por los rayos del sol. Entonces, los músicos [en el barco] que debían desembarcar en este lugar entretuvieron a los pasajeros impacientes con música, bien seleccionada y presentada. Esta no hería los sentidos como la noche anterior, sino que era suave y realmente gratificante para los sentidos, porque era armoniosa.

Ellen G. White, La Música, 44

Esa misma noche había música hermosa y fuegos artificiales no muy lejos, del otro lado de la calle. Hay un gran jardín donde se sirven bebidas, que pertenece a la ciudad y es administrado por ella. Este jardín está embellecido con flores, arbustos y magníficos árboles, que brindan una hermosa sombra. Hay asientos como para centenares de personas, con pequeñas mesas ovaladas dispuestas delante de los asientos; la banda toca la más bella música instrumental.

Ellen G. White, La Música, 44

Estamos presenciando un concierto indescriptible. Nueve están cantando, en holandés, o alemán o francés; no puedo distinguir en cuál idioma. Las voces son simplemente espléndidas, muy agradables. Creo que es una excursión de un grupo de escuela dominical.

Ellen G. White, La Música, 44, 45

6.7.4. La experiencia de Indiana

En algún tratado anterior me he referido a este tema, pero me parece apropiado vincularlo al tema de la música en la iglesia. Es importante mencionarlo también porque la Sierva del Señor nos ha dejado el mensaje que lo que ocurrió en Indiana se repetiría en los momentos finales de esta tierra y como en ese entonces (finales del Siglo XIX y comienzos del XX) ocurrirá en la iglesia que espera la segunda venida del Señor.

El Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir [cosas extrañas que habían sucedido en Indiana] justamente antes de la terminación del tiempo de gracia. Se manifestarán toda clase de cosas extrañas. Habrá vocerío acompañado de tambores, música y danza. El juicio de los seres



racionales quedará confundido de tal manera, que no podrán confiar en él para realizar decisiones correctas. Y a esto consideran como la actuación del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nunca se manifiesta en esa forma.

Ellen G. White, La Música, 27

Por favor lea lo que dijeron tres testigos oculares de lo que ocurrió en Indiana, vinculado al llamado movimiento de la Carne Santa. La descripción de los que allí ocurría es impresionante, pero por favor concéntrese en los relacionados a la música y la evidencia de comportamientos histéricos.

Hay un gran poder que acompaña al movimiento [de la Carne Santa] que se promueve allí. Atraería casi a cualquiera dentro de su esfera de influencia, si concienzudamente se sientan a escuchar con el menor grado de aprobación, debido a la música que se ejecuta en la ceremonia. Tienen un órgano, un contrabajo, tres violines, dos flautas, tres panderetas, tres cornos y un gran tambor, y tal vez otros instrumentos que no he mencionado. Están tan entrenados musicalmente como cualquier coro del Ejército de Salvación que se haya escuchado alguna vez. De hecho, su esfuerzo de reavivamiento es simplemente una copia del método utilizado por el Ejército de Salvación, y cuando llegan a una nota aguda no se puede oír una palabra de lo que canta la congregación, ni oír nada a no ser los gritos de aquellos que están medio dementes. Luego de un llamado para acercarse al frente para orar, algunos de los líderes siempre venían al frente para incentivar a que otros se adelantaran; entonces comenzaban a tocar los instrumentos musicales, hasta que uno ya no podía pensar con claridad; y, bajo la excitación de estos acordes, consiguen que una gran proporción de la congregación pase al frente una y otra vez (Informe de S. N. Haskell, a E. G. de White, septiembre 25, 1900).

Ellen G. White, La Música, 28, 29

Tienen un gran tambor, dos panderetas, un contrabajo, dos pequeños violines, una flauta y dos cornetas, un órgano y unas pocas voces. Como himnario tienen Garden of Spices [Jardín de las Especies] y acompañan las palabras sagradas con melodías bailables. Nunca han utilizado nuestros propios himnarios, excepto cuando hablan los pastores Breed y Haskell; entonces, comienzan y terminan con un himno de nuestro himnario, pero todos los otros cantos son del otro libro. Gritan amenes, "alabado sea el Señor", "gloria a Dios", al igual que en los cultos del Ejército de Salvación. Es perturbador para el alma. Las doctrinas que se predicán concuerdan con el resto. "Las pobres ovejas están verdaderamente confundidas" (Informe de la Sra. de S. N. Haskell a Sara McEnterfer, septiembre 12, 1900).

Ellen G. White, La Música, 29

Asistí a la reunión campestre en septiembre de 1900, que se llevó a cabo en Muncie, donde fui testigo presencial de la excitación fanática y de las actividades de estas personas. Había numerosos grupos de personas esparcidos por todo el campamento ocupados en discusiones y, cuando estos fanáticos conducían los servicios en el pabellón grande, se condujeron a sí mismos a un alto grado de excitación por el uso de instrumentos musicales tales como: trompetas, flautas, instrumentos de cuerda, panderetas, un órgano y un gran tambor. Gritaban y cantaban sus cantos agitados con la ayuda de instrumentos musicales, hasta que se volvieron realmente histéricos. Muchas veces, luego de estas reuniones matutinas, cuando venían a la carpa que servía de comedor, los vi temblando como si tuvieran parálisis (Informe de Burton Wade a Arthur L. White, enero 12, 1962).

Ellen G. White, La Música, 29, 30

Lea, por favor, ahora lo que Ellen G. White dice que ocurrirá en nuestras iglesias en el tiempo del fin. No piense ni por un momento que esto está aún en el futuro, pues ya está ocurriendo en las iglesias adventistas llamadas Celebration en los Estados Unidos de América. El empleo de la música estridente y danza acompañará a un mensaje supuestamente de Dios pero que en realidad llevará a los asistentes a los pies de Satanás. Estas reuniones, supuestamente de reavivamiento, pretenden ser un medio por el cual el Espíritu Santo busca atraer las almas a la verdad, pues el "influjo de los instrumentos satánicos se une con el estrépito y el vocerío, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo".

Esas mismas cosas que habéis explicado que ocurrían en Indiana, el Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia. Se manifestará toda clase de cosas extrañas. Habrá vocerío acompañado de tambores, música y danza. El juicio de los seres racionales quedará confundido de tal manera, que no podrán confiar en él para realizar decisiones correctas. Y a esto consideran como la actuación del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nunca se manifiesta en esa forma, mediante ese ruido desconcertante. Esto constituye una invención de Satanás para ocultar sus ingeniosos métodos destinados a tornar ineficaz la pura, sincera, elevadora, ennoblecedora y santificadora verdad para este tiempo. Es



mejor no mezclar nunca el culto a Dios con música, que utilizar instrumentos musicales para realizar la obra que en enero pasado se me mostró que tendría lugar en nuestras reuniones de reavivamiento. La verdad para este tiempo no necesita nada de eso para convertir a las almas. El ruido desconcertante aturde los sentidos y desnaturaliza aquello que, si se condujera en la forma debida, constituiría una bendición. El influjo de los instrumentos satánicos se une con el estrépito y el vocerío, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo...

No debería estimularse esta clase de culto. Este mismo género de influencia advino después de cumplida la fecha de 1844. Ocurrieron las mismas representaciones. Los hombres se agitaron y fueron estimulados por un poder que pensaban era el poder de Dios.

Ellen G. White, La Música, 30, 31

El Espíritu de Profecía indica que “Satanás convertirá la música en una trampa, debido a la forma en que es dirigida” por lo que debemos tener mucho cuidado en la música que nos agrada y la música con la que pretendemos alabar al Señor en los cultos de la iglesia. Ella se preocupa que el pueblo de Dios no tenga en cuenta su Palabra y los testimonios y desobedezca las amonestaciones en particular lo relacionado a la música de adoración. Ella considera además que las “personas [en Indiana] fueron arrastradas por un engaño espiritista”; siendo todos ellos adventistas y siendo guiados por ministros que también participaron en el “engaño espiritista”.

El Espíritu Santo no tiene nada que ver con ese desorden perturbador y esa barahúnda que me fueron mostrados en enero pasado. Satanás trabaja en medio del estruendo y de la confusión producida por esa clase de música, la cual, si fuera dirigida debidamente, serviría para alabar y glorificar a Dios. El diablo hace que tenga el mismo efecto que la mordedura ponzoñosa de la serpiente.

Las cosas que han ocurrido en el pasado también acontecerán en el futuro. Satanás convertirá la música en una trampa, debido a la forma en que es dirigida. Dios exhorta a su pueblo, que tiene la luz ante sí en la Palabra y los testimonios, a que lea y considere, y luego que obedezca. Se han dado instrucciones claras y definidas a fin de que todos comprendan. Pero la comezón que experimentan ciertas personas por originar alguna cosa nueva determina el surgimiento de doctrinas extrañas y destruye en gran medida la influencia de aquellos que podrían ser un poder para realizar el bien, si mantuvieran firme su confianza en la verdad que el Señor les ha dado... Estas personas [en Indiana] fueron arrastradas por un engaño espiritista.

Ellen G. White, La Música, 31

Ellen G. White señala que se verán más de estos casos de fanatismo en la iglesia, pues Satanás desea atacar al pueblo de Dios para reducir su eficacia en el cumplimiento de la misión. Nos dice que debemos “estar en guardia, a fin de mantener una estrecha comunión con Cristo y para no ser engañados por las artimañas de Satanás”. El Señor desea “que sus servicios se caractericen por el orden y la disciplina, y no por la agitación y la confusión”.

El Señor me ha indicado que este movimiento de Indiana es del mismo carácter que han tenido los movimientos en los años pasados. En vuestras reuniones religiosas ha habido contorsiones físicas similares a las que he presenciado en relación con aquellos movimientos del pasado...

Había mucha excitación, con ruidos y confusión. No era posible captar claramente lo que estaba ocurriendo. Algunos parecían estar en visión y caían al suelo. Otros saltaban, danzaban y gritaban...

La forma en que se han celebrado las reuniones en Indiana, con ruido y confusión, no las recomienda a las mentes concienzudas e inteligentes. Estas demostraciones no contienen nada capaz de convencer al mundo de que poseemos la verdad. El ruido y el alboroto, en sí mismos, no constituyen ninguna evidencia en favor de la santificación, o del descenso del Espíritu Santo. Vuestras demostraciones extravagantes crean únicamente disgusto en las mentes de los no creyentes. Cuanto menos haya de esta clase de demostraciones, tanto mejor será para los participantes y para el pueblo en general...

Surgirán muchos movimientos semejantes en este tiempo, cuando la obra del Señor debería estar en una condición elevada y pura, y no adulterada con supersticiones y fábulas. Debemos estar en guardia, a fin de mantener una estrecha comunión con Cristo y para no ser engañados por las artimañas de Satanás.

El Señor quiere que sus servicios se caractericen por el orden y la disciplina, y no por la agitación y la confusión. No estamos ahora en condiciones de describir con exactitud las escenas que ocurrirán en nuestro mundo en el futuro, pero sí sabemos que este es un tiempo cuando



debemos velar y orar, porque el gran día del Señor está cercano. Satanás está reuniendo sus fuerzas. Necesitamos ser precavidos y permanecer serenos, y contemplar las verdades de la Revelación. La agitación no favorece el crecimiento en la gracia que conduce a la verdadera pureza y santificación del espíritu...

Dios exhorta a su pueblo a que ande con sobriedad y con santa compatibilidad con los principios. Deberían tener mucho cuidado de no desfigurar ni deshonrar las santas doctrinas de la verdad mediante actuaciones extrañas, confusión y alboroto. Cuando ocurren estas manifestaciones, los no creyentes son llevados a pensar que los adventistas del séptimo día constituyen un conjunto de fanáticos. Así se crea una situación de prejuicio que impide que las almas reciban el mensaje para este tiempo. Cuando los creyentes proclaman la verdad como está ejemplificada en Jesús, manifiestan una calma santa y serena, y no una tormenta de confusión.

Ellen G. White, La Música, 32, 33

6.8. El vestido y el adorno

Aunque para muchos miembros de iglesia, nuestra forma de vestir (tanto por exceso como por defecto) no parece ser muy importante desde el punto de vista del estilo cristiano de vida, una sencilla mirada a nuestro mundo permitirá observar la importancia que el vestido tiene (o parece tener) para las personas en general.

Por encima de la necesidad de cubrir nuestros cuerpos para protegerlos de las inclemencias del clima (en algunos lugares más que en otros) es evidente que la mayoría de las personas otorgan al vestido una capacidad de distinguirse de los demás o de exponer el nivel de éxito que ha alcanzado en su vida. La moda genera una presión, especialmente en los jóvenes, y más en el segmento femenino, presión delante de la cual se sacrifican los recursos incluso por encima de las posibilidades reales.

Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanáis, pues, diciendo: ¿qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Mateo 6: 28-33

6.8.1. El vestido

Entiendo, por otro lado, que las obligaciones laborales, profesionales o el estatus social donde una persona se mueve requieren una calidad de vestimenta que otros pueden no necesitar, por lo que no es posible establecer algo así como un reglamento, pero sí definir algunos principios que todos deberíamos considerar sobre este tema. Ellen G. White habla de “prolijidad y buen gusto” y que deberíamos “comprar buen material y trabajarlo cuidadosamente”.

En ocasiones se ha colocado la mira sobre las damas y su supuesta tendencia a gastar más de lo apropiado, o criticándolas por llevar algún adorno, mientras que pocos se fijan en un hombre que gaste una fortuna en un terno de confección italiana o que tenga un Rolex en la muñeca. Nadie debería suponer que tiene el derecho a establecer, para otros miembros, pruebas de discipulado en lo que al vestido se refiere.

El Señor ha mandado a su pueblo salir del mundo y separarse de él. La indumentaria vistosa o costosa no es propia de los que creen que vivimos en los últimos días de gracia. El apóstol Pablo escribe: “deseo, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. También que las mujeres se atavien con ropa decorosa, con pudor y modestia. No con peinado ostentoso, ni con oro, perlas o vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad”.

Aun entre los que profesan ser hijos e hijas de Dios hay quienes gastan más de lo necesario en vestidos. Deberíamos vestirnos con prolijidad y buen gusto, pero, hermanas mías, cuando están comprando y haciendo la ropa para ustedes y sus hijos, piensen en la obra de la viña del Señor que todavía espera ser hecha. Está bien comprar buen material y trabajarlo cuidadosamente. Esto es economía. Pero los adornos costosos no son necesarios, y el complacerse en ellos es gastar para satisfacción propia un dinero que debiera ser dado a la causa de Dios.

No es el vestido lo que los hace valiosos a la vista del Señor. Dios aprecia el adorno interior, las gracias del Espíritu, la palabra bondadosa, la reflexiva consideración hacia los demás.



Arrégense sin los adornos innecesarios, y pongan aparte, para el progreso de la causa de Dios, los medios así ahorrados.

Ellen G. White, Mensajes para los Jóvenes, 292, 293

Servimos a un Dios que ama la belleza y proveyó al hombre de un hogar donde solamente podría encontrarse una maravillosa hermosura doquiera uno mirase. Por esto considero que la vestimenta debe ser agradable a la vista de quienes la observan y quienes la usan. El seguir los principios que se presentan a continuación no autoriza al cristiano a vestir de cualquier manera, sino de acuerdo con la situación, con limpieza, propiedad, decoro, gusto y elegancia para transmitir una imagen correcta de lo que es servir a nuestro Dios. Si bien no debemos ser esclavos de la moda tampoco nuestra apariencia debe causar un efecto negativo en las personas con las que nos relacionamos y a quienes deseamos influir para que conozcan los principios cristianos.

La creación no sólo es compleja y funcional, sino también hermosa. Formas, colores y sonidos innumerables, que se manifiestan en flores, pájaros, animales, plantas, montañas y, de una forma más completa, en seres humanos, señalan al artista más grande de todos. La vida humana está destinada a la belleza y la felicidad, y de aquí la inclinación humana natural de admirar y buscar la belleza (**Génesis 2: 9**).

Durante milenios la vestimenta ha servido fundamentalmente como una cubierta y protección. Además de esto, en los círculos acaudalados se la considera como un elemento estético. Y la ropa también puede usarse para exhibirse. Los cristianos no se oponen a la belleza y el buen gusto, pero en su estilo de vida buscan evitar el ser esclavos de la moda y la exhibición.

1. Principios generales

- a. **El principio de la economía** trata de reducir el despilfarro de dinero y recursos. La ropa de buena calidad, que le sienta bien al que la usa y apropiada para la ocasión, es la mejor inversión. La cantidad nunca es más ventajosa que la calidad.
- b. **El principio de la modestia (1 Timoteo 2: 9)** requiere moderación en la apariencia. Los cristianos no van a causar una impresión desagradable ni deslumbrar a los que los miran, ni se vestirán para atraer la atención. Extremos que exhiben el cuerpo o la opulencia contradicen el sentido cristiano del decoro y la decencia.
- c. **El principio de la belleza interior (1 Pedro 3: 3, 4)** vuelve nuestra admiración de los colores y estilos hacia el corazón. La belleza exterior tiene sólo el espesor de la piel y su atracción es efímera. La belleza interior del carácter -la belleza de una disposición armoniosa, apacible y generosa- es duradera y es belleza real. Su influencia motiva e inspira las virtudes morales; su presencia crea un ambiente de confianza y amor. Los cristianos basan la imagen de sí mismos en su belleza interior; por esa razón no dependen de las apariencias exteriores para su propia estima (**Proverbios 31: 30**).

2. Modelos normativos

Varios ejemplos sirven como normas de conducta para el uso cristiano de la ropa. Jesús es un ejemplo elocuente de modestia y economía en la ropa. Sin embargo, en la crucifixión los soldados encontraron que valía la pena repartirse sus vestidos. Consideraron que su túnica sin costuras tenía valor (**Juan 19: 23, 24**). Lucifer, descrito simbólicamente en la endecha sobre el rey de Tiro, cayó porque se enaltecía su corazón a causa de su hermosura (**Ezequiel 28: 1-19**). Aun un ángel no está a salvo del hechizo lanzado por la atención indebida a la belleza. El cristiano reconocerá aquí un ejemplo negativo de advertencia contra el depender del atractivo exterior. El ungimiento de David como rey en la casa de su padre Isaí ilustra la





norma divina de belleza. Siete veces falló Samuel en reconocer la falta de belleza interior por causa de su fascinación con la apariencia exterior de los hermanos de David (**1 Samuel 16: 6-13**).

3. Reglas de acción

En la Biblia encontramos varias normas directas que ordenan un buen decoro cristiano. Algunas son: **1 Samuel 16: 7**; **Mateo 6: 28-33**; **Romanos 12: 3**; **Tito 2: 2-7** y **1 Pedro 3: 3-5**.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 795, 796

6.8.2. El adorno

El vestido y el adorno están íntimamente vinculados y los principios que hemos presentado aplican a ambos. Sin embargo, en el tema del adorno particularmente la presión social frente al uso de joyas ha resultado una piedra de tropiezo para muchos, y la crítica especialmente centrada en las damas me parece inapropiada. Debe hacerse también una diferencia entre personas solteras y casadas, como lo hace el verso siguiente, pues no puedo pretender que mis nietas se vistan como sus abuelas. Una vez más, los extremos no son siempre los adecuados. Vea por favor la cita luego de los versículos.

Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos;

1 Pedro 3: 3-5

La posición cristiana sobre el adorno personal es de particular interés. Mientras la mayoría de los cristianos actuales ven poco o nada objetable en ponerse joyas, la instrucción bíblica conduce lejos de esa práctica.

1. Principios generales

Ya se han mencionado varios principios bíblicos que gobiernan la decisión del cristiano en cuanto al adorno personal. También se aplican aquí los que gobiernan la responsabilidad social -abnegación, identificación y sacrificio...-, como también los que se relacionan con la mayordomía cristiana... De primordial importancia son los principios que gobiernan en asuntos de vestimenta... Un cristiano debe vivir una vida sencilla, libre de ostentación, de gastos innecesarios y de cualquier espíritu de competición. En medio de una sociedad que pone gran importancia en la apariencia exterior, el cristiano debe cultivar lo que Pedro llama: "el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible" (**1 Pedro 3: 4**). La autoestima de un cristiano está fundada en el hecho de que los seres humanos son creados a la imagen de Dios (**Génesis 1: 26, 27**). No necesitan depender del adorno exterior para ser respetables. En **Salmos 8: 4-9** David atribuye su autoestima a la creación. Dios le ha dado a cada persona dones y talentos que son únicos (**Mateo 25: 14-29**). Pero en última instancia, y más importante, todos los humanos son preciosos porque todos fueron comprados a gran precio, mayor que el de los metales o las piedras preciosas (**1 Corintios 6: 20**). Dado que somos de un valor tan inestimable que el Hijo de Dios puso su propia vida por nosotros, el adorno exterior no puede añadir nada a nuestro valor personal.

2. Modelos normativos

Algunos sostienen que en pasajes tales como **Salmos 45: 9**, **Isaías 61: 10**, **Ezequiel 16: 1-13** y **Apocalipsis 21: 2** se aceptan como normas bíblicas el adorno y las joyas, y que el mandato en **1 Timoteo 2: 9** y **1 Pedro 3: 3, 4** debe ser considerado como algo excepcional. Debemos explorar este punto de vista. En un esfuerzo por entender el uso de los adornos en la Biblia, debemos tener en mente las diferentes formas de adorno y los diferentes propósitos e intenciones que motivaron su uso. Las vestiduras preciosas del sumo sacerdote estaban muy adornadas y tenían oro y piedras preciosas. Por ejemplo, las doce piedras preciosas sobre su pectoral simbolizaban a las doce tribus de Israel, y dos piedras de ónice sobre sus hombros comunicaban la aprobación o desaprobación de Dios. Un estudio cuidadoso de este vestido confirma que los propósitos simbólicos y litúrgicos tenían prioridad sobre lo estético (**Éxodo. 28**). Los adornos de la novia en la Biblia incluyen joyas y metales preciosos. Estar hermosa para el novio era el propósito dominante de ese adorno. No era tanto una exhibición de riquezas o un ardid para atraer la atención de otros hombres, sino un intento de complacer al amado. Por eso la Nueva Jerusalén, en **Apocalipsis 21: 2**, está "ataviada para su marido". Esta clase de adorno es diferente en



espíritu e intención de los adornos modernos de oro y joyas. En **Ezequiel 16: 11-13**, Dios mismo adorna a la joven. Varios comentaristas nos recuerdan que la Escritura usa las formas de pensamiento y las imágenes de sus tiempos para ilustrar un punto o enseñar una verdad importante, aun cuando esa imagen pueda no ser digna de imitar o apropiada para que se la aplique con un significado literal (ver **Oseas 1: 2, 3; Lucas 16: 19-31**). Además,



toda la escena es una metáfora. La niña que bajo la crianza de Dios crece hasta ser una novia hermosa representa a Israel. Su pueblo, así como la novia en el **Apocalipsis**, significa la Nueva Jerusalén, su iglesia. Si la persona es simbólica, el adorno y las joyas que lleva tienen también un significado simbólico. La parábola representa el milagro de la redención por el cual queda redimida la fealdad del pecado y la desfiguración de nuestro carácter caído. Somos vestidos con lino fino (**Apocalipsis 19: 8**) y adornados con lo que es precioso a la vista de Dios, el oro de **Apocalipsis 3: 18**. Aunque es verdad que la Biblia registra varios casos del uso de joyas para lo cual no parece haber censura (Rebeca en **Génesis 24: 30**, José en **Génesis 41: 42** y el hijo pródigo en **Lucas 15: 22**), el uso de joyas también está asociado con la mujer malvada (Jezabel en **2 Reyes 9: 30**; las hijas rebeldes de Israel en **Isaías 3: 16-24** y

la ramera de **Apocalipsis 17: 4**). Además, en dos claras ocasiones se quitaron las joyas en un momento de renovación espiritual (ver **Génesis 35: 2, 4; Éxodo 33: 5, 6**). Ciertamente es valioso el consejo inspirado de Pedro: “vuestro atavío no sea el externo... sino... el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible” (**1 Pedro 3: 3, 4**).

3. Razonamiento de los adventistas del séptimo día

Los adventistas del séptimo día se abstienen de exhibir joyas porque:

- a. Creemos en el Dios-Creador que cuida su creación y es digno de nuestra confianza. Sostenemos que nuestra misión es demostrar nuestra total dependencia de él, y que aún una ligera dependencia en las posesiones valiosas de adornos percederos comprometería nuestro testimonio (**Mateo 6: 19-21, 25, 26**).
- b. Somos discípulos del humilde y modesto Maestro. Estamos felices de ser semejantes a nuestro Maestro en humildad y sencillez (**Juan 15: 18-20**).
- c. Valoramos la belleza interior y luchamos para resistir la manipulación de la propaganda y la influencia de nuestra sociedad.
- d. Nos interesamos en las necesidades de otros. Niños a los que les falta el cuidado adecuado, madres que no tienen alimento que ofrecer a sus hijos, ancianos sin que tengan alguien que los ame y los apoye. Esta inquietud ordena sencillez del estilo de vida (**Mateo 25: 31-46**). “La obra misionera global de la iglesia clama por más y más fondos. Como seguidores de Jesús, debemos hacer lo que podemos, allí donde estamos” ...

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 796-798

El mundo de la moda intenta dictar lo que hombres y mujeres deben usar, y cómo deben arreglar su cabello y adornar sus rostros. Todos los meses se introduce algún cambio para hacer obsoletos los vestidos y trajes de la última estación. Además, algunos de los estilos se burlan de los principios bíblicos de modestia, sencillez y economía. El discipulado cristiano requiere una lealtad total a Cristo, no dejando lugar para que los cristianos sean esclavos de los dictados de la moda.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 798

6.9. El cuidado de la salud

Mientras que la gran mayoría de las personas piensan que su cuerpo les pertenece y que nadie puede decidir sobre este, excepto ellos mismos (en el extremo de esta insania está el tema del aborto), para el cristiano el cuerpo le pertenece doblemente a Dios por creación y por redención. Por lo tanto, el ser humano es un mayordomo que debe cuidar de la posesión de otro, preservando su cuerpo para que pueda ser “templo del Espíritu Santo” y que Dios se goce en habitar en nosotros pues hemos “sido



comprados por precio” y por lo tanto, se les dice que deben glorificar “a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”. Podemos ver esto desde algunas perspectivas como la preservación de la salud, la restauración de esta si sufrimos ya algún problema de salud, propio de nuestra condición física caída, los remedios naturales que Dios ha puesto a nuestro alcance y algunos temas más específicos como la alimentación saludable.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 6: 19, 20

6.9.1. La preservación de la salud

No sé si usted ha notado que cada vez se promocionan más fármacos para que usted se recupere de beber licor (evidentemente en exceso, pues se hace referencia a la resaca) u otros remedios para que usted no se prive de comer desenfrenadamente lo que le apetezca, aunque esto afecte su salud. Inclusive estos comerciales se burlan de quien pretende que la otra persona cuide su salud. Pareciera que el asunto no es prevenir en el tema de salud, sino en ahorrarse el desagradable efecto o síntoma de haber violado voluntariamente las leyes de la salud. No es este, evidentemente el mensaje bíblico.

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

1 Corintios 6: 12

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

1 Corintios 10: 31

Dios, el Creador y Salvador de todo el ser humano, llama a cada uno a buscar las normas más elevadas de salud. De acuerdo con las Escrituras, la salud es un don y una bendición que debemos administrar como mayordomos. Protegemos nuestra salud y, cuando está amenazada, trabajamos para conseguir su restauración (**Éxodo 15: 26; 3 Juan 1: 2...**).

Para preservar la salud humana, Dios espera que nos abstengamos de hacer, comer, beber o pensar lo que es dañino. También ordena el uso moderado de lo que es bueno (**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 605**).

1. Principios generales

Las normas cristianas de salud se apoyan en varios principios generales:

- a. **El principio de la preservación (Éxodo 20: 13)** indica que Dios es el dueño de la vida y que los humanos deben tratarla como propiedad de Dios. Cualquier cosa que ponga en peligro o destruya la vida humana no puede ser parte del estilo de vida cristiano
- b. **El principio de estar libre de adicciones (1 Corintios 6: 12; 10: 23)** formula una advertencia a no usar la libertad cristiana para satisfacer la intemperancia o el apetito degradado. Ser esclavo de la comida, la bebida, el tabaco, la música o cualquier otra cosa está por debajo de la norma de vida cristiana.
- c. **El principio de la gloria de Dios (1 Corintios 10: 31)** orienta la vida humana hacia su meta suprema. Palabras, acciones o pensamientos que deshonran la reputación de Dios causan daño a los seres humanos e insultan a Dios que los creó y los cuida.
- d. **El principio de la santificación completa (1 Tesalonicenses. 5: 23)** enfatiza la naturaleza de desarrollo, progresivo de la vida humana. De igual importancia que el crecimiento físico es el crecimiento en gracia y santidad. Cada elección y decisión pueden aumentar nuestra semejanza a Dios en términos de santidad y fuerza moral del carácter.
- e. **El principio del cuerpo como templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6: 19, 20)** exige el rechazo de cualquier actitud menospreciativa o despectiva hacia el cuerpo humano. Junto con **1 Tesalonicenses 5: 23** afirma una perspectiva total del ser humano, donde cada dimensión está por igual bajo la influencia de la gracia que santifica.

2. Modelos normativos

El Huerto del Edén es un ejemplo de un medio ambiente ideal favorable a la salud humana. Usándolo como un modelo, los cristianos tratan de incorporar en su estilo de vida una



nutrición saludable, descanso, aire puro, luz del Sol, trabajo y ejercicio útil para los músculos y la mente. La armonía en el alma se intensifica por medio de un estilo de vida en armonía con la naturaleza.

En las cortes de la pagana Babilonia cuatro jóvenes prisioneros de guerra hicieron frente a la prueba de fidelidad a los principios de salud que la Biblia presenta como normativos. Se propusieron en sus mentes permanecer fieles a sus convicciones. Desafiando las probabilidades, Daniel y sus compañeros llegaron a ser una demostración viviente de la superioridad de un estilo de vida saludable, bíblicamente ordenado. Daniel y sus amigos desarrollaron una condición física y espiritual superior, que les sirvió de mucho en situaciones amenazadoras para la vida. Más tarde los consejeros del rey Belsasar pudieron decir: **“en tu reino hay un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos” (Daniel 5: 11)**. Daniel mantuvo su cuerpo como templo, morada del Espíritu Santo.

Estos acontecimientos registrados en la Escritura ilustran la forma como hombres y mujeres del pasado aplicaron o rechazaron los principios de salud y cargaron con sus consecuencias. También orientan nuestras acciones hacia la salud óptima; de ese modo contrarrestan las tendencias pecaminosas hacia la complacencia (**Números 11: 31, 32**).

3. Reglas de acción

Además de dar principios e ilustraciones concretas de conducta, la Biblia proporciona aún más directrices inmediatas para la salud. La siguiente es una lista parcial de los preceptos que se relacionan con varios aspectos de la salud humana.

- Nutrición: **Génesis 1: 29, 30; Levítico 11: 1-47; 17: 10-15; Proverbios 20: 1; 21: 17; 23: 20, 30, 31; Efesios 5: 18**
- Descanso: **Génesis 2: 2, 3; Éxodo 20: 8-11; Salmos 23: 1-6; 91: 9; Marcos 6: 31**
- Estrés: **Mateo 6: 25; Lucas 12: 29; 1 Pedro 5: 7**

Una forma más sutil de abuso de la salud incluye la intemperancia en usar cosas buenas. El trabajo en exceso pertenece a esta categoría. Dado inicialmente como una bendición, llega a ser una maldición cuando el pecado humano lo altera y deforma para reducirlo a una especie de mal. La codicia y el egoísmo producen esclavitud, trabajo infantil, salarios indecentes, condiciones y prácticas de trabajo que son inhumanas, manteniendo la brecha entre el rico y el pobre. La vida llega a ser dependiente del trabajo más bien que dependiente de Dios (**Salmos 127: 1, 2**), creando estrés y enfermedad. La Palabra de Dios alienta la temperancia y el uso juicioso de todas las bendiciones para mantener buena salud.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 774, 775

6.9.2. La restauración de la salud

Tal vez muchas personas llegan a la necesidad de restaurar la salud por no haberla preservado cuando podían hacerlo. También es cierto que muchos no conocieron los principios de la salud cuando eran niños o jóvenes y deben ahora trabajar en la recuperación de esta. Hay que considerar que no todos están libres de padecer enfermedades hereditarias o enfrentar una pandemia como la que ocurrió hace muy poco. Cualquiera que sea el caso debemos tener medios apropiados para restaurar la salud propia o de quienes nos rodean. Dios ha provisto medios para esta importante tarea y nosotros debemos ser capaces de ajustar nuestras vidas (y nuestros apetitos) para ser capaces de lograrlo y dar vida a los años.

Así como la dimensión física es un componente inseparable de la naturaleza humana, el ministerio de curación es una parte integral de la obra de salvación de Dios. Mientras que las normas de preservar la salud se aplican también a su curación, deberían destacarse ciertos principios y normas específicamente pertinentes.

1. Principios generales

- a. **El principio de la generosidad (Gálatas 6: 9)** manda a los cristianos que hagan el bien y eviten el mal. Una actitud pasiva o indiferente no hace frente a la agresividad del mal. La enfermedad es un enemigo agresivo, y el compromiso para ayudar a los que la necesitan es de suprema importancia.
- b. **El principio de cuidar de otros (Hechos 10: 38)** desafía, además, a los seguidores de Cristo a aliviar el sufrimiento y el dolor con bondad y amor. Este ministerio involucra a menudo esfuerzos altruistas más allá de los comunes. Una actitud crítica,



tal como la que algunas veces se muestra hacia los que tienen enfermedades venéreas o SIDA, debe reemplazarse por un cuidado compasivo.

- c. **El principio de la responsabilidad (Juan 5: 6, 14)** requiere que el paciente coopere con los esfuerzos y sacrificios del personal que lo atiende. Una atmósfera de confianza mutua intensifica el proceso de curación.

2. Modelos normativos

El ejemplo de Jesús permanece como una norma inigualable que inspira a hombres y a mujeres a través de las edades (**Mateo 4: 23, 24; Marcos 2: 1-12**). Siguiendo sus pisadas, miles participan en la obra médico misionera. Cuando la iglesia inspira vocaciones y patrocina instituciones médicas y educativas, sigue el modelo del gran Médico. La parábola del buen samaritano (**Lucas 10: 30-37**) establece la norma para una actitud solícita en el cristiano. La persona que sufre, aun el extraño o el paria, demanda un cuidado humano por encima del deber religioso y de la prosecución del negocio personal. Un prójimo no es sólo uno que vive en una proximidad cercana, sino cualquier persona que necesita curación y cuidado.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 775, 776

6.9.3. Los 8 remedios naturales

Uno de los mejores medios para mantener y recuperar la salud son los llamados 8 remedios naturales:

1. Agua
2. Aire puro
3. Luz solar
4. Ejercicio
5. Descanso
6. Alimentación saludable
7. Temperancia
8. Confianza en Dios

Trataremos estos 8 remedios de manera secuencial, aunque como usted mismo puede adivinar existe relación, sinergia e interacción entre varios de ellos. Voy a utilizar un estupendo libro de Vance Ferrell, que contiene muchas citas del Espíritu de Profecía, que le recomiendo estudiar, para hacer un resumen de la importancia de estos remedios naturales. Veremos ahora algo sobre el agua, tanto para uso interno como externo. Los estudiosos recomiendan beber 8 vasos de agua al día para un adulto de edad promedio y beberla a intervalos, antes de tener sed.

“En salud y en enfermedad, el agua pura es una de las más selectas bendiciones del cielo. Su uso correcto promueve la salud. Es el brebaje que Dios proveyó para satisfacer la sed de animales y hombres. Bebida abundantemente, ayuda a suplir las necesidades del sistema, y asiste la naturaleza para resistir la enfermedad. La aplicación externa del agua es una de las maneras más fáciles y más satisfactorias de regular la circulación de la sangre. Un baño con agua fría o fresca es un excelente tónico. Los baños calientes abren los poros, y así ayudan en la eliminación de impurezas. Baños tanto calientes como neutrales tranquilizan los nervios y normalizan la circulación”.

“Pero muchos nunca han aprendido por experiencia los efectos benéficos del uso apropiado del agua, y tienen miedo hacerlo. Los tratamientos de hidroterapia no son apreciados como debieran serlo, y el aplicarlos con habilidad requiere trabajo que muchos no están dispuestos a realizar. Pero nadie debiera sentirse con excusa por la ignorancia o la indiferencia sobre este tema. Existen muchas maneras en que el agua puede ser aplicada para aliviar el dolor y frenar la enfermedad. Todos debieran educarse en el uso de los sencillos remedios caseros. Las madres, especialmente, debieran saber cómo cuidar sus familias tanto en salud como en enfermedad”.

Ellen G. White, Ministry of Healing, 237.

“Cuando se toma el agua con las comidas, se disminuye el flujo de las glándulas salivares, y entre más fría sea el agua, mayor el perjuicio al estómago. El agua helada o la limonada helada, bebida con las comidas, detiene la digestión hasta que el sistema ha impartido suficiente calor al estómago para habilitarlo en su trabajo”. **Ellen G. White, Review and Herald, 29 de julio, 1884.**

“Los alimentos no debieran ser lavados; ninguna bebida se necesita con las comidas. Mastíquese con lentitud, y permítase que la saliva se mezcle con los alimentos. Entre más líquido se introduzca al estómago con los alimentos, tanto más difícil es que se digieran los alimentos; pues el líquido debiera ser primeramente absorbido. Las bebidas calientes son debilitantes; y



además, aquellos que se complacen en ellas se toman esclavos del hábito. No comáis demasiada sal; dejad los encurtidos; manténgase la comida -muy condimentada con picantes- fuera del estómago; cómanse frutas con las comidas, y la irritación que provoca tanta sed dejará de existir. Pero si se necesita algo para satisfacer la sed, el agua pura, bebida poco antes o después de las comidas, es todo lo que la naturaleza necesita. El agua es el mejor líquido posible para limpiar los tejidos". **Ellen G. White, Review and Herald, 29 de julio, 1884.**

"Dos veces por semana... tómese una baño de regadera tan frío como se pueda tolerar, más frío en cada ocasión posterior, hasta que la piel quede tonificada". **Ellen G. White, Testimonies, tomo 1, 702.**

"Tómense baños con frecuencia con agua pura y suave, seguido por una ligera frotación". **Ellen G. White, Healthful Living, 192.**

"Al levantarse por la mañana, la mayoría sería beneficiada al tomar un baño de esponja, o, si posible, un baño de mano, con tan sólo una cuenca de agua; esto eliminará las impurezas de la piel". **Ellen G. White, Healthful Living, 192.**

"El bañarse a menudo es muy beneficioso, especialmente por la noche justo antes de acostarse, o al levantarse por la mañana". **Ellen G. White, Healthful Living, 192.**

"El bañarse ayuda a librar la piel de la acumulación de impurezas que están constantemente juntándose; e impide que la piel se torne seca e inflexible, realizando así un incremento y equitatividad en la circulación". **Ellen G. White, Healthful Living, 789.**

"Procurad que los niños se tomen un baño diario, seguido por una frotación hasta que sus cuerpos se tornen vívidos". **Ellen G. White, Counsels on Health, 103.**



"Las personas en salud, de ninguna manera son negligentes en tomarse sus baños. Ciertamente debieran bañarse tan a menudo como dos veces por semana. Aquellos que no están en salud, tienen impurezas en la sangre, y la piel no se encuentra en condiciones sanas. La multitud de poros, o pequeñas boquillas, a través de los cuales respira el cuerpo, se obstruyen y llenan con materia residual. La piel necesita ser cuidadosa y cabalmente limpiada, para que los poros hagan su obra de librar al cuerpo de las impurezas; por tanto, las personas débiles que se encuentran enfermas ciertamente necesitan las ventajas y bendiciones de bañarse tan a menudo como dos veces por semana; y frecuentemente hasta más veces es indudablemente necesario. Ya sea que una persona esté enferma o saludable, la respiración es más libre y fácil si se practica el tomar un baño. Mediante el mismo, los músculos se hacen más flexibles, la mente y el cuerpo por igual son vigorizados, el intelecto se torna más lúcido, y cada facultad se aviva. El baño es un tranquilizante de los nervios. Promueve la general transpiración, despierta la circulación, hace que el sistema se sobreponga a las obstrucciones, y actúa benéficamente sobre los riñones y los órganos urinarios. El baño ayuda los intestinos, el estómago, y el hígado, impartiendo energía y vida nueva a cada uno. También promueve la digestión, y en lugar de debilitar el sistema, lo fortalece. En lugar de aumentar el riesgo de contraer un resfriado, un baño tomado apropiadamente, fortalece contra el resfriado al mejorar la circulación; y los órganos urinarios, que se encuentran más o menos

congestionados, quedan aliviados; pues la sangre es llevada a la superficie, y se obtiene un flujo más fácil y regular a través de los vasos". **Ellen G. White, Testimonies, Tomo 3, 70, 71.**

"Si la ropa, que uno trae puesta, no es frecuentemente limpiada de impurezas, los poros de la piel absorben nuevamente los desgastes excretados". **Ellen G. White, Healthful Living, 206.**

"Las impurezas del cuerpo, si no se les permite escapar, son llevadas nuevamente a la sangre, y son impuestas sobre los órganos internos del cuerpo. La naturaleza, para aliviarse de las impurezas tóxicas, realiza un esfuerzo para librar el sistema, el cual produce fiebres, y lo cual se conoce como enfermedad. Pero aun así, si los enfermos asistieran a los esfuerzos de la



naturaleza, mediante el uso de agua pura y suave, mucho sufrimiento sería prevenido. Pero muchos, en lugar de hacer esto, y procurar eliminar la materia tóxica del sistema, introducen un veneno más mortífero al sistema, para eliminar la toxicidad que ya se encuentra allí”. **Ellen G. White, Selected Messages, Tomo 2, 460.**

“No hay necesidad de ser ignorantes en cuanto a los remedios divinos -los fomentos de agua caliente, y las compresas frías y calientes. Es importante que nos familiaricemos con el beneficio de la dieta terapia en caso de enfermedad”. **Ellen G. White, Selected Messages, Tomo 2, 290.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 68, 69

La necesidad de respirar aire puro para la oxigenación de nuestra sangre es otro de los remedios naturales que Dios nos ofrece gratuitamente.

Una de las mejores declaraciones escritas sobre la importancia de aire, se trata de las siguientes palabras esbozadas por una destacada educadora en el tema de la salud: “para tener buena sangre, debemos respirar bien. Las inspiraciones hondas y completas de aire puro, que llenan los pulmones de oxígeno, purifican la sangre, le dan brillante coloración, y la impulsan, como corriente de vida, por todas partes del cuerpo. La buena respiración calma los nervios, estimula el apetito, hace más perfecta la digestión, y produce sueño sano y reparador”.

“Así se recibe una cantidad insuficiente de oxígeno. La sangre se mueve perezosamente. Los productos tóxicos del desgaste, que deberían ser eliminados por la expiración, quedan dentro del cuerpo y corrompen la sangre. No sólo los pulmones, sino el estómago, el hígado y el cerebro, quedan afectados. La piel se pone cetrina, la digestión se retarda, se deprime el corazón, se nubla el cerebro, los pensamientos se vuelven confusos, se entenebrece el espíritu, el organismo entero queda deprimido e inactivo y particularmente expuesto a la enfermedad”. **Ellen G. White, The Ministry of Healing, 272, 273.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 30

Cada célula de vuestro cuerpo debe recibir un constante suministro de oxígeno, a no ser que se debilite y muera. Cuando se respira aire contaminado o viciado, el suministro de oxígeno no es suficiente como para mantener las células fuertes y sanas. A no ser por el oxígeno obtenido del aire que se respira, se mueren en cuestión de minutos.

“El aire es la prodigiosa bendición del Cielo, enviado con el propósito de vivificar el sistema entero. Sin él, el sistema de la economía corporal se llena de enfermedad, se torna inactivo, lánguido y endeble”. **Ellen G. White, Testimonies, Tomo 1, 701.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 30

El vigorizante aire a nuestro alrededor es una gran bendición del Cielo. En el último día de la Semana de la Creación, Dios creó al hombre. Habiéndolo formado del polvo de la tierra, Adán yacía ante su Creador inerte y sin vida, hasta que fue vitalizado por el sople de vida. Y momento tras momento, tú y yo también necesitamos respirar aire puro.

“Para los enfermos, el aire puro resultará de mayor beneficio que los medicamentos, y es mucho más esencial para ellos que la misma comida. Han muerto miles de personas, que podrían haber mejorado, por falta de agua pura y aire puro”. **Ellen G. White, Counsels on Health, 55.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 30

Es de la mayor consecuencia para vuestra vida, salud, y felicidad, que mantengáis aire puro en cada pieza de vuestra casa, y especialmente en vuestros dormitorios. Si no podéis mantener las ventanas abiertas en clima muy frío, entonces dejad abierta una puerta que conlleve a otro cuarto donde haya una ventana abierta. De día y noche, mantened siempre una corriente de aire puro fluyendo por la casa. No queráis sentaros o dormir frente a una corriente, pero algo de aire circulando a través de la casa -mucho en el verano, menos en invierno- es una necesidad para la buena salud.

“Los efectos producidos al vivir en cuartos cerrados y mal ventilados son éstos: el sistema se debilita y pierde su salud, se deprime la circulación, la sangre se mueve lentamente a través del sistema por no estar purificada y vitalizada con el aire vigorizante y puro del Cielo. La mente se vuelve deprimida y melancólica, mientras que el sistema entero queda enervado; y fiebres y otras enfermedades agudas están propensas a ser generadas”.

“Vuestra exclusión de aire externo, y vuestro temor del libre flujo de aire, os deja sino para respirar un aire viciado e insalubre, el cual es exhalado de los pulmones de los que permanecen en estos cuartos; un aire contaminado, impropio para sostener la vida. El cuerpo se torna letargoso; la



piel cetrina; la digestión se retarda, y el sistema se vuelve peculiarmente sensible a la influencia del frío. Una mera exposición produce serias enfermedades. Debe tomarse gran cuidado para no sentarse frente a una corriente de aire o en un cuarto frío cuando uno se encuentra agotado o transpirando. Debierais acostumbraros al aire de tal manera que no os veáis en necesidad de tener el termómetro más alto que los sesenta y cinco grados Fahrenheit". **Ellen G. White, Testimonies, Tomo 1, 702, 703.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 30

La exposición cuidadosa de la piel a los rayos solares, así como el ingreso de la luz natural a nuestros hogares debe formar parte de nuestras prácticas en busca de preservar la salud así como en la recuperación del enfermo.

"Los cuartos no expuestos a la luz solar y al aire, se humedecen. Las camas y las sobrecamas, también se humedecen, y la atmósfera en tales piezas es venenosa, porque no ha sido purificada por la luz y el aire. Varias enfermedades han sido causadas por dormir en estos apartamentos modernos y destructores de la salud. Los dormitorios, especialmente, debieran estar bien ventilados, y la atmósfera resultar sana a causa del aire y la luz solar. Las persianas debieran permanecer abiertas varias horas al día, las cortinas puestas a lado, y el cuarto cabalmente oreado. Nada debiera permanecer, aun por un corto tiempo, que destruya la pureza de la atmósfera". **Ellen G. White, How to Live, 62, 63.**



"La vida al aire libre es buena para cuerpo y mente. Es la medicina de Dios para la restauración de la salud. El aire puro, agua saludable, luz solar, y un atractivo ambiente de la naturaleza, éstos son los medios divinos para la restauración del enfermo en manera natural. Al enfermo le es más valioso que plata u oro el acostarse frente al sol, o en la sombra de los árboles. **Ellen G. White, Testimonies, tomo 7, página 85.**

"El cuarto de visitas debiera tener igual atención que los cuartos de uso constante. Como los otros dormitorios, debiera recibir aire y luz solar, y debiera ser provisto con algunos medios de calefacción para secar la humedad que siempre se acumula en un cuarto que no está en uso constante. Quien sea que duerma en un cuarto que no recibe sol, u ocupa una cama que no ha sido cabalmente oreada y secada, lo hace a riesgo de su salud, y a menudo de la vida". **Ellen G. White, Ministry of Healing, 275.**

"Si aquellos que están sanos necesitan la bendición de la luz solar y aire puro, y necesitan practicar los hábitos de limpieza para poder permanecer sanos, los enfermos están aún en mayor necesidad de lo mismo en proporción a su debilitada condición". **Ellen G. White, How to Live, 60.**

"Si vuestros hogares son tranquilos y atractivos, hacedlos más con el aire y el sol. Haced a un lado vuestras pesadas cortinas, abrid las ventanas, levantad las persianas, y gozad del rico sol, aun si fuera a expensas que se destiñan vuestras alfombras". **Ellen G. White, Testimonies, Tomo 2, 527.**

"Si las ventanas son libradas de las persianas y las pesadas cortinas, y se le permite libre entrada al sol y al aire en los oscuros cuartos, se vería un cambio positivo en la salud mental y física de los niños. El aire puro tendría una influencia vivificante sobre ellos, y el sol que lleva curación en sus rayos, tranquilizaría y alegraría, y los haría felices, gozosos, y sanos". **Ellen G. White, Healthful Living, 229.**

"Ejercicio, y el uso libre de aire y luz solar, daría vida y fortaleza a muchos demacrados inválidos". **Ellen G. White, Our High Calling, 223.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 40

Otro de los remedios naturales es el ejercicio. No hay duda de que el tiempo y exigencia del ejercicio dependerá de la edad y fortaleza de la persona, será diferente para hombres y mujeres así como para aquellos que tienen un trabajo sedentario que para quienes trabajan en un labor



más física. Sin embargo, la necesidad de mantener la actividad de nuestros músculos, y sistemas internos, así como las ventajas de asociarlo al aire fresco y la luz solar, además del uso del agua, puede ser positivo para todos los casos.

En seguida daremos algunos consejos sobre algunas de las cosas que el ejercicio regular puede empezar a hacer por usted ahora:

1. El ejercicio mejorará el tono muscular y los vasos sanguíneos, cambiándolos de tejido débil y flácido a tejido fuerte y firme, a menudo reduciendo la presión arterial en el proceso.
2. Aumentará la eficiencia del corazón en varias maneras. Gradualmente se hará más fuerte y bombeará más sangre con cada golpe, reduciendo así el número de golpes que se necesitan para suministrar al cuerpo con la vigorizante sangre.
3. Mejorará la digestión al despertar la circulación y ayudará a regresar al corazón la sangre desde los órganos digestivos, normalizando de esa manera la acción de los intestinos.
4. Aumentará la eficiencia de los pulmones, preparándolos para procesar más aire con menos esfuerzo.
5. Aumentará el máximo consumo de oxígeno al incrementar la cantidad disponible y la eficiencia de la transferencia a las células del cuerpo.
6. Mejorará la general condición del cuerpo entero, especialmente las partes más vitales: los pulmones, el corazón, los vasos sanguíneos, el sistema endocrino. Esto impartirá protección contra la enfermedad.
7. Puede cambiar toda la perspectiva de la vida, habilitándonos para el relajamiento necesario, para trabajar con más eficiencia y poder capear mejor con el estrés. Cuando uno no se sobrepasa, el ejercicio imparte una calidad alegre a la mente.
8. Mejora la calidad del sueño por la noche y la acción mental durante el día. El ejercicio fortalece la voluntad. Hay más capacidad para realizar mayor cantidad de trabajo con menos fatiga.
9. Hace que se reduzca la velocidad del proceso de envejecimiento -al reducir el natural deterioro físico que la senectud usualmente trae. Dará un nuevo gusto por la vida en un tiempo cuando más se necesita. Y existe evidencia de que puede reducir la probabilidad del cáncer.



Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 57

“Al realizar ejercicio activo al aire libre todos los días, el hígado, los riñones, y los pulmones, también serán fortalecidos para realizar su trabajo”. **Ellen G. White, Counsels on Health, 54.**

“Sin ejercicio físico nadie puede tener una salud vigorosa o una constitución sana; y la disciplina involucrada en un trabajo bien regulado, no es menos esencial para lograr una mente fuerte y activa, y un carácter noble”. **Ellen G. White, Counsels to Teachers, 307.**

“El ejercicio ayuda al dispéptico, proporcionando a los órganos digestivos un tono saludable. El empeñarse en la investigación seria o ejercicio físico violento inmediatamente después de comer, impide el trabajo de la digestión; pero una corta caminata después de una comida, con la cabeza levantada y los hombros extendidos, es de gran beneficio”. **Ellen G. White, Ministry of Healing, 240.**

“El ejercicio en el gimnasio, por bien que se conduzca, no puede tomar el lugar de la recreación al aire libre”. **Ellen G. White, Education, 210.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 60

Así como el ejercicio activa nuestro cuerpo y lo mantiene en buenas condiciones, el descanso reparador para la mente y el cuerpo es fundamental para la salud. El descanso no es solamente lo relacionado con el sueño reparador, sino también el cambio de actividad que permite el descanso de la mente y la reducción del stress.

“Todos los que están bajo el adiestramiento de Dios, necesitan la tranquila hora para la comunión con sus corazones, con la naturaleza, y con Dios. Cuando toda otra voz está acallada, y en quietud esperamos delante de él, el silencio del alma hace más distinta la voz de Dios. Él nos



dice: 'estad quietos y conoced que yo soy Dios'. En medio de la ajetreada turba, y la tensión de las intensas actividades de la vida, aquel que de esa manera es refrigerado, estará rodeado de una atmósfera de luz y paz". **Ellen G. White, Ministry of Healing, 58.**

"La naturaleza restaurará su vigor y fortaleza en las horas de sueño, si sus leyes no son violadas". **Ellen G. White, Solemn Appeal to Mothers, 16.**

"La influencia de aire puro y fresco hace que la sangre circule sanamente a través del sistema. Refresca al cuerpo, y tiende a rendirlo más fuerte y sano, mientras que al mismo tiempo su influencia es decididamente sentida sobre la mente, impartiendo un grado de compostura y serenidad. Despierta el apetito, y hace más perfecta la digestión de los alimentos, e induce un sueño dulce y reparador". **Ellen G. White, Testimonies, Tomo 1, 702.**

"El estómago, cuando uno se acuesta por la noche para dormir, debiera tener su trabajo completamente realizado, para así gozar del descanso; y por igual las otras partes del cuerpo. El trabajo de la digestión no debiera realizarse durante período alguno de las horas de dormir". **Ellen G. White, How to Live, 162.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 53

Vivimos en la época de la comida chatarra, el tiempo de las bebidas super azucaradas, los alimentos grandemente procesados con gran cantidad de ingredientes que no conocemos (últimamente se han incorporados las harinas de insectos y otros contenidos igualmente discutibles, tenga cuidado y lea la lista de ingredientes), una época donde el consumo de tabaco, alcohol y drogas ha superado lo visto en los siglos pasados, una época donde la dieta promedio de una persona promedio no lo conducirá necesariamente hacia una buena salud, sino todo lo contrario. Se necesita un cambio total para lograr que la alimentación vuelva a ser un remedio natural. Aunque vamos a tratar este tema con mayor amplitud en los siguientes subacápites es bueno establecer algunos conceptos básicos como se mencionan en la cita siguiente.

Y esta dieta debiera ser simple. Es muy fácil participar de alimento sencillo -o transformarlo en platillo complicado y difícil de digerir. Nuestra dieta debiera ser sencilla, y compuesta de alimento sencillo, preparado de una manera sencilla. Por esto queremos decir: un alimento sencillo y saludable, tanto crudo como apropiadamente cocinado, libre de especias irritantes, grasas, carne de animal, y mezclas complicadas. La comida cruda es buena, pero nuestro sistema también necesita alimento calentado. Comiendo sólo alimentos fríos extrae vitalidad del cuerpo para realizar un calentamiento en el estómago antes de que se realice la digestión. También es recomendable el comer menos variedad de alimentos en una sentada, y no olvidar hacerlo con agradecimiento. Un corazón alegre facilitará la digestión de los alimentos. Alimentos preparados de manera sencilla serán más nutritivos para nuestra familia y visitas. El comer tras un modelo pervertido con sus muchos platillos, mixturas y preparados dañinos, es una invitación a la glotonería. Y esto, desde luego, no es deseable.

La dieta también necesita ser adecuada. No consideréis asunto de indiferencia lo que coméis. Vuestra dieta no debiera estar empobrecida, sino nutritiva, pues sólo de esta manera puede el cuerpo producir buena sangre. La salud perfecta está relacionada con la circulación perfecta, y esto no puede realizarse sin una sangre saludable.

Frutas, granos, vegetales, y nueces, preparados de manera sencilla -libres de carnes, especias o grasa de cualquier clase, constituyen la dieta más saludable. Se requiere pensamiento agudo para preparar alimento nutritivo. Este esfuerzo requiere fe en Dios, sinceridad de propósito, y el deseo de ayudar al prójimo. Somos mortales y debemos suministrar al cuerpo de alimento que le dará el sustento apropiado.

Estúdiense los hábitos personales de dieta, e invéstiguese de causa a efecto. No deseáramos una dieta rica, grasosa o complicada; pero tampoco queremos una que esté empobrecida y mezquina. Existen alimentos saludables que necesitamos. No los evitéis.

Sin embargo, en algunos casos, se encontrarán ciertos artículos de comida que no son agradables a nuestro sistema. Por ejemplo, los frijoles molestan a algunos. En tales casos, cámbiese la dieta; úsese menos de algunos alimentos; trate de usar otros. Y esté atento eso de las combinaciones de alimentos; algunas son saludables y otras no. Estúdiense individualmente este asunto y llegad a vuestras propias conclusiones en cuanto a lo que habréis de comer. No hay duda de que existe generalmente una amplia variedad de alimentos de los cuales seleccionar.

Al hacer dichas selecciones, tened en mente el clima. Ciertos alimentos pueden ser apropiados para cierto país pero no para otro, o para cierta estación del año y no para otra. Entonces, también existe el asunto de estilo de trabajo. Si se está empeñado en trabajo físico



pesado, se puede participar de alimentos algo más variados que lo que lo hiciera una persona de trabajo sedentario. Entre más cálido el clima, menos severo debiera ser el trabajo físico, y menos alimento debe necesitarse. En conexión con esto, demasiada azúcar en la dieta, en clima caliente, puede causar problemas.

Sin embargo, ninguna línea precisa de dietas es recomendada para los que viven en diferentes estaciones, climas, o países. Al depender en Él por dirección, Dios os guiará de día en día.

En esas tierras donde existe una abundancia de frutas frescas, granos, y nueces, el alimento a base de carne no es necesario. Y en países donde existe una abundancia de frutas el año redondo, debiéramos aprovecharlas.

Dios guiará a sus hijos en el desarrollo de recetas sencillas y saludables que ayudarán a muchos. Desarrollad vuestros talentos y aprended cómo preparar comidas más saludables.

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 62

La temperancia se asocia muchas veces a conceptos como beber con moderación o ideas semejantes, lo cual es un error. La temperancia implica un uso racional de lo que es bueno y abstenerse completamente de lo que es perjudicial para la salud. Esto requiere evidentemente el dominio propio para controlar los apetitos desordenados y sojuzgarlos a la razón transformada por la obra del Espíritu Santo.

Aquí estamos hablando de dominio propio. Para poder tener éxito física, mental, y moralmente en la vida, debemos ser temperantes tocante a lo bueno y abstemios tocante a lo perjudicial. “Para poder preservar la salud, es necesaria la temperancia en todo, la temperancia en el trabajo, temperancia en el comer y el beber”. **Ellen G. White, How to Live, 57.**

“La verdadera temperancia nos enseña a abstenernos enteramente de lo que es perjudicial, y a usar juiciosamente sólo artículos alimenticios sanos y nutritivos”. **Ellen G. White, Health Reformer, 1 de abril, 1877.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 41, 42

“El maravilloso mecanismo del cuerpo humano no recibe la mitad del cuidado que a menudo se le da a una mera máquina sin vida”. **Ellen G. White, Gospel Workers, 175.**

“La salud debiera ser tan sagradamente cuidada como lo es el carácter”. **Ellen G. White, Counsels to Parents, Teachers, and Students, 84.**

“Nuestros mismos cuerpos no son nuestros, para tratarlos como nos plazca, para estropearlos mediante hábitos que conllevan a la decadencia, haciendo imposible rendir a Dios un servicio perfecto. Nuestras vidas y todas nuestras facultades le pertenecen. Él se preocupa por nosotros a cada momento; él mantiene en acción la maquinaria viviente; y si fuésemos dejados para sostenerla por un momento, moriríamos instantáneamente. Dependemos absolutamente de Dios”. **Ellen G. White, Medical Ministry, 13.**

“Es nuestro deber estudiar las leyes que gobiernan nuestro ser, y conformarnos a las mismas. Ignorancia en estos asuntos es pecado”. **Ellen G. White, Healthful Living, 13.**

“Desde el primer vislumbre de la razón, la mente humana debiera educarse en cuanto a la estructura física. Podemos contemplar y admirar la obra de Dios en el mundo natural, pero la habitación humana es la más maravillosa”. **Ellen G. White, Counsels to Parents, Teachers, and Students, 125.**

“Ignorancia de la fisiología, y negligencia en observar las leyes de salud ha llevado a muchos a la tumba, que pudieran haber vivido para trabajar y estudiar inteligentemente”. **Ellen G. White, Special Testimonies on Education, 98.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 43

Finalmente, y no por ser menos importante, es necesario tener confianza en Dios. El efecto de la depresión, el stress, la ansiedad y otros males de este tiempo no encuentran su solución final en los fármacos, se requiere la confianza en un Dios amante que desea nuestra felicidad no solamente en el curso de nuestra vida terrenal, sino en especial por la eternidad.

“La relación que existe entre la mente y el cuerpo es muy íntima. Cuando una está afectada, el otro simpatiza. La condición de la mente afecta la salud mucho más que lo que reconocemos. Muchas de las enfermedades de las cuales los hombres sufren son el resultado de



la depresión mental. La congoja, la ansiedad, el descontento, el remordimiento, la culpabilidad, la desconfianza, todos tienden a quebrantar las fuerzas vitales e invitar a la decadencia y la muerte”. “La enfermedad es a veces producida, y a menudo es muy agravada, mediante la imaginación. Muchos se imaginan que cada pequeña exposición a aire causará enfermedad, y se produce el mal efecto porque se espera”. **Ellen G. White, The Ministry of Healing, 241.**

“El ánimo, la esperanza, la fe, la simpatía, y el amor, promueven la salud y extienden la vida. Una mente contenta, un espíritu alegre, es salud para el cuerpo y fortaleza para el alma. El corazón alegre [con regocijo] hace bien como una medicina”. **Ellen G. White, The Ministry of Healing, 241.**

“Existe, sin embargo, una forma de cura mental que es uno de los agentes más efectivos para mal. Mediante esta así llamada ciencia, una mente es llevada bajo el control de otra, de modo que la individualidad del más débil queda fundada en la de la mente más fuerte. Una persona actúa la voluntad de la otra. Así se postula que puede cambiarse el tenor del pensamiento, que pueden ser impartidos los principios de salud”. **Ellen G. White, The Ministry of Healing, 242.**



“En lugar de enseñar al enfermo a depender en los seres humanos para la curación del alma y el cuerpo... sea dirigido a Aquel que puede salvar hasta lo último a todo el que viene a él. Aquel que formó la mente del hombre, conoce lo que la mente necesita. Sólo Dios es el que puede sanar”. **Ellen G. White, The Ministry of Healing, 243.**

“La simpatía y el tacto a menudo probarán ser de gran beneficio para el enfermo que el más hábil tratamiento dado en una manera fría e indiferente.” **Ellen G. White, The Ministry of Healing, 244.**

“El poder de la voluntad no es valorizado como debiera. Manténgase viva la voluntad, y bien dirigida, e impartirá energía a todo el ser, y será un maravilloso agente en la manutención de la salud. Es un poder también en el tratamiento de la enfermedad. Ejercida en la dirección correcta, controlaría la imaginación, y sería un poderoso medio de resistir y vencer la enfermedad de tanto la mente como el cuerpo”. **Ellen G. White, The Ministry of Healing, 246.**

“Nada tiende más a promover la salud de cuerpo y alma que un espíritu de gratitud y alabanza. Es un deber positivo resistir la melancolía, los pensamientos y sentimientos de descontento, lo mismo que es un deber orar”. **Ellen G. White, The Ministry of**

Healing, 251.

“La permanente paz, el verdadero descanso del espíritu, tiene sino un sólo Origen. Fue esto de lo que Cristo habló cuando dijo: ‘venid a mí, todos los que estáis trabajados y cansados, y os haré descansar’. (**Mateo 11: 28**). ‘Paz os dejo, mi paz os doy, no como el mundo la da, yo os la doy’. (**Juan 14: 27**). Esta paz no es algo que él da aparte de Sí Mismo. Se encuentra en Cristo, y podemos recibirla sólo al recibirlo a Él. Cuando la luz del amor de Dios ilumina las cámaras oscuras del alma, la intranquila fatiga y la inconformidad cesarán; y los goces satisfactorios impartirán vigor a la mente, y salud y energía al cuerpo”. **Ellen G. White, The Ministry of Healing, 247.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 75, 76

6.9.4. El alcohol, el tabaco y las drogas

El alcohol es tal vez el principal responsable de las muertes por accidentes, la ruptura de las familias, el crimen y la delincuencia. Sin embargo, la sociedad parece aceptar tácitamente que el alcohol está más bien relacionado con la felicidad, la alegría e inclusive el éxito personal y social. El enemigo de Dios se regocija por esto.

Satanás reunió a los ángeles caídos para planear alguna manera de hacer el mayor daño posible a la familia humana. Se hizo una propuesta tras otra, hasta que finalmente Satanás mismo ideó un plan. Tomaría el fruto de la vid, como también el trigo y otras cosas dadas por Dios como

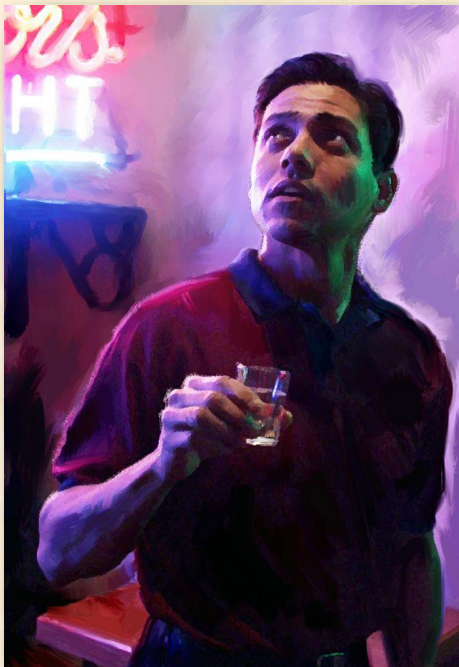


alimento, y las convertiría en venenos que arruinaran las facultades físicas, mentales y morales del hombre y subyugaran de tal forma los sentidos que Satanás lograra el dominio completo. Bajo la influencia del licor los hombres serían llevados a cometer crímenes de toda clase. El mundo se corrompería mediante el apetito pervertido. Haciendo que los hombres tomaran alcohol, Satanás los degradaría cada vez más.

Satanás ha tenido éxito en apartar al mundo de Dios. Ha convertido en una maldición mortal las bendiciones inherentes al amor y la misericordia de Dios. Ha llenado a los hombres con el ansia del licor y del tabaco. Este apetito, que no tiene fundamento alguno en la naturaleza, ha destruido a millones.

Ellen G. White, La Temperancia, 12

Ya desde la época de Ellen G. White (mitad del Siglo XIX y comienzos del XX) se percibía el terrible estrago que producía el alcohol en la sociedad y su relación con otros vicios y depravaciones. Mientras que algunas drogas están proscritas (en realidad como marcha actualmente el mundo es posible que estas restricciones desaparezcan por completo) el alcohol es promovido en su consumo en casi todas las sociedades del planeta (los musulmanes son de los pocos que al menos limitan su consumo) y los comerciales vinculan el consumo del alcohol con el éxito profesional o la distinción, además de la alegría y la desinhibición. La adicción al alcohol es una de las enfermedades casi ocultas a los ojos del mundo, pero sus efectos se ven por doquier.



El resultado del hábito de beber alcohol está demostrado por los terribles homicidios que suceden. Cuán a menudo se halla que el robo, el incendio, el asesinato se cometieron bajo la influencia del licor. Sin embargo la circulación del licor está legalizada y produce enorme perjuicio en las manos de aquellos que se deleitan en tocar aquello que arruina, no sólo a la pobre víctima, sino a toda su familia...

Casas de prostitución, antros del vicio, juzgados, prisiones, hospicios, manicomios, hospitales, todos están, en extenso grado, llenos como resultado de la obra del vendedor de licor. Como la Babilonia simbólica del Apocalipsis, negocia con "esclavos y almas de hombres". Detrás del vendedor de licor se halla el poderoso destructor de almas, y cada acto que la tierra o el infierno pueda imaginar es empleado para llevar a los seres humanos bajo su poder.

Sus trampas se extienden en la ciudad y en el campo, en los trenes, en los grandes transatlánticos, en lugares de trabajo, en las salas de placer, en el dispensario médico, aun en la iglesia en la sagrada mesa de la comunión. Nada se deja sin hacer para crear y alimentar el deseo de bebida embriagante. En casi cada esquina está el local público con sus brillantes luces, su bienvenida y su alegría, para invitar al trabajador, al rico ocioso, y al joven desprevenido. La obra prosigue día tras día, mes tras mes, año tras año.

Ellen G. White, La Temperancia, 22

Algunos piensan que el ser bebedores ocasionales (alguna fiesta o reuniones sociales o de negocios) es una muestra de temperancia o dominio propio, pero en realidad es un aprendizaje para caer en las garras del vicio.

El beber moderadamente es la escuela en la cual los hombres se están educando para la carrera del bebedor.

Ellen G. White, La Temperancia, 28

Otro de los vicios que corrompen a la sociedad moderna es el tabaquismo. Es interesante notar que en la mitad del Siglo XIX se recomendaba el tabaco para las enfermedades pulmonares (los médicos lo recomendaban... aunque usted no lo crea) pero luego se ha descubierto sus lamentables efectos en los pulmones y su enorme influencia en el cáncer de la laringe y pulmones, junto a otros efectos nocivos en el cuerpo.

El tabaco, en cualquier forma se lo use, afecta el organismo. Es un veneno lento. Afecta el cerebro y ofusca la facultad de razonar, de manera que la mente no puede discernir claramente las cosas espirituales, especialmente aquellas verdades que tendrían una tendencia para corregir esta



corrupta complacencia. Los que usan el tabaco en cualquier forma no son limpios delante de Dios. Es imposible para ellos glorificar a Dios con semejante práctica corrupta en sus cuerpos y en sus espíritus, que son de Dios. Y mientras sigan usando venenos lentos pero seguros, que están arruinando su salud y rebajando las facultades de la mente, Dios no puede aprobarlos. Puede tener misericordia de ellos mientras se complacen en este hábito pernicioso sin saber el daño que les está haciendo, pero cuando se les presenta el asunto en su verdadera luz, entonces son culpables delante de Dios si siguen complaciendo este indecoroso apetito.

Ellen G. White, La Temperancia, 49



El tabaco es un veneno lento e insidioso, y sus efectos son más difíciles de eliminar del organismo que los del alcohol.

El uso del tabaco es un hábito que con frecuencia afecta el sistema nervioso de una manera más poderosa que el uso de alcohol. Ata a la víctima con lazos de esclavitud aún más fuertes de los de la copa embriagante; el hábito es más difícil de vencer. En muchos casos, cuerpo y mente están intoxicados más profundamente con el uso del tabaco que con los licores espirituosos, porque es un veneno más sutil.

Ellen G. White, La Temperancia, 49

Entre los niños y jóvenes el uso del tabaco hace un daño incalculable. Las prácticas malsanas de las generaciones pasadas afectan a los niños y jóvenes de hoy. La incapacidad mental, la debilidad física, las perturbaciones nerviosas y los deseos antinaturales se transmiten como un legado de padres a hijos. Y las mismas prácticas, seguidas por los hijos, aumentan y perpetúan los malos resultados. A esta causa se debe en gran parte la deterioración física, mental y moral que produce tanta alarma.

Los muchachos empiezan a hacer uso del tabaco en edad muy temprana. El hábito que adquieren cuando el cuerpo y la mente son particularmente susceptibles a sus efectos, socava la fuerza física, impide el crecimiento del cuerpo, embota la inteligencia y corrompe la moralidad.

Ellen G. White, La Temperancia, 50

La potencial práctica de fumar no se inicia con el primer cigarrillo sino con los hábitos de alimentación que los niños y jóvenes aprenden en el hogar. El ejemplo de padres fumadores (en realidad poco efecto tiene que los padres digan a sus hijos que no deben fumar, si ellos lo hacen) se fija en los hijos que el futuro serán también fumadores (en realidad esto se aplica a cualquier vicio que los padres tengan y no me refiero solamente a los varones). Los alimentos estimulantes también prepara a los niños para buscar estímulos más fuertes como el alcohol, el tabaco y las drogas. También está el hecho que los fumadores activos contaminan el aire de quienes están a su alrededor y los hacen fumadores pasivos, recibiendo los mismos elementos dañinos presentes en el humo del tabaco.

Por el uso del té y del café se forma un apetito por el tabaco.

Ellen G. White, La Temperancia, 50

Los alimentos a base de carne y altamente sazonados, y el té y café cuyo consumo algunas madres fomentan en sus hijos, los preparan para desear estimulantes más fuertes, como el tabaco. El uso de éste despierta el deseo de ingerir bebidas alcohólicas.

Ellen G. White, La Temperancia, 50, 51

Mujeres y niños sufren por tener que respirar en la atmósfera que ha sido contaminada por la pipa, el cigarro, o el pestilente aliento del que usa tabaco. Los que viven en esta atmósfera siempre estarán enfermos.

Los pulmones de los niños sufren y se enferman al inhalar la atmósfera de una habitación envenenada por el aliento corrompido del que usa tabaco. Muchos niños se envenenan inevitablemente al dormir en las camas con sus padres fumadores. Al inhalar los efluvios venenosos del tabaco, arrojados de los pulmones y eliminados por los poros de la piel, el organismo del niño se llena de veneno. Mientras que en algunos niños actúa como un veneno

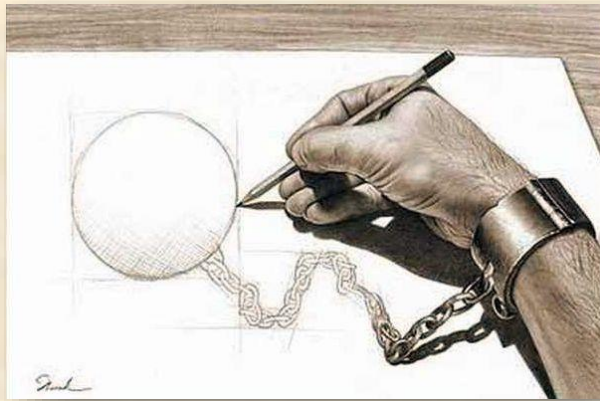


lento y afecta el cerebro, el corazón, el hígado y los pulmones, que se van debilitando y desmejorando paulatinamente, en otros tiene una influencia más directa, produciendo espasmos, ataques, parálisis y muerte repentina.

Los padres adoloridos lloran la pérdida de sus amados, y se preguntan el porqué de los misteriosos caminos de Dios, quien los ha afligido tan cruelmente, cuando la Providencia no dispuso la muerte de esos niños. Murieron mártires del corrompido deseo de tabaco. Cada exhalación de los pulmones del esclavo del tabaco envenena el aire a su alrededor.

Ellen G. White, La Temperancia, 52, 53

Otro aspecto que pasa desapercibido en nuestra sociedad es el uso de estimulantes que son considerados como alimentos inocuos y que forman parte de la dieta natural. Entre ellos está el uso del café, el té y las bebidas carbonatadas en particular las que contienen cafeína, como un medio de generar adicción en el consumidor. En los últimos años han aparecido las llamadas bebidas energéticas o energizantes, con dosis altísimas de cafeína que producen estados de sobre estimulación seguidos por abismos de depresión mayores. Los consumidores van creando con su uso una esclavitud de la que no parecen percatarse.



No permitáis que se os haga participar en el uso de estimulantes, porque esto no sólo producirá una reacción y la pérdida de fortaleza física, sino que traerá como consecuencia la ofuscación del intelecto...

La energía vital es impartida a la mente mediante el cerebro; por lo tanto el cerebro nunca debiera ser embotado por el uso de drogas, o excitado por el uso de estimulantes. Cerebro, hueso y músculo deben ser puestos en acción armoniosa para que todos puedan trabajar como máquinas bien reguladas, y cada parte actúe en armonía, sin que ninguna esté sobrecargada...

Cuando los que tienen el hábito de usar té, café, tabaco, opio, o licores alcohólicos, son privados de esta complacencia habitual, encuentran que es imposible participar con interés y con celo en el culto de Dios. La gracia de Dios parece carente de poder para avivar o espiritualizar sus oraciones o sus testimonios. Estos cristianos profesos deben considerar la fuente de su gozo. ¿Es de arriba o de abajo?

Ellen G. White, La Temperancia, 66

Del comienzo al fin, el crimen del uso del tabaco y de la medicación con opio y drogas tiene su origen en el conocimiento pervertido. Miles y decenas de miles de vidas se pierden por el acto de tomar y comer el fruto venenoso, mediante las complicaciones de nombres que el común del pueblo no comprende. Dios no dispuso que el hombre tuviese este gran conocimiento que los hombres dicen ser tan maravilloso. Están usando los productos venenosos que Satanás mismo ha plantado para que tomen el lugar del árbol de la vida, cuyas hojas son para la sanidad de las naciones. Los hombres trafican con licores y drogas que están destruyendo a la familia humana.

Ellen G. White, La Temperancia, 66, 67

El régimen alimentario y las bebidas estimulantes de nuestros días no llevan al mejor estado de salud. El té, el café y el tabaco, son todos estimulantes y contienen venenos. No sólo no son necesarios, sino dañinos, y debieran ser descartados si queremos añadir a la ciencia, templanza...

Los estimulantes no son alimento. El té y el café no nutren el organismo. Alivian repentinamente, antes que el estómago haya tenido tiempo de digerirlos. Esto demuestra que aquello que los consumidores de estos estimulantes llaman fuerza proviene de la excitación de los nervios del estómago, que transmiten la irritación al cerebro, y éste a su vez es impelido a aumentar la actividad del corazón y a infundir una energía de corta duración a todo el organismo. Todo esto es fuerza falsa, cuyos resultados ulteriores dejan en peor condición, pues no imparten ni una sola partícula de fuerza natural...

La salud no mejora en ningún sentido por el uso de las cosas que estimulan por un tiempo pero que después causan una reacción que deja el organismo humano más deprimido que antes. El té y el café estimulan las energías que flaquean por el momento, pero cuando ha pasado su



influencia inmediata, sobreviene un estado de depresión. Estas bebidas no tienen en absoluto ningún alimento en sí mismas. La leche y el azúcar que contienen constituyen todo el alimento que proporciona una taza de té o café...

Por el hecho de que estos estimulantes producen resultados pasajeros tan agradables, muchos piensan que los necesitan realmente y continúan consumiéndolos. Pero siempre hay una reacción. El sistema nervioso, habiendo sido estimulado indebidamente, obtuvo fuerzas de las reservas para su empleo inmediato.

Ellen G. White, La Temperancia, 67

Penetra en la circulación y reduce gradualmente la energía del cuerpo y de la mente. Estimula, excita, aviva y apresura el movimiento de la maquinaria viviente, imponiéndole una actividad antinatural, y da al que lo bebe la impresión de que le ha hecho un gran servicio infundiéndole fuerza. Esto es un error. El té sustrae energía nerviosa y debilita muchísimo. Cuando desapareció su influencia y cesa la actividad estimulada por su uso, ¿cuál es el resultado? Una languidez y debilidad que corresponden a la vivacidad artificial que impartiera el té.

Cuando el organismo está ya recargado y necesita reposo, el consumo de té acicatea la naturaleza, la estimula a cumplir una acción antinatural y por lo tanto disminuye su poder para hacer su trabajo y su capacidad de resistencia; y las facultades se agotan antes de lo que el Cielo quería. El té es venenoso para el organismo. Los cristianos deben abandonarlo... El segundo efecto de beber té es dolor de cabeza, insomnio, palpitaciones del corazón, indigestión, temblor nervioso y muchos otros males.

Ellen G. White, La Temperancia, 68

La influencia del café es hasta cierto punto la misma que la del té, pero su efecto sobre el organismo es aún peor. Es excitante, y en la medida en que lo eleva a uno por encima de lo normal, lo dejará finalmente agotado y postrado por debajo de lo normal. A los que beben té y café, los denuncia su rostro... No se advierte en el rostro el resplandor de la salud...

Beber café es una complacencia perjudicial. Por un tiempo excita la mente, ... pero el efecto posterior es el agotamiento, la postración, la parálisis de las facultades mentales, morales y físicas. La mente se enerva, y a menos que el hábito sea vencido mediante el esfuerzo decidido, la actividad del cerebro queda permanentemente disminuida.

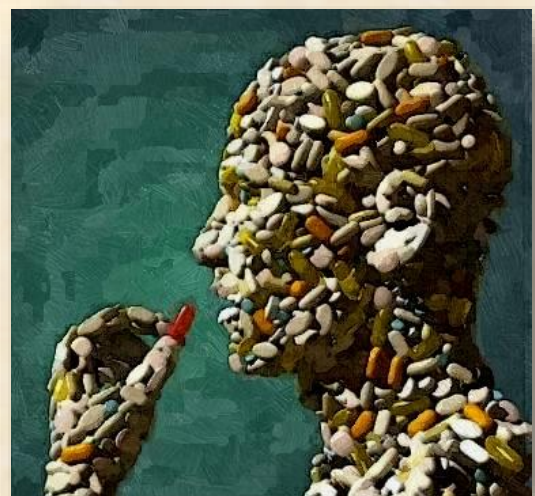
Ellen G. White, La Temperancia, 68

Otro aspecto que debe ser cuidadosamente analizado es la proclividad de la sociedad hacia el uso de las drogas. No me refiero a las drogas como marihuana, crack, LSD o similares (cuya toxicidad ya es reconocida), sino a las drogas que los médicos por lo general administran para supuestamente recuperar la salud. En realidad no son remedios, es decir no curan, sino eliminan los efectos o síntomas pero no corrigen el problema o la enfermedad. Por eso las empresas farmacéuticas son un gran negocio pues la idea es mantenerlo permanentemente dependiente de lo que ellos producen, supuestamente para su bienestar.

Una práctica que prepara el terreno para un gran acopio de enfermedades y de males aún peores es el libre uso de drogas venenosas. Cuando se sienten atacados por alguna enfermedad, muchos no quieren darse el trabajo de buscar la causa. Su principal afán es librarse de dolor y molestias. Por tanto, recurren a específicos, cuyas propiedades apenas conocen, o acuden al médico para conseguir algún remedio que neutralice las consecuencias de su error, pero no piensan en modificar sus hábitos antihigiénicos. Si no consiguen alivio inmediato, prueban otra medicina, y después otra. Y así sigue el mal.

**Ellen G. White,
La Temperancia, 73, 74**

La medicación por medio de las drogas, tal como se la práctica generalmente es una maldición. Aprended a evitar las drogas. Usadlas cada vez menos y confiad más en la higiene; entonces la naturaleza responderá a los médicos de Dios: el aire puro, el agua pura, el ejercicio apropiado, una clara conciencia. Los



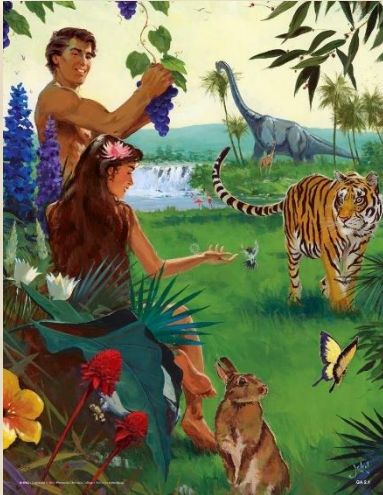


que persisten en el uso del té, el café y los alimentos a base de carne sentirán la necesidad de las drogas, pero muchos podrían restablecerse sin una pizca de medicina si obedecieran las leyes de la salud. Rara vez es necesario usar drogas...

La única esperanza de mejorar la situación estriba en educar al pueblo en los principios correctos. Enseñen los médicos que el poder curativo no está en las drogas, sino en la naturaleza. La enfermedad es un esfuerzo de la naturaleza para librar al organismo de las condiciones resultantes de una violación de las leyes de la salud. En caso de enfermedad, hay que indagar la causa. Deben modificarse las condiciones antihigiénicas y corregirse los hábitos erróneos. Después hay que ayudar a la naturaleza en sus esfuerzos por eliminar las impurezas y restablecer las condiciones normales del organismo.

Ellen G. White, La Temperancia, 76

6.9.5. La alimentación edénica



El propósito de Dios para la alimentación del hombre antes de la caída está perfectamente establecido en la Palabra de Dios. El hombre debía alimentarse de los frutos de los árboles del jardín y esto, junto con el árbol de la vida, proveería lo suficiente para que el hombre estuviera bien nutrido y viviera eternamente. Los animales no necesitarían tampoco matarse unos a otros para sobrevivir, sino que deberían comer la hierba del campo.

Y dijo Dios: he aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.

Génesis 1: 29, 30

El ingreso del pecado cambió esta situación ideal y Dios autorizó al hombre comer las "plantas del campo" pues en su condición caída y sin acceso al árbol de la vida el hombre necesitará las plantas para curarse. Note que las llamadas plantas del campo o hierbas poseen la mayoría de los remedios naturales para mantener y recuperar la salud. Pero Dios, en ese aciago momento, no autorizó al hombre el consumo de carne, pero la raza humana en su rebeldía decidió alimentarse de carne y su desprecio por la vida y violencia aumentó hasta que Dios decidió destruir a esa raza longeva y poderosa.

Y al hombre dijo: por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: no comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

Génesis 3: 17, 18

Dios dio a nuestros primeros padres el alimento que él había diseñado para la raza humana. El fruto de los árboles en el huerto era el alimento para las necesidades del hombre [Génesis 1: 29; y después, cosechas del campo, Génesis 3: 17, 18]. Dios no dio permiso para el consumo de alimento a base de carne animal hasta después del diluvio. Todo alimento para el hombre había quedado destruido, y por tanto el Señor, previendo la necesidad del hombre, dio a Noé permiso de comer de los animales limpios que él había introducido al arca [Génesis 9: 3].

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 66

La dieta original, dada por el Cielo a nuestra familia humana, consistía en granos, frutas, nueces, y vegetales. Estos alimentos, preparados en la manera más sencilla y natural como sea posible, son los más sanos y nutritivos. Imparten una fortaleza, un poder de resistencia, y un vigor de intelecto, no conseguidos mediante una dieta más compleja y estimulante.

Esta dieta que Dios dio a nuestros primeros padres no incluía carne. Es contrario al plan de Dios el que la vida de cualquiera de sus criaturas sea tomada para poder servir de alimento en nuestras mesas. Él desea llevarnos de regreso al plan original que no incluía carne. No desea que nos mantengamos de animales muertos.

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 61

"Después del diluvio, la gente comía mayormente de carne animal. Dios vio que el camino de los hombres estaba corrompido, y que estaban dispuestos a exaltarse altaneramente contra su Creador, y seguir las inclinaciones de su inicuo corazón. Y permitió que la raza longeva comiera



carne de animal para acortar sus pecaminosas vidas. Pronto después del diluvio, la raza empezó a decrecer rápidamente en tamaño, y en extensión de los años de vida. [Compare Génesis 5: 3-32 con 11: 10-26]". **Ellen G. White, Counsels on Diet and Foods, 373.**

"Al escoger la dieta del hombre en el Edén, el Señor mostró lo que era la mejor dieta; y en la selección que hizo para Israel, él enseñó la misma lección. [**Salmos 105: 37**]. Él sacó a los israelitas de Egipto, y se encargó de adiestrarlos para que fueran un pueblo de su propia posesión peculiar. A través de ellos Dios deseaba enseñar al mundo. Les proveyó con el alimento mejor adaptado para este propósito; no carne de animal, sino maná, 'el pan del cielo'. [**Éxodo 16; Salmos 78: 24**]. Era sólo a causa del espíritu de descontento de Israel, y de sus murmuraciones por las ollas de Egipto, que les fue permitido comer alimento de carne de animal, y esto sólo por un corto tiempo. El uso de eso trajo enfermedad y muerte a miles. [**Números 11: 4-12, 31-33; Salmos 78: 17-37**]. Sin embargo, la restricción de utilizar sólo una dieta vegetariana nunca fue aceptada de corazón. Continuó causando el descontento y la murmuración abierta o en secreto, y dicha restricción no se tornó en algo permanente". **Ellen G. White, Counsels on Diet and Foods, 374.**

"Si hubieran estado dispuestos a negar el apetito en obediencia a sus restricciones, la debilidad y la enfermedad no hubieran existido entre ellos. [**Éxodo 23: 25; Salmos 107: 4-9**]. Sus descendientes hubieran poseído fortaleza física y mental. Hubieran tenido percepciones claras de la verdad y el deber, una discriminación perspicaz, y un juicio sano. Pero no estuvieron dispuestos a someterse a los requerimientos divinos, y fracasaron en lograr la norma que se les había puesto; y en recibir las bendiciones que pudieran haber sido de ellos. Murmuraron de las restricciones divinas, y clamaron por las ollas de Egipto. [**Salmos 106: 13-15**]. Dios permitió que comieran carne, pero resultó siendo una maldición. [**1 Corintios 10: 5, 6**]. **Ellen G. White, Counsels on Diet and Foods, 378.**

Vance Ferrell, La Enciclopedia de Remedios Naturales, 66

6.9.6. Carnes limpias e inmundas

Aunque Dios permitió que los hombres comieran la carne de animales después del diluvio "para acortar sus pecaminosas vidas. Pronto después del diluvio, la raza empezó a decrecer rápidamente en tamaño, y en extensión de los años de vida"; pero hay evidencia que Dios estableció límites para este consumo.

Los animales limpios (que podía el hombre comer y que usaban además en los sacrificios y en el servicio posterior del santuario) e inmundos estaban diferenciados desde el tiempo de Noé, pues Dios le indicó como debía proceder con ambos para el ingreso de estos al arca.

De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra. También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra.

Génesis 7: 2, 3

Cuando Israel ingresaba para poseer la tierra de Canaán, después de siglos alimentándose de la malsana dieta egipcia, Dios les recordó (con seguridad ya la habían olvidado durante la esclavitud) la clasificación de animales limpios e impuros con un marcado nivel de detalle, como se puede apreciar en los versos siguientes:

Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciéndoles: hablad a los hijos de Israel y decidles: estos son los animales que comeréis de entre todos los animales que hay sobre la tierra. De entre los animales, todo el que tiene pezuña hendida y que rumia, éste comeréis. Pero de los que rumian o que tienen pezuña, no comeréis éstos: el camello, porque rumia pero no tiene pezuña hendida, lo tendréis por inmundo. También el conejo, porque rumia, pero no tiene pezuña, lo tendréis por inmundo. Asimismo la liebre, porque rumia, pero no tiene pezuña, la tendréis por inmunda. También el cerdo, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas hendidas, pero no rumia, lo tendréis por inmundo. De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto; los tendréis por inmundos. Esto comeréis de todos los animales que viven en las aguas: todos los que tienen aletas y escamas en las aguas del mar, y en los ríos, estos comeréis. Pero todos los que no tienen aletas ni escamas en el mar y en los ríos, así de todo lo que se mueve como de toda cosa viviente que está en las aguas, los tendréis en abominación. Os serán, pues, abominación; de su carne no comeréis, y abominaréis sus cuerpos muertos. Todo lo que no tuviere aletas y escamas en las aguas, lo tendréis en abominación. Y de las aves, éstas tendréis en abominación; no se comerán, serán abominación: el águila, el quebrantahuesos, el azor, el gallinazo, el milano según su especie; todo cuervo según su especie; el avestruz, la lechuza, la gaviota, el gavilán según su especie; el búho, el somormujo, el ibis, el calamón, el pelícano, el buitre, la cigüeña, la garza según su especie, la abubilla y el murciélago. Todo insecto alado que anduviere sobre cuatro patas, tendréis en abominación. Pero esto comeréis de todo insecto alado que anda sobre cuatro patas, que



tuviere piernas además de sus patas para saltar con ellas sobre la tierra; estos comeréis de ellos: la langosta según su especie, el langostín según su especie, el argol según su especie, y el hagab según su especie. Todo insecto alado que tenga cuatro patas, tendréis en abominación. Y por estas cosas seréis inmundos; cualquiera que tocare sus cuerpos muertos será inmundo hasta la noche, y cualquiera que llevare algo de sus cadáveres lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la noche. Todo animal de pezuña, pero que no tiene pezuña hendida, ni rumia, tendréis por inmundo; y cualquiera que los tocare será inmundo. Y de todos los animales que andan en cuatro patas, tendréis por inmundo a cualquiera que ande sobre sus garras; y todo el que tocare sus cadáveres será inmundo hasta la noche. Y el que llevare sus cadáveres, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la noche; los tendréis por inmundos. Y tendréis por inmundos a estos animales que se mueven sobre la tierra: la comadreja, el ratón, la rana según su especie, el erizo, el cocodrilo, el lagarto, la lagartija y el camaleón. Estos tendréis por inmundos de entre los animales que se mueven, y cualquiera que los tocare cuando estuvieren muertos será inmundo hasta la noche. Y todo aquello sobre que cayere algo de ellos después de muertos, será inmundo; sea cosa de madera, vestido, piel, saco, sea cualquier instrumento con que se trabaja, será metido en agua, y quedará inmundo hasta la noche; entonces quedará limpio. Toda vasija de barro dentro de la cual cayere alguno de ellos será inmunda, así como todo lo que estuviere en ella, y quebraréis la vasija. Todo alimento que se come, sobre el cual cayere el agua de tales vasijas, será inmundo; y toda bebida que hubiere en esas vasijas será inmunda. Todo aquello sobre que cayere algo del cadáver de ellos será inmundo; el horno u hornillos se derribarán; son inmundos, y por inmundos los tendréis. Con todo, la fuente y la cisterna donde se recogen aguas serán limpias; mas lo que hubiere tocado en los cadáveres será inmundo. Y si cayere algo de los cadáveres sobre alguna semilla que se haya de sembrar, será limpia. Mas si se hubiere puesto agua en la semilla, y cayere algo de los cadáveres sobre ella, la tendréis por inmunda. Y si algún animal que tuviereis para comer muriere, el que tocare su cadáver será inmundo hasta la noche. Y el que comiere del cuerpo muerto, lavará sus vestidos y será inmundo hasta la noche; asimismo el que sacare el cuerpo muerto, lavará sus vestidos y será inmundo hasta la noche. Y todo reptil que se arrastra sobre la tierra es abominación; no se comerá. Todo lo que anda sobre el pecho, y todo lo que anda sobre cuatro o más patas, de todo animal que se arrastra sobre la tierra, no lo comeréis, porque es abominación. No hagáis abominables vuestras personas con ningún animal que se arrastra, ni os contaminéis con ellos, ni seáis inmundos por ellos. Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra. Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo. Esta es la ley acerca de las bestias, y las aves, y todo ser viviente que se mueve en las aguas, y todo animal que se arrastra sobre la tierra, para hacer diferencia entre lo inmundo y lo limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

Levítico 11: 1-47



Una lista de los animales limpios desarrollada, para facilitar la comprensión, en términos modernos sería la siguiente:

1. Los bóvidos (un grupo diverso de mamíferos rumiantes que tienen pezuñas y cuernos no ramificados. Esta es la primera guía completa de campo que cubre las 279 especies de bóvidos, incluyendo antílopes, gacelas, vacas, búfalos, ovejas y cabras.
2. Los cérvidos (son una familia de mamíferos rumiantes que incluye los ciervos o venados (que tienen cuernos ramificados). Su tamaño es variable, siendo el alce el mayor (hasta 450 kg), y el venadito o pudú del norte, el menor, con unos 8 o 10 kg.)



3. Las aves gallináceas que cuenta con 283 especies. El grupo fue bautizado por el nombre latino del gallo «gallus», y por ello el nombre de este orden significa “los que tienen forma de gallo”. Incluye las gallinas, perdices, pavos (incluyendo el pavo real), faisanes, palomas, entre otros. Son principalmente aves terrestres, de picos y patas fuertes.
4. Los peces que tienen aletas y escamas, incluyendo los túnidos como el atún y el bonito.
5. De los insectos solamente aquellos alados con cuatro patas con dos patas extras para saltar como la langosta (no el crustáceo), saltamontes y grillos (es decir: los ortópteros).

De la misma manera una lista de animales inmundos (con algo más de detalle, en base a lo que es posible hoy hallar en los mercados y algunos otros) sería la siguiente:

1. El cerdo y los animales de su familia (los suidos (Suidae) son una familia de mamíferos artiodáctilos en la que se incluyen los cerdos domésticos, los jabalíes y sus parientes más cercanos, hasta contabilizarse un total de 16 especies, todas ellas distribuidas originariamente en Eurasia y África... Se trata de ungulados no-rumiantes de alimentación omnívora y características primitivas. Sus parientes más cercanos son los pecaríes americanos y junto con ellos se incluyen en el taxón Suina.
2. Los equinos, incluyendo por supuesto al caballo, los asnos o burros y las cebras. Una de las razones para no comer embutidos es que la gran mayoría de ellos contienen o grasa de cerdo o carne industrial, un eufemismo para la carne de equino.
3. Los camélidos, incluyendo el camello, el dromedario y los camélidos americanos como la llama, alpaca, vicuña y guanaco.
4. Los roedores como el ratón, liebre, conejo, conejillo de indias o cuy.
5. Todos los marsupiales, como el canguro.
6. Toda la familia Ursidae, esto es, los osos y otros plantígrados (primates, mapaches, zorros, suricatas, koalas.
7. No parece necesario mencionar a los cánidos y a los felinos, pero lo hago porque en ciertos países americanos y asiáticos, los perros y los gatos son parte de la dieta y se les considera una delicatessen.
8. Todos los murciélagos, vampiros, en general el orden de los quirópteros.
9. Todos los reptiles (tortugas, ranas, sapos, salamandras, cocodrilos, caimanes, lagartos, entre muchos otros).
10. Todas las aves palmípedas (tienen membrana entre los dedos) como el pato, el ganso, el cisne, tampoco las zancudas (cigüeñas, grullas, pelícanos, garzas, íbices, flamencos), ni trepadoras, ni aves de rapiña (buitres, águilas, gavilanes, halcones, cernícalos, búhos, lechuzas, gallinazos), ni pájaros (patas con 3 dedos hacia adelante y uno hacia atrás, incluye los cuervos). Algunos estudiosos excluyen al pato de la prohibición, pero es evidente por su clasificación que es un palmípedo (todos están excluidos) y además es omnívoro como el cerdo, el tiburón, entre otros animales basureros.
11. Todos los moluscos, como las almejas, machas, navajuelas, ostras, sepias, calamares, pulpos, babosas y la gran diversidad de caracoles, tanto marinos como terrestres.
12. Todos los crustáceos (con exoesqueleto) como el camarón, el langostino, la langosta (no el insecto), los cangrejos y los percebes.
13. Entre los animales marinos se excluyen las anguilas, los selaquimorfos como el tiburón (dentro de ellos el conocido tollo, un pequeño tiburón muy apreciado por el parecido de su carne seca a la del bacalao). También los cetáceos, que en realidad son mamíferos (ballena, delfines, orcas).
14. Otros peces que no tienen escamas como los bagres, el siluro, el pez gato, el congrio (todos los anteriores parecen tener algo semejante a los bigotes de un gato), el esturión (del cual se obtiene el famoso caviar, hecho de la huevera del esturión, por lo cual los cristianos no deberíamos comerlo) y el famoso pez espada (aunque este último pierde las escamas en la edad adulta... lo que me genera cierta duda).





15. Todos los insectos, excepto los mencionados en la primera lista (ortópteros), tampoco los arácnidos. Hoy esto se vuelve importante pues ya se está promoviendo el consumo de insectos, la mayoría de ellos con exoesqueleto que no han sido autorizados por Dios. Tenga cuidado con el contenido de los que compra en los supermercados, en especial los alimentos altamente elaborados.

Quisiera que note que la primera lista es muy sencilla (son pocos los tipos de animales limpios), y es difícil confundirse, con excepción tal vez de algunos peces que no tienen escamas y que he tratado de listar. Si tiene alguna duda vaya por lo seguro... Sin embargo, la mayoría de las iglesias cristianas no acepta el tema de los animales limpios (si lo hacen igual que nosotros los musulmanes y los judíos ortodoxos) por lo que analizaremos este tema a continuación.

Dos son las objeciones principales contra la observancia de las leyes alimentarias mosaicas respecto a los animales limpios e inmundos:

1. Es arbitrario elegir sólo la pureza de las especies animales y descuidar otras leyes de limpieza, como la inmundicia de la mujer (**Levítico 12**).
2. Se dice que el Nuevo Testamento explícitamente anula las leyes que reglamentan los alimentos limpios e inmundos. Por eso muchos cristianos creen que no tienen obligación de observar esas reglas alimentarias.

Inmundicia de los animales. En respuesta a estas objeciones existe un conjunto de razones para demostrar la continua validez de las instrucciones alimentarias:

1. La principal fundamentación de la distinción entre alimentos limpios e inmundos es que Dios es santo y llama a su pueblo a la santidad (**Levítico 11: 45; 1 Pedro 1: 15, 16**).
2. Un estudio comparativo de los distintos tipos de inmundicia en el Pentateuco indica que la impureza de los animales es una categoría especial y única. Las dos categorías básicas de inmundicia pueden ser diferenciadas del siguiente modo:
 - a. La inmundicia de los animales inmundos es permanente, natural, hereditaria, no cultural y, por tanto, universal (**Génesis 7: 2, 3; Levítico 11: 1-47; 20: 25, 26; Deuteronomio 14: 3-21**), mientras que el otro tipo de inmundicia es adquirida, temporaria y ceremonial (**Levítico 5: 1-13; 11: 24-40; 12: 1-8; 13: 1-46; 15: 1-33; 16: 26-28**; etc.).
 - b. La impureza de los animales inmundos no es contagiosa. Los animales no pueden causar o transmitir la inmundicia. Ningún animal inmundo que esté vivo pertenece a ninguna de las seis fuentes de inmundicia contagiosa: cuerpos de animales muertos, cadáveres humanos, enfermedades cutáneas, moho o lepra en las paredes) y secreciones sexuales (sangre menstrual o semen).
 - c. Tocar o llevar un animal inmundo [vivo] no resulta en la exclusión de las actividades sociales o religiosas, tales como visitar el templo o adorar en el Santuario.
 - d. No se hace provisión para limpiar a los animales inmundos. No hay remedio que elimine este tipo de inmundicia; es imposible purificarla o curarla.
 - e. No hay penalidad por la desobediencia a estas prescripciones alimentarias. Sin embargo, la ausencia de penalidad no significa que pueden tomarse livianamente. Estas prescripciones pertenecen a la categoría de pecados por los cuales no hay expiación ritual en el Santuario.
 - f. Estas leyes alimentarias no están relacionadas con los servicios del Santuario terrenal del Antiguo Testamento ni con la presencia visible de Dios (la Shekinah) entre su pueblo.
 - g. El origen de estas leyes alimentarias es premosaico (**Génesis 7: 2, 3**) y por tanto mucho más antiguo que las leyes sobre otros tipos de inmundicia.
 - h. Las reglas alimentarias del Pentateuco son también aplicables al peregrino y extranjero... De todo el cuerpo de normas de pureza en **Levítico 11-15**, sólo las reglas alimentarias son aplicables al peregrino por medio de la ley de caza, la cual regía tanto para los israelitas como para los extranjeros (**Levítico 17: 13**; ver además **Génesis 9: 4; Levítico 7: 17, 18**).
3. El fuerte llamado a la santidad en **Levítico** está en armonía con la poderosa exhortación de Pedro a los cristianos. La razón que da Pedro para seguir la santidad (**1 Pedro 1: 15, 16**) deriva de este pasaje que trata de las leyes alimentarias (**Levítico 11: 44, 45**).
4. La estrecha relación entre las prohibiciones alimentarias, las advertencias contra la idolatría y la prohibición de toda conducta inmoral (las tres son llamadas... "abominación", en **Levítico 18: 22; Deuteronomio 7: 25; Esdras 9: 1**) es señal de que éstas son cuestiones morales que continúan en la era del Nuevo Testamento (ver **Hechos 15: 20; Ezequiel 33: 25, 26**).



5. Las leyes mosaicas forman un mosaico, o sea un cuadro completo y coherente. No podemos descartar ciertas leyes solo porque están presentes en el Pentateuco (como, por ejemplo: las leyes contra la idolatría, la prostitución, la homosexualidad o el incesto). Los dos grandes mandamientos están tomados de la misma fuente (**Deuteronomio 6: 5; Levítico 19: 18**).
6. El aspecto sanitario también debe tomarse seriamente, aun cuando la cuestión principal no es la salud sino la santidad.
7. La legislación alimentaria no está abrogada en el Nuevo Testamento. No hay nada tipológico ni simbólico en la naturaleza de las reglas sobre los alimentos limpios o inmundos que señale a Jesucristo como su cumplimiento final. Por el otro lado, las ordenanzas sobre el sistema ceremonial perdieron su validez con la llegada de la realidad que ellas preanunciaban (ver **Daniel 9: 27; Efesios 2: 15**).

El Nuevo Testamento y la carne inmundada. Para poder interpretar correctamente los pasajes del Nuevo Testamento con instrucciones alimentarias debe diferenciarse entre dos términos griegos: ...[akáthartos], "inmundo", el cual refleja la enseñanza del Antiguo Testamento, y ...[koinós], "común" (o sea, "público", "contaminado"), el cual indica el concepto específicamente rabínico adoptado en el período intertestamentario y que se conoce como "contaminación por asociación". Se creía que si algo limpio tocaba algo que fuese impuro, aunque sólo fuese en potencia, quedaba koinós, contaminado.

Visto desde esta perspectiva, **Marcos 7: 18, 19** no habla de comer alimentos inmundos, sino de comer con las manos sin lavar. Cristo contrasta la tradición de los ancianos con la ley bíblica, y subraya la diferencia entre la contaminación física y la espiritual. El peligro para la pureza de la mente/el corazón es más importante de lo que entra en el estómago.

Pedro pensó que no podía comer de los animales porque aún los animales limpios quedaban contaminados por asociación con los inmundos (enseñanza rabínica, no bíblica; **Hechos 10: 14**). Dios le pidió a Pedro que dejara de llamar koinós a los animales limpios; o sea, considerarlos contaminados por asociación. Esto significaba que él, como judío, tenía que dejar de considerarse contaminado por asociación con los gentiles (ver **Hechos 10: 28; 11: 12**).

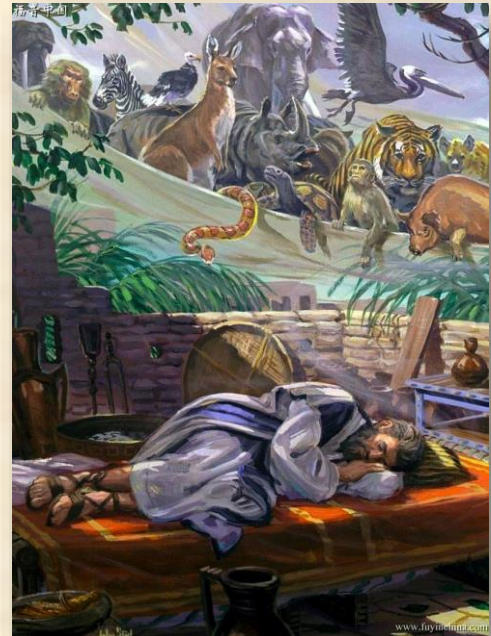
Puede verse la confirmación de la validez de las reglas alimentarias mosaicas en **Hechos 15** a través de la prohibición de comer sangre. Es altamente significativo que los cuatro asuntos decididos por el concilio de Jerusalén (**Hechos 15: 20, 29**) se encuentran en el mismo orden que en **Levítico 17, 18**, y todos ellos son aplicables al extranjero y peregrino (ver **Levítico 17: 8, 10, 13, 15; 18: 26**):

1. Alimento ofrecido a los ídolos (**Levítico 17: 3-9**).
2. Prohibición de consumir sangre (**Levítico 17: 10-14**).
3. Abstención de la carne de los animales estrangulados (**Levítico 17: 15, 16**).
4. Abstención de la inmoralidad sexual (**Levítico 18: 1-30**).

A la luz de **Levítico 17: 10-14**, estos decretos apostólicos incluyen implícitamente la legislación sobre alimentos limpios e inmundos (ver especialmente **Levítico 17: 13**).

En **Romanos 14** y **1 Corintios 8: 10** Pablo explica que la carne ofrecida a los ídolos no está contaminada por su contacto con los ídolos. El contacto del alimento con los ídolos no cambia nada, porque el ídolo no es nada. Por esta razón, declara que ningún alimento está contaminado (koinós) en sí mismo (**Romanos 14: 14**). Nótese que Pablo no usa la palabra inmundo (akáthartos).

Conclusión. No es arbitrario tomar seriamente la inmundicia de los alimentos, porque pertenece a una categoría diferente. Ningún pasaje del Nuevo Testamento, tomado en su contexto, apoya la idea de que las reglas alimentarias de lo limpio e inmundo han sido abolidas. Tal posición





no es sustentable o verificable. Los cristianos no ganan la salvación ni el favor de Dios porque observan los principios alimentarios. Lo hacen simplemente como expresión de fidelidad a Dios. Al no consumir lo que Dios prohibió, los seres humanos expresan profundo respeto por su Creador. Así nuestra mesa se transforma en un testigo silencioso de nuestra lealtad a nuestro Dios creador. Tomar seriamente su revelación es un modo de celebrar el don divino de la creación.

Gerhard Pfandl, Interpretación de la Escrituras, Preguntas y Respuestas Bíblicas, 149-153

Algunos suponen que el dicho del evangelista: "haciendo limpios todos los alimentos" significa que ya no hay diferencia entre los alimentos limpios e inmundos, pero el tenor de la controversia con los fariseos era sobre el lavamiento de las manos antes de comer.

Él les dijo: ¿también vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.

Marcos 7: 18, 19

Este pasaje es citado frecuentemente para probar que, en el Nuevo Testamento, Cristo abolió la distinción entre carnes limpias e inmundas usadas como alimento. También se argumenta que las leyes de **Levítico 11** concernientes a las carnes limpias e inmundas son parte del sistema ceremonial del Antiguo Testamento y, por tanto, ya no son obligatorias para los cristianos.



Problema de traducción. Marcos 7: 1-23 se refiere enteramente al tema de la pureza. Comienza con los fariseos y algunos escribas acusando a los discípulos de hacer caso omiso de "la tradición de los ancianos" y comer con manos inmundas (versículos 1-5). Jesús contesta estas dos acusaciones en orden (versículos 6-13 y versículos 14-23, respectivamente), dirigiéndose primero a los fariseos, después a la multitud y, finalmente, a los discípulos.

El problema con el versículo 19 se reduce a un problema de traducción. Aun las así llamadas traducciones "literales" o "palabra por palabra" ofrecen en esencia una paráfrasis de la última parte del versículo. El texto griego nada dice acerca de "declarar" limpios los alimentos. Ni hay indicación alguna de que Marcos haya

insertado un comentario sobre qué quiso decir Jesús.

Más fiel al texto griego original sería una versión que tradujera la última parte del versículo de la siguiente manera: "...de tal modo purificando todos los alimentos". Sin embargo, aun aceptando la traducción del epígrafe, en última instancia el significado del pasaje depende de la respuesta a dos preguntas:

1. ¿Qué se quiere decir con "purificando" ("haciendo/declarando 'limpios' todos los alimentos")? y
2. ¿Qué se quiere decir con "alimentos"?

Significado de "purificando". El único otro lugar donde Marcos menciona la purificación está conectado con el ritual de la purificación del leproso (**1: 40-44**). Las controversias tempranas sobre los alimentos en **Marcos** no se refieren a la prohibición bíblica de comer carnes inmundas sino a las tradiciones farisaicas relacionadas con los alimentos: si son o no son obligatorias (**2: 13-28**). De manera que también aquí el problema no concierne a las leyes bíblicas en sí mismas sino a su interpretación correcta.

Como vimos, la controversia con la cual comienza el capítulo no es acerca de alimentos inmundos sino de manos ritualmente contaminadas. Jesús responde insistiendo en que la Palabra de Dios debe prevalecer sobre la tradición humana. Este punto es resaltado repetidas veces en los versículos 3-13. Jesús lo enfatiza citando **Isaías 29: 13** en los versículos 6, 7. Esto prepara el camino para su pronunciamiento sobre la pureza en el versículo 15.

La versión de Marcos de la historia (que también se encuentra en **Mateo 15**) contrasta lo que está fuera, que no puede contaminar a la persona (**Marcos 7: 15**), con lo que está dentro, que sí puede contaminar (versículos 21-23). De este modo se hace especialmente claro que los lavamientos externos sólo limpian la superficie y que la clase de impureza que estos lavamientos atienden es apenas a flor de piel. Por eso el versículo 2 describe las manos contaminadas como "no lavadas", significando que no estaban físicamente sucias sino que estaban ritualmente impuras



(razón por la cual los versículos **3, 4** clasifican este lavamiento de manos con otros ritos judíos). En contraste, los versículos **20-23** enfatizan lo que está dentro de la persona, los pensamientos e intenciones del corazón (cf. **Mateo 23: 25, 26; Hebreos 4: 12**).

Extensión de la impureza. Además de la fuente (impureza interior versus impureza exterior), también es vital la extensión de la contaminación. El ritual del lavamiento solo atañe a "manos inmundas" (**Marcos 7: 2, 5**), mientras que una clase de contaminación más grave afecta a la persona entera (versículos **15, 18, 20, 23**). Las palabras para contaminación... [koinós] y, el verbo relacionado, ...[koinóo]- son inusuales.

Ninguna de ellas es usada en la **LXX** para los animales inmundos de **Levítico 11** y **Deuteronomio 14**. La palabra koinós normalmente se refiere a lo que es "público" o "común".

Sin embargo los fariseos la usaban peyorativamente para referirse a un estado de impureza causada por el contacto con la gente común, a la que consideraban menos cuidadosa que ellos en tomar las salvaguardias apropiadas contra la contaminación ritual. Por eso el versículo **4** nos dice que algunos judíos, al volver de la plaza, no comían a menos que primero se sumergieran (la palabra es ...[baptízō], de la cual se deriva el vocablo "bautizar"). Jesús rechaza esta distinción farisaica al declarar que todos los alimentos son ritualmente puros.

Significado de "alimentos". No deberíamos automáticamente dar por sentado que, al llamar limpios a "todos los alimentos", se da un permiso general para comer cualquier cosa que cualquier persona pueda considerar que es un alimento. Por cierto no autoriza el canibalismo. Tampoco permite comer las carnes inmundas prohibidas por el Antiguo Testamento. Después de todo, ¿por qué los versículos **6-13** de **Marcos 7** enfatizarían tanto la obediencia a los mandamientos de Dios si los versículos **14-19** anunciaran la abolición de las leyes de Dios relativas a las carnes limpias e inmundas? En realidad, un estudio de la antigua literatura sugiere que los judíos no describían como "alimentos" cosas que consideraban inapropiadas para comer.

Por consiguiente, es improbable que la referencia a "alimentos" en el versículo **19** incluyera procedencias inmundas. Parece más razonable entenderla como un rechazo a la idea de que el alimento debiera ser considerado inmundo simplemente por proceder de orígenes no confiables (mayormente gentiles).

Tal interpretación además armoniza con el contexto más amplio, puesto que este pasaje entonces prepara prolijamente el camino para la descripción de la obra de Jesús entre los gentiles que viene inmediatamente después (**7: 24-8: 10**). También ayuda a explicar por qué los discípulos parecen incapaces de prever otro milagro de alimentación, que beneficiaría principalmente a los gentiles (**8: 4**), y por qué Jesús reprende a los discípulos por no entender (**8: 17-21**), advirtiéndoles específicamente acerca de "la levadura de los fariseos".

Gerhard Pfandl, Interpretación de la Escrituras, Preguntas y Respuestas Bíblicas, 287-290

6.10. Recreación cristiana

Es difícil imaginar una sociedad más hedonista que la actual. Aunque en el pasado los niveles altos de la sociedad (altos en relación con los ingresos) vivían para el placer, esto se ha vuelto la característica dominante de casi todas las clases sociales. La gente parece vivir y trabajar para el placer, aunque este sea efímero. Es importante encontrar para los cristianos algunos principios que pueden ser aplicables a la búsqueda y práctica de la recreación cristiana.

El corazón y la mente humanos son los dos centros desde los cuales fluye la conducta humana. En **Mateo 12: 33-35**, Jesús menciona que las acciones y las palabras dependen del corazón, mientras que el sabio declara: "porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él" (**Proverbios 23: 7**). Por esa razón, David ora repetidamente para que Dios examine el inventario de su mente y corazón (**Salmos 26: 1-7**), para que elimine cualquier "camino de perversidad" (**Salmos 139: 23, 24**).

En vista de esto, el cristiano mantiene la pureza de corazón y mente estableciendo normas que lo ayuden a evitar la exposición al mal. Aun durante las horas de ocio y recreación deben





guardarse cuidadosamente las avenidas que llevan al corazón y la mente, de manera que nada que entre en la mente o arrastre al corazón contradiga la voluntad de Dios (**Hebreos 8: 10**).

1. Principios generales

- a. **El principio de la pureza (Salmos 51: 10)** rechaza cualquier mal pensamiento o deseo como importuno y peligroso. Persistir o vacilar, usar evasivas sobre cuánta impureza vamos a permitir, hasta dónde es permitido comprometerse, o hasta cuán cerca de la línea del peligro uno se siente seguro, contradice esta norma (**Salmos 24: 4; Mateo 5: 8**). Los cristianos anhelan ser puros como Cristo es puro (**1 Juan 3: 3**).
- b. **El principio de un compromiso total con Dios (Mateo 22: 37; Filipenses 4: 8)** exige que toda la persona busque complacer a Dios por encima de cualquier otra cosa. “¿Cómo puedo reflejar mejor su imagen?” es la pregunta de los que aman a Dios más de lo que se aman a sí mismos.
- c. **El principio del dominio de sí mismo (1 Corintios 9: 24-27)** dirige a los cristianos a colocar su cuerpo, mente y espíritu bajo el control del Espíritu Santo. Los cristianos son peregrinos en territorio enemigo donde el idioma es extraño, algunos alimentos y bebidas son dañinas, los valores y hábitos son incompatibles, y cada paso requiere energía, vigilancia y resistencia. Pedro nos aconseja a poner “**toda diligencia**” en favor del dominio propio (**2 Pedro 1: 5, 6; ver Gálatas 5: 22, 23**).
- d. **El principio de la recreación (Isaías 40: 31)** destaca la naturaleza espiritual de la recreación verdadera. Cuando el tiempo libre llega a ser un tiempo de afirmación, de ánimo o de inspiración para propósitos más nobles y elevados, cuando fortalece nuestro sentido de que pertenecemos a Dios y a nuestros semejantes, entonces recrea y renueva verdaderamente nuestro corazón y nuestra mente.
- e. **El principio de la presencia de Dios (Salmos 139: 2-12)** es a la vez consolador y aleccionador. Elena de White escribe: “si abrigáramos habitualmente la idea de que Dios ve y oye todo lo que hacemos y decimos, y que conserva un fiel registro de nuestras palabras y acciones, a las que deberemos hacer frente en el día final, temeríamos pecar. Recuerden siempre los jóvenes que doquiera estén, y no importa lo que hagan, están en la presencia de Dios. Ninguna parte de nuestra conducta escapa a su observación... La más profunda medianoche no es cortina para el culpable. Puede creer que está solo; pero para cada acto hay un testigo invisible” (**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 217**). Sin embargo la presencia de Dios no es opresiva ni intimidatoria. Su propósito no es castigar, condenar o destruir. David experimentó la mano siempre presente de Dios como dirigiéndolo y sosteniéndolo (**Salmos 139: 10**). Por naturaleza, Dios es absolutamente incompatible con el pecado; por esa razón el tener una conciencia habitual de su presencia en nuestros pensamientos y emociones puede mantener a raya al pecado.

2. Modelos normativos



José proporciona un ejemplo hermoso de pureza, dominio de sí mismo y una vida vivida en la presencia de Dios. Podría haber supuesto que sus tareas diarias y el tratamiento abusivo que recibió lo hacían merecedor de un momento de placer. Pero José no sopesó las consecuencias ni consideró la situación. Hizo frente a esa tentación increíble con valor resuelto. Elena de White describe la atmósfera interior de su corazón como “**conciencia inocente**”. El pecado le quitaría esa inocencia, pero José no estaba dispuesto a rendirse. Y sin embargo, el argumento decisivo fue la presencia de Dios. Aun cuando “**no había nadie de los de la casa allí**”, José sabía y albergaba la compañía de Dios. Dijo: “¿**cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?**” (**Génesis 39: 9-11**). Un curso de acción pecaminoso iría contra las metas de su vida, y prefirió permanecer cerca de Dios. La Biblia registra muchos ejemplos negativos de personas que gastaron su tiempo en distracciones y entretenimientos inmorales. La gente de Sodoma y Gomorra segó la destrucción por su vida de libertinaje (**Génesis 19: 13, 24, 25**). La

vida de Sansón terminó en suicidio como resultado de su falta de dominio propio (**Jueces 16: 28-30**). Pero la vida de Jesús permanece como el ejemplo supremo de lo que es sano y



puro. Las tres tentaciones que siguieron a su bautismo (**Mateo 4: 1-11**) y la seducción para abandonar su ministerio por placeres reales y terrenales, todos fueron resistidos con vigor y decisión. En última instancia, su muerte en la cruz llegó a ser la norma incomparable que invita a sus discípulos a seguir la voluntad de Dios como guía para la felicidad humana.

3. Reglas de acción

Varias reglas concretas pueden servir como pautas para el uso del tiempo libre del cristiano: **Salmos 1: 1-6; Proverbios 25: 28; Eclesiastés 11: 9; 12: 1; Romanos 1: 28; 8: 6; Gálatas 5: 22, 23; Filipenses 1: 9-11 y Colosenses 3: 2.**

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 798, 799

Dios desea que sus hijos sean felices, no solamente en la tierra nueva, sino durante nuestra corta existencia en esta tierra. Desea que gocemos de las cosas buenas que tiene la vida: el amor de la esposa o esposo, el gozo de ver crecer y triunfar a nuestros hijos y nietos, la alegría de reunirnos con nuestros amigos, la camaradería con nuestros hermanos de iglesia y mil formas de combinar estos placeres, la naturaleza con una belleza que aún sorprende a nuestros sentidos, la buena música, los alimentos sabrosos... Quiere Dios que nosotros seamos recreados, es decir creados una vez más, fortalecidos, renovados para seguir cumpliendo la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Lamentablemente el mundo ha pervertido muchos de los medios que podrían haber sido usados como una sana recreación, y los ha convertido en medios para destruir la mente y el cuerpo de las personas. Veamos algunos de estos asuntos mediante la cita siguiente, extrayendo algunas conclusiones de cómo podemos recrearnos sin que eso comprometa nuestros principios y nos termine alejando de Dios.

El cristianismo de ninguna manera está opuesto al entretenimiento sano y la verdadera recreación. De hecho, juegos, música, lectura, escuchar radio o ver televisión puede ser beneficioso y elevador. Sin embargo, los cristianos son tentados a participar en actividades inmorales. La infiltración de los valores de la sociedad más el deseo de no parecer excéntricos puede llevar al compromiso [se refiere a comprometer nuestros principios]. Lo atractivo del entretenimiento o la diversión, con su llamado a los fuertes impulsos del cuerpo, la mente y el corazón, hace vulnerables a algunos cristianos. La falta de esfuerzo creativo y con sentido de la iglesia, familia y sociedad para proporcionar entretenimiento sano y bueno puede crear un peligroso vacío de aburrimiento. Finalmente, los ejemplos de los adultos a menudo orientan a la juventud en una dirección que contradice lo que les enseñan y profesan. Vamos a tocar brevemente algunos de estos asuntos.

- a. **Lectura.** Los materiales escritos son instrumentos fuertes para comunicar ideas, puntos de vista y conceptos. Un escritor habilidoso puede pintar tan bien un cuadro en la mente del lector que ninguna representación en una pantalla pueda igualarlo [cuando joven me ha pasado eso con el célebre escritor francés Víctor Hugo en su obra cumbre, Los miserables, cuando describe París en los tiempos de la revolución francesa]. De ese modo la página impresa entra en las salas de almacenamiento de nuestro corazón y mente y abastece las existencias del cual extraemos nuestras acciones y reacciones. Los peligros de la lectura indecorosa son muchos. Por ejemplo la lectura de lo que es ficción separa al lector de la realidad; el mundo de la fantasía puede llegar a ser un refugio fácil cuando la vida real exige decisiones inmediatas y firmes. Valores dañinos o aun pecaminosos pueden introducirse subrepticamente en nuestra mente y corazón cuando están camuflados en un estilo excitante y un argumento emocionante. Lenta e imperceptiblemente llegamos a ser lo que leemos porque la boca habla de la abundancia del corazón. La elección de la lectura debe ser guiada por los mismos principios bíblicos que gobiernan toda la recreación. Toda la lectura debe glorificar a Dios (**1 Corintios 10: 31**) y edificar la mente y el espíritu (**Filipenses 4: 8**).
- b. **Radio y televisión.** Se gastan grandes sumas de dinero para atraer audiencias de radio y de televisión. Con raras excepciones, el propósito de estos programas de los medios de difusión es vender, ya sea ideas o productos. Al escuchar o al ver, uno queda expuesto a la propaganda constante que introduce hábiles técnicas de venta en la privacidad del hogar de uno, intentando crear necesidades que se traducirán en compras y en una mentalidad consumista. Las normas de conducta descritas en muchos de los programas no están en armonía con el estilo de vida cristiano que ha sido descrito en este artículo. El sexo y la violencia saturan las canciones y los programas. La falta de respeto por la autoridad y aun por Dios se describe en forma rutinaria. Aun los programas de noticias y los programas de entrevistas informales están diseñados generalmente con una agenda que es ajena al discípulo de Cristo. La cantidad de tiempo que consume ver televisión en el hogar promedio sobrepasa por lejos la cantidad de tiempo que la familia pasa en camaradería o actividades compartidas. Por eso la televisión está llegando a ser el modelador y mentor de los niños de



hoy día. Aun en los hogares cristianos a menudo los programas de la televisión desplazan al culto familiar. El tiempo que muchos gastan escuchando la radio es igualmente sorprendente. Aunque podría ser más seguro no tener un aparato de televisión, la opción probablemente no sea realista. Sin embargo, debe ejercerse un gran cuidado al elegir los programas que se van a ver. Algunos encuentran de ayuda consultar el diario o la guía de programas para ver qué van a pasar. En cualquier caso deben implementarse y aplicarse reglas que hayan sido consideradas cuidadosamente, especialmente en un hogar donde hay niños. Por el bien de su bienestar físico mental y espiritual, los niños deberían tener un horario restringido para ver televisión. Los padres deberían mirar televisión con sus hijos para saber qué ven y para poder dialogar con ellos sobre los beneficios y peligros de esos programas. No debe haber vacilación para cambiar de canal o apagar el televisor si un programa resulta indeseable. Aun así, el cerebro humano es tan rápido para captar ideas, sentimientos y actitudes que, al momento en que uno se da cuenta de que el programa no cumple con las normas cristianas, pueda ser demasiado tarde para impedir que algunas ideas, palabras o imágenes mentales encuentren su lugar en lo más recóndito de la mente y el corazón. Es importante elegir juiciosamente quién va a hablar, cantar o aparecer en nuestro hogar, ya sea en persona o en la pantalla.

- c. **Cine.** Mucho de lo que ha sido dicho acerca de los programas de televisión también es cierto del cine. Además surgen otros problemas cuando las películas se ven en el cine. Para comenzar, el que las ve no tiene control sobre la película o sus escenas. Después, uno llega a ser una parte del grupo de espectadores, con gustos personales, valores y preferencias eclipsados por los de la mayoría. Cuando un cristiano tiene sentimientos negativos acerca de una acción presentada, la multitud puede aplaudir o reírse; cuando un cristiano se siente bien o feliz acerca de algo, el resto puede juzgar la escena en una forma opuesta. El impacto de la mayoría debilita fácilmente el juicio de uno (**Salmos 1: 1-3**). Además, el teatro o la sala de cine no es un lugar ideal para sentir la presencia de Cristo. Finalmente, habiendo pagado la entrada, uno puede sentirse reacio a salir. Mientras que algunos de los problemas que se plantean al ver una película en un cine desaparecen cuando se mira un video en la intimidad del hogar, el asunto básico es el mismo. Deben seguirse los principios bíblicos de pureza al elegir lo que uno permite que entre en la mente y el corazón (**Proverbios 4: 23**).
- d. **Baile.** Mientras que danzar de alegría y la expresión espontánea de felicidad ocurren en la vida del pueblo de Dios (**Éxodo 15: 21, 22; 2 Samuel 6: 14**), la danza bíblica no puede compararse con la danza moderna. Primero, la danza social contemporánea no expresa una disposición de ánimo, más bien está programada para crear la disposición de ánimo elegida por los artistas. Los participantes en una danza tal llegan a ser vulnerables a influencias y valores que de otra manera no elegirían. La experiencia confirma que las disposiciones de ánimo expresadas en la danza bíblica (gozo, gratitud, alabanza) son diametralmente diferentes de las que se crean en los salones de baile (excitación, concupiscencia, seducción), los cuales no pueden adecuarse al estilo de vida cristiano. Segundo, la música romántica y el ritmo tienen como blanco los sentimientos íntimos y las emociones privadas en un contexto público. Inevitablemente un cristiano debe hacer frente a tentaciones innecesarias y a desafíos increíbles para su identidad cristiana. La danza social legitima la intimidad física que nunca se sancionaría en otra ocasión. Tal intimidad tiende a estimular el deseo sexual que no debe satisfacerse fuera de la relación marital. Finalmente, el baile muy a menudo está acompañado por la bebida, las drogas, la violencia y una conducta licenciosa. La ropa sexual, el ambiente circundante y la música fomentan los contactos casuales que conducen a pensamientos impuros y a consecuencias desafortunadas. Los cristianos deben preguntarse si pueden estar seguros de la presencia de Dios mientras visitan eventos y lugares así (**Salmos 1: 1-6**).
- e. **Música.** La música es un medio poderoso para comunicar ideas y conmover el ánimo y la disposición de los oyentes, y se combinan varios elementos para ejercer esta fuerte influencia. Primero, la melodía y la armonía -cuya suma puede ser placentera o amenazadora, triste o gozosa, romántica o fría- alcanzan la mente y el corazón creando una atmósfera interior acorde con ellas. El ritmo y el compás sólo realzan la efectividad de la melodía y la armonía. La lírica añade la expresión poética de palabras e intensifica el efecto en su totalidad. Como la naturaleza de la música es mayormente subliminal, es difícil conseguir una dimensión y evaluación objetivas. Las pautas en este contexto deben descansar sobre los principios de recreación mencionados antes. Por ejemplo, la combinación de la lírica religiosa con melodías románticas o divertidas convierten en una trivialidad los temas sagrados. De una manera parecida, las hermosas armonías y las melodías atrayentes excitan los sentimientos y reducen la vigilancia, especialmente en el medio ambiente grupal. Segundo, de manera magistral puede haber, muy disimulada, letra muy desagradable en lo que por otra parte es música inofensiva. Finalmente, la música puede llegar a ser un agente de vinculación emocional que trasciende la cultura y los límites de la iglesia, diseminando su efecto bueno o malo en la formulación de ideas y gustos. Generaciones están divididas a lo largo de estas líneas, y de esa manera quedan



fuertemente afectados los valores cristianos. Sólo una firmeza sin compromisos y una vigilancia cuidadosa pueden proporcionar una medida de seguridad para lo que existe en nuestra mente y corazón.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 799-802

6.11. La educación cristiana

Yo conocí la verdad cuando tenía 23 años y ya había terminado mi carrera en la universidad y estaba trabajando cerca de un año en una empresa transnacional. De manera que no pude experimentar la educación formal adventista sino hasta cuando llevé mi maestría en administración. Pero aún antes de casarnos habíamos definido con Lidia, mi esposa, que nuestras hijas irían a un colegio adventista. Y así lo hicimos.

Mis hijas hoy ya están casadas y nos han dado 4 nietos, ellas y sus esposos son adventistas y llevan a la iglesia a nuestros nietos, la mayor de ellos fue bautizada el año pasado y fue un gozo estar presentes allí. Pensamos que la educación en un sencillo colegio adventista contribuyó sustantivamente a lo que ellas son hoy. Tal vez existían colegios que podíamos pagar con mejor infraestructura o prestigio, pero decidimos que era más importante su formación espiritual que las luces de una educación prestigiosa pero alejada de Dios. Mis hijas son ahora profesionales graduadas con honores en USA, ambas con maestrías, en sus respectivos campos, títulos obtenidas también en USA, y además son destacadas y reconocidas profesionales en sus comunidades. La educación adventista es fundamental... y se guía por principios divinos, no humanos.

Al definir los objetivos de la educación adventista, las páginas iniciales del libro **La educación**, de Elena de White, constituyen un buen comienzo. Uno de los párrafos más perspicaces e importantes en el libro se encuentra en la segunda página.

Ella escribe: "a fin de comprender lo que abarca la obra de la educación, necesitamos considerar tanto

1. la naturaleza del hombre como
2. el propósito de Dios al crearlo. Necesitamos considerar también
3. el cambio verificado en la condición del hombre por la introducción del conocimiento del mal, y
4. el plan de Dios para cumplir, sin embargo, su glorioso propósito en la educación de la especie humana" (**Ellen G. White, La educación, 14**).

Ella desarrolla el centro de su filosofía de la educación definiendo esos cuatro puntos en los siguientes párrafos.

1. Primero, al reflexionar sobre la naturaleza humana, enfatiza que Adán fue creado a imagen de Dios, física, mental y espiritualmente.
2. Segundo, la autora resalta el propósito de Dios al crear a los seres humanos, como un constante crecimiento para que ellos pudieran reflejar "más plenamente la gloria del Creador". Para tal fin, Dios dotó a la humanidad de habilidades que eran capaces de desarrollarse de manera infinita.
3. En tercer lugar, al referirse a la entrada del pecado, la escritora señala: "pero por su desobediencia perdió todo esto. El pecado mancilló y casi borró la semejanza divina. Las facultades físicas del hombre se debilitaron, su capacidad mental disminuyó, su visión espiritual se oscureció".



4. Si bien esos tres puntos son la base de la filosofía de la educación de Elena de White, es el cuarto punto el que es absolutamente crucial y que, para ella, expresa plenamente el principal objetivo de la educación. Ella nota que, a pesar de la rebelión y la Caída, "la especie humana no fue dejada sin esperanza. Con infinito amor y misericordia había sido trazado el plan de salvación y se le otorgó una vida de prueba. La obra de la redención debía restaurar en el



hombre la imagen de su Hacedor, devolverlo a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objeto de la educación, el gran objeto de la vida”.

George R. Knight,

Educación para la Eternidad, Filosofía de la educación adventista, 65, 66

Un aspecto fundamental de la educación adventista es la restauración de la imagen de Dios en el hombre. Junto con la necesaria adquisición de conocimientos que se requiere para la vida en esta tierra, la educación debe preparar a los niños y jóvenes para ser ciudadanos de la patria celestial. Debe ayudar a formar caracteres adecuados para ser buenos ciudadanos, para dar testimonio del Salvador a quien sirven y prepararse para el encuentro con su Señor.

Elena de White regresa a ese tema en el cuarto capítulo de **La educación**, donde describe la vida de cada persona como la escena de un gran conflicto microscópico entre el bien y el mal, en el que cada ser humano desea la bondad, pero a su vez posee “inclinación hacia mal”. Siguiendo su pensamiento de que la imagen de Dios no está totalmente borrada en la humanidad caída, ella destaca que cada ser humano “recibe algún rayo de luz divina. En todo corazón existe no sólo poder intelectual, sino también espiritual, una facultad de discernir lo justo, un deseo de ser bueno. Pero contra estos principios lucha un poder antagónico”. Como herencia de la caída edénica, dentro de la naturaleza de cada persona existe una fuerza malvada que “sin ayuda, él no podría resistir. Para hacer frente a esa fuerza, para alcanzar el ideal que en lo más íntimo de su alma reconoce como única cosa digna, puede encontrar ayuda en un solo poder. Ese poder es Cristo. La mayor necesidad del hombre es cooperar con ese poder. ¿No debería ser, acaso, esta cooperación el propósito más elevado de todo esfuerzo educativo?”.

En la siguiente página desarrolla un poco más este punto, y escribe: “en el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención son una, pues tanto en la educación como en la redención, ‘nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo’ [...]. El principal esfuerzo del maestro y su propósito constante deben consistir en ayudar a los alumnos a comprender estos principios, y a sostener esa relación con Cristo que hará de ellos un poder dominante en la vida. El maestro que acepta esta meta es verdaderamente un colaborador con Cristo, y con Dios”.

A pesar de que ella no contaba con una formación como filósofa, Elena de White dio en el punto exacto de la filosofía educativa, al colocar el problema humano del pecado en el centro de la empresa educativa. Los libros que **Paul Nash** desarrolló junto a otros dos autores, **Models of Man: Eploration in the Western Educational Tradition** y **The Educated Man: Studies in the History of Educational Thought** constituyen una ilustración de este pensamiento.

Ambos demuestran la centralidad de las visiones de la antropología filosófica o la naturaleza humana para todas las filosofías de la educación. Como ejemplo de ese punto, están los capítulos llamados “The Planned Man: Skinner”, “The Reflective Man: Dewey”, “The Communal Man: Marx” y “The Natural Man: Rousseau”. Aunque el punto principal de la educación debería ser las necesidades de los estudiantes, en mi opinión, todavía no se ha publicado un enfoque sintetizado y sistemático sobre la filosofía educativa desde la perspectiva de los diferentes puntos de vista sobre la naturaleza y las necesidades de los seres humanos.

No es difícil introducir la filosofía de Elena de White dentro del marco de Nash. El título de un capítulo sobre esta podría ser “El hombre redimido: Elena de White” (“persona redimida”, para los lectores modernos). El problema del pecado y su cura, la redención y la restauración, dominan su enfoque de la educación. Ese mismo énfasis, por supuesto, es el que encontramos en el mismo marco de las Escrituras, que comienzan con los seres humanos creados a imagen de Dios, con infinito potencial; continúa con la Caída y la entrada del pecado; y sigue con el gran plan de redención de Dios, por el que busca, a través de una multitud de agentes, rescatar a los seres humanos de su problema y restaurarlos a su condición perdida. Esa secuencia representa el plan de la Biblia, en el cual sus primeros dos capítulos (**Génesis 1, 2**) y los últimos dos (**Apocalipsis 21, 22**) retratan un mundo perfecto.

El tercer capítulo del principio (**Génesis 3**) presenta la entrada del pecado, y el tercer capítulo antes del final (**Apocalipsis 20**) se centra en la destrucción final del pecado. En medio de esto, desde **Génesis 4** a **Apocalipsis 19**, la Biblia presenta el plan de Dios para redimir y restaurar a la raza caída.

Si bien todos estos puntos representan la doctrina cristiana base, de manera sorprendente, a menudo los filósofos cristianos de la educación no han tratado estos temas de manera significativa. De hecho, no conozco ningún libro que les dé la misma centralidad que les da el libro **La educación**, de Elena de White. El libro de **Hart Jahsmann, What’s Lutheran in Education**, se



acerca bastante, pues desarrolla en uno de los escritos los mismos puntos clave que Elena de White y concluye con la máxima de que “la primera preocupación de la educación luterana siempre debe ser la de conducir a un pueblo a la convicción de pecado y a una fe personal en Jesucristo como el Cordero de Dios”.

Desafortunadamente, las consideraciones de Jahsmann sobre la Caída y la restauración de la imagen de Dios no se representan ampliamente en la teoría educativa evangélica. Sin embargo, como lo mencionamos anteriormente, estos conceptos se encuentran en el centro mismo de la comprensión de Elena de White respecto de la educación y están implícitas en la Biblia. Con esos pensamientos en mente, fue que hace algunos años escribí: “la naturaleza, la condición y las necesidades del alumno proporcionan un punto crucial para la filosofía educativa cristiana y direcciona a los educadores hacia los objetivos de la educación cristiana”.

George R. Knight,

Educación para la Eternidad, Filosofía de la educación adventista, 66-68

Ellen G. White sostiene que la “verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” y lo ratifica al decir que “la educación adecuada es, en esencia, redención”.

Antes de alejarnos del cuadro amplio acerca de la comprensión de Elena de White sobre la filosofía educativa, debemos analizar otra cita. El primer párrafo de **La educación** presenta otro pilar fundamental en el enfoque de la escritora sobre la educación: “nuestro concepto de la educación tiene un alcance demasiado estrecho y bajo. Es necesario que tenga una mayor amplitud y un fin más elevado. La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero”.

La palabra clave en ese párrafo es todo, palabra que ella usa con dos dimensiones. En primer lugar, la educación adventista debe enfatizar “todo” el período de la existencia humana. De esta manera, no se enfoca solamente en ayudar a los estudiantes a aprender cómo ganarse la vida o a hacerse cultos según los estándares del mundo presente. Esas metas pueden ser importantes y valen la pena, pero no son suficientes. El ámbito de la eternidad y la preparación para esta también deben formar parte del campo de cualquier educación adventista digna del apoyo de la iglesia. Por otro lado, algunos individuos, piadosos pero mal encaminados, pueden sentirse tentados a hacer del cielo el centro de la educación, a la vez que descuidan el mundo presente y la preparación para el mundo del trabajo y la participación en la sociedad humana. Elena de White declaró que ningún extremo es correcto. La preparación tanto para el mundo terrenal como el eterno debe estar incluida en la educación cristiana y ser puestos en una relación adecuada uno con el otro.

El segundo aspecto de la plenitud del párrafo anterior es el imperativo de desarrollar a la persona de manera integral. La educación cristiana debe apuntar a desarrollar todos los aspectos del ser humano, y no centrarse solamente en lo intelectual, lo espiritual, lo físico, lo social o lo vocacional por separado. En pocas palabras, el objetivo de la educación adventista es desarrollar personas integrales para todo el período de la existencia humana accesible al hombre, tanto en este mundo como en el mundo venidero. En ese sentido, trasciende las posibilidades de la educación secular, como así también de muchas formas de educación cristiana; y desafortunadamente, también las de algunas mal llamadas educaciones adventistas.

Otra palabra clave en el párrafo inicial de **La educación** es servicio (“el gozo de servir en este mundo, y [...] un servicio más amplio en el mundo venidero”). Debe destacarse que la centralidad del servicio no sólo se presenta en la primera página del libro, sino también en la última, donde leemos: “en nuestra vida terrenal, aunque restringida por el pecado, el mayor gozo y la más elevada educación se encuentran en el servicio. Y en la vida futura, libre de las limitaciones de la humanidad pecaminosa, hallaremos nuestro mayor gozo y nuestra más elevada educación en el servicio” (**Ellen G. White, La educación, 309**).

Ese énfasis en el servicio no debería tomar por sorpresa a ningún lector de la Biblia. En más de una ocasión, Jesús dijo a sus discípulos que la esencia del carácter cristiano es el amor y el servicio para con el prójimo. Esas particularidades, por supuesto, no son rasgos característicos de las personas. Las personas “normales” están más preocupadas con sus propias necesidades y porque las sirvan, que por una vida de servicio a los demás. La perspectiva de la alternativa



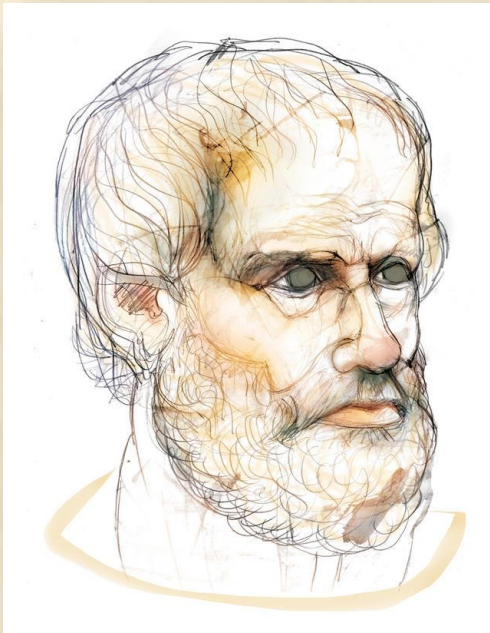
cristiana y su grupo de valores no llegan por sí solos. La Biblia habla de ello como una transformación de la mente y el corazón (**Romanos 12: 2**). Y Pablo apela a nosotros para que permitamos que la mente de Cristo sea nuestra mente, y señala que aunque Cristo era Dios, vino a esta Tierra como siervo (**Filipenses 2: 5-7**).

En nuestro repaso breve de los conceptos clave de Elena de White sobre la educación, se destacan tres puntos importantes: “la educación adecuada es, en esencia, redención”. “La educación debe apuntar a la preparación de toda la persona y de todo el período de existencia posible para los seres humanos”. “El gozo del servicio está en el centro mismo del proceso educativo. Esos conceptos no solo son centrales para la educación, sino también para la vida misma. Por consiguiente, estos deben constituir cualquier enfoque genuino sobre la teoría y la práctica educativa adventista”.

George R. Knight,
Educación para la Eternidad, Filosofía de la educación adventista, 68-70

Así como he contado un poco de la relación de nuestra familia con la educación adventista debo recordar con tristeza los casos de hermanos líderes de iglesia que no compartieron esta visión. Pensaron que enviando a sus hijos a una “mejor” institución educativa les aseguraban un mayor éxito o preparación para la vida. Con tristeza veo que sus hijos ya no están en la iglesia o en el mejor de los casos no han perdido contacto total con el pueblo de Dios. Conversamos varias veces con ellos en la etapa escolar de nuestros hijos pero no hubo forma de convencerles... No cometa usted el mismo error.

6.12. La política



Aristóteles dijo que “el hombre es un animal político”, una frase con la que no puedo estar de acuerdo, pues el hombre no es un animal, pero puedo entender lo que el filósofo quiso decir. El término griego polis (que se traduce como ciudad, del que deviene la palabra política) significaba una comunidad que se administraba por sí misma, constituida generalmente por una agrupación urbana y el territorio circundante. De manera que como habitantes de una ciudad somos por definición políticos.

Pero claro, el concepto de ser político o hacer política tiene un significado diferente en estos tiempos. Aunque como ciudadanos debemos estar enterados de lo que ocurre en nuestro país y en el mundo, no se nos invita a participar en política, es más se nos dice que no debemos involucrarnos en la política partidaria, ni unimos a un partido político, gremio o sindicato.

También nos señala que nunca debemos mezclar la política con nuestro mensaje, pues corromperíamos este último. Demás está decir que el púlpito no es un lugar para la política, ni nada que se relacione con esta. Aunque parece innecesario decirlo, en nuestra larga experiencia hemos debido corregir a quienes pretendían hacer política dentro de la iglesia, desde el púlpito y aún en el día del Señor.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

1 Juan 2: 15

Cuando el orador golpea al azar en cualquier dirección, según los caprichos de su fantasía, cuando habla de política al pueblo, está mezclando el fuego común con el sagrado. Deshonra a Dios. No tiene verdadera evidencia de parte de Dios de que habla la verdad. Hace a sus oídos un grave daño. Puede sembrar semillas capaces de introducir profundamente sus fibrosas raíces, y al brotar las plantas darán su fruto ponzoñoso. ¿Cómo se atreven los hombres a hacer esto? ¿Cómo osan presentar ideas cuando no saben a ciencia cierta de dónde vienen, ni si se ajustan a la verdad?

Ellen G. White, Testimonios para los Ministros, 337

¿Queremos saber cómo agradar mejor al Salvador? La forma consiste en no empeñarnos en discursos políticos, ora sea en el púlpito o fuera del púlpito; en considerar con temor y temblor toda palabra que pronunciamos. Donde la gente se reúne para adorar, no se hable una palabra



que distraiga la mente del gran interés central: Jesucristo, y él crucificado. El mensaje del tercer ángel ha de ser la preocupación de nuestra amonestación. Los asuntos secundarios no son para que nosotros nos entrometamos en ellos.

Ellen G. White, Testimonios para los Ministros, 331, 332

El Espíritu de Profecía señala que los “gremios serán uno de los instrumentos que traerán sobre esta tierra un tiempo de angustia como nunca ha habido desde que el mundo fue creado”. La presión de los gremios o sindicatos para controlar las decisiones de las entidades superiores parecen ser un mecanismo adecuado para defender al oprimido del opresor, pero lo que muchas veces no se percibe es la presión que ejercen hacia adentro sobre las personas que no desean incorporarse a estas organizaciones. Quien deciden actuar independientemente son hostigados, perseguidos o maltratados y se les tacha de traidores a su clase.

Todavía recuerdo cuando trabajaba en un empresa ejerciendo una subgerencia y uno de mis empleados se quejaba conmigo que yo no aceptara formar parte del sindicato a pesar de reconocer las inequidades que existían en la empresa, contra las que usaba mi influencia personal. Él en ese momento no entendía que yo debía obedecer primero a Dios antes que a los hombres. Hoy si lo entiende pues cuando recibió el mensaje de salvación lo aceptó y décadas después somos grandes amigos. Hoy otro compañero suyo de trabajo, a quién él hostigaba por la misma razón, ha tomado también la decisión de bautizarse después de estudiar la Palabra de Dios en nuestro grupo. Vale la pena permanecer firme...

Respondió Jesús: mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.

Juan 18: 36

Los gremios serán uno de los instrumentos que traerán sobre esta tierra un tiempo de angustia como nunca ha habido desde que el mundo fue creado.

La obra del pueblo de Dios consiste en prepararse para los acontecimientos del futuro, los que pronto lo sobrecogerán con fuerza abrumadora. En el mundo se formarán monopolios gigantescos. Los hombres se asociarán en gremios que los encerrarán en el redil del enemigo. Unos pocos hombres se unirán para apoderarse de todos los medios que puedan obtenerse en ciertos tipos de negocios. Se formarán gremios de obreros y los que rehúsen unirse a ellos serán hombres marcados...

Estos gremios constituyen una de las señales de los últimos días. Los hombres están siendo unidos en atados listos para ser quemados. Puede ser que sean miembros de la iglesia, pero mientras pertenezcan a esas asociaciones, no pueden guardar los mandamientos de Dios, porque el pertenecer a ellas implica despreciar todo el Decálogo.

Ellen G. White, Maranata, el Señor viene, 180

La siguiente declaración no deja lugar a alguna duda. “Los que pretenden ser hijos de Dios en ningún caso debería unirse a los gremios que ya están formados o que se van a formar. El Señor lo prohíbe”. Lo mismo señala ella con respecto a los partidos políticos, pues menciona que los “agentes satánicos están en toda ciudad organizando febrilmente en partidos a los que se oponen a la ley de Dios”. Tal vez podemos coincidir con ciertos partidos en algunos aspectos que puedan ser beneficiosos a la sociedad pero nunca estarán ellos alineados con los principios cristianos genuinos y unirse a ellos significa someterse a los dictados de quienes no aman a Dios.

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas... y ...a tu prójimo como a ti mismo" (Marcos 12: 30, 31) ... ¿Cómo pueden los hombres obedecer estas palabras, y formar combinación que privan a las clases más pobres de las ventajas que les pertenecen con justicia, y les impiden comprar o vender, a no ser bajo ciertas condiciones?

Los que pretenden ser hijos de Dios en ningún caso debería unirse a los gremios que ya están formados o que se van a formar. El Señor lo prohíbe. ¿No pueden ver los que estudian las profecías lo que hay delante de nosotros?

Pronto habrá que hacer frente a graves crisis, y queremos estar escondidos en la hendidura de la roca para que podamos ver a Jesús y ser vivificados por su Santo Espíritu. No tenemos tiempo que perder ni siquiera un instante.

Ellen G. White, Maranata, el Señor viene, 180

Tal es la escena que me fue presentada. Pero la iglesia debe pelear contra enemigos visibles e invisibles, y peleará. Agentes de Satanás en forma humana están en el terreno. Los hombres se han confederado para oponerse al Señor de los ejércitos. Estas confederaciones



continuarán hasta que Cristo deje su lugar de intercesión ante el propiciatorio, y se vista las vestiduras de venganza. Los agentes satánicos están en toda ciudad organizando febrilmente en partidos a los que se oponen a la ley de Dios. Los que profesan ser santos y los que son francamente incrédulos se deciden por dichos partidos. Para los hijos de Dios, no es el momento de ser débiles. Ni por un instante podemos dejar de estar en guardia.

Ellen G. White, Joyas de los Testimonios, Tomo 3, 225

No solamente debe considerarse el no participar en un partido político, sino que es mejor para el Señor “que su pueblo entierre las cuestiones políticas. Acerca de estos temas, el silencio es elocuencia”. El participar reiteradamente, como ocurre con las personas en el mundo, en discusiones relacionadas con la política no solamente nos distrae de nuestros propósitos centrales sino que además genera animadversión en las personas con las que nos relacionamos a las que nos costará luego llegar a temas espirituales. Bien haríamos en mantener para nosotros nuestras posiciones sobre temas de política para no entorpecer nuestro trabajo de predicar el evangelio.

El Señor quiere que su pueblo entierre las cuestiones políticas. Acerca de estos temas, el silencio es elocuencia. Dios pide a sus seguidores que se unan en los puros principios del Evangelio que están claramente revelados en la Palabra de Dios. No podemos votar sin peligro por los partidos políticos; porque no sabemos para quienes votamos. No podemos, sin riesgo, tomar parte en plan político alguno. No podemos trabajar para agradar a hombres que emplearán su influencia para reprimir la libertad religiosa, y pondrán por obra medidas opresivas para inducir u obligar a sus semejantes a guardar el domingo como día de reposo. El primer día de la semana no es un día que se haya de reverenciar. Es un falso día de reposo, y los miembros de la familia del Señor no pueden estar de parte de los hombres que exaltan ese día y violan la ley de Dios hollando su sábado. Los hijos de Dios no deben votar en favor de tales hombres; porque al hacerlo se hacen participantes con ellos de los pecados que cometen en el ejercicio de sus funciones.

No debemos comprometer los principios cediendo a las opiniones y prejuicios que hayamos albergado antes de unirnos con el pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Nos hemos alistado en el ejército del Señor, y no debemos pelear en el bando del enemigo, sino al lado de Cristo, donde podemos formar un conjunto unido en sentimiento, en acción, en espíritu y en camaradería. Los que son verdaderamente cristianos serán sarmientos de la vid verdadera, y llevarán el mismo fruto que la vid. Obrarán en armonía, en compañerismo cristiano. No llevarán distintivos políticos, sino el distintivo de Cristo.

Ellen G. White, Obreros Evangélicos, 406, 407

Ellen G. White establece con claridad meridiana que las personas encargadas de enseñar a otros en la escuela o la iglesia que manifiesten “celo en la política, deben ser destituidos sin demora de su trabajo y responsabilidades: porque el Señor no cooperará con ellos”, pues no “debe emplearse el diezmo para pagar a nadie para perorar sobre cuestiones políticas”. Ella menciona que defender posiciones políticas es “crear enemigos en el mundo político” pues “los que ocupan el puesto de educadores, como los ministros, como colaboradores de Dios en cualquier ramo, no tienen batallas que reñir en el mundo político. Su ciudadanía está en los cielos”.

Los que enseñan en la iglesia o en la escuela y se distinguen por su celo en la política, deben ser destituidos sin demora de su trabajo y responsabilidades: porque el Señor no cooperará con ellos. No debe emplearse el diezmo para pagar a nadie para perorar sobre cuestiones políticas. Cada maestro, predicador o dirigente de nuestras filas que se sienta incitado por un deseo de ventilar sus opiniones sobre cuestiones políticas, debe ser convertido por una creencia en la verdad, o renunciar a su trabajo. Deberá ejercer una influencia como colaborador de Dios para ganar almas para Cristo, o se le quitarán las credenciales. Si no cambia, causará daño y únicamente daño.

Ellen G. White, Obreros Evangélicos, 408

Invito a mis hermanos designados para la obra de educar, a que cambien de conducta. Es un error de vuestra parte unir vuestros intereses con algún partido político, para echar vuestro voto en su favor. Tanto los que ocupan el puesto de educadores, como los ministros, como colaboradores de Dios en cualquier ramo, no tienen batallas que reñir en el mundo político. Su ciudadanía está en los cielos. El Señor les pide que sean un pueblo separado y peculiar. Él no quiere que haya cismas en el cuerpo de creyentes. Su pueblo ha de poseer los elementos de reconciliación.

¿Consiste su obra en crear enemigos en el mundo político? No, no. Han de ocupar la posición de súbditos del reino de Cristo, enarbolando el estandarte en el que está inscripto: “**los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús**”. Han de llevar la carga de una obra y un mensaje especiales. Tenemos una responsabilidad personal y ésta ha de revelarse ante el universo celestial, ante los ángeles y ante los hombres. Dios no nos invita a ensanchar nuestra influencia



mezclándonos con la sociedad, uniéndonos con los hombres en las cuestiones políticas, sino ocupando la posición de partes individuales de su gran conjunto, con Cristo como cabeza nuestra. Cristo es nuestro príncipe, y como súbditos suyos hemos de hacer la obra que Dios nos ha señalado....

Puede formularse la pregunta: ¿no hemos de tener ninguna unión con el mundo? La Palabra del Señor ha de ser nuestra guía. Cualquier conexión con los infieles e incrédulos que nos identificase con ellos está prohibida por la Palabra. Hemos de salir de entre ellos, y estar separados. En ningún caso hemos de unirnos con ellos en sus planes de trabajo. Pero no hemos de vivir una vida de reclusión. Debemos hacer a los mundanos todo el bien que esté a nuestro alcance. Cristo nos dio un ejemplo de ello. Cuando los publicanos y pecadores lo invitaban a comer, no rehusaba; porque de ninguna otra manera que tratándose con ellos podía alcanzar esta clase. Pero en toda ocasión ... les presentaba temas de conversación que atraían su atención a cosas de interés eterno. Y él nos recomienda: "así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos".

Acerca de la cuestión de la temperancia, mantened vuestra posición sin vacilar. Sed tan firmes como una roca. No participéis de los pecados de otros hombres....

Ellen G. White, Obreros Evangélicos, 410

También afirma en cuanto a nuestras ideas políticas que no debemos "proclamarlas mediante la pluma o la voz" y menos "publicar sus preferencias políticas en nuestras revistas, ni de hablar de ellas ante la congregación, cuando el pueblo se reúne para oír la Palabra del Señor". Se nos "dice que no debemos unirnos en yugo con los infieles en cuestiones de política, ni establecer ninguna clase de vínculo con ellos. No hay un terreno seguro en el cual puedan trabajar juntos. Los leales y los desleales no tienen un terreno adecuado donde encontrarse". Debemos recordar siempre que "nuestra ciudadanía está en los cielos" sin dejar de reconocer y dar "al César lo que es del César".

Nuestra obra consiste en velar, esperar y orar. Investigad las Escrituras. Cristo os ha advertido que no os mezcléis con el mundo. Debemos salir de en medio de ellos, y apartarnos. "Y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso" (2 Corintios 6: 17, 18). No importa qué opiniones tengáis acerca del modo en que debe votarse en las cuestiones políticas; el hecho es que no debéis proclamarlas mediante la pluma o la voz. Nuestro pueblo debe permanecer silencioso en asuntos que no tienen relación con el mensaje del tercer ángel...

Hermanos, quisiera que recordaseis que ninguno de vosotros ha recibido el encargo del Señor de publicar sus preferencias políticas en nuestras revistas, ni de hablar de ellas ante la congregación, cuando el pueblo se reúne para oír la Palabra del Señor...

Como pueblo, no debemos mezclarnos con asuntos políticos. Todos deberían obedecer a la Palabra de Dios cuando dice que no debemos unirnos en yugo con los infieles en cuestiones de política, ni establecer ninguna clase de vínculo con ellos. No hay un terreno seguro en el cual puedan trabajar juntos. Los leales y los desleales no tienen un terreno adecuado donde encontrarse.

El que transgrede un precepto de los mandamientos de Dios, transgrede toda la ley. Guardad en secreto el modo en que votáis. No sintáis que es vuestro deber instar a todos a hacer como hacéis vosotros.

Ellen G. White, Mensajes Selectos, Tomo 2, 387, 388

Hay una gran viña que cultivar; pero mientras los creyentes trabajen entre los incrédulos, no han de parecer mundanos. No han de pasar su tiempo hablando de política ni desempeñando parte en ella; porque al hacerlo darían al enemigo oportunidad de penetrar y causar divergencia y discordancia. Deben quitarse las credenciales a los miembros del ministerio que deseen destacarse como políticos; porque Dios no ha dado esta obra ni a los encumbrados ni a los humildes de entre su pueblo.

Ellen G. White, Obreros Evangélicos, 410

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

Filipenses 3: 20

Los hijos de Dios han de separarse de la política, de cualquier alianza con los incrédulos. No deben unir sus intereses con los del mundo. Dad pruebas de vuestra fidelidad a mí dice, revelándoos como mi heredad escogida, como pueblo celoso de buenas obras. No toméis parte en las luchas políticas. Separaos del mundo, y evitad de introducir en la iglesia o la escuela ideas que



conducirán a contención y desorden. La disensión es el veneno moral introducido en el sistema por seres humanos egoístas. Dios quiere que sus siervos tengan percepciones claras y una dignidad verdadera y noble, para que su influencia demuestre el poder de la verdad.

Ellen G. White, Obreros Evangélicos, 410

Ninguno de nosotros vive para sí. Recuerden los que estén tentados a tomar parte en la política que todo paso que den tiene influencia sobre otros. Cuando los predicadores, u otras personas que ocupan posiciones de responsabilidad, hacen observaciones acerca de estos asuntos, no pueden recoger los pensamientos que implantaron en las mentes humanas. Bajo las tentaciones de Satanás, pusieron en obra un juego de circunstancias que producirá resultados que ni pueden soñar. Un acto, una palabra, un pensamiento, echado en las mentes del gran concurso de la humanidad, si lleva el apoyo celestial, producirá una cosecha de fruto precioso; pero si es inspirado por Satanás, hará brotar la raíz de amargura, por la cual muchos serán contaminados. Por lo tanto, guárdense los dispensadores de la gracia de Dios ocupados en cualquier ramo de servicio, y tengan cuidado de la forma en que mezclan lo común con lo sagrado.

Ellen G. White, Obreros Evangélicos, 411

Dinos, pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito dar tributo al César, o no? Pero Jesús, entendiendo la malicia de ellos, les dijo: ¿por qué me probáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario. Entonces él les dijo: ¿de quién es esta imagen y esta inscripción? Le dijeron: del César. Entonces él les dijo: por tanto, dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

Mateo 22: 17-21

6.13. Nuestra posición frente a la ética mundana

En realidad la que hemos llamado ética mundana debía mejor explicarse como la ausencia de ética, pues esto es lo que vemos en nuestro mundo hoy, la ausencia casi total de principios, donde todos los absolutos son negados y nada puede ser calificado como mal.

Como cristianos que respetamos la Ley de Dios no podemos estar de acuerdo con cosas que el mundo aprueba como éticas y legales, como por ejemplo el aborto. El aborto, a menos que sea por una situación extrema que implique elegir entre la madre y el niño, elegir entre dos vidas porque no se puede mantener ambas, no puede ser aceptable para el pensamiento cristiano. El asesinato sistemático de niños no natos se trata en países desarrollados como si fuera un asunto de cuidado de la salud, como si el niño por nacer fuera un parásito que debe ser expulsado. Hemos perdido por completo la brújula como sociedad y los cristianos, en especial nosotros como adventistas, no podemos permanecer en silencio frente a este genocidio.

Las mujeres reclaman su derecho a decidir sobre su propio cuerpo, lo cual harían bien en hacer para evitar la promiscuidad que se desborda en nuestra sociedad, sino que reclaman el derecho de matar al concebido a quien no reconocen como una persona diferente. Se repite hasta el hartazgo el derecho de la mujer, pero quién defiende el derecho del concebido.

La revolución sexual ha encontrado un aliado en el aborto y quienes debieran exponer este gran pecado en el mundo permanecen en silencio, hay silencio cómplice en las iglesias, en los medios de comunicación, y en los sistemas sanitarios, que ven un gran negocio no solamente en matar a los niños sino, lo que es aún más condenable, en comercializar los fragmentos de los niños succionados del vientre de sus criminales (parece duro decirlo pero matar es un crimen, y quien mata a otro ser humano es un criminal) madres. El aborto se ha vuelto un asunto político, y quienes desean los votos de los millones que llaman por justificar el genocidio están dispuestos a dar su voto a quienes defienden esta masacre.

La ideología de género (del que me he ocupado con amplitud en el tratado sobre el matrimonio) está pervirtiendo la mente de los niños y jóvenes de una manera increíble. En un afán de respetar los derechos de las personas a elegir su forma de vivir, con lo que estoy de acuerdo, este modelo de pensamiento está destruyendo las familias y las mentes de las personas. En algunos de los más importantes países del mundo un niño de 5 años no puede conducir un vehículo, o comparar medicamentos en una farmacia, pero puede decidir, sin consentimiento de los padres, cambiar de sexo.

Claro, este cambio es un eufemismo para hablar de la destrucción de los caracteres sexuales, porque un hombre seguirá siendo un hombre después de un supuesto cambio de sexo, cuando le coloquen implantes de silicona para simular las mamas y cuando le transformen su pene en vagina. Cuando envejezca deberá seguir cuidándose de la próstata pues seguirá siendo un hombre aunque pretenda lo contrario y nunca podrá concebir, como si puede hacerlo una mujer real. Lo que estamos ahora viendo en el campo de los deportes es increíble. Hombres se declaran mujeres (sí, solamente es una declaración) y empiezan a competir con las damas incluso en deportes de contacto, donde estas últimas son masacradas. En países europeos un reo varón se declara mujer y es enviado a una cárcel de



mujeres con lo que ha aumentado las agresiones sexuales entre las paredes de estas instituciones penitenciarias. Todo esto a vista y paciencia de una sociedad que parece haber arrojado la toalla en una batalla que parece perdida frente a los medios de comunicación masivos que en forma monocorde sostienen este sistema inicuo.

En las escuelas de los países más avanzados los niños reciben charlas de las llamadas Drag Queens, es decir travestis varones que se visten como vedettes o prostitutas, y que, según los impulsores de estas ideas, deben ayudar a los infantes y niños a aceptar otras “formas de vida” y ser más tolerantes con aquellos que son diferentes. Todo esto desde el campo de la llamada discriminación positiva, es decir otorgarle ventajas a un segmento de la sociedad en desmedro de los demás. Esto ha hecho que en Europa, donde aún se considera a la mujer como discriminada, al abrirse el registro civil para que una persona, a sola decisión, se declare hombre o mujer o lo que le parezca, son muchos más los hombres que se inscriben como mujeres pues quieren aprovechar la discriminación positiva a favor de la mujer. Es decir los varones desean la condición del segmento supuestamente discriminado porque les conviene, legal, social y profesionalmente hablando. Siguen comportándose como hombres, pero figuran en el registro como mujeres. Este mundo está desquiciado.

En algunos de los países más avanzados esta ola de liberalismo, más bien libertinaje, está llevando a los gobiernos a reducir la edad núbil cada vez más, autorizando a adultos que puedan tener relaciones sexuales con menores. No satisfechos con esto hay movimientos que defienden la pederastia y que piden que se legalice (o que no se castigue que es lo mismo). Hace unos días escuchaba a una ministra de un importante país europeo defendiendo “el derecho de los niños a amar a quien ellos quieran y tener relaciones sexuales con quienes quieran, siempre que sean consentidas”. Es terrible lo que hay que escuchar y vivir en estos tiempos. No cabe duda de que esta sociedad está llenando la copa de iniquidad y que pronto el Señor deberá intervenir.

Otro tema relacionado a estos últimos conceptos es la desacralización del sexo. Lo que la Biblia enseña que el sexo fue diseñado por Dios dentro de los límites del matrimonio (heterosexual por supuesto) ha sido pervertido por la universal aceptación del amor libre, ya no solamente heterosexual, sino de cualquier manera que el gusto pervertido de los participantes desee. La aceptación de esta forma de entender el sexo se considera como una norma de buena ciudadanía, y si una voz discordante se opone a estas prácticas es tildado de retrógrado o acusado de crimen de odio, una de las formas en las que se restringe la libertad de opinión. La pureza, castidad o virginidad son objeto de burla por una sociedad que ha abandonado los principios y la decencia. Las personas hablan en los programas de entrevistas abiertamente de sus preferencias sexuales y hay otros programas donde se transmite en directo las relaciones sexuales adúlteras de personas que acuden con sus parejas a grupos que son filmados 24*7. Estas personas se convierten en estrellas de la pantalla chica, aunque usted no lo crea. Los niveles de insania relacionados con el sexo parecen no tener límites pues ya hay países que han legislado el derecho a la zoofilia (sexo con animales) y hay “reconocidos” más de un centenar de géneros (no hombre y mujer como enseña la Biblia) incluyendo quienes tienen sexo con los árboles, la tierra, que se casan consigo mismos o con un muñeco, o cuanta locura se les pueda ocurrir. Sodoma y su moral parece virginal al lado de lo que contemplamos hoy.

El tema del racismo es otro asunto para considerar con seriedad. Aunque como cristianos reconocemos que Dios ha hecho a los hombres de un solo linaje y que no debe haber diferencias por el color de la piel u otras características secundarias, la realidad es que el racismo tiene cada vez raíces más profundas pues el hecho de la discriminación positiva (otra vez este concepto) hace que las personas de las mal llamadas “razas” antaño despreciadas o discriminadas se sientan con el poder de violentar a los demás y la sociedad parece darles este “derecho”. La condenable muerte (en realidad un asesinato) de un delincuente negro a manos de policías blancos ha llegado al exceso de convertir la memoria de este hombre en poco menos que un prócer de la independencia. Se han levantado estatuas o monumentos a su memoria, se le ha dado su nombre a calles y plazas y es elogiado por autoridades en discursos públicos, mientras se tiran abajo las estatuas y monumentos de verdaderos ciudadanos destacados. Al mismo tiempo personas de su misma raza demandan el homenaje de los supuestos discriminadores y la gente dobla sus rodillas delante de ellos o le besa las botas, lo que constituye un total sin sentido. Una vez más comprobamos lo enferma que está nuestra sociedad.

He asistido sorprendido a declaraciones de presidentes de países que señalan que cuesta mucho a la sociedad sostener a las personas de avanzada edad y que hay que encontrar una “solución” a esto. La solución la han sugerido otros señalando que debe impulsarse la eutanasia, ya no solamente para pacientes terminales sin posibilidad de recuperación, sino para aquellos que no pueden sostenerse a sí mismos. Esto es cada vez más sostenido por supuestos líderes de opinión que dicen que la sociedad estaría mejor si las personas mayores se murieran un poco antes... y están dispuestas a ayudar para que esto suceda. Ya la eutanasia por sí misma es inaceptable para la ética cristiana, la que reconoce solamente a Dios como quien puede disponer de la vida de una persona, pero cada vez son más los países que legislan sobre el suicidio asistido como un medio supuestamente de librar a una persona de una muerte con mayor sufrimiento. Si bien estamos en contra de mantener la vida de una persona por



medios artificiales (mi esposa y yo ya le hemos dicho a nuestras hijas que tomen en cuenta nuestra decisión al respecto) tampoco podemos aprobar que una persona sea ayudada a suicidarse (con lo que con seguridad se perderá para siempre). Como cristianos además nos oponemos por principio a la pena de muerte como castigo por los crímenes que una persona pueda haber cometido. Es cierto que algunos crímenes como la violación de niños u otros sublevan nuestro espíritu, pero no podemos dejar que esto influya en nuestros principios cristianos.

Un tema del cual se habla mucho y parece justificar prácticas condenables es el tema del supuesto calentamiento global. Digo supuesto, pues ahora se llama cambio climático, para explicar con la misma lógica las olas de frío como las de calor. Se hable de que el nivel de los océanos invadiría las costas pero los registros científicos del nivel de los océanos demuestran que esto no ha ocurrido, ni está ocurriendo. Se levantan personalidades de altísimo nivel e influencia diciendo que se debe reducir la población a 500 millones, (es decir 1/16 de la población actual) lo que implicaría a "eliminar" a 7,5 billones de personas. Nadie llega a decir que hay que realizar el mayor genocidio de la historia, pero los teóricos siguen hablando de hacerlo como la única solución para el cambio climático. Ya se está viendo una reducción de las tasas de crecimiento poblacional debido a una mayor tasa de mortalidad y una disminución de los nacimientos pues las parejas no quiere tener hijos y cada vez hay más parejas homosexuales que evidentemente no pueden procrear. Evidentemente el globalismo, que impulsa la ideología de género tiene también este propósito. La ciudades de 15 minutos no es sino la resurrección de los guetos y se convertiría en una herramientas más de control y restricción de las libertades.

Todos estos temas también apunta a una sola dirección, la reducción de la influencia de la religión en el mundo. Los movimientos LGTB+ aborrecen a la religión (recuerden el origen marxista que hemos demostrado tienen todos estos conceptos; vea el tratado sobre el matrimonio) y atacan los templos (en especial, pero no únicamente, los templos católicos) y cuestionan la religión. Por supuesto, no hay suficiente valentía o grado de locura como para atacar una mezquita o burlarse del Islam pues los musulmanes si tienen respuestas violentas para este tipo de vejaciones a su religión. No digo que esté bien... Los ataques a la religión también vienen de los movimientos abortistas que enfrentan las habituales posiciones cristianas a este respecto, posiciones que se han ido debilitando en el tiempo.

Sin necesidad de ser activistas, cosa no recomendable, debemos dar testimonio de nuestra posición al respecto de cada uno de estos temas, para defender los principios cristianos y llamar a otras personas a la reflexión, y si es posible al arrepentimiento.

6.14. Las virtudes

Quisiera terminar con un concepto que en realidad permea todo lo que hemos tratado hasta aquí: las virtudes cristianas. Virtudes que se aprenden en el hogar no solamente por precepto sino por ejemplo. Es cierto que también se aprenden en la escuela, en la iglesia y en menor medida en otros ámbitos, pero el hogar es el que tiene más profunda y larga influencia.

Un estilo de vida cristiana requiere más que conformidad a las normas, capacidad para hacer las decisiones correctas o presteza para buenas obras. La conducta humana comprende dimensiones y ejerce una influencia mucho más allá de la conducta que se percibe exteriormente. Una de sus dimensiones de más largo alcance es la interdependencia íntima entre la conducta perceptible y la identidad interior de la persona. Las acciones afectan la personalidad así como la personalidad afecta las acciones. La conducta repetida forma hábitos; la conducta habitual crea virtudes o vicios; a su vez éstos cincelan un modelo que es único para cada carácter individual humano.

El cristianismo se esfuerza por poner en armonía la conducta que se percibe con la identidad, la imagen de Dios.

- Primero, Dios entra en nuestra historia personal para librarnos del ciclo vicioso de pecado y muerte (**Juan 1: 12, 13**), y luego establecer un ciclo virtuoso de rectitud y vida (**Juan 3: 16**).
- Segundo, abre el tesoro celestial para otorgar poder para la restauración y crecimiento de la imagen de Dios en nosotros (**Juan 1: 14, 16**).





- Finalmente, su amor define las normas de un estilo de vida cristiano que encarna ese amor dentro del contexto de las relaciones humanas.

Concluimos con un breve bosquejo de las virtudes cristianas [es evidente que las virtudes cristianas llenarían una lista mucho más grande que la aquí aparece, pero también me parece útil señalar algunas de las más importantes, que es lo que pretende la cita siguiente, donde algunas de ellas, como la integridad podrían ser un resumen de un conjunto de virtudes que podrían incluir la honradez, la lealtad, la diligencia, el honor, la veracidad, la sinceridad, entre muchas otras] que fluyen de una vida cristiana radiante, restaurada a la imagen de Dios.

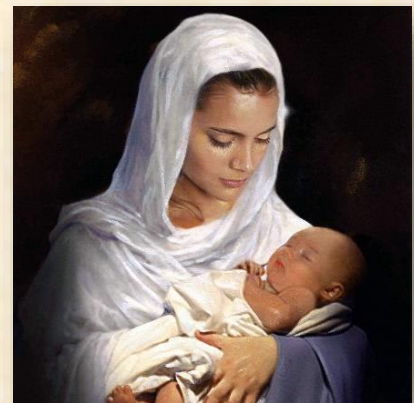
a. **Integridad.** Del latín *integritas*, que significa “entero, intacto, completo”. En aritmética son enteros los números tales como el 1, 2, 3 y 4, que poseen varias cualidades importantes.

- Primero, cada uno es único y diferente de los otros.
- Segundo, cada uno permanece lo que es, no importa cómo se use: el número 5 será y actuará como debe hacerlo un número 5, ya sea en suma, resta, división o multiplicación.
- Tercero, no pueden admitir ninguna alteración. Si añadimos o restamos, no importa cuánto o cuán poco, el entero dejará de ser entero y llegará a ser otro número.

La virtud de la integridad consta de carácter, actitudes, acciones y palabras que permanecen en completa e inmutable armonía con la verdad y la realidad. Cualquier divergencia por suma o resta, destruye la integridad y la autenticidad de la verdad experimentada o expresada.

1. La integridad del ser es la manifestación más esencial de la verdad (**Juan 14: 6**). Toda vida agraciada con esta virtud adquiere la capacidad de exhibir todas las otras virtudes en su plenitud. Obtiene capacidad para captar, obtiene experiencia y expresa la realidad en la manera más confiable. Elena de White describe a hombres y a mujeres de integridad como “hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos” (**Ellen G. White, La Educación, 57**). Compromisos con los principios [se entiende como comprometer los principios, es decir no respetarlos o violarlos], hipocresía, cobardía, deshonestidad, deshonor y cosas semejantes no pueden coexistir con la integridad. Un acto o una palabra incorrectos echa a perder la autenticidad de la pureza del carácter, y sólo la gracia de Dios puede llevar curación y volver a crear la integridad perdida. Hombres y mujeres como José, Daniel, Ester y María, la madre de Jesús, permanecen como ejemplos de hombres y mujeres pecadores que no obstante desarrollaron la virtud de la integridad. Ser veraz y puro llegó a ser un primer impulso y una elección espontánea pero firme. Una persona de integridad, a semejanza de un número entero, exhibe autenticidad e integridad bajo todas las circunstancias y en todos los momentos.

2. La integridad del habla encuentra su mejor expresión en el consejo de Jesús en **Mateo 5: 37**. Nuestras palabras deben reflejar la realidad. Cambiar la verdad o engañar mientras se afirma que es toda la verdad, es algo que viene del malo. Una persona de integridad ama la veracidad, la franqueza, el candor y la sinceridad por encima de cualquier ganancia o recompensa. No hay “mentiras blancas” o “engaños buenos” en el estilo de vida cristiano. Se centra mucho debate sobre las así llamadas mentiras inevitables cuando puede estar en peligro la vida si se conociese la verdad. La cuestión es si alguien “tiene derecho” a conocer la verdad cuando sus intenciones son dañar al inocente sobre la base de ese conocimiento. En términos más sencillos, ¿“tiene derecho” una persona de integridad a mentirle a una persona que no está “autorizada” para conocer la verdad? Una mentira “calificada”, ¿es aún una mentira? ¿Cambia la verdad para la





persona “que no tiene derecho” a conocerla? Un impulso natural de una persona de integridad es proteger al inocente retirándole la información. En mi propia experiencia, vi en varias ocasiones cuando un sencillo “yo no lo sé” (si eso era verdad), “no puedo decirle” o “usted sabe lo suficiente” o “debe encontrar otra forma” impidieron al cristiano mentir. En esas situaciones tan excepcionales, la elección era salvar vidas inocentes sin perder la propia inocencia, y a menudo a un alto precio. Después de todo, mi propia vida no es más preciosa que la de alguno que se esconde bajo la protección de mis murallas y mi silencio. Gracias a Dios las circunstancias excepcionales aún son excepcionales, y él ha prometido una medida excepcional de gracia para afrontar cada necesidad excepcional. Gracias a Dios también por su misericordia, extendida a nosotros cuando nos arrepentimos de palabras y caminos engañosos, por escucharnos cuando oramos “no nos metas en tentación” y por curarnos de malos hábitos.

- b. **Prudencia.** La prudencia es la primera virtud cardinal de la tradición clásica en filosofía (Aristóteles) y en teología (Agustín, Tomás de Aquino). Se define como la capacidad del agente moral de elegir los medios correctos para un fin específico. Al igual que la integridad, la prudencia afecta todas las otras virtudes en el hecho de que proporciona sabiduría práctica y sentido común al ejercicio de ellas. Una persona prudente toma decisiones y actúa con cautela, perspicacia, circunspección, y previsión. La Biblia subraya la importancia de la prudencia para el estilo de vida cristiano. En **Proverbios** se describe a la persona prudente como cuidadosa en el habla (**12: 23**), lista para evitar el mal y sus consecuencias (**14: 16; 22: 3; 27: 12**), preparada para guardar la corrección y el consejo (**15: 5**), y dispuesta a no hacer caso de la injuria (**12: 16**). Jesús -por medio de varias parábolas, su ejemplo personal (**Mateo 16: 1- 4; Juan 12: 33-36**) y sus enseñanzas (**Mateo 10: 16**)- mostró la necesidad de prudencia tanto en la vida secular como en la vida espiritual (**Mateo 7: 24-27; 25: 1-30; Lucas 16: 1-9**). El punto de vista cristiano de la prudencia no es egoísta. Una decisión prudente no elige primordialmente para el propio bien de uno. Jesús enseña que los cristianos actuarán por principio más bien que por una prudencia egoísta cuando exista conflicto entre el deber a Dios y el deber al yo (**Mateo 5: 38-48; 6: 19-34; 10: 37-39; 16: 24-27**). El amor abnegado de Jesús y el martirio de miles de cristianos establecen un ejemplo para el estilo de vida cristiano. La Prudencia funciona mejor bajo la dirección del Espíritu Santo, la Palabra de Dios y dentro del contexto de la comunidad cristiana. Los cristianos sopesarán las alternativas, orarán por sabiduría y buscarán consejo, pero en última instancia confiarán su prudencia a la guía prudente de Dios.
- c. **Valor.** Con frecuencia la Biblia describe la vida cristiana en términos de peregrinaje, lucha y discipulado. Por tanto, el estilo de vida cristiano debe corresponder al espíritu de exploración, de valor militar o de servicio a un amo. Todo esto requiere valor (por ejemplo: la capacidad para actuar racionalmente frente al peligro). Varias condiciones ayudan a desarrollar valor en el carácter de un cristiano.
- Primero, el cambio radical que ocurre en todos los niveles de la vida en la conversión exige valor para hacer frente a los hábitos personales y malas tendencias (**1 Corintios 9: 24-27**), para resistir las presiones de la sociedad y de los pares (**Daniel 3: 16-18; 6: 19-23**), para aceptar la separación de miembros de la familia (**Mateo 10: 34-38**) y aun para sufrir persecución y enfrentar la muerte (**Apocalipsis 2: 10; 7: 14**).
 - El compromiso cristiano también requiere valor para permanecer firme a pesar del desánimo y la desesperanza (**Salmos 27: 14**).
 - El valor se desarrolla de la experiencia de las tentaciones y pruebas (**2 Corintios 4: 16-18**).
 - Finalmente, el llamamiento a asumir una posición de liderazgo desarrolla fuerza y valor para permanecer sólo con Dios (**Josué 1: 6, 9; 10: 25**).

El valor como una virtud moral procede de la fe en un Dios que gobierna el universo, cuida de las necesidades de sus hijos, y perdona y cura sus flaquezas (**Romanos 8: 31-39**). No se basa sólo en la fuerza física o en las cualidades humanas. Es la clase de fibra moral que capacita a los discípulos para seguir al Señor y Maestro de sus vidas, a pesar de la tribulación y el dolor (**Hebreos 12: 2**).

- d. **Perdón.** Desde la caída en el pecado, la vida humana ha subsistido sobre el perdón (**Efesios 4: 32; Nehemías 9: 17**). El estilo de vida cristiano debe fomentar esta virtud hasta la consumación del reino de Dios, cuando el perdón llegará a estar ausente porque ya no habrá más pecado. La Biblia insiste en que los hijos de Dios deben aprender a perdonar y deben desarrollar esta virtud en su carácter. Esto debe ser así porque cada ser humano desde Adán (excepto Jesús) ha pecado (**Romanos 3: 23**), y de esa manera se ha hecho un daño fatal a sí mismo y a los demás. El resentimiento y la enemistad que resultan de cada



acto pecaminoso y la distancia que crea el pecado entre los humanos, y entre los humanos y Dios, son sencillamente algo insoportable. El perdón de los pecados es la única forma de tender un puente sobre esa distancia y restaurar las relaciones quebrantadas. Se logra colocando expresamente a un lado el resentimiento causado por un acto dañino. De esa manera, el perdón desempeña un papel crucial en el proceso de santificación.

En todo esto, el corazón humano pecaminoso no tiene recursos para producir una conducta santa e impecable y de esa manera impedir los daños morales futuros. Sólo la gracia y el poder de Dios pueden originar perdón.

Para entender el perdón deberíamos decir lo que no es el perdón. El perdón no es exculpación ni vindicación. Más bien que demostrar la inexistencia de un acto injusto, el perdón lo confirma. Pedir perdón implica la admisión de maldad, y es un ruego para liberarse de la culpa y tener una segunda oportunidad. Además, el perdón no significa excusar un mal. Disculparse significa negar la responsabilidad del otro por un acto malo, aceptar que circunstancias atenuantes tales como la ignorancia, el apuro o la coacción disminuyen la culpa. Una admisión parcial de culpa puede permitir sólo una reconciliación parcial. Perdonar es afirmar la responsabilidad, pero también liberarse de la culpa y restaurar la relación. Finalmente, el perdón no es un acto de rebelión contra el orden moral, ni un rechazo de él. El resentimiento de la parte ofendida indica una desavenencia, una interrupción de un estado de asuntos regular y ordenado. El perdón trata de restaurar el orden y el respeto de los derechos y los privilegios.

Este panorama del perdón implica que los cristianos no pueden aceptar la noción de un perdón incondicional por el pecado. De hecho, las Escrituras enseñan claramente que el arrepentimiento es el prerrequisito más importante para la restauración de unas relaciones sanas (**Ezequiel 18: 30; Mateo 3: 2; Hechos 17: 30, 31; Apocalipsis 2: 5, 16**). Podemos discernir tres pasos en el acto de arrepentimiento.

- El primero es la admisión o confesión del pecado (**Proverbios 28: 13; Ezequiel 33: 14, 15; 1 Juan 1: 9**). Por este medio el pecador declara el acto injusto y acepta la responsabilidad por él. Los principios morales de lo correcto e incorrecto reciben una reafirmación del mismo individuo que los transgredió.
- Puede ser que la confesión sola no produzca la separación total del pecado por parte del pecador; uno que hace lo malo debe estar dispuesto a abandonar ese mal; este es el segundo paso. Una confesión verbal debe estar acompañada de una disposición a cambiar. La Biblia nunca enseña el perdón en el pecado en nombre del amor o cualquier otro acto divino, porque Dios nunca pasa por alto el pecado. La Biblia insiste en el perdón del pecado, proporcionando poder para escapar del tentador (**Lucas 1: 77; Hechos 2: 38; Romanos 6: 1-4**). Elena de White declara lo siguiente: "Satanás engaña a muchos con la plausible teoría de que el amor de Dios por sus hijos es tan grande que excusará el pecado de ellos... Nunca existió el perdón incondicional del pecado, ni existirá jamás. Un perdón de esta naturaleza sería el abandono de los principios de justicia que constituyen los fundamentos mismos del gobierno de Dios" (**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 560**).
- El mal que hacemos causa daño y pérdida a otros; la justicia requiere una restitución total de esa pérdida. Este es el tercer paso en el acto de arrepentimiento cristiano (**Números 5: 7**). Rara vez es posible una restitución completa, y es aquí donde interviene el sacrificio expiatorio de Jesucristo. Él permanece como un sustituto, asumiendo la condición del culpable. El perdón siempre sucede "en Cristo" (**Efesios 4: 32**), de manera que perdonamos a nuestro semejante como Cristo nos perdonó, y por causa de Cristo (**1 Juan 2: 12**).

Por el arrepentimiento, los pecadores se separan del pecado. Adicionalmente, el arrepentimiento envía un mensaje de respeto propio; y más que todo eso, respeto por el bienestar y los derechos del otro. De esa manera se restaura la relación. El arrepentido declara: "ya no me identifico más con este mal y deseo separarme de él; soy uno con usted en condenarlo". Pero, después de todo, ¿por qué debe haber perdón? ¿Por qué es esta virtud un requisito incondicional para el carácter cristiano? La Escritura señala varias razones.

- La primera y más imperativa es la verdad absoluta de que Dios perdona nuestros pecados (**Mateo 18: 21-25**). Si de alguna manera permanecemos en relación con Dios, permanecemos perdonados (**Salmos 130: 3, 4**). Si vivimos, o amamos o tenemos cualquier esperanza, debemos toda nuestra existencia -pasada, presente y futura- al corazón perdonador del Padre (**Lucas 15: 11-24**).



- La segunda razón es que nosotros mismos dependemos del perdón de nuestros prójimos (**Mateo 5: 23-26**). De hecho, el perdón divino está unido proporcionalmente al perdón de los pecados de nuestro prójimo (**Mateo 6: 12; Lucas 11: 4**). Debido a que hacemos más daño a aquellos a quienes más amamos y están más cerca de nosotros, necesitamos perdón. La contrición de nuestro corazón al buscar perdón es la razón para liberar el corazón contrito de nuestros semejantes.
- Tercero, el perdón es una respuesta muy radical al asalto más radical del alma humana. Involucra ambas partes, los lleva a un reconocimiento humilde de la necesidad de dependencia de su Padre que está en los cielos. La excusa, debilidad o indiferencia no absuelve de culpa la relación lastimada lo suficiente como para impedir la infección y asegurar la curación. El perdón desvía la relación humana por medio de Jesucristo de manera que el otro es tratado, entendido y respetado como merecen los méritos de Cristo.
- Finalmente, el rasgo más alentador del perdón cristiano es que la parte ofendida no debe esperar a que se arrepienta el ofensor antes de ofrecer perdón. El perdón de Dios ilustra ampliamente esto (**Romanos 5: 6-11**). La esperanza del perdón motiva al pecador a volver sobre los pasos y arrepentirse (**Lucas 15: 17-19**), porque el perdón está basado únicamente en el perdón de Dios. El carácter condicional del arrepentimiento se refiere a la eficacia del perdón ya otorgado en una escala ilimitada (**Mateo 18: 21, 22**). El arrepentimiento separa al ofensor de la actitud y disposición ofensiva y hace a la persona receptiva al perdón.

Raoul Dederen, Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 802-806

7. Material complementario

7.1. Maslow y la felicidad

Aunque parezca que el tema de este acápite no tiene relación con lo que estamos tratando ruego su indulgencia hasta que me explique. Antes presentaré un breve resumen de dos personajes muy respetados en el tema de gestión del talento humano.

Abraham Maslow (Brooklyn, Nueva York; 1 de abril de 1908-Menlo Park, California; 8 de junio de 1970) fue un psicólogo estadounidense conocido como uno de los fundadores y principales exponentes de la psicología humanista, una corriente psicológica que postula la existencia de una tendencia humana básica hacia la salud mental, que se manifestaría como una serie de procesos de búsqueda de autoactualización y autorrealización.

Su posición se suele clasificar en psicología como una “tercera fuerza”, y se ubica teórica y técnicamente entre los paradigmas del conductismo y el psicoanálisis. Sus últimos trabajos lo definen además como pionero de la psicología humanista.

El desarrollo teórico más conocido de Maslow, la pirámide de las necesidades es un modelo que plantea una jerarquía de las necesidades humanas, en la que la satisfacción de las necesidades más básicas o subordinadas da lugar a la generación sucesiva de necesidades más altas o superordinadas. Sin embargo, según Maslow, únicamente aquellas necesidades no satisfechas generan una alteración en la conducta, ya que una necesidad suplida no genera por sí misma ningún efecto. Otro principio fundamental de su teoría es el que sugiere que las únicas necesidades que nacen con el individuo son las de la base, es decir, las necesidades fisiológicas, y las demás surgen a partir de estas necesidades una vez que ya han sido suplidas.

Wikipedia, Abraham Maslow

Frederick Irving Herzberg (1923 - 2000) fue un renombrado psicólogo que se convirtió en una de las personas más influyentes en la gestión administrativa de empresas. Es especialmente reconocido por su “Teoría del enriquecimiento laboral” y la “Teoría de los dos factores”, también conocida como la “Teoría de la motivación e higiene”.

La publicación en 1968 de su obra “**One More Time, How Do You Motivate Employees?**” (en español: “Una vez más, ¿Cómo motiva usted a sus trabajadores?”) logró vender más de un millón de ejemplares y continúa siendo uno de los libros más consultados de la gerencia de los recursos humanos.

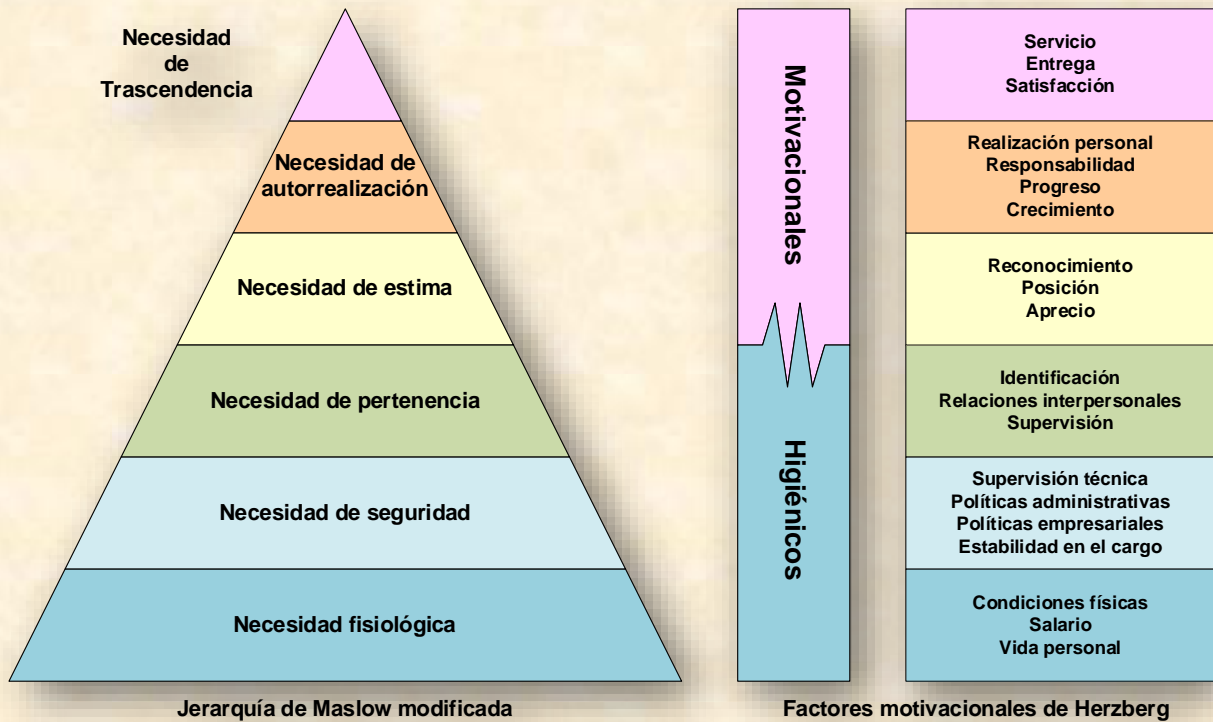
Herzberg estudió en la Universidad de la Ciudad de Nueva York, pero al estallar la Segunda Guerra Mundial interrumpió sus estudios para enrolarse en el ejército estadounidense. Como sargento de una unidad de reconocimiento, le correspondió estar entre los efectivos que liberaron



el campo de concentración de Dachau. En éste, dada su preparación universitaria se le asignó a la Oficina de Ayuda y Atención Psicológica que se ofrecía a los matrimonios judíos que habían sido separados de sus familias, víctimas del holocausto. Esta circunstancia y el impacto emocional de los años de guerra habrían de ser factores que marcaran profundamente la vida personal y profesional de Frederick Herzberg.

[Wikipedia, Frederick Herzberg](#)

Maslow es conocido por su jerarquía de las necesidades de 5 pisos (ya habrá notado que la figura siguiente tiene 6 niveles, pues esta es mi modificación del modelo que plantea el libro citado, escrito por un colega y amigo). Maslow sostenía que las personas buscaban cubrir primero sus necesidades fisiológicas (comer, vestirse, descansar, en las que incluía el sexo), luego las necesidades de seguridad (esto que tengo ahora quiero tenerlo mañana), consideraba que luego existían las necesidades de pertenencia (somos seres gregarios por naturaleza y necesitamos la compañía de otros como nosotros), luego las necesidades de estima (quiero ser apreciado por otros, que valoren lo que soy o hago) para culminar con las necesidades de autorrealización (es decir, ser feliz o encontrar satisfacción plena).



Javier Flórez García Rada

El comportamiento humano en las organizaciones

Cuando reflexioné sobre este modelo me pareció que algo faltaba. Me pareció que este era un modelo egoísta, pues siempre cubrían las necesidades de una persona, es decir estaban centradas en uno mismo. Yo había estudiado también la teoría antropológica de la motivación que indica que existen 3 tipos de motivación en el ser humano:

- Motivación extrínseca, que es aquella que se genera por el deseo de recibir una recompensa o eludir un castigo. Es una motivación que viene del exterior pero que se refleja en el individuo. Es la más baja de las motivaciones.
- Motivación intrínseca, que es cuando yo hago algo porque me agrada. He sido durante unos 30 años catedrático de postgrado y me encanta enseñar y encima me pagaban por ello, por lo que tenía las dos motivaciones iniciales cubiertas.
- Motivación trascendente, que es la que impulsa a hacer algo en beneficios de otros. Estos otros no son la familia (pues en realidad son parte mía) sino a quienes tal vez ni siquiera conozco. Este es el tipo de motivación más alturada y es la que mejor identifica las razones por las que Jesús decidió morir por nosotros que éramos sus enemigos.

Habrás notado que yo puedo hacer cosas simplemente porque alguien me paga, o puedo hacerlas porque encuentro satisfacción al hacerla, pero en ambos casos son motivaciones egoístas, pues el beneficio es siempre para mí. En cambio la motivación trascendente es diferente pues soy capaz de hacer



algo por otros, en beneficio de otros, y en algunos casos, como en el de Jesús, el hacerlo fue a costa de sacrificar algo valioso, inclusive arrostrar el sufrimiento, el vilipendio y la muerte, con tal de lograr algo en beneficio de otros. Esto me hizo repensar la jerarquía de Maslow, pues como sostienen muchos autores las acciones de las personas están motivadas por la satisfacción de sus necesidades. Por lo tanto, el hombre no encontrará la plenitud de la satisfacción hasta que haga algo trascendente, por eso añadí el sexto nivel a la jerarquía de Maslow e incluí las necesidades de trascendencia. Espero que me esté siguiendo.

El enfoque de Herzberg es diferente, pero complementario. Herzberg dice que existen dos tipos de factores motivacionales:

- Higiénicos, que dice que son aquellos que si faltan (o son insuficientes) solamente disminuyen la motivación del individuo.
- Motivacionales, que son aquellos que si pueden elevar la motivación de la persona.

Usted puede ver la lista de estos factores en el rectángulo de la derecha (una lista basada en el sector empresarial, pero que usted puede vincular a otros aspectos como el familiar y eclesiástico). Claro... mi amigo, el autor del libro, lo llevó solamente hasta el quinto nivel, pero como yo ya había tenido el atrevimiento de corregir a Maslow lo hice también con mi tocayo Herzberg (y de paso con mi amigo Javier... él sí se enteró de esto) y añadí un sexto nivel dentro de los factores motivacionales donde incluí dos conceptos importantes para el cristianismo: la entrega y el servicio, además de la satisfacción, esta vez creo que plena.

Seguro que ya entiende por qué incluí este tema. Creo que la verdadera felicidad si es posible ser alcanzada por el cristiano genuino cuando su motivación trasciende el egoísmo y se centra en el servicio a los demás, en especial a aquellos que no pueden recompensarle, pero a los que puede servir con sus talentos o capacidades. Si su vida está signada por la entrega al Señor y a su servicio, usted puede alcanzar la aparentemente esquiva felicidad en esta vida, como un anticipo de la felicidad plena cuando vivamos con el Señor por la eternidad.

7.2. La secularización de la IASD

He tenido varias conversaciones con reconocidos y experimentados miembros de iglesia y con ministros que piensan como yo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día se está secularizando. Quisiera explicar que esto no implica que a la estructura de gobierno de la iglesia le esté pasando esto, sino que el miembro promedio de la iglesia hoy es más secular que hace unas cuatro de décadas (más o menos cuando llegue a la iglesia), para relacionarlo de algún manera a una línea de tiempo. Aunque yo solamente puedo hablar de lo que he visto en mi limitado mundillo de la iglesia, hay estudiosos prominentes como Fernando L. Canale que sostiene esto mismo y muestra su preocupación por la aceleración que tiene esta caída. Decía que no es que esto ocurra al nivel del cuerpo administrativo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero es cierto que ellos no han encontrado la forma de revertir esta tendencia. Tome nota de lo que él dice...

Un creciente número de adventistas están adoptando estilos de vida mundanos. No tengo estadísticas o estudios científicos para respaldar esta afirmación. Sólo tengo una serie de observaciones personales durante los últimos 40 años. Teniendo en cuenta que el adventismo es una comunidad mundial, sus observaciones pueden diferir ampliamente de las mías. Sin embargo, compartiré mi percepción parcial y limitada de la secularización del estilo de vida adventista para sostener que nosotros tenemos un problema que necesita atención teológica y pastoral.

Debido a las divisiones teológicas que operan actualmente en el adventismo anticipo que algunos lectores verán la secularización del estilo de vida adventista como un progreso "espiritual" que deberíamos celebrar en vez de corregir regresando a la Biblia... Este fenómeno comenzó alrededor de medio siglo atrás, y se encuentra ahora generalizado en Norteamérica, Europa y Australia. Aquellos que le dan la bienvenida a la secularización del estilo de vida adventista lo hacen con una clara conciencia del hecho. Sus pastores les han asegurado que ellos poseen la salvación, de manera tal que no ven ningún problema en adoptar un estilo de vida secular. Esta es una fuente importante de la secularización del adventismo. Al tener la seguridad de la salvación, algunos adventistas no ven la necesidad de vivir una vida cristiana y renunciar a sus estilos de vida seculares. Piensan honestamente que son muy buenos adventistas y cristianos.

La secularización del estilo de vida adventista se extiende a todas las áreas de la vida. Algunas personas toman vacaciones y realizan viajes de negocios en sábado. Ir de compras después de la puesta del sol durante el sábado es considerado como correcto. Algunos se sienten libres de cambiar el aceite, rotar los neumáticos y lavar el auto en sábado mientras saludan a otros que van a la Escuela Sabática. Otros miran programas de televisión con contenido secular "positivo" para satisfacer a los creyentes adventistas conservadores. La secularización también se



extiende a la vestimenta, y al adorno exterior incluyendo el uso de joyas, la falta de modestia y los estilos "sexy". En algunas partes del mundo se alientan incluso actividades como mirar televisión sin discriminar sus contenidos, la danza, el sexo premarital y la música rock. Se acepta el consumo moderado de bebidas alcohólicas y tabaco, y su abandono no es un requerimiento prebautismal. Esto es sólo una muestra parcial.

¿Son estos diferentes estilos de vida seculares compatibles con el estilo de vida cristiano?
¿Cómo se relaciona la vida cristiana con la salvación? En conclusión, ¿me salvará Dios si escojo vivir un estilo de vida mundanal, secular?

Fernando L. Canale,

Por qué los Adventistas del Séptimo Día están adoptando los estilos de vida seculares, 6, 7

Si usted ya se ha horrorizado por lo que está leyendo... creo que estoy logrando mi objetivo. Si por el contrario a usted le parece que Canale y yo somos unos exagerados o fanáticos, me temo que usted necesita releer este tratado o que yo he sido incapaz de transmitirle el mensaje correcto... pero espero que las siguientes líneas ayuden en cualquier caso. Canale considera que el origen de esta tendencia a la vida secular se encuentra en la falta de comprensión de la doctrina adventista, en particular en temas como la justificación por la fe, el juicio investigador, el santuario y la santificación (todos ellos temas críticos para la salvación).

La falta de comprensión de estos temas, en especial la santificación, ha hecho que la gente adopte el concepto de que la sangre de Cristo nos justifica (lo que es enteramente cierto) y que no necesito mostrar en mi vida las huellas de la santificación (lo cual es enteramente falso), porque después de todo Cristo vino a salvar a los pecadores y yo soy uno de ellos. La obediencia no es importante, y quienes se esfuerzan por obedecer son fariseos y creen en la salvación por obras como los católicos. Esto hace que el adventista promedio no se interese en seguir un estilo de vida como el que he mencionado en este tratado. Lea, por favor, la cita siguiente.

¿Cómo podría el pensamiento y la conducta secular atraer a líderes de un movimiento intencionalmente fundado sobre el principio de Sola Scriptura? Obviamente, este giro radical no sucedió de la noche a la mañana. Podría decirse que la secularización del adventismo comenzó al menos hace cincuenta años.

Los primeros adventistas veían la salvación desde la perspectiva de la doctrina del santuario. Desde ese punto de vista, ellos experimentaron la salvación como santificación, no como justificación. La justificación era el perdón y estaba incluida en el proceso de santificación. No es que no hubiera justificación sino que la justificación no era la "experiencia" total de la salvación. Vinculaban la justificación a la santificación. Desde la perspectiva de la santificación, la vida pertenece a la salvación. No hay lugar para la noción de que la salvación pueda abarcar un estilo de vida secular. Sin embargo, un énfasis práctico sobre la santificación puede llevar a los creyentes a olvidar el papel de la vida, muerte, resurrección, ministerio sumo sacerdotal y perdón de Cristo en su experiencia de la salvación.

En la historia adventista este olvido condujo a un temprano legalismo (justificación por las obras) y, más tarde, al perfeccionismo (entre las décadas de 1930 y 1970). Las reuniones del Congreso de la Asociación General en Minneapolis (1888) intentaron corregir este espíritu legalista inicial de justificación por obras. Hace cuarenta años, algunos teólogos adventistas, usando la interpretación protestante de la justificación por la fe, combatieron la idea de que la última generación de creyentes alcanzaría la perfección total viviendo sin pecar antes de la consumación escatológica final en el retorno de Cristo.

Pensando desde la misma perspectiva, Desmond Ford percibió correctamente que la comprensión protestante de la justificación por la fe contradice la idea de un juicio investigador en el tiempo del fin. Convencido de que la interpretación protestante es correcta, argumentó contra la doctrina del santuario y el juicio investigador. La iglesia rechazó sus puntos de vista en una serie de reuniones en Glacier View, Colorado, el verano (boreal) de 1980. Sin embargo, muchos adventistas continúan compartiendo la perspectiva de Ford sobre la justificación por la fe, la profecía y el santuario. Al seguir las convicciones de Ford en cuanto al significado del "Evangelio", implícita o explícitamente, estos adventistas han rechazado la doctrina del santuario celestial y la interpretación histórica de las profecías apocalípticas de Daniel y Apocalipsis. Además, han identificado la santificación con la justificación, o bien han subordinado la primera a la última.

La convicción protestante de que la salvación se reduce a la justificación ha permeado al adventismo en todos sus niveles y a través del mundo. De acuerdo con esta interpretación teológica, la salvación es la justificación, y la justificación es completa la primera vez que uno cree. La santificación (lo que hacemos en nuestras vidas diariamente), no es salvación sino una contingencia, un efecto colateral no esencial de ésta. Muchos expresan esta creencia diciendo,



incorrectamente, que las obras de la obediencia son el fruto de la justificación, es decir, de la salvación. En el momento de la justificación en el inicio de nuestra vida cristiana somos justificados, perdonados de todos nuestros pecados -pasados, presentes y futuros-, es decir, somos salvados. Después de nuestra salvación/justificación, gozamos el resto de nuestras vidas de los frutos de la salvación/justificación que ya poseemos como un don de Dios. No hay necesidad de preocuparse por la observancia de los mandamientos de Dios, por la fidelidad a Dios o por pedir perdón por nuestros pecados cotidianos. La justificación ha cubierto ya todos nuestros pecados. Incluso más, Dios hará que nosotros hagamos las obras de obediencia por su poder sobrenatural.

En el pensamiento adventista actual, la vida cotidiana (santificación) no pertenece a la gracia ni a la salvación sino a las obras. Si esto es así, entonces, podemos entender por qué el estilo de vida no tiene importancia y puede adaptarse a la cultura de cualquier lugar donde les toque vivir a los creyentes adventistas. Obviamente, la adopción de la interpretación protestante de la justificación por la fe ha introducido un notable cambio en la teología adventista y en su experiencia de la salvación. Sin embargo, los contenidos de la interpretación protestante de las declaraciones de Pablo sobre la justificación por la fe no cuentan toda la historia. La secularización del estilo de vida adventista no es un fenómeno teológico sino un fenómeno práctico. En otras palabras, involucra directamente la práctica y la formación de los ministros adventistas. Por lo tanto, antes de considerar brevemente la perspectiva protestante de la justificación, necesitamos darle una mirada a la práctica adventista del ministerio.

Fernando L. Canale,

Por qué los Adventistas del Séptimo Día están adoptando los estilos de vida seculares, 9-12

Durante años he intentado, con relativo éxito (para ser generoso conmigo mismo) que los miembros de iglesia se interesen en mejorar su conocimiento doctrinal (es una de las razones por la que usted está leyendo este tratado) pero he notado que si comparo a los jóvenes de hace 40 años con los actuales, o a los adultos de ambos tiempos debo reconocer tristemente que nuestro dominio de la Palabra de Dios ha disminuido y no sé si podemos seguir siendo llamados el Pueblo del Libro como nos decían antes nuestros hermanos de otras denominaciones.

Vamos a dirigir nuestra reflexión a la práctica del ministerio adventista debido a que deseamos comprender lo que lleva a los adventistas a adoptar el pensamiento protestante sobre la justificación. Ya hemos mencionado la insatisfacción de Ford con la doctrina del santuario y la interpretación histórica de las profecías. Obviamente, ésta es la causa material (contenido) de la insatisfacción que está detrás de la adopción de la perspectiva protestante de la justificación. Sin embargo, ¿cómo explicamos su amplia aceptación en el nivel del ministerio pastoral? Los teólogos no cambian la forma de pensar de la iglesia, lo hacen los pastores. Por lo tanto, estoy buscando la causa logística (eficiente) que está detrás de la adopción implícita y acrítica de la interpretación protestante de la justificación por la fe en el adventismo.

Sugiero que la adopción implícita y acrítica de la interpretación evangélica de la justificación por la fe prospera en el vacío de la comprensión teológica creada por el ministerio adventista. Yo no quisiera hablar acerca del esquema de pensamiento práctico del ministerio adventista, pero la cuestión candente de la secularización del estilo de vida adventista hace que sea imposible evitarlo. Por lo tanto, necesitamos examinar la causa logística detrás de la secularización del adventismo.

Éste es un asunto complejo. Aquí tendré que simplificarlo para clarificarlo. La simplificación ayuda a la comunicación de este, pero también lo distorsiona. Teniendo en cuenta esto, prosigamos y dejemos para otro momento una discusión más completa de los asuntos más relevantes involucrados en la cuestión de la teoría y la práctica.

Innegablemente, el ministerio consiste en ganar y retener almas para Dios y para su reino eterno. Pienso que nunca podremos enfatizar demasiado esto como la meta del ministerio y la teología cristiana. Ésta es la razón por la cual Dios creó en su plan eterno una función para su iglesia. Esta meta debería ayudar a orientar y armonizar el conjunto completo de actividades de la iglesia.

“El esquema de pensamiento práctico del ministro”, sin embargo, es una distorsión, y no el medio para lograr lo que acabo de describir. Déjeme explicarlo. yo vengo de Sudamérica, donde la meta es: tienes que ganar almas. Esto es así no sólo para los pastores sino también para cada miembro de iglesia. Como ya lo dije, pienso que ésta es claramente la meta de la iglesia en todas sus actividades. El problema se produce cuando la actividad práctica de compartir el evangelio y los medios logísticos involucrados en el proceso se convierten en la única actividad requerida para alcanzar la misión de la iglesia.

Voy a describir brevemente el esquema práctico de pensamiento del ministro como yo mismo lo he experimentado. Éste se reduce a la convicción generalizada de que los adventistas ya tienen teología. Lo que nos falta es la presencia del poder del Espíritu Santo. Esta no viene a través del estudio, la



meditación o la comprensión producto de la investigación, sino a través de la sumisión a Dios. Nosotros conocemos la verdad y las doctrinas de la iglesia. Estudiar y entender a Dios y sus caminos como se revelan en las Escrituras no es ni necesario para nuestra propia espiritualidad y crecimiento ni para completar la misión de la iglesia. En consecuencia, muchos líderes consideran a la educación teológica impartida en los seminarios como innecesaria; sólo se requiere para entrenar a los potenciales ministros en habilidades prácticas (logísticas).

Los seminarios sirven a la iglesia. Preparan sus líderes presentes y futuros. Como resultado, los líderes de los seminarios usualmente asumen muy seriamente lo que el liderazgo pastoral les dice en cuanto a lo que desean ver en los graduados del seminario. Invariablemente, a través de mis años como profesor de Teología en Sudamérica y Norteamérica, el mensaje de los administradores de la iglesia (asociaciones/misiones, uniones, divisiones) fue claro: el seminario debería enseñar “más cosas prácticas”, de manera tal que los graduados sepan “cómo predicar, cómo conducir una reunión administrativa y una junta”. Nunca he oído a administradores pidiéndole a un seminario que enseñen a los pastores en perspectiva “las doctrinas de la iglesia”.

Sin embargo, la realidad nos cuenta una historia diferente. Por muchas razones, los estudiantes vienen al seminario sin conocer las doctrinas de la iglesia y salen de él sin esa preparación básica. Además, al menos en Norteamérica, muchos presidentes de asociaciones contratan pastores debido a que muestran los frutos y dones del Espíritu Santo en sus vidas, sin considerar su formación doctrinal. Estos pocos ejemplos muestran que ha habido una despreocupación generalizada en el ministerio adventista por la comprensión de la Escritura y sus doctrinas, situación que todavía está plenamente vigente a través del mundo.

La búsqueda de la verdad bíblica y la comprensión teológica como parte de nuestras vidas cristianas se ha desvanecido. ¿Dónde están los jóvenes y ancianos que se reúnen juntos para estudiar la Biblia porque desean conocer la verdad, e incluso avanzar en el descubrimiento de nuevas verdades? Hay algunos pero no son la norma sino la excepción [espero que usted y yo estemos entre los “algunos”]. Hay más canto y conciertos que estudio serio de la Biblia, ya sea personal o congregacional. Los tambores están remplazando a la Biblia y al Espíritu de Profecía como instrumentos ministeriales.

La iglesia ha creado universidades. Las universidades formaron a los intelectuales adventistas quienes se introducen a la iglesia y al mundo con nuevas preguntas para las cuales nuestros pastores no tienen respuestas bíblicas. Entrenamos a nuestros jóvenes en el rigor intelectual de muchas disciplinas pero no en cuanto al estudio de la Escritura, la ciencia de la salvación. Cuando regresan a sus hogares con muchas preguntas sin respuesta, encuentran poca ayuda incluso de parte de los pastores. ¿Dónde, entonces, van ellos a buscar respuestas? Van a internet y a nuestras librerías denominacionales. ¿qué libros les vendemos en ellas? Principalmente, vendemos libros escritos por autores evangélicos. De esta manera, de forma lenta pero segura, su pensamiento llega a ser más evangélico que adventista. En este proceso, nuestros pastores y miembros descuidan, bajo su propia responsabilidad, la sabiduría de Elena de White. En la práctica, los adventistas la han reemplazado con muchos profetas. Dos ejemplos de nuevos “profetas” son C. S. Lewis y Dietrich Bonhoeffer. Por supuesto, no estoy hablando literalmente. Sin embargo, veo todavía en muchos lugares a creyentes adventistas que citan más a menudo (en sermones, artículos y boletines de iglesia) a C. S. Lewis que a los escritos de Elena de White o la Biblia.

La adopción de la teología y la praxis evangélica llena el vacío teológico y doctrinal creado por el esquema de pensamiento práctico del ministro adventista. Estoy muy preocupado porque este esquema de pensamiento práctico en el ministerio adventista vuelve obsoleta a la Escritura y convierte en inefectivo al Espíritu de Profecía. Además, al usar teólogos pasados y presentes como el contenido de su pensamiento y predicación, muchos pastores adventistas llegan a ser in fieles al principio de sola Scriptura.

Resumamos lo dicho hasta aquí. Los adventistas que se sienten seguros de su salvación están viviendo vidas cada vez más seculares. Esto nos lleva a preguntarnos por algunas de las causas detrás de la secularización del estilo de vida adventista. Una causa externa que añade intensidad a la secularización adventista es la secularización de la cultura occidental moderna y postmoderna. Entre las causas internas de la secularización, hemos identificado el cambio de una experiencia de la salvación centrada en la santificación hacia una experiencia de la salvación centrada en la justificación. Una causa interna que contribuye logísticamente es el esquema de pensamiento práctico adventista. El énfasis en las actividades misioneras prácticas de la iglesia ha creado un vacío teológico. Con el paso del tiempo, este vacío ha sido llenado con enseñanzas y prácticas prestadas de la tradición evangélica que está experimentando un proceso de secularización. Por lo tanto, tomar prestado acriticamente de la teología evangélica conduce a la secularización.

Sin embargo, ¿por qué se está secularizando la teología evangélica? La respuesta a esta pregunta es simple. Las teologías evangélica y católica romana se secularizan debido a que construyen sus fundamentos hermenéuticos, enseñanzas y prácticas sobre fuentes seculares. Consideremos la diferencia



entre las fuentes evangélicas y adventistas de la teología y de los principios hermenéuticos. Esto puede ayudarnos a entender por qué el préstamo de la teología y la práctica evangélica continuará secularizando y dividiendo la comunidad adventista.

Fernando L. Canale,
Por qué los Adventistas del Séptimo Día están adoptando los estilos de vida seculares,
12-18

No puedo estar más de acuerdo con este brillante escritor. He sostenido para todo aquel que me quiera escuchar (administradores, pastores y líderes de iglesia) que el mensaje de los cultos de adoración de la iglesia se ha convertido en evangélico, hablamos hasta la saciedad del amor de Dios, de que debemos predicar al vecino, contamos historias de conversión, pero no hablamos acerca de la verdad presente, de las doctrinas distintivas de la iglesia, del urgente mensaje para un mundo que perece, no hacemos llamamientos a la santidad de la vida, ni al arrepentimiento, ni salimos compungidos luego de haber escuchado el sermón.

Por un lado, un creciente número de creyentes adventistas del séptimo día viven estilos de vida seculares. Para ellos, el estilo de vida no está relacionado con la salvación. Por el otro lado, la mayoría de los adventistas [no] creen que su experiencia de la salvación fluye a partir de la obediencia de fe (**Romanos 1: 5**) en Cristo que incluye vivir un estilo de vida cristiano basado sobre las leyes del Antiguo y el Nuevo Testamentos.

Todos los eventos históricos son complejos y se producen a partir de una variedad de factores. Consecuentemente, deberíamos esperar encontrar muchas causas detrás de la reciente secularización del estilo de vida cristiano. En este artículo hemos destacado unas pocas causas fundamentales que pueden ayudarnos a entender este fenómeno:

1. la secularización de la cultura occidental,
2. la crisis intelectual del pensamiento adventista,
3. el esquema de pensamiento práctico del liderazgo adventista,
4. la protestantización de la teología y la práctica adventista y,
5. la doctrina evangélica de la justificación por la fe, son poderosos agentes que hacen prosperar la idea de que un estilo de vida secular es compatible con la salvación cristiana.

La secularización de la cultura occidental. La cultura occidental donde el adventismo llegó a la existencia ha experimentado un intenso proceso de secularización. Atraídos por los cambios culturales, algunos líderes argumentan que para alcanzar su misión la iglesia debe aceptar las enseñanzas de la evolución y abrazar el estilo de vida secular de la cultura contemporánea.

La crisis intelectual del liderazgo adventista. Detrás del argumento misionológico en favor de la secularización del estilo de vida adventista está al acecho la muy real pero rara vez reconocida crisis intelectual en el liderazgo adventista. Los eruditos adventistas y los profesores universitarios encuentran una dificultad creciente para explicar su sistema de creencias y su estilo de vida a sus pares no adventistas.

El esquema de pensamiento práctico. Operando detrás de esta crisis intelectual del adventismo, encontramos el esquema de pensamiento práctico del liderazgo adventista. El esquema de pensamiento práctico juega un papel logístico en la secularización del estilo de vida adventista. Extingue la reflexión teológica mientras simultáneamente patrocina un gran sistema de universidades alrededor del mundo. De esta manera se forman adventistas intelectuales pero limitados en cuanto a la misión práctica de enseñar y preparar pastores y líderes para la iglesia.

La protestantización de la teología adventista y el ministerio. El esquema de pensamiento práctico del adventismo ha llevado a la creciente protestantización de la teología y práctica adventista. Ya que el tiempo y el dinero para la investigación, el pensamiento y la publicación acerca de las verdades de la Escritura son insuficientes, un gran número de eruditos adventistas y profesores universitarios confía en renombrados eruditos y teólogos evangélicos. De esta forma, miembros de iglesia y líderes adventistas adoptan ideas seculares y prácticas incompatibles con la Escritura y el estilo de vida cristiano. Además, la convicción de larga data de que en materia de salvación los adventistas creen el mismo evangelio predicado por las iglesias evangélicas y carismáticas estimula la protestantización de la teología, la práctica y el estilo de vida adventistas.

La predicación del punto de vista de Lutero sobre la justificación por la fe. Quizá el factor más importante que conduce a la secularización del estilo de vida adventista es la enseñanza desde los púlpitos adventistas de la justificación como la interpretó Lutero. Esta tendencia asume acríticamente que Lutero entendió bíblicamente las enseñanzas de Pablo sobre



la justificación. Nuestro breve análisis de la enseñanza de Lutero sobre la justificación por la fe muestra que él la construyó sobre una base ontológica neoplatónica extraña a Pablo y a todos los autores bíblicos. Sobre esta base, Lutero claramente desconectó la salvación (justificación por la fe) del estilo de vida (santificación). Consecuentemente, entendió que experimentamos la salvación a través de la fe en Cristo en el espíritu de nuestras almas inmortales. Como frutos de la justificación, las buenas obras en nuestra vida cotidiana son señales simbólicas que Dios suscita para testificar a otros seres humanos de su decreto eterno atemporal de salvación. De esta manera, la necesidad de buenas obras en la persona “salvada” no significa que los creyentes necesitan adoptar un estilo de vida cristiano en obediencia a la ley de Dios y el ejemplo de Cristo. En lugar de ello, en el contexto de sus vidas seculares, Dios espera que los creyentes testifiquen de su salvación al ir a la iglesia, al ayudar a sus vecinos y al cumplir sus deberes seculares.

Fernando L. Canale,

Por qué los Adventistas del Séptimo Día están adoptando los estilos de vida seculares, 49-53

Le ruego, por si no está convencido de lo que aquí he presentado, que lea mi tratado sobre la santificación y la importancia que esta tiene para su salvación y la mía, en especial para aquellos que como nosotros nos ha tocado vivir en los últimos días de este condenado planeta, donde algunos esperamos ser arrebatados como tizones del incendio. Si desea lea también el que publicaré sobre la apostasía final.

7.3. El reto del postmodernismo

A la situación que establece la secularización del adventismo, debemos añadir que somos una iglesia que tiene que dar el último mensaje de salvación a un mundo que perece, pero que el enemigo se ha encargado de preparar al mundo para que el mensaje no lo toque. Tenemos, potencialmente, el peor auditorio posible para el mensaje que debemos presentar, como ya usted ha podido comprender al leer el acápite sobre la ética mundana.

Vivimos en la llamada época postmoderna y para predicarle a la mente postmoderna debemos primero entenderla. Utilizaré un libro de Alberto Ingleton que trata con mucha elocuencia y erudición sobre estos temas. Para comprender mejor el postmodernismo conoceremos a su antecesor: el modernismo.

7.3.1. El modernismo

El predominio de la razón sobre cualquier otra cosa es la característica central del modernismo, incluso la revelación (como la Biblia, por ejemplo) debía sujetarse a la divinizada razón. Veamos los inicios del modernismo.

La cosmovisión modernista es conocida por la autonomía del razonamiento humano y la deificación de la razón. Durante la Revolución Francesa se elevó a los altares la diosa Razón y se combatió la hegemonía de la religión. Con ese trasfondo se alimentaron el positivismo y el materialismo histórico. Sire (2004) explica cómo el movimiento modernista habla del predominio de la razón y de un intento de obtener un razonamiento universal para guiar todos los asuntos en el mundo. Él considera a Descartes como el padre del pensamiento moderno y como el primer filósofo del modernismo.

El mismo autor, Sire (2004), comenta que Descartes (1596-1650) fue un hombre que tenía una creciente curiosidad por la forma en que el ser humano obtenía el conocimiento de las cosas; para él esto era más importante que la cantidad de conocimiento que una persona pudiera tener. En el proceso de investigación, Descartes desarrolló un método que ha llegado a ser histórico. Para intentar estar seguro de que lo que él pensaba era cierto, empezó por dudar de todo. En su metodología concluyó que él podía dudar de todo, excepto de que estaba dudando; por lo tanto, la duda sistemática cartesiana impulsó la investigación científica. La duda se convirtió en una hipótesis de investigación y toda hipótesis o se comprueba o se descarta. En el plano filosófico exaltó el valor de la lógica discursiva con su frase célebre “pienso, luego existo”.



Las ideas de Descartes también fueron estudiadas por otros autores. Okholm y Phillips (1995) aseveran que Descartes era un hombre que creía en Dios, aceptaba la realidad de un mundo exterior y de su propia existencia. Sin embargo, él tenía el deseo de probar estas verdades.



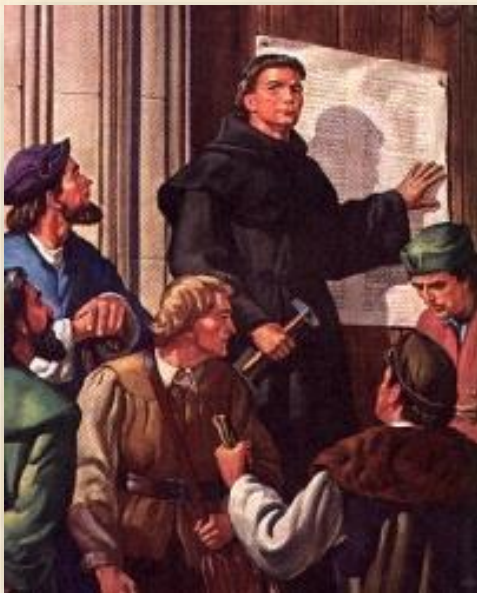
Las ideas filosóficas de Descartes y sus implicaciones religiosas no prosperaron completamente en el Siglo XVII, porque en ese entonces la mayoría de los cristianos conservaba una confianza absoluta en la existencia de Dios.

Estas son otras características de Descartes, señaladas por Okholm y Phillips (1995). Descartes inició con la propuesta: ¿cómo puedo estar seguro de algo? Concluyó que sólo podía estar seguro de su propia existencia, a lo que añadió ¿quién soy yo?, un ente pensante. Además, llegó a la conclusión de que Dios existía, porque él consideraba que no era capaz de haberse traído por sí mismo a la existencia. Esta línea de pensamiento filosófico abrió las puertas, en el mundo moderno, a una cultura donde la razón sería la norma universal para escudriñar cualquier tópico.

Hay autores que indican que el pensamiento moderno fomentó el humanismo. Long (2006) afirma que el paradigma moderno empezó a experimentar un cambio drástico de la fe y confianza en Dios a una fe en el razonamiento humano. Ya no se confiaba en la revelación divina para encontrar las respuestas, ahora se buscaba la certidumbre de cosas a través de la razón. Al principio, se trató de lograr la certeza de la existencia de Dios, pero luego se concluyó que el autoconocimiento debía ser el fundamento de todo conocimiento. La consecuencia final fue que la razón humana suplantó a Dios como base del conocimiento. El ser humano colocó la razón como la norma epistemológica fundamental. Deificada la razón, el antropomorfismo suplantó al teocentrismo. Esta cosmovisión tuvo sus graves consecuencias en la ética, la estética y la cultura en general.

Expandiéndose sobre la cultura moderna, Guder (1998) agrega que la cultura moderna indicaba que la identidad y el destino del individuo debían ser el producto autónomo y racional de la persona misma. La forma de definir qué es verdad debe cambiar, la verdad debe estar fundada en el razonamiento humano o en la razón. Para este fin se consideró la propuesta de Francisco Bacon, quien recomendaba un método científico y lógico para encontrar la verdad. Además, Descartes postuló que la verdad se encontraba innata en la mente humana o el racionalismo; esto indujo a muchos a considerar que la verdad existía sólo si se podía observar, describir y comprobar empíricamente. Esta conclusión llevó al pensamiento moderno a crear métodos racionales para garantizar el descubrimiento de la verdad. La reforma protestante nació durante la era de la modernidad. Cruz (1996) describe cómo durante el período reconocido como la época moderna, del 1500-2000 DC, ocurrieron tres eventos significativos: el Descubrimiento de América, el Renacimiento y la Reforma Protestante. Durante la Reforma Protestante, Lutero creó una nueva

teología. La Reforma propuso el volver a los orígenes del Cristianismo y a colocar la Biblia como la única norma de fe y hacerla accesible a todo el mundo. Sin embargo, los librepensadores de la misma época propusieron una religión racionalista y natural, la cual podía prescindir de la revelación divina para probar la existencia de Dios. Como resultado, la fe espiritual fue sustituida por una fe racional.



La Iluminación se esmeró por colocar a la razón por encima de la revelación, para este fin usó a la filosofía y a la ciencia como sus instrumentos para validar lo que sería aceptado como la verdad. Esta estrategia eventualmente logró la división de los poderes eclesiásticos y del estado. El resultado fue un estado desvestido de su influencia religiosa, un estado secular con la ciencia como su mediador de la verdad y la razón como su reina (Hirsch, 2006). Esta idea es compartida por McNeal (2009), quien afirma que la edad de la razón llevó a cabo un asalto sistemático contra Dios, donde se recurría a Dios sólo cuando la ciencia no tenía ningún tipo de explicación sobre algo.

En forma similar, Paulien (2008) asevera que la razón llegó a ser la base de la verdad. La metodología empleada fue el de la duda sistemática. Descartes dudaba de todo hasta que se pudiera despejar en forma lógica. El

modernismo inspirado en Descartes llegó a la conclusión de que la llave de encontrar la verdad residía en aplicar formatos científicos a todas las interrogantes, no sólo filosóficas, sino también sociales o religiosas. La Biblia ya no sería considerada como fuente suprema de verdad; la única fuente, de ahora en adelante sería la ciencia, la observación y la experimentación. La única fuente de verdad llegó a ser lo que el ser humano podía ver, oír, asimilar, tocar o razonar. La comprobación empírica adquirió una importancia excluyente. Otro autor, que se ha dedicado a



analizar este tópico, Carson (2005) indica que la epistemología moderna comienza con el yo. En otras palabras, Dios no es aceptado desde un inicio, sino que se puede concluir en su existencia, sólo como resultado de una argumentación. El ser humano ya no depende de Dios para obtener sus conocimientos. El ser humano debe aprender en forma autónoma, debe buscar, consultar, experimentar y tratar las cosas por sí mismo, sólo usando los métodos que su mente finita le permita utilizar.

Norton (2010) confirma que los mayores exponentes intelectuales del modernismo ponen en tela de juicio a la Biblia, la existencia de Dios y la importancia de la religión. Ellos exaltan la razón y los métodos científicos naturalistas. Concluye que para el modernismo, el conocimiento de la verdad no depende de Dios ni de la Biblia.

El modernismo encontró un gran desafío en la frase del filósofo Kant: "atrévete a saber". Esto alentó a los filósofos de su época a debatir las pretensiones del racionalismo o de amparar todo tipo de creencias en la razón. Pero el objetivo del modernismo era el de liberar a la humanidad de todo tipo de supersticiones religiosas o morales. Algunos pensadores del Iluminismo corriente, que corresponde también al Siglo XVII, no rechazaron por completo a Dios, pero sí cambiaron al teísmo cristiano por el deísmo, el cual eventualmente fue absorbido por el naturalismo donde Dios estaba totalmente ausente (Groothuis, 2000).

El énfasis de la razón durante el modernismo también ha sido estudiado por Smith (1989), quien asevera que el pensamiento moderno presupone que la realidad tiene un orden y es personal. Asimismo indica que la razón del ser humano tiene la capacidad de reconocer este orden al estudiarlo en las leyes de la naturaleza, la física, la lógica y la matemática. En este proceso la mente moderna no ha eliminado la posibilidad de la existencia de Dios, sino ha referido la decisión final a la razón humana. En otras palabras, se ha establecido que la razón y la naturaleza deben probar si Dios existe. La mente moderna da a entender que el cristianismo debe esperar el veredicto de la razón, la ciencia y la filosofía sobre la existencia de Dios. La razón fue calificada como la única fuente certera para alcanzar el progreso de la humanidad. Best y Kellner (1991) estipulan que la época moderna (edad de la razón) se opuso a las estructuras y tradiciones sociales de la Edad Media (edad de la fe).

Este período estuvo lleno de cambios, de innovaciones, de novedades y de mucho entusiasmo. Reiteramos que en este periodo se proclamó a la razón como la única fuente del progreso de la humanidad. La razón era considerada suficiente, competente y capaz de coordinar los elementos necesarios para reestructurar la sociedad y transformar la cultura. La razón llegó a ser el fundamento del pensamiento sistemático sobre el cual se edificaría una nueva sociedad liberada y en constante progreso. La ilustración consideraba a la razón como un poder sin límites.

Loscalzo (2000) testifica que el ideal moderno llegó a considerar la racionalidad como una fuerza de alcances ilimitados que guiarían al ser humano a tener un conocimiento absoluto. Esto colocó a la razón como el dios soberano de la conciencia humana. Esta iluminaría al hombre a dominar la ciencia, de tal manera que por medio de ella se liberaría a la humanidad de todo tipo de mitos y supersticiones religiosas, culturales o filosóficas.

Estas ideas inyectaron sueños de liberación que prometían a la humanidad un entendimiento cabal del mundo, del universo y del ser humano; por medio de la observación, el estudio, por el uso de los sentidos y de las medidas empíricas, todo sería explicado e iluminado por la razón.

El modernismo creó un nuevo núcleo de autoridad: el hombre confiado en que con sus habilidades racionales sería capaz de liberar a la humanidad y de crear un nuevo patrón de conducta para la sociedad. Se consideró que el hombre mediante la ciencia encontraría nuevas bases para encontrar la verdad. Los avances tecnológicos del período moderno y las ideas evolucionistas de Darwin prepararon el camino para hacer de la ciencia la base de la verdad (Hurd, 1998). Este mismo argumento lo menciona Donkor (2005), quien afirma que, según el modernismo, la razón es un poder autónomo para definir qué es la verdad; al mismo tiempo que la consideró capaz de formular una verdad objetiva y de validez universal. Erickson (1998) resalta que las personas modernas estaban buscando una explicación empírica para la realidad y los eventos del mundo. Por lo tanto, para este fin se eliminaron todas las causas finales o propósitos. Se fomentó el naturalismo, los métodos científicos y el humanismo. El hombre llegó a ser el fin de todo lo que existe en el mundo y por medio de la razón él colocaría el fundamento de la verdad.

El modernismo abrió una brecha de separación muy amplia con el cristianismo. Raschke (2004) comenta que el argumento más significativo que el modernismo ha tenido contra el cristianismo es su enfática oposición a la doctrina de la revelación divina aceptada por el mundo cristiano. Para la razón, ésta se ha convertido en un insulto que no se puede tolerar. Para



contrarrestar esta doctrina, el modernismo propuso la experimentación científica y el minucioso examen de datos para determinar por ellos mismos qué es verdad y qué es falsedad. El blanco era conquistar el mundo por medio de la inteligencia y la razón y transformar el mundo en una morada de felicidad.

Mendoza (2007) enuncia que al inicio de la época moderna se llegó a la convicción de que la humanidad experimentaba un gran atraso y que la causa de este radicaba en la religión y la religiosidad. Ellos consideraron tener el antídoto para este mal: la razón como el único medio disponible para sobreponerse a este atraso. Se usaría la ciencia moderna para demostrar la falacia de la religión y para abrir una amplia puerta en pro del desarrollo de la cultura y de la sociedad. La ciencia sería la única que podría dar una razón verdadera de todo lo que estaba ocurriendo en el mundo.

Durante el modernismo, la evolución, el marxismo socialista, la psicología, el pragmatismo y el existencialismo afirmaban que la fe del cristianismo estaba del todo separada del conocimiento y la razón. La fe era asociada con los fanatismos religiosos, los cuales eran incapaces de explorar la verdad (Dockery, 2001). Nikkel (2010) asevera que el modernismo se destaca por su énfasis en el individuo (antropocentrismo) y por su gran fe en su razonamiento crítico (racionalismo). Considera que la razón está en posición de asimilarlo todo. En consecuencia, si existe algo que la lógica y la razón humana no pueden aprobar o comprobar, deben ser ignorados, desatendidos o destruidos.

**Alberto Ingleton, Los Desafíos del Posmodernismo,
Sus postulados y negaciones a la enseñanza bíblica, 5-14**

Al basarse supuestamente en la razón el modernismo debía excluir “toda creencia que la ciencia no pudiera comprobar” por lo que la revelación, los milagros y por supuesto la existencia de Dios debía ser negada o al menos puesta en duda. Sobre esta base es que se construye una ciencia sin Dios, donde los científicos no pueden aceptar o entender lo sobrenatural pues no puede ser probado o replicado científicamente.

El modernismo consideraba que para lograr el progreso de la humanidad tenía que existir una separación de toda creencia que la ciencia no pudiera comprobar. Phillips y Okholm (1995) informan que durante el período del iluminismo, se estableció una serie de normas para conocer la verdad. Para ello se encomendó a la ciencia que delinea criterios empíricos a través de los cuales la humanidad podría comprender al mundo, podría establecer la paz social y mejorar la condición de la humanidad. La ciencia y la razón se consideraron autónomas y suficientes para lograr el progreso de la humanidad. Todo lo que no era comprobado de manera empírica era repudiado o visto con escepticismo.

En consonancia con lo anterior, Sire (2004) afirma que el modernismo colocó al conocimiento en un alto pedestal, reconociéndolo como la base del progreso. Siguiendo los pensamientos filosóficos de Descartes, el conocimiento precedía la existencia y en consecuencia se proclamó la autonomía y suficiencia de la razón humana. Esto hizo posible la liberación de todo tipo de influencias o autoridades antiguas, para colocar a la ciencia como la fuente del progreso y de la verdad. La Escritura no sería más la base reveladora que inspiraría a la ciencia, sino la razón. El conocimiento era sinónimo de poder, un poder suficiente para lograr maravillas por medio de la ciencia y colocarse sobre la naturaleza.

El modernismo vio en la acumulación del conocimiento generado por los pensantes de su época, la respuesta a un mundo feliz. La ciencia liberaría a la humanidad de mitos religiosos, su dominio de la naturaleza produciría la abundancia y eliminaría las calamidades naturales. La ciencia sería la llave para conocer al mundo, para entenderse a uno mismo, para el progreso moral y creativo del ser humano (Clarke, 2009). El modernismo decide con determinación no mirar a lo supernatural, sino sólo a lo natural para lograr el progreso de la humanidad. Middleton y Walsh (1995) declaran que el modernismo se deleita en lo natural y el poder mental del hombre. Durante este período se percibe una creciente confianza en la capacidad intelectual del ser humano. Se consideraba que el hombre podía ejercer voluntad, disciplina y esfuerzo para decidir su propia suerte. Si tan solo está dispuesto a escuchar la razón y desarrollar sus habilidades racionales, sin duda podrá experimentar el gozo y el fruto del desarrollo de la humanidad.

Para este fin se colocó el fundamento de la ciencia. Se comentaba que si sólo pudieran, en forma científica, entender al mundo, aprender los secretos de la naturaleza y crear métodos lógicos inductivos, toda la humanidad se beneficiaría. El progreso generaría una nueva sociedad llena de armonía, libre de enfermedades y muy próspera. El progreso humano, aseveraban, no solo era posible sino inevitable. Un estudio realizado por Cruz (1996) precisa que el modernismo consideraba que el progreso no era opcional, sino una necesidad de la naturaleza. Los seres humanos eran considerados como destinatarios del progreso. Se esperaba que a medida que el conocimiento aumentara en su efectividad ellos tendrían más poder para solucionar los problemas



de la humanidad. Por medio del desarrollo de la ciencia, el progreso de la humanidad sería indefinido. La ciencia acabaría con los problemas del hombre ya no habría ignorantes, desaparecerían los mitos religiosos y el mundo sería cada vez mejor y más feliz. La modernidad se propuso alejarse de todo tipo de supersticiones religiosas o sociales para mejorar y liberar al mundo. Se consideró que para emancipar a la humanidad y tener alguna posibilidad de progreso, era indispensable practicar una filosofía donde la razón reinara y desarrollara inquietudes racionales. Además se desarrollarían métodos científicos de investigación, acompañados de evidencias empíricas (Grootuis, 2000).

El concepto de los seres autónomos tomó mucha fuerza durante la modernidad. Guder (1998) explica que el individuo del modernismo autónomo se desarrolla en respuesta a los sistemas feudales, a los poderes eclesiásticos y a los excesos monárquicos. La ilustración se propuso crear una nueva base para lograr la identidad de la persona. Como consecuencia, se desarrolló la idea de que un hombre era un ser autónomo racional, capaz de valerse por sí mismo y de tomar toda sus decisiones sin depender más de fuentes externas. Su propia mente debía ser su máxima autoridad. Por otro lado, la investigación realizada por Guder (1998) reveló que el hombre era capaz de discernir la verdad, de adquirir conocimiento, de ser objetivo y capaz de construir una nueva sociedad. Por medio del desarrollo de la ciencia, el manejo social de las culturas y el positivismo se lograría el máximo potencial de la vida. A través de la tecnología la ciencia solucionaría cualquier problema.

El aumento en conocimiento alentó a los modernistas. En efecto, Carson (2005) señala que a medida que el período moderno se desarrollaba y se lograban descubrimientos por medio de la ciencia, la confianza en la capacidad racional del hombre aumentó. Se llegó a pensar que no había límite para la capacidad exploratoria y de igual manera para el progreso de la humanidad. El progreso continuaría y llegaría el tiempo en que el ser humano podría satisfacer todos los desafíos de la humanidad.

El adelanto en las ciencias físicas, con estudios científicos como los de Isaac Newton [1643-1727], quien describió al universo como algo muy ordenado, sujeto a leyes que pueden ser probadas y confirmadas, llevó a los modernistas a concluir que podrían lograr la respuesta de muchas interrogantes. La ciencia proveería más y más conocimiento que haría posible el desarrollo de una tecnología necesaria para controlar el ambiente, para prolongar la vida, para viajar más rápido, para producir mejores alimentos y crear un paraíso en esta tierra sin la intervención de Dios (Paulien, 2008).

El iluminismo pretendió aislar a Dios y la religión de todas sus iniciativas progresistas. Esto se basa, según Hirsch (2006), en que el modernismo colocó la filosofía y la ciencia como los baluartes de la verdad y como medios autónomos para lograr todo el conocimiento necesario para adquirir el progreso en la sociedad. La ciencia, guiada por las ideas del mundo mecánico de Newton, concluyó que todo lo necesario para lograr resultados era llevar a cabo la acción "x" y como consecuencia segura obtendríamos "y" o el blanco deseado. En consecuencia la ciencia se propuso a formar diferentes patrones considerados predecibles para solucionar los problemas de la humanidad.

El humanismo ocupó el primer asiento durante la modernidad. De acuerdo con Long (2006), el modernismo colocó a la innovación científica como su princesa y al progreso humano como su príncipe. Dios no era más necesario para el aprendizaje; los seres humanos eran lo suficiente capaces para adquirir todo el conocimiento que se necesitaba para mejorar la sociedad. Todo lo que el ser humano necesitaba hacer, era obtener un mejor control de la naturaleza, la cual seguía un proceso evolutivo y estaba predestinada a un mejoramiento constante.

El ser humano tenía a su alcance todo lo necesario para transformar las amarguras de este mundo en un mundo pacífico y próspero. El ser humano era capaz de liberar a este mundo del orden divino y guiarlo a un clímax utópico. Asimismo, Dockery (2001) agrega que la modernidad llegó a considerarse superior a las épocas pasadas y proveedora de toda la sabiduría necesaria para el progreso.

De acuerdo con esto, Erickson (1998) observa que el modernismo concluyó que a través de los métodos científicos, la observación y la experimentación, la humanidad iniciaría una trayectoria de progreso constante. La ciencia llegó a ser aceptada como el único medio para superar los problemas de la humanidad. Una edad dorada esperaba a la humanidad y para obtenerla sólo era necesario el poder mental del hombre.

Los avances científicos durante la vigencia del modernismo llevaron a sus apologistas a proclamar su autonomía para el progreso de la humanidad. Los descubrimientos de la ciencia al lograr el control de la electricidad, la fabricación de las maquinarias de vapor y la proposición de la



teoría de la evolución de Darwin los llevó a colocar la ciencia como el pedestal de la autoridad suprema. Los nuevos descubrimientos de la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas serían la base para rehacer el mundo. Sus expectativas no conocían límite. La ciencia no sólo controlaría la naturaleza, sino que abriría las puertas para entender al mundo y la humanidad y crear verdaderos progresos morales y sociales. Se aseveraba que el ser humano tenía un potencial ilimitado y conquistaría al mundo (Hurd, 1998).

Los adelantos científicos estimularon el espíritu de autosuficiencia durante el período del modernismo. Por esto Loscalzo (2000) afirma que el modernismo hizo de la ciencia su mesías. Debido a los adelantos y descubrimientos científicos se llegó a pensar que todo sueño humano podría convertirse en realidad. Los resultados empíricos continuarían guiando a la humanidad en pro de un histórico e inevitable progreso. La ciencia lograría liberar a la humanidad de todo tipo de ideas religiosas preconcebidas. En forma similar Best y Kellner (1991) concluyen que el modernismo decidió eliminar todo método tradicional en pro del progreso de la humanidad. Había llegado el tiempo para tratar formas innovadoras, a través de las cuales se encontraría la verdad, se aumentaría el conocimiento y se reestructuraría la sociedad.

Finalmente, Smith (1989) documenta que los avances logrados por medio de la ciencia durante el período del modernismo colocaron a Dios en la periferia del mundo. Este proceso puede describirse como el cambio del teísmo (creencia en Dios mediante la fe) al deísmo (creencia en una deidad sujeta a la razón). El trabajo laborioso se pudo mejorar, los nuevos medicamentos mejoraron la salud y las nuevas invenciones estimularon la confianza en el hombre. El hombre crearía sus propias leyes y mejoraría al mundo.

**Alberto Ingleton, Los Desafíos del Posmodernismo,
Sus postulados y negaciones a la enseñanza bíblica, 14-21**

El modernismo “creó un ambiente deísta e incluso ateo” y los especialistas sostienen que el modernismo “creó un ambiente hostil hacia Dios y al pasar los siglos se marginó cada vez más y más la Deidad de los sucesos mundiales y del universo. La premisa de la época dejaba en tela de duda el mundo de la fe y minimizaba o rechazaba lo que la ciencia no podía probar”. Se suponía que la ciencia debería resolver todos los problemas de la humanidad y que el desarrollo de la tecnología crearía un paraíso utópico en la tierra eliminando las diferencias y la pobreza. Lo que, como bien sabemos, no ocurrió y esto dio paso al postmodernismo...

El Renacimiento del clasicismo grecolatino exaltó al hombre (antropocentrismo o humanismo) en detrimento de Dios y creó un ambiente deísta e incluso ateo. McNeal (2009) expresa que durante el modernismo se creó un ambiente hostil hacia Dios y al pasar los siglos se marginó cada vez más y más la Deidad de los sucesos mundiales y del universo. La premisa de la época dejaba en tela de duda el mundo de la fe y minimizaba o rechazaba lo que la ciencia no podía probar.

El liberar a la humanidad de un Dios en control del mundo, prometía liberar a la gente de la ignorancia y ofrecía proveerles un mundo mejor. Aunque la ciencia ha aumentado de modo significativo, las enfermedades continúan en el mundo, el hambre continúa, las guerras no cesan, el terrorismo está a las puertas y la injusticia persiste. Por consiguiente, el mundo ahora está considerando otra vez con seriedad a Dios, en busca de soluciones y respuestas.

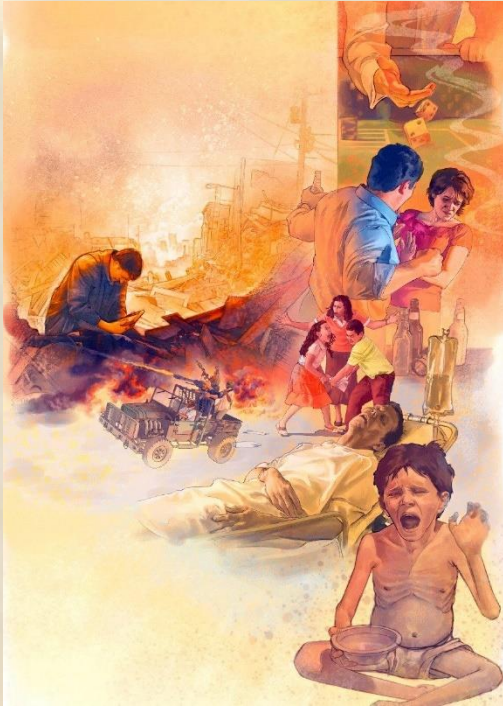
Expandiendo sobre las ambiciones del modernismo, Best y Kellner (1991) aseguran que muchas pretensiones modernistas han fracasado. El colocar a la razón como la única fuente de conocimiento para buscar solución a los problemas de la sociedad, sus suposiciones universales, su racionalismo excluyente y su aseveración de una verdad absoluta, no han creado el mundo mejor que prometían. Todo lo contrario, el modernismo con su ética puramente humanista ha producido mucha miseria y desgracia a las víctimas, no ha frenado ni corregido la opresión causada por la industrialización capitalista, no ha logrado elevar la condición discriminatoria contra la mujer, no ha podido combatir el genocidio cometido por las colonizaciones imperialistas. Las promesas de liberación del modernismo han fracasado en alcanzar sus utopías. El balance es negativo y las ideologías surgidas bajo su sombra han entrado en completo descrédito.

El modernismo tuvo la gran expectativa de crear un nuevo orden mundial, de colocar al individuo como un ser autónomo y de crear un nuevo centro racional de autoridad, con el propósito de liberar a la humanidad de sus creencias tradicionales de Dios y entonces estar en posición de crear un ambiente apropiado intelectual para la felicidad y el progreso continuo de la humanidad. Estas pretensiones han demostrado ser completamente falsas (Hurd, 1998).

Como resultado de su estudio responsable sobre este tópico, Loscalzo (2000) argumenta que nuestro mundo no es beneficiario de la utopía prometida por la modernidad. La violencia aumenta en las ciudades, la moral es elusiva, la tensión racial está presente en muchas



comunidades, millones viven en las calles y la confianza en las instituciones se ha perdido. A pesar de las promesas de un mundo mejor ofrecido por el avance tecnológico, una tremenda depresión económica siguió a dos guerras mundiales. Aunque se puede producir alimento para todas las personas, millones perecen de hambre en un mundo tecnológico. La tecnología no ha podido liberar a la humanidad de su maldad inherente, como prometía la modernidad. Sahlin (2007) agrega que para el mundo de hoy es difícil creer sólo en promesas, debido al fracaso rotundo experimentado por la humanidad al ver que las prescripciones que prometían solucionar los problemas del mundo por la modernidad se derrumbaban.



Es importante notar las características que determinaron el fracaso del modernismo. Estas son registradas por Long (2006), quien indica que los sueños de la modernidad se han ido desmoronando de manera paulatina. Las dos guerras mundiales han sido catastróficas para la presuposición de la ilustración de que el ser humano es capaz de resolver todos los problemas sin la ayuda divina. Las revoluciones políticas y científicas han sembrado temor en el mundo y dejado vacías las promesas de vida, paz, prosperidad y felicidad del mundo contemporáneo. Los avances tecnológicos han logrado muchos avances positivos cuantitativos, pero al mismo tiempo han creado devastadoras consecuencias. Sus avances cualitativamente han sido desastrosos.

La ciencia, la tecnología y la historia han demostrado la falacia de las promesas de un progreso constante para la humanidad ofrecidas por la modernidad. Las matanzas crueles de la primera guerra mundial, las barbaridades de Stalin en Rusia, las atrocidades cometidas durante el holocausto por Hitler,

la constante amenaza nuclear y el aumento del terrorismo, han sacudido por completo la confianza de que la humanidad con sus adelantos científicos pueda producir un mundo mejor (Paulien, 2008).

El desmoronamiento de los fundamentos del modernismo es reconocido por Norton (2010), quien asevera que la modernidad prometía una utopía para la humanidad, un mundo longevo con salud abundante, con progresos tecnológicos constantes y con abundancia de alimentos. Pero con los desastres de las dos guerras mundiales, el modernismo demostró que no son suficientes el poder de la razón y los métodos científicos para mejorar la humanidad. De igual manera, Guder (1998) también ve el derrumbe de las expectativas de esta corriente. El modernismo pregonaba solucionar los males de la humanidad al crear individuos racionales y autónomos. Sin embargo, nos encontramos con un mundo ansioso, desilusionado y con un aumento constante de crímenes y de violencia.

Del mismo modo, Cruz (1996) expone el fracaso de los ideales del modernismo. Este soñaba con paraísos y el bienestar social como resultado de los avances científicos y tecnológicos.



Pero el Siglo XX fue testigo de los desastres de la bomba atómica, del deterioro ecológico del planeta, de la aparición del SIDA y la creciente desconfianza en el hombre. Se ha perdido la confianza en que el hombre racional es capaz de guiar a la humanidad por la senda del progreso. El holocausto judío, las crueldades del Marxismo y los horrores de Hiroshima y Nagasaki demostraron el derrumbe de los ideales de la modernidad. La cultura moderna propuso al hombre autónomo como capaz de crear una utopía de prosperidad y progreso para la humanidad. Se hablaba de una sociedad sin ignorancia, sin enfermedades, sin pobreza, sin necesidades sociales y de un



progreso continuo. Pero el mito de esta época de progreso se ha demolido. El temor permea a la humanidad, temor a la destrucción ambiental, temor a lo económico, temor por inmoralidad sexual y temor por el futuro. Las guerras civiles, el aumento del tráfico de drogas, el incremento del hambre y la explotación laboral infantil, son muestras del fracaso del humanismo (Middleton y Walsh, 1995).

En el presente, se considera que las ideas autosuficientes y progresistas del modernismo han causado mucha destrucción. De acuerdo con esto Clarke (2009) explica que el optimismo progresista del modernismo ha dejado una estela profunda de frustración. El ensalzamiento de la razón sobre la fe cristiana ha producido un mundo que sospecha no sólo de la razón sino también de la fe y de la verdad.

En nuestros días se cuestiona ampliamente los beneficios prometidos a través del humanismo, la ciencia y la tecnología en pro del mejoramiento de la humanidad, de manera particular, cuando se han usado las innovaciones científicas y tecnológicas para causar tanto sufrimiento y destrucción en el mundo. Las masacres en los campos de concentración, el comunismo fascista, el genocidio industrializado, los horrores de las guerras y la destrucción de medio ambiente hablan de los efectos destructivos de la modernidad.



En armonía con el párrafo anterior, Sire (2004) recalca que el concepto de la autonomía de la razón humana se ha desmoronado. La enseñanza de que el humanista optimista, que usaría la ciencia y tecnología para crear lo que se quisiera para mejorar la humanidad casi ha muerto. La modernidad colocó al ser humano en un nivel casi divino, pero hoy el optimismo con la condición humana ha desaparecido. Con todo este panorama en mente, era previsible el surgimiento del posmodernismo.

Ahora se duda de la razón humana, de la verdad, de Dios mismo, de sí mismo y se pregunta ¿cómo es posible conocer la realidad? La modernidad pretendió poder conocerlo y probarlo todo. Debido a los sueños frustrados del modernismo, la humanidad tuvo una reacción. Los autores Okholm y Phillips (1995) proponen que el posmodernismo ha resultado como respuesta al fracaso del modernismo. La modernidad pretendió colocar a la razón como la fuente de verdades y conocimientos universales.

Nietzsche [1844-1900] llegó a considerar la razón humana como inadecuada para definir la verdad o la realidad. El Siglo XX considera obsoletas las pretensiones universales de conocimiento de la modernidad. La ciencia no es aceptada como la norma para definir todo, sino que se considera sólo como otro método más de investigación.

La modernidad pretendió culpar a la religión como la causa de los problemas y atrasos de la humanidad. En consecuencia, presentó la razón como la respuesta para superar la ignorancia y los atrasos del mundo. La ciencia y la razón serían más que suficientes para traer progreso a la humanidad. No obstante, los resultados han sido otros. La razón y la ciencia no han generado un mundo mejor, sino un mundo donde el dolor aumenta, donde la violencia reina y donde los mismos avances tecnológicos han causado mucha miseria en el mundo (Mendoza, 2007).

En este período se trató de desconectar a Dios de toda actividad providencial en pro de la humanidad. Sin embargo, Raschke (2004) detalla cómo en su lugar se exaltó la ciencia y la razón humana en detrimento del cristianismo. Se conquistaría al mundo por medio de la inteligencia y la razón sería la fuente de todo progreso social y mejoramiento del mundo. Pero en contra de ese falso optimismo, el mundo va empeorándonos cada día en todos los aspectos y ya casi nadie piensa en la utopía prometida.

Se pretendió formar un paraíso en la tierra sin la ayuda de Dios. Los investigadores Griffin y Smith (1989) recuerdan que la modernidad se propuso erradicar a Dios del progreso en el mundo. El progreso de la humanidad, la armonía universal, la paz mundial y la solución a todos los problemas sociales sería del todo humanista. Muy contrario de semejantes expectativas, el mundo ha experimentado un decaimiento espiritual y social.

Millones han sido asesinados en guerras y revoluciones, los horrores de las cámaras de gas y los genocidios están muy lejos del paraíso profetizado. Sarup (1989) afirma que el proyecto de la modernidad ha fallado. El modernismo consideró que al desarrollar una ciencia objetiva, una



moral universal y leyes autónomas, se mejoraría la vida de manera constante, se controlaría la naturaleza, se conocería mejor al mundo, se lograría un progreso moral y la felicidad de la humanidad. Lo que el mundo ha experimentado está en un marcado contraste con estos ideales.

Esta idea es también compartida por Kleber (2005), quien considera que el modernismo no pudo cumplir sus promesas. El modernismo proclamó que el hombre sería capaz de desarrollar un conocimiento objetivo, el cual en su efecto produciría una sociedad destinada al progreso. Pero el Siglo XX fue partícipe de crisis mundiales, de grupos fanáticos y de odio, lo cual derrumbó los sueños del modernismo. El Siglo XX terminó con incremento de pobreza, con confusión de valores, con fraudes y corrupción moral.



El fracaso del progreso idealista de la modernidad es confirmado por (Sweet, 1994). El señala que es posible obtener logros sin necesariamente haber progresado. El simple hecho que la ciencia y la filosofía proclamen que la humanidad va a mejorar, que va a madurar, que va a ser más justa o más reflexiva, no garantiza que esto llegue a ocurrir. La modernidad auguraba un progreso continuo para la humanidad, pero este ha sido elusivo.

El progreso de la humanidad es más que una idea humana o un proceso doctrinal. La modernidad ha ignorado que el verdadero progreso de la humanidad es de invención divina. Igualmente, Powell (1998) ratifica que la modernidad hablaba de un progreso constante fomentado por la ciencia y la razón, pero nos ha dejado desastres ecológicos, confusión moral y espiritual, sistemas totalitarios muy sofisticados capaces de perpetuarse en el poder.

El modernismo coronó la ciencia, la consideró como el único camino hacia la verdad y el progreso humano. Pero después de la segunda guerra mundial el optimismo se desplomó y se transformó en cinismo y desilusión. Los avances tecnológicos han contaminado el ambiente, han creado una competencia mundial de armamentos muy destructivos, los cuales amenazan con destruir la humanidad. La modernidad y sus ideales han causado frustración y pérdida de la esperanza (McClaren y Campolo, 2003).

Alberto Ingleton, Los Desafíos del Posmodernismo, Sus postulados y negaciones a la enseñanza bíblica, 22-31

7.3.2. El postmodernismo

Hubiera podido pensarse que el fracaso del modernismo (que había alejado a Dios y entronizado la razón) sería reemplazado por un modelo que devolviera a Dios a las ecuaciones que resolverían, al menos en parte, el problema de este mundo. Pero no ha sido así. El postmodernismo ha ampliado la brecha entre la sociedad y Dios, al mismo tiempo que ha instalado el caos en el pensamiento colectivo de casi todas las sociedades en el planeta. El postmodernismo no ha restaurado los valores perdidos sino que los ha deteriorado aún más, si esto era posible y creado una sociedad capaz de suponer que es espiritual, sin un ápice de religiosidad, sin ningún principio absoluto.

El mundo ha sido testigo de las frustraciones del modernismo en su intento de alcanzar sus ideales: predominio de la razón y fe en el progreso continuo. Okholm y Phillips (1995) señalan que ni la razón ni la ciencia cumplieron con las pretensiones absolutistas del modernismo. También aseveran que el posmodernismo es el resultado del fracaso del modernismo. En esta sección se aborda los ideales del modernismo: El progreso continuo de la humanidad por la utilización eficiente de la ciencia y la tecnología; el predominio de la razón por encima de la fe para resolver los problemas más acuciosos del hombre contemporáneo. Ninguno de los dos grandes sueños del modernismo llegó a ser una realidad. Al contrario, el Siglo XX presenció el aumento y la concentración de la riqueza en pocas manos y la masificación de la pobreza para pueblos enteros; además se desarrollaron las dos guerras mundiales más devastadoras de la historia. Esto muestra la evidencia de la incapacidad del hombre para solucionar los problemas del hombre. Entonces



empezó a hablarse de pueblos del primer mundo (tecnificado) y del tercer mundo (pauperizado). ¿Para qué podía servir el progreso y desarrollo de la ciencia positiva, naturalista y experimental, si no siempre está al servicio de toda la humanidad? El aumento cuantitativo de la ciencia no redundaba automáticamente en el bienestar de la humanidad. Muchas veces resulta una amenaza y un peligro.

Alberto Ingleton, Los Desafíos del Posmodernismo, Sus postulados y negaciones a la enseñanza bíblica, 32, 33

La definición de postmodernismo es compleja, al tratarse de una filosofía según la cual se percibe la realidad y que ofrece un nuevo conjunto de paradigmas para resolver los problemas humanos. Como en todos los cambios de paradigmas el cambio ha requerido un proceso relativamente largo y una superposición entre los últimos coletazos del modernismo y el crecimiento del postmodernismo, según algunos a raíz de la primera guerra mundial (que se consideraba en aquel entonces como la guerra que iba a acabar con las guerras), lo cual me suena correcto. Veamos algunas características del postmodernismo.

El origen de la palabra “posmodernismo [sí, se puede escribir de las dos maneras]” ha sido muy disputado. No obstante, se considera que uno de los pioneros acuñadores de la misma fue Federico de Onís en 1934. Por otro lado se acepta que la persona que le dio mayor relevancia a la palabra fue Arnold J. Toynbee, quien en 1939 declaró que la era moderna había llegado a su fin el año 1914 y que el nuevo período debía definirse como posmodernismo (Dockery, 1995).

Por su parte, Dockery (1995) compara el término posmodernismo con un paraguas que cubre diferentes estilos, movimientos, cambios y propuestas en el campo del arte, historia, arquitectura, literatura, ciencias políticas, economía, filosofía y teología. Esta apreciación indica que el posmodernismo es una palabra polisémica porque está impregnado de múltiples actividades, conductas y creencias del ser humano. Sire (2004) considera que el término posmodernismo se usó por primera vez en referencia a la arquitectura, cuando los arquitectos empezaron a distanciarse de los diseños no adornados o impersonales.

Cada cierto período de décadas el mundo experimenta una transformación masiva, algo que conocemos como un cambio de paradigma. Esta tendencia la subraya Paulien (2008) quien sostiene que cada cierto tiempo la sociedad parece reestructurarse por completo tanto en lo social, lo político, como en lo cultural. Es lo que estamos experimentando con el cambio de paradigma del modernismo al posmodernismo. Sire (2004) comenta que cuando el sociólogo francés Jean Francois Lyotard usó el término posmoderno para señalar un cambio completo, el término se convirtió en una palabra clave para analizar la historia cultural.

La humanidad ha experimentado varios cambios de paradigmas. Los autores McLaren y Campolo (2003) consideran que el período de transición al posmodernismo puede ser un proceso que abarca de unos 75 a 100 años. Además creen que el posmodernismo no se impondrá automáticamente. Por consiguiente, los efectos del modernismo continuarán vigentes por algún tiempo más, lo cual nos presenta un mundo que practica más de un paradigma cultural al mismo tiempo.

Tres características del posmodernismo

El posmodernismo ha permeado la sociedad en la cual vivimos. “En la mayoría de los países occidentales, las personas menores de 40 años de edad tienden a ser posmodernistas” (Paulien, 2008, 51). La posmodernidad es conocida como un fenómeno de transición de valores, de relaciones humanas y de la forma de analizar la vida; en consecuencia, esta sección dedica atención a tres características sobresalientes de la posmodernidad: la confusión de valores, el rechazo a lo objetivo y la sospecha ante todo.

Confusión de valores

Según Long (2006), en la posmodernidad abunda la confusión de valores. Los posmodernistas consideran una herejía sugerir la superioridad de algún valor personal; creen que la moralidad es puramente convencional, no reconocen el juicio de otras personas, consideran que la verdadera libertad es irrestricta y depende de hacer lo que a uno le plazca (hedonismo).

Como resultado de su estudio, Schweitzer (2004) argumenta que cualquier intento de explicar comprensivamente el posmodernismo es unilateral. Además comenta que el posmodernismo se ha visto y se ve como un tiempo de esperanza, de duda y de desesperación al mismo tiempo. En el período posmodernista es frecuente encontrar personas que miran las cosas de diferentes maneras y formas; por esto Harris (2004) atestigua que es probable que alguien diga: “quizás eso es la verdad para ti, pero no lo es para mí” (relativismo ético) o que no debemos

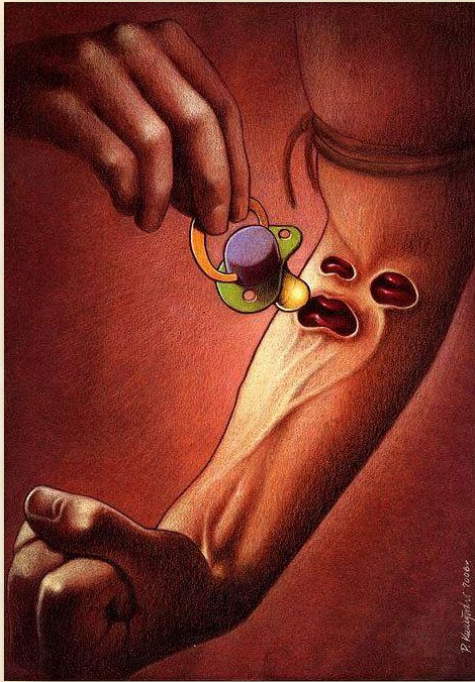


criticar las prácticas culturales de otras naciones (relativismo legal), aunque involucren el quemar vivas a las viudas (indiferencia social) o que manden a la hoguera ciertas obras notables de literatura que son ofensivas para ciertas culturas (relativismo estético). Todas estas ideas tienen amplia cabida en la perspectiva posmodernista.

Bajo el posmodernismo, la persona existe en un estado continuo de construcción y reconstrucción; es un mundo donde todo es posible si se puede negociar, en lugar de compromisos a largo plazo, el posmodernismo se mueve al próximo juego, a la próxima distracción o la próxima relación. Al final, el posmodernismo se encuentra sin ubicación fija, firme y segura. La noción de un hogar estable o de un mundo estable, es una ilusión que fue construida por el modernismo y el premodernismo, un modelo obsoleto en el cual ya no se puede creer (Middleton y Walsh, 1995).

Rechaza lo objetivo

Un perfil psicológico de la persona posmoderna según Rychlak (2003), es muy sensitivo a los sentimientos y emociones, trata de estar relajado y ser flexible todo el tiempo. Además sostiene que esta persona tiene una actitud de vivir y dejar vivir, es renuente a juzgar a otros y prefiere que los otros hagan lo mismo. Es tolerante ante el uso de drogas ilegales y le es importante tener una apariencia juvenil. El posmodernista tiende a preocuparse, en primer lugar, por sí mismo. Analizando otras características de la persona posmoderna, Loscalzo (2000) señala que está abierta a toda verdad. Pone énfasis en la perspectiva subjetiva y la verdad le es relativa, todo depende de a quién se consulta. En cuanto a la religión, filosofía o moral, un punto de vista tiene tanta validez como el otro; la opinión de una persona es tan importante como la otra.



Otros expertos que han estudiado este tópico resaltan otras peculiaridades de la posmodernidad. Moreland y Craig (2003) encontraron que el posmodernismo es una coalición de diferentes pensadores de diversas academias y disciplinas, por lo cual es difícil caracterizar el posmodernismo en forma propia debido a esta diversidad. Al mismo tiempo descubrieron que parte de los posmodernistas rechazan la verdad, la razón objetiva y los significados de autor en los textos. Por su parte, Cruz (1998) expresa que la persona posmoderna se encuentra acosada por el exceso de información que recibe a diario y como resultado se ha convertido en un nómada de las ideas. En consecuencia se le hace muy difícil aferrarse a algo y carece de certezas absolutas. Por otro lado, vive sin sorprenderse ante nada y sin preocuparse por nada y además tiende a cambiar de opinión con extrema facilidad.

Sospecha de todo

Los posmodernistas se sienten defraudados. La ciencia les ha defraudado; por lo tanto, no esperan que ella sea capaz de resolver los problemas que aquejan a la humanidad. El gobierno les ha fallado, así que no esperan que ellos les resuelvan sus necesidades. Las instituciones religiosas les han fallado, así que no buscan soluciones a sus interrogantes en ellas. Lo que se llama conocimiento no es más que teoría o construcción provisional humana. Consideran como virtud el cuestionarlo todo y no confiar en nada ni nadie, incluyéndose a ellos mismos. Sospechan ampliamente de cualquiera que pretende tener "todas las respuestas" (Paulien, 2008).

También Carson (2005) sostiene que el posmodernista resta énfasis al individuo y lo suma al grupo cultural, es altamente sospechoso de todo fundamento, pues no lo considera seguro. Acepta los métodos, con la salvedad de que ninguno es superior al otro. Insiste en que el conocimiento objetivo no es posible ni deseable. Rechaza las verdades universales y absolutas.

Alberto Ingleton, Los Desafíos del Posmodernismo, Sus postulados y negaciones a la enseñanza bíblica, 33-38

Esta concepción del postmodernismo hace que el concepto de la verdad como tal sea tan relativo que pareciera que existen varias verdades o lo que es lo mismo decir que la mentira es también la verdad. Para nosotros los cristianos que queremos evangelizar el mundo actual, este



estado de cosas es un reto del que hablaremos en el subacápite final. Lo que podemos es dar por sentado que este modelo de pensamiento sigue rechazando los absolutos, como Dios, la verdad, el evangelio, la salvación y al mismo tiempo puede igual seguir al budismo zen, que al islam, al cristianismo o a cualquier síntesis que corrompa todo lo anterior.

Un estudio realizado por Harris (2004) describe al posmodernismo como una cultura antitradicional, antiuniversal, antimetafísica, antiautoridad, antipatriarcal y antioccidental. Por su oposición a la autoridad, la tradición y a los valores universales podemos concluir que los posmodernistas son anticristianos. Los posmodernistas rechazan los puntos de vista que incluyen a todos, como el de la naturaleza humana o el de tener a un Dios sobre todas las gentes. A esas pretensiones las llaman absolutistas y opresivas y por lo tanto consideran que las metanarrativas debieran ser rechazadas.

La palabra metanarrativa se aplica a una sombrilla de valores europeos y judeocristianos, los cuales en la mente de los pensadores posmodernistas están en bancarrota. Además, los posmodernistas rechazan movimientos o ideologías tales como el progresismo científico, el capitalismo económico deshumanizador, la instrumentalización de la tecnología, la democracia occidental, las religiones reveladas y categóricas y los valores morales sustentados por el cristianismo. Los posmodernistas creen que la confianza implícita o inconsciente que nuestra cultura coloca en estas metanarrativas abre la puerta para los poderes opresivos (Edwards, 2005).

Los posmodernistas consideran que cualquier narrativa puede estar disfrazada de poder y cualquier narrativa usada como metanarrativa es opresiva. Por esto Sire (2004) refiere que Foucault decía que cualquier historia, exceptuando la suya propia, es opresiva. Este mismo autor describe los rastros de este movimiento: Los premodernos aceptaban las metanarrativas inspiradas por Dios y reveladas en la Escritura, el moderno acepta la metanarrativa de la razón universal produciendo la verdad sobre la realidad y los posmodernistas reducen todas las metanarrativas a juegos por el poder.

Los posmodernistas dan la apariencia de ver las historias personales en forma distinta, pero, Carson (2005) documenta que los posmodernistas tienden a estar contentos, siempre y cuando sean narrativas personales, donde los individuos comparten sus propias historias y luego ellos mismos dan explicaciones de cómo ven ellos las cosas. Pero se declaran sospechosos de cualquier metanarrativa o cualquier gran historia que pretende explicar todo lo concerniente al origen del universo y de la vida o que pretende ser verdadera para todas las personas.

Lyotard resumió el posmodernismo como “la incredulidad hacia todas las metanarrativas”. Por otro lado, el cristianismo es una metanarrativa que proclama una sola verdad y una sola forma de ser salvo. Sin embargo, si no existen absolutos, ¿por qué adorar un absoluto o someterse a la autoridad de aquellos que pretenden tener la verdad? (Clarke, 2009).

El cristianismo acepta la existencia de las metanarrativas. Por esto Dockery (2001) expone cómo la posición de rechazo absoluto de las metanarrativas del filósofo Lyotard, dejan a un mundo sin verdades universales, todo discurso es particular, limitado y aislado. Todo lo que resta son pequeñas historias. Un estudio (Hass, Jasper & Jay, 2007) indica que Lyotard considera las metanarrativas como pura ficción. Acusa a la ciencia moderna de crear las grandiosas narrativas para justificarse y crear posiciones universales de diferentes tópicos.

Para concluir, Erickson (1998) manifiesta que durante el modernismo existían las metanarrativas para explicar la historia, los cristianos presentaban la historia de la redención por medio de Cristo Jesús y los comunistas tenían el materialismo dialéctico como su filosofía de la historia. Por otro lado la gente tiende a necesitar metanarrativas, por lo tanto el posmodernismo tiende a contradecirse argumentando en contra de la necesidad de metanarrativas y al mismo tiempo de manera subrepticia apela a una metanarrativa propia.

El relativismo forma parte integral de las creencias del mundo posmodernista. Harris (2004) alude a que algunas personas consideran a los posmodernistas como propietarios de un relativismo exagerado. Porque ya no existen absolutos, nada es verdadero para todos, existen sólo verdades relativas a las diferentes culturas, sociedades o personas. El relativismo enseña que la verdad no está fijada por una realidad externa, sino que es decidida por un grupo o por una sola persona. Lo que es verdadero o falso, bueno o malo, depende de las circunstancias, el contexto o el gusto personal. Los posmodernistas creen que no existen valores eternos excepto los que son relativamente culturales.

En su desarrollo de las ideas relativas de las posmodernidad, Moreland y Craig (2003) formulan que para el relativismo, una verdad pretendida es correcta de acuerdo con las creencias y valores de un individuo o de un grupo que las acepte por consenso. Una verdad es autenticada

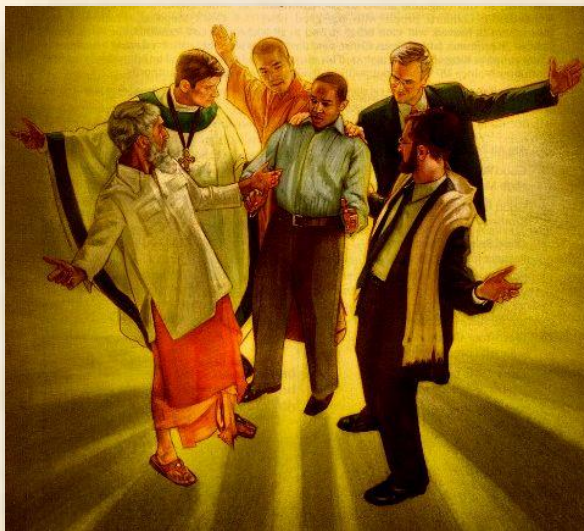


por aquellos que la aceptan y la practican. Asimismo Carson (2005), en su estudio informa que ningún punto de vista sostenido por los posmodernistas puede convertirse en una explicación que abarque a toda la vida humana. Los cristianos debieran estar dispuestos a contemplar la diversidad existente, es a saber los puntos de vista de los bautistas, anglicanos o presbiterianos. Vivimos en una época en que el relativismo domina los campos de la religión y la moralidad. Los posmodernistas indican que el relativismo niega el absolutismo e insisten que la moralidad y la religión son relativas a las personas que las aceptan.

La literatura define al posmodernismo pluralista como la enseñanza que no coloca un significado fijo en ninguna proposición o el lenguaje mismo. Por esto Dockery (2001) admite que el posmodernista está libre de leer el texto y darle la interpretación que guste sin temor a ser restringidos por lo correcto o verdadero del texto. La doctrina pluralista tiene una legitimidad diversa, una disonancia restringida y respeto por la autonomía de otros.

El pluralismo ideológico presenta un gran desafío para la cosmovisión cristiana acerca del universo, el mundo, la vida, la familia. Es por ello por lo que Schweitzer (2004), advierte acerca de los desafíos de los niños que están creciendo bajo el contexto pluralista posmoderno. Schweitzer menciona que muchos padres creen que sus hijos deberían escoger por sí mismos las convicciones religiosas que en el futuro ellos quieran adoptar y considerar qué prácticas religiosas son de su agrado (hedonismo religioso). En las escuelas los niños están expuestos a otras influencias culturales y a diferentes tendencias religiosas. Por lo tanto, desde pequeños están expuestos a la diversidad religiosa, a las diferentes opiniones y opciones.

Esta realidad presenta sus desafíos. Rychlak (2003) exterioriza que nunca antes en la historia se han encontrado tantas personas con la noción de que no existen verdades absolutas y con el mensaje de que la percepción es todo, de que las verdades universales son difíciles o imposibles de identificar. De la misma manera Rychlak (2003) expresa que el relativismo en los asuntos humanos desmoraliza y causa depresión a las personas, porque ellas se dan cuenta que el relativismo les roba la seguridad de que ellos pueden obtener la certeza de una verdad absoluta [que en realidad muy pocos parecen querer o necesitar pues la gran mayoría de personas prefieren creer en todo, como los platillos voladores, la tierra plana o los baños de florecimiento al mismo tiempo que rechazan la verdad de Dios].



En forma similar, Groothuis (2000) considera que el pluralismo del posmoderno desorienta al mundo religioso, diluye las enseñanzas acerca de la verdad absoluta y niega autoridad a cualquier confesión religiosa. Considerando los efectos del relativismo posmoderno, Paulien (2008) puntualiza que si los hombres deciden su propio destino, entonces los valores, propósitos y verdades llegan a depender de situaciones particulares. De este modo lo que se considera correcto por una persona puede ser incorrecto para otra. Si algo es útil o si un grupo lo ve aceptable, puede ser permitido. No existen valores externos de moralidad, la comunidad decide qué es correcto o incorrecto. Resumiendo las ideas expuestas acerca del posmodernismo, Loscalzo (2000) admite que el mundo posmoderno existe con entendimientos múltiples de la realidad, sospechoso de toda verdad objetiva. Los asuntos concernientes a la verdad son relativos y las personas esperan opciones variadas de la verdad [probablemente la que mejor se acomode a la forma de vida que ha

elegido, al mismo tiempo que le negará el acceso a la verdad que le resulte incómoda].

El deconstruccionismo está impregnado en la cultura posmoderna. Long (2006) lo define como el descentramiento de la vida moderna que nos deja con múltiples posibilidades y con un valor equitativo para todas las interpretaciones. Al mismo tiempo presenta el ejemplo de MTV, un programa donde las imágenes de todos los videos están cambiando de manera constante y redefiniendo la realidad.

Un estudio realizado por Edwards (2005) enuncia que los posmodernistas, cuando se dirigen a un texto literario o histórico, lo deconstruyen, implicando con esto la necesidad de depurar, de dismantelar el texto de las construcciones sociales que ellos dicen tiene el texto, pues



consideran que estas construcciones sociales se convierten en sus canales de poder. Se trata de un poder que puede encontrarse en la política, en la raza, el género o la religión. Los textos no tienen un significado definido, por lo tanto el lector le puede dar la interpretación que le plazca [esto incluye a las Sagradas Escrituras].



En nuestra época posmoderna la deconstrucción se entiende como un sinónimo de destrucción. Aunque no es necesario que sea así, siendo que el deconstruccionismo es la forma constructiva de hablar de Dios desde el contexto de la cultura posmoderna secular relativa y ajena a un formato teológico. El filósofo Derrida usó el término deconstrucción para describir su método de crítica filosófica y literaria (Canale, 2008).

La mayor preocupación de Derrida era el poder definir el quién dijo qué y el por qué; en otras palabras, trataba de separar al autor de su obra. Sweet (2003) encontró que Derrida continuaba preguntando al texto ¿Cómo ocurrió esto? ¿Cómo fue eso posible? Trataba de explorar lo otro, lo que él consideraba como algo que todavía no se había visto o descubierto.

Según Hurd (1998), Derrida declaraba que el lenguaje ya traía un poder inherente; por lo tanto, había que deconstruirlo para romper el poder que tiene y de esta manera no podría ya favorecer a los privilegiados. Norris (1993) en forma similar, expresa que Derrida afirmaba que si no fuera por el contexto, la buena fe, la lucidez, el rigor y la crítica del deconstruccionismo, todavía estaríamos laborando contra una gran cantidad de doctrinas impuestas y aferradas a creencias dogmáticas.

Este método de dismantelar el texto es conocido como crítica literaria o deconstrucción. Los deconstruccionistas argumentan que el significado no se encuentra inherente en el texto, sino que su significado surge cuando el intérprete entra en diálogo con el texto. Por consiguiente, existe la posibilidad de que haya tantos significados como lectores del texto y todos poseedores del mismo valor (Erickson, 1998).

De este modo existe un propósito singular para el mundo; no existe una realidad transcendental para el mismo, el mundo es una arena donde se enfrentan la interpretación de una persona contra la otra. Hass, Jasper y Jay (2007), testifican que Derrida considera que cada texto tiene uno o más géneros pero era muy explícito al mencionar que ningún género tenía un cerco alrededor de él.

Esta idea es confirmada por Harris (2004), quien estipula que los deconstructores posmodernistas intentan como resultado del análisis del texto, demostrar que el texto no dice lo que aparenta sino todo lo contrario; o tiene múltiples significados o se contradice o su significado real no se puede discernir. El propósito de ellos es crear la confusión y el caos sobre el texto, debilitar su efectividad y si fuera posible, quitarle su poder. El blanco que persiguen los posmodernistas deconstruccionistas es el de destruir los valores y los métodos tradicionales de la humanidad.

Alberto Ingleton, Los Desafíos del Posmodernismo, Sus postulados y negaciones a la enseñanza bíblica, 46-54

7.3.3. El reto de la iglesia y su misión

En primer lugar espero que el contenido de los dos subacápites anteriores le hayan permitido comprender a qué auditorio nos enfrentamos (por decirlo de alguna manera) cuando pretendemos darle el mensaje de la salvación a la mente postmoderna. Para lograrlo debemos entender el rechazo del postmoderno a los absolutos, y su reticencia a aceptar las pruebas o los valores cristianos. Dado que las narrativas personales son aceptadas por el hombre postmoderno puede ser una buena idea que las primeras aproximaciones se basen en nuestro testimonio personal de cómo el Señor nos ha conducido en el pasado. Luego de lograr que sea atraído por el testimonio real, es posible que se encuentre más interesado en saber sobre el Dios que es el centro de una vida que le resulte atractiva o singular.

Los posmodernistas ven los valores en una forma muy distinta a la cosmovisión cristiana de la vida. Cruz (1996) describe que la posmodernidad niega casi todos los valores del pasado; la

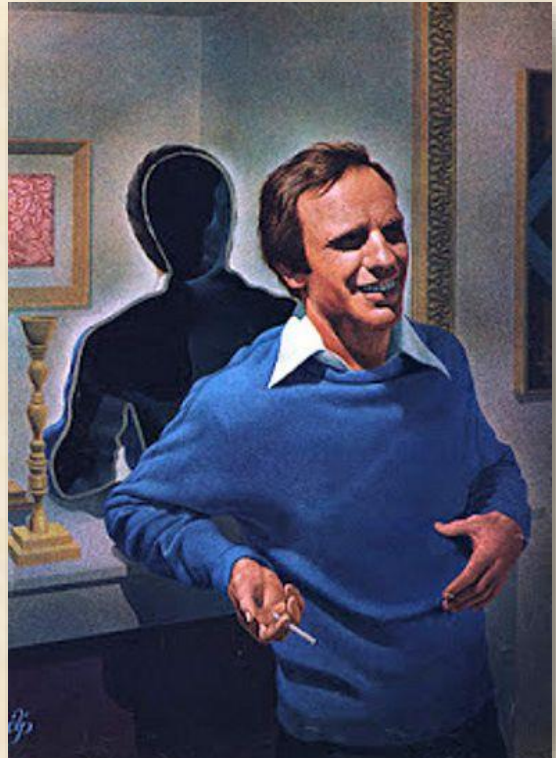


verdad, la libertad, la razón, el bien y la moral. Los posmodernistas viven sin ideales, objetivos, sin reglas y con la filosofía de que “todo depende de”. Viven errabundos, no se aferran a nada, carecen de certezas absolutas y cambian de opinión con mucha facilidad.

En la cultura posmoderna, el placer y el estímulo de los sentidos son los valores que dominan la vida. Harris (2004) señala que el posmodernismo tiene el propósito de destruir los valores, los métodos y los blancos tradicionales de la humanidad. Para los posmodernistas, lo verdadero o lo falso, lo bueno o lo malo depende de las circunstancias, del contexto o de las perspectivas personales.

Foucault atacaba abiertamente la idea de valores como lo bueno o verdadero, argumentando que ellos podían ser usados como instrumentos represivos. Foucault como anarquista consideraba que el mayor bien se encontraba en la libertad de disfrutar al máximo del placer. Como ya lo dijimos anteriormente, fue un homosexual activo y murió víctima del SIDA. Por otro lado temía que la sociedad conspirara contra los deseos propios del hombre. Para él, la ética se había gastado y sólo el placer y la anarquía permanecen (Groothuis, 2000).

Como resultado de su análisis sobre este tópico, Carson (2005) declara: “la noción de la moral objetiva es una de las primeras cosas que son cuestionadas. Bajo el posmodernismo, la moral personal fácilmente se convierte en una construcción social” ... También Rychlak (2003) indica que el posmodernista tiende a buscar la gratificación inmediata, atesora la espontaneidad y tiene la actitud de vivir y dejar vivir. Es muy renuente a juzgar a otros y prefiere que los otros actúen de la misma manera.



El ignorar los valores morales en la sociedad abre las puertas a la confusión. Según Schweitzer (2004) esto responde a que la actitud del posmodernista es la de “no importa que” o “cualquier cosa”. Tienen un gran escepticismo a todo lo que pretende ser verdad, de manera especial en el área religiosa. Dice que es casi imposible distinguir entre cuál fe es correcta y cuál está equivocada. Ellos comentan que hay demasiadas pretensiones de la verdad, que existen muchas interpretaciones contradictorias y múltiples explicaciones.

Otra razón por la cual Foucault fomentó el deconstruccionismo es planteada por Dockery (2001) quien informa que la deconstrucción de Foucault fue motivada por su rechazo a la moral tradicional y su adhesión a una conducta permisiva en lo sexual, su apoyo a la pederastia y su uso inmoderado de drogas alucinógenas. La famosa noción de Foucault “la muerte del autor”, es un claro rechazo de todo significado objetivo, remueve todos los absolutos morales y deja sólo el relativismo moral absoluto.

El posmodernista tiene un nuevo énfasis en sobrevaloración de lo personal tanto en lo religioso como en la autoridad, la disciplina o la obediencia. Su lema “lo que funciona para mí” es más importante que cualquier dogma o verdad. La tendencia es a considerar que cada persona tiene el derecho a desarrollar su propia forma de vida, fundada en lo que cada persona considera que es importante o valioso (Clarke, 2009). A través de las edades las personas se han preguntado cómo Pilato, “¿qué es la verdad?” “¿Existe la verdad y si existe, qué es?” Los autores Moreland y Craig (2003) declaran que los posmodernistas rechazan la existencia de la verdad absoluta. Para ellos la verdad es relativa a una comunidad que comparte la misma historia. Sin embargo no aceptan una verdad objetiva ni tampoco a un Dios sobre todas las cosas.

En concordancia con esto, Loscalzo (2000) agrega que los posmodernistas, tienen un entendimiento múltiple de la realidad. Ellos no aceptan el concepto de absolutismo universal o de alguna verdad objetiva. La verdad es relativa [note que este concepto destruye por completo el



concepto de verdad y mentira, pues todo es relativo], todo depende de a quién se le pregunta; la verdad está en la mente del creyente y no existe como una realidad externa. En cuanto a la religión, la filosofía o la moralidad, cada una de ellas tiene sus puntos de vista y todos tienen la misma validez.

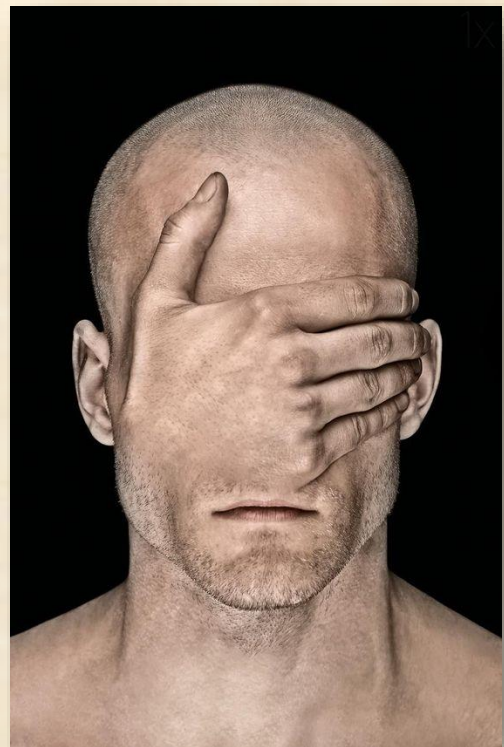
Describiendo la verdad desde el ángulo posmodernista, Sire (2004) señala que nada de lo que creemos saber puede ser corroborado por una realidad categórica [por lo tanto nuestro estilo de dar estudios bíblico, intentando probar con un texto lo que dice otro, le parece irrelevante a la mente postmoderna]. La verdad es lo que una comunidad concuerde que es verdad, su historia es tan verdadera como cualquier otra. Donkor (2003) sostiene que el historicismo reduce la verdad a la historia, manteniendo que toda verdad, incluyendo la de la fe cristiana, debe someterse al juicio de la historia. Y el posmodernismo revela que cualquier sistema de creencias que pretendan ser verdades universales, no puede ser verosímil. Paulien (2008) propone que el posmodernista no encuentra la verdad primariamente en la ciencia, ni en la Biblia, ni en la iglesia. La verdad se encuentra en las relaciones y las historias compartidas [otra vez aquí la importancia del testimonio personal que, en mi opinión, para que tenga validez debe provenir de alguien que el postmoderno considere un referente o al menos un par, en lo que se refiere al terreno social, profesional o económico]. Para ellos la verdad es elusiva, en lugar de la verdad, ellos prefieren hablar de muchas verdades, de una variedad de verdades o de una verdad aceptable subjetivamente para ellos.

El mismo autor arguye que los posmodernistas consideran que nadie, sea científico, miembro del clero o teólogo tiene un cuadro claro de la verdad. Una de las razones por las cuales los posmodernistas desconfían de las pretensiones de la verdad, es porque ellos consideran que todo lo que la persona cree viene como producto de la situación histórica y cultural de ella. Por lo tanto, ningún grupo tiene toda la verdad.

Para el posmodernista la búsqueda de la verdad es una causa perdida. Ellos argumentan que cualquier verdad universal es un mito y que todo lo que se puede intentar descubrir como verdad, son verdades que han tenido su efecto en su propio tiempo y cultura. Si alguien pretende conocer la verdad es una persona engañada o peligrosa. El posmodernista no conoce nada, solo interpreta ya que las verdades son construcciones del lenguaje colocadas por aquellos que tienen influencia y poder (Hurd, 1998). Por su parte Cruz (1996) añade que la verdad en la cultura posmoderna no es única o absoluta; hoy existen muchas verdades y cada uno se queda con la que más le satisface. El hombre posmoderno no desea anclarse a nada, no le gustan las verdades absolutas. Pretende reconocer múltiples posibilidades pero nada es completamente cierto o falso porque todo depende de la perspectiva personal y subjetiva.

Para el posmoderno sólo existen verdades relativas o particulares a una cultura, sociedad o individuo. Harris (2004) precisa que lo cierto o falso, bueno o malo depende de las circunstancias, el contexto o las preferencias personales. Por consiguiente, se encuentra en hostilidad con el modernismo que pretende tener una verdad científica universal y el cristianismo que enseña verdades espirituales universales.

No obstante Groothuis (2000) advierte que el cristianismo no puede hacer la paz con una verdad tendenciosa, una forma incorrecta de entender la verdad. Los posmodernistas consideran que la verdad depende de las creencias personales o costumbres; pero la verdad de Jesús no depende de quién creemos que Él es, lo cual es sumamente crítico y desvía la vista de lo que es la "verdad verdadera". Sin lugar a duda, el posmodernismo ha impactado al mundo religioso. Cruz (1996) asevera que el hombre posmoderno tiende a ser agnóstico y nihilista. Entendemos que el agnóstico afirma que es imposible saber con certeza si Dios existe o no; por lo tanto, es mejor enfocarse en otra cosa. El ateo moderno niega de modo categórico la existencia de





Dios y el agnóstico moderno simplemente dice que es imposible saberlo. El resultado final sigue siendo el mismo, la pérdida de la fe en Dios [en este aspecto específico el hecho de presentar evidencias científicas de la posibilidad de la creación, o sobre el diseño inteligente (como las máquinas moleculares, por ejemplo) o conceptos semejantes puede abrir una ventana de oportunidad para alcanzarlos con el mensaje].

La posmodernidad ha aprendido a negar la creencia en Dios. Harris (2004) precisa que el posmodernista es antitradicionista, antifundamentalista, antiuniversalista y antipatriarcal. El posmodernista es anticristiano, siendo que rechaza el concepto de un Dios para toda la humanidad.

Algunos posmodernistas se sienten muy cómodos con la idea de que Dios no existe. Otros como Nietzsche reemplazan a Dios con ellos mismos. Para los posmodernistas la verdad ha muerto, la razón ha muerto y Dios ha muerto. Ellos consideran que Dios no existe y por consiguiente, el ser humano es el único ser racional en el mundo y el cual está completamente solo en el cosmos (Sire, 2004).

De acuerdo con Middleton y Walsh (1995), para los posmodernistas no existe una explicación absoluta, una orientación absoluta, una metanarrativa absoluta ni ningún otro punto de vista mundial absoluto. En consecuencia nadie puede hablar de valores absolutos ni sustentar la existencia y la persona de Dios.

Para concluir, Dockery (1995) declara que el posmodernismo representa una crisis religiosa; el deconstruccionismo de tópicos y de todo tipo de orden moral y la desacreditación de las metanarrativas. Todo esto parece haber dado un golpe certero a la tradición cristiana. La enseñanza de Foucault de la muerte del autor remueve los morales absolutos y coloca en su lugar un relativismo absoluto, pero en su expresión más grave, declara la muerte del máximo Autor: Dios mismo.

**Alberto Ingleton, Los Desafíos del Posmodernismo,
Sus postulados y negaciones a la enseñanza bíblica, 55-60**

Un aspecto más a considerar es que las personas jóvenes, digamos de menos de 30 años, han sido más absorbidos por la cultura postmoderna, mientras que es casi seguro que las personas de más de 60 años puedan estar un poco más libres de este enfoque conceptual. Por lo tanto, gradúe su mensaje considerando esto. Utilice su testimonio como narrativa para atraer la atención, si lo logra intente penetrar en la zona de confort de la persona coincidiendo en alguno de las negaciones que tienen a la realidad (por ejemplo, yo uso temas como la tecnología perdida de la antigüedad o el hecho que el hombre no ha llegado a la luna), mencione el fracaso de algunos paradigmas humanos como el modernismo, y luego que capte su atención, presente la verdad sin presionar sobre los absolutos, sino como algo que la persona puede demostrarse a sí mismo. Le deseo éxito en atraer a otros a la verdad.

Dios le bendiga.